AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA



Joaquín Díaz • José Luis Alonso Ponga

AUTOS DE NAVIDAD

Joaquín Díaz • José Luis Alonso Ponga

© Joaquín Díaz – José Luis Alonso Ponga

ISBN.: 84-86238-00-5

Depósito Legal: M-30919-1983

Diseño y maquetación para la edición digital: Luis Vincent

Producción digital: Fundación Joaquín Díaz • 2018







Índice

Prólogo

Primera Parte. LOS AUTOS DE NAVIDAD

Algunas fuentes7
Las representaciones16
Los actores21
Los textos23

Segunda Parte. AUTOS DE PASTORES

Zona Occidental	Zona Oriental	Zona Mixta
Ribera de la Polvorosa28	Valverde Enrique104	Villabraz192
Castroponce38	Izagre 116	Alcuetas II 215
Quintanilla de los Oteros51	Terradillos de Templarios127	Matadeón de los Oteros233
Laguna de Negrillos I62	Villamarco137	
Laguna de Negrillos II69	Rucayo 157	
Zotes del Páramo82	Mansilla de las Mulas166	
Alcuetas I93	Pastorada facticia178	
	Bercianos del Real Camino .188	

Tercera Parte. COMENTARIOS

Occidente

Materiales principales	248
Materiales secundarios	252
Oriente	
Materiales principales	255
Materiales secundarios	262
Mixtos	
Materiales principales	264



Informantes

Ribera de la Polvorosa (León). Facilitada por Celestino Huerga Zotes, quien nos proporcionó un cuadernillo copiado en 1947 por Amancio Huerga; esta versión fue posteriormente cantada por Belarmino Huerga.

Castroponce (Valladolid). Nuestra versión procede de una grabación realizada por la emisora La Voz de Valladolid hace aproximadamente veinte años en el propio pueblo. Posteriormente, se reprodujo en el Catálogo Folklórico dela Provincia de Valladolid, Vol. IV. Poseemos, sin embargo, un cuadernillo escrito a máquina con la transcripción.

Quintanilla de los Oteros (León). Nos ha sido facilitada por María Teresa Santos. quien conserva un cuadernillo en el que se puede leer en primera página «Librito de la Pastorada en Quintanilla de los Oteros para uso de Timoteo Santos, 1900»; esta última es la fecha de copia.

Laguna de Negrillos (León). Los textos y la cinta con la grabación nos han sido facilitados por José Luis Santos Durán, quien a su vez los consiguió de José Murciego Gómez.

Alcuetas I (León). Copiada por Eufemio Ponga en fecha imprecisa, tal vez en los primeros años de la década de los 30, reproduce fielmente la de Quintanilla, lo cual se explicaría porque en este momento Alcuetas y Quintanilla estaban regidas por el mismo cura párroco. Creemos, sin embargo, que ambas tienen origen en la de Valdesaz, puesto que en un momento del ofrecimiento de la Cordera se habla de «la asunción de la Virgen», titular de la iglesia de este pueblo.

Valverde Enrique (León). Facilitada por Fabio Luengos Revilla.

Izagre (León). Facilitada por Santos Paniagua Crespo.

Terradillos de Templarios (Palencia). Proporcionada por José Antolínez, quien lo recogió en su pueblo de distintos informantes.

Villamarco (León). Nos fue facilitada por Santos Paniagua Crespo y se publicó como separata en Revista de Folklore, número 24. Posteriormente recogimos la música de una grabación que nos proporcionaron Liceria Casado y Laurentino Blanco en Villamarco.

Rucayo (León). Grabada de Martín González y Natividad González, quienes la recordaban de memoria.

Mansilla de las Mulas (León). Proporcionada por José Miguélez Ludeña, quien la pone en escena todos los años. Pastorada facticia. Nos fue proporcionada por Alejandro Valderas. Es la misma versión que se halla en la Biblioteca Regional Berrueta.

Bercianos del Real Camino (León). Facilitada por Fidel Mencía Pastrana.

Villabraz (León). El cuadernillo con el original nos lo facilitó Lorenzo Pellitero. Está escrito en 1954 por Jesús Matínez de Villabraz.

Alcuetas II (León). Facilitada por Gregorio García y Francisco Javier Alonso Ponga, quienes consiguieron representarla en esta localidad en 1980 y en Valladolid en 1981. Nada tiene que ver con Alcuetas I; es fotocopia de una de Jesús Martínez de Villabraz.

Matadeón de los Oteros (León). Anselmo Prieto nos facilitó una copia escrita a máquina y además una cassette grabada por él mismo.

Nuestro agradecimiento, asimismo, a Pedro Aizpurúa Zalacaín, director del Archivo de la Catedral de Valladolid, y a Samuel Rubio Alvarez, encargado de la sección de música del Archivo de la Catedral de León, por las facilidades y atenciones prestadas a nuestro trabajo.



PRÓLOGO

os Autos son obras dramáticas de breves dimensiones, en un solo acto donde intervienen por lo común personajes bíblicos y que se llevan a cabo en determinadas festividades como el Corpus y Navidad.

La costumbre de organizar representaciones del Nacimiento de Nuestro Señor es muy antigua en España; hay algunos testimonios de ello no demasiado abundantes, por desgracia, pero suficientes para poder afirmar con certeza que en iglesias y catedrales se escenificarón desde hace siglos algunos episodios de la Natividad. Sabemos también que, habitualmente, tales dramas fueron interpretados por clérigos o actores profesionales disfrazados de pastores; el pueblo acudía para juzgar, y aprobaba o rechazaba de acuerdo con sus gustos.

Se observaba siempre, no obstante, un esquema formal característico para cualquier alegoría: un autor componía una farsa, unos actores la representaban y un auditorio la comentaba. A esta estructura podría al hablar de nuestros Autos, un par de ingredientes mas: la temática era fija y, para colmo, conocida; la tradición y la leyenda habían ido transmitiendo durante siglos relatos que amplificaban y daban vida al Misterio, desvelando una cadena de anécdotas en gradual aumento cuyos pormenores completaban y retocaban detalles demandados por la humana curiosidad.

El pueblo, pues, había llegado a perfeccionar progresivamente su imagen del acontecimiento; había llegado a tener de él una visión específica y excluyente.

Suponemos que resultó difícil para cualquier escritor dramático de cualquier época luchar con tantos frentes críticos: la propia conciencia, la censura eclesiástica, el favor popular y el análisis de los colegas. Y a pesar de todo, hubo valientes que prefirieron arrostrar todos esos peligros antes que renunciar a empresa tan sublime.

Cervantes nos da noticia de uno de ellos; y, por cierto, noticia interesante. Según su descripción estamos ante un autor peculiar: un pastor-estudiante que participa de la herencia tradicional y de unos conocimientos universitarios. Grisóstomo —que tal era el nombre del personaje—, «fue grande hombre de componer coplas; tanto, que él hacía los Villancicos para la Noche del Nacimiento del Señor... que los representaban los mozos de nuestro pueblo» (D. Quijote, cap. XII).

Curiosa coincidencia: en breves palabras, Cervantes nos ha definido el objeto de nuestro estudio: unos Autos, denominados Pastoradas, Corderadas o Villancicos, puestos en escena por pastores en pequeñas iglesias rurales y atribuibles, seguramente, a un escritor cuyas cualidades podrían aproximarse bastante a las enunciadas en la descripción cervantina.

El singular teatro, los actores no profesionalizados y la inclusión de la obra entre los materiales tradicionales (con su correspondiente deterioro al transmitirse oralmente y por escrito) convirtieron a esas piezas en ejemplares dignos de atención.

Al estudio y puntualización de gran número de versiones recopiladas dedicaremos este volumen, dejando para posteriores intentos el examen cuidadoso de otro tipo de Auto, el de los Reyes, diferente en muchos aspectos al que va a ser objeto de nuestro libro.

Joaquín Díaz José Luis Alonso Ponga



Primera Parte

LOS AUTOS DE NAVIDAD



Primera Parte

LOS AUTOS DE NAVIDAD

Un fenómeno tan complejo como el de los Autos de Navidad requiere algunas precisiones, a nuestro juicio indispensables, para comprender plenamente el valor y alcance de estas manifestaciones populares.

Ante todo diferenciar con anticipación los elementos que, durante siglos, se han venido acumulando, superponiéndose hasta formar el cuerpo único que ahora se nos ofrece. Tales componentes serían: las fuentes que dieron origen a la tradición; la costumbre de representar o escenificar los hechos que aquéllas narraban; los textos que sirvieron de enlace o comunicación entre distintos autores y el sentimiento del pueblo; y, por último, los personajes que interpretaron diversos papeles dentro o en el contexto de esa alegoría. Nuestro propósito, pues, será analizar todos estos ingredientes a la luz de documentos y datos que contribuyan a una mejor comprensión de lo que se ha dado en llamar «Corderadas» o «Pastoradas» y a situarlas correctamente en el amplísimo panorama de la Cultura tradicional en León y Castilla.

ALGUNAS FUENTES

🕇 s obvio que una práctica tan rica en arquetipos y anécdotas como la que nos ocupa, ha de provenir de muy diversos veneros: la Historia en primer lugar, ya que se trata, al fin y al cabo, de la celebración de un hecho histórico de trascendentales consecuencias para la Humanidad; sin embargo los datos escuetos. las noticias, referencias o fechas particulares hubieran recordado fríamente el momento despojándole del calor, de la animada viveza que en un suceso es capaz de inocular la leyenda. Relatos de viva voz y narraciones orales de supuestos testigos enriquecieron así la sucinta descripción de los acontecimientos, originando una amalgama de noticias sobre la cual se produjo una tercera influencia: la interpretación. En efecto, los hechos reseñados no eran exclusivamente memorias de un tiempo pasado sino el origen de una filosofía, de una moral cuyas bases estaban aún por poner. Y de este modo surgieron guías y exégetas encargados de velar por una correcta explicación -con fines generalmente funcionales, didácticos o sectarios- de los episodios mencionados. Pero no todo se hizo por mor de la utilidad: tan bello, tan simbólico y sugeren-

te era el evento narrado que no podía menos que inspirar una recreación de sus circunstancias con fines líricos o poéticos. De este modo, al importante pero poco documentado hecho del Nacimiento de Cristo se agregaban sucesivamente levendas y escritos que pretendían certificar y ampliar detalles (como los Evangelios y Hechos Apócrifos) utilizando para ello un estilo directo y popular. En estos escritos, la candidez o ingenuidad corrían parejas con una cierta profundidad en la exposición y no hay duda de que la criba o selección que la Iglesia tuvo que realizar entre los siglos III y IV, para poner un poco en orden sobre el cúmulo de datos y documentos referentes a la vida y magisterio de Cristo, fue larga y difícil. Al final, hubo unos textos «oficiales», llamados Evangelios Canónicos, pero no se pudo evitar que el ascendiente que ejercían los demás relatos, denominados Apócrifos o falsos -con toda su hiperbólica y fantástica carga- creara una vía paralela que alimentó la piedad y el fervor populares durante siglos. Y a ello contribuyeron también en buena medida los libros de interpretación. desde la Leyenda Aurea de Jacobo de Vorágine o el Vita Sanctorum de Bollandus hasta



el Novísimo Año Cristiano de Croisset que sirvió a tantos y tantos párrocos rurales para preparar sus sermones basándose en las devotas descripciones del abate francés. No pocas de esas puntualizaciones sugirieron descripciones poéticas de altos vuelos o, simplemente, fomentaron el ardor religioso en sencillos corazones repletos de humildad y fe.

Y, de este modo, entre herejías, sectas, concilios, ortodoxias, discusiones, luces y sombras, una de las historias más grandes jamás contadas se nos presenta en nuestro siglo y nos atrae; nos seduce. Más aún, despierta nuestra curiosidad; y no sólo el misterio, la mística, sino las circunstancias humanas que rodean el suceso; el detalle banal. ¿Cómo no va a sorprendernos, por ejemplo, el hecho de que sólo en los Apócrifos aparezcan los nombres de los padres de la Virgen? Bollandus dice que carecen de valor histórico y que sólo significan Gracia y Preparación del Señor'1, pero el Protoevangelio de Santiago puntualiza que se llamaban Joaquín y Ana², y así les seguimos llamando. También los Apócrifos, prolijos y descriptivos, parecen haber inspirado largos romances tradicionales como el de «Las dudas de San José»³ que nos presenta al santo perplejo ante el embarazo de María: «Puede muy bien haber sucedido que alguien se haya fingido ángel y la haya engañado. Y al decir esto lloraba... ¿Con qué cara me voy a presentar en el templo de Dios?... Y mientras decía estas cosas, pensaba en ocultarse y despacharla. Estaba ya determinado a levantarse de noche y huir a algún lugar desconocido cuando se le apareció un ángel de Dios y le dijo: José, hijo de David, no tengas reparo en admitir a María como espina tuya, pues lo que lleva en sus entrañas es fruto del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, que se llamará Jesús... Levantóse José del sueño y dando gracias al Señor... contó a María... la visión que había tenido...: He hecho mal en abrigar sospechas contra ti»⁴ Gómez Manrique, en «El nacimiento de Nuestro Señor» (1450) escribe:

Oh viejo desventurado negra dicha fue la mía en casarme con María por quien fuese deshonrado; ya la veo embarazada, no sé de quién ni de cuánto, dicen que de Espíritu Santo, mas yo de esto no sé nada.

Y Lope de Vega sigue:

Aflijido está José
de ver su esposa preñada
porque de tan gran misterio
no puede entender la causa...
Mira José su hermosura
y vergüenza sacrosanta
y admirado y pensativo
se determina a dejarla.
mas advirtiéndole en sueños
el ángel. que es obra sacra
del Espíritu divino
despierta y vuelve a buscarla»⁵.

Un elemento sobre el que la historia no se decide a pronunciar la última palabra y que es origen de múltiple anecdotario es el del empadronamiento. San Lucas (2,1) y algunos Apócrifos mencionan a César Augusto como autor del decreto y a Cirino o Quirino, gobernador de Siria, como el ejecutor de la orden en la zona. San Lucas deja entender que la orden abarca todo el universo conocido, mientras que otros autores reducen el alcance del censo. En cualquier caso, José, acompañado de María, acude a Belén, donde le corresponde presentarse por su ascendencia, cumpliéndose así la profecía de Miqueas: «Mas tú, Belén Efratá, aunque eres la menor entre las familias de Judá, de ti ha de salir aquél que ha de dominar en Israel, y cuyos orígenes son de antigüedad desde los días de antaño» (Miq. 5,1). Tal hecho se produce el año 309 (304 según otros) de la Era de Alejandro, y, según las primeras tradiciones, el día 6 de enero⁶.

⁶ La hora del nacimiento (medianoche) parece una



Bollandus: Acta Sanctorum, IX. 77.

² Protocrangelio de Santiago I: cuentan las memorias de las tribus de Israel había un hombre muy rico por nombre Joaquín». II, 1: «Y Ana. su mujer. se lamentaba».

³ Puede leerse en la Corderada de Castroponce. San Mateo relata el hecho pero más escuetamente.

⁴ Evangelio del Pseudo Mmm. X, 2.

⁵ Lope de Vega: Obras escogidas, Aguilar, Madrid, 1973, p. 1.360.

Tal creencia se transmite hasta mediados del siglo IV en que comienza a imponerse la fecha del 25 de diciembre, tan significativa para tantas religiones y sobre todo para aquellas que creen en un Dios redentor que nace con el solsticio de invierno, como Krishna, Adonis, Horus, Mitra, etc. El 6 de enero sigue manteniéndose, sin embargo, en la iglesia oriental durante siglos como el día del Nacimiento del Salvador. El Evangelio Armenio de la Infancia se refiere al 15 de Nisán (seis de abril) miércoles, a la hora tercia, como el momento en que María recibe la buena nueva del Ángel, instante en que «dio comienzo el embarazo de la Virgen» (V, 9).

No nos hablan los sinópticos del medio de transporte que José utiliza para Viaje tan delicado, pero el evangelio del *Pseudo Mateo* menciona un jumento o una caballería (XIII, 1 y 2), el *Liber de Infantia Salvatoris* otro jumento o cabalgadura (64), mientras que el *Protoevangelio de Santiago* concreta: «Y aparejando su asna, hizo acomodarse a María sobre ella» (XVII, 2). La imaginación popular define aún más las características del animal:

En una pollina blanca el santísimo José a su esposa la llevaba a empadronar en Belén. (Corderada de Laguna II)

Finalmente, algún espíritu detallista no se resiste a la tentación de bautizar a la bestia:

La burra rebuznaba y María le decía: No te apures, «Pelicana». (Corderada de Zotes)

Obsérvese que, pese a lo pueril del asunto, no deja de haber una línea de coherencia en el intento de amplificar datos.

El hecho de tener familia en Belén parece que no proporciona ninguna prerrogativa especial a

leyenda de carácter solar pero ha tenido su arraigo también en la tradición:

Sobre las doce serían

de la noche más o menos.

fue cuando nació el Mesías

(Cord. de Ribera)

José a la hora de buscar un techo bajo el cual cobijarse. «No dispongo aquí de mesón ni de posada donde podamos descansar»⁷.

En casa de los parientes no hallaron alivio en nada. (Cord. de Valverde Enrique)

Jacobo de Vorágine menciona «un albergue o tenada que había a las afueras de un pueblo, en un sitio al que acudían los habitantes de Belén a divertirse los días de fiesta» (Santiago de Vorágine: La leyenda dorada. Alianza, Madrid, 1982, p. 53). «Y le acostó en un pesebre porque no tenían sitio en el alojamiento»⁸. Otras versiones, las más, hacen que el acontecimiento se produzca en una cueva, siguiendo mitos paganos anteriores como el de Mitra. Orígenes, para hacer compatible la tradición de San Lucas con la de los Apócrifos sentencia que dentro de la caverna había un establo⁹. Finalmente, poetas como Rodrigo de Reinosa comienzan, ya en el siglo XV, a abogar por la tradición más popular en nuestros días:

Allá en Belén en pobre portal nació aquel por quien nos libró de mal¹⁰.

Sólo los Apócrifos hablan de las bestias que acompañan al recién nacido, haciendo cierta la frase de Habacuc: «En medio de dos animales te manifestarás»¹¹ (III, 2). El evangelio del *Pseudo Mateo* dice: «El buey y el asno le adoraron» (XIV, 1). Vorágine contribuye a la difusión de tal creencia:

¹¹ No nos parece muy acertada la teoría de que tal leyenda provenga también de Isaías (I, 3): «Conoce el buey a su dueño y el asno el pesebre de su amo». El contexto en Isaías parece exigir otra interpretación: Los animales saben quién es su amo, pero Israel, los hombres, no acatan los mandatos de Dios.



⁷ Liber de Infantia Salvatoris, 63.

⁸ San Lucas, 7, 7.

⁹ Juan Croisset: Novísimo Año Cristiano. Heredero de don Pablo Riera, Barcelona, 1884. Tomo de diciembre, p. 384. Croisset también habla de la oscuridad del establo.

¹⁰ J. M. Cabrales Arteaga: La poesía de Rodrigo de Reinosa. Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1980; p. 140.

«En su viaje a Belén con María encinta llevó consigo José un asno para que la Virgen hiciese el trayecto montada en él; y además un buey para venderlo... Pues bien, el buey y el asno... se arrodillaron y le rindieron adoración (S. de Vorágine, op. cit. p. 56).

A esta tradición parece atender Reinosa cuando escribe:

El asna y el buey conocen su rey...¹²

Fray Pedro de Padilla, confirmando la creencia, apostilla:

Entre un asnilla y un buey nace en Betlem de Judea¹³.

Y sin embargo, Bonilla, sólo treinta años después, sustituye uno de los animales:

Virgen, ¿tal pasasteis vos entre una mula y un buey?¹⁴.

Se toma así otra tradición que después viene a tener más eco, según demuestran multitud de villancicos en el XVII y en el XVIII:

> La mula, muy a lo Dama¹⁵ haciendo como otras hace a medio vestir pedía la labor no, el chocolate¹⁶.

La humildad que rodea al nacimiento de Jesús es ejemplar; su pobreza, un símbolo. Sólo pañales o mantillas protegen al pequeño que acaba de venir al mundo: «Le envolvió en pañales», dice San Lucas (2, 7), y la tradición repite como un eco: «pobres pañales». Reinosa le concede menos riqueza aún:

Lumbre no tenemos ni leña ninguna

12 R. de Reinosa: *Op. cit.* p. 141.

13 Fray Pedro de Padilla: Jardín espiritual. Vid. Justo de Sancha: Cancionero sagrado, BAE, XXXV. Atlas, Madrid.

- 14 Alonso de Bonilla: Nuevo jardín de flores divinas. Ibidem.
- 15 Villancico de la Real Capilla de las Señoras descalzas. En Carmen Bravo Villasante: Villancicos del siglo XVII y XVIII, Novelas y cuentos, Madrid, 1978; p. 136.
- 16 Véase la nota 137 de la versión de Quintanilla.

ni tampoco auemos mantillas ni cuna¹⁷.

Lope es más proclive al tópico de la indigencia moderada:

Envuelto en mantillas pobres¹⁸

o:

Mantillas le sirven de alba y tan rotas, que por ellas se ve el sol y las estrellas»¹⁹.

La leyenda, sin embargo, ha insistido con fuerza en el carácter taumatúrgico de tan pobres atavíos. Recordemos el Evangelio del Pseudo Mateo, cuando narra el castigo que ha recibido Zelomi, la partera, por dudar del milagro y querer tocar a la Virgen; con la mano seca se aproxima al recién nacido: «Ella se acercó al niño con toda presteza, le adoró y tocó los flecos de los pañales en que estaba envuelto. Y al instante quedó su mano curada» (XIII, 5). Las mismas o parecidas propiedades parece tener la prenda que María ofrece a los Magos y que éstos llevan a su tierra cuando deciden abandonar Belén: «Y salieron a su encuentro los reyes y los principales preguntándoles qué era lo que había visto o hecho, cómo habían efectuado la ida y la vuelta y qué habían traído consigo. Ellos les enseñaron este pañal que les había dado María, por lo cual celebraron una fiesta, y, según costumbre, encendieron fuego y lo adoraron. Después arrojaron el pañal sobre la hoguera y al momento fue arrebatado y contraído por el fuego. Mas cuando éste se extinguió, sacaron el pañal en el mismo estado en que estaba antes de arrojarlo, como si el fuego no lo hubiera tocado... Por lo cual tomaron aquella prenda y con grandes honores la depositaron entre sus tesoros«20.

Las tinieblas del pobre aposento contrastan con la luz divina que brota de madre e hijo en el momento supremo: «En el momento mismo en que entró María, el recinto se inundó de resplandores y



¹⁷ R. de Reinosa: *Op. cit.*, p. 139.

¹⁸ Lope de Vega: *Op. cit.*, p. 128.

¹⁹ Ibidem, p. 1.456.

²⁰ Ev. Arabe de .la Infancia (VIII).



quedó todo refulgente, como si el sol estuviera allí dentro»²¹; lo mismo sucede en la cueva descrita por el *Liber de Infantia Salvatoris* que se ve iluminada «por la luz del sol... como si fuera mediodía»²². El niño, por su parte, «lanzaba de sí resplandores»²³; es el sol, el astro de que habla la tradición:

Sale a luz el sol divino... (Cord. de Villabraz)

o los poetas:

¿No ves que el sol ha salido y abaja ya de la sierra dando su lumbre en la tierra?²⁴

Y Reinosa insiste:

El resplandor soberano que de su rostro salía que al sol del cielo vencía y su ser al ser humano tiene un no sé qué inmortal²⁵.

Todas las señales del cielo iluminan la tierra. El propio Ángel que anuncia a los pastores la noticia es confundido por éstos con un lucero resplandeciente, un «trofeo» o un «paraninfo»²⁶. Diodoro de Tarso y San Juan Crisóstomo mencionan la misma confusión producida por esa luz que algún Apócrifo describe como «una enorme estrella que expandía sus rayos sobre la gruta desde la mañana hasta la tarde sin que jamás, desde el origen del mundo, se hubiera visto un astro de magnitud semejante»²⁷. Esta estrella no es la misma que guiará a los Magos; Vorágine describe bien las señales que orientarán a los reyes en su camino: «La primera (estrella), la material, fue la que se les apareció

21 Ev. del Pseudo Mateo (XIII, 2).

22 Liber Infantia Salvatoris, 65.

23 Ibidem, 73.

24 Buenas noches, Gil Garrido. Natividad. B.N.ms. Barbieri;

25 Reinosa: *Op. cit.*, p. 129.

26 Corderadas de oriente, como Rucayo, etc.

27 EV. del Pseudo Mateo (XIII, 7).

en Oriente. La segunda, la espiritual, equivalente a la fe, descubrieronla con el corazón... La tercera estrella, o sea la intelectual, fue el Ángel que se les apareció mientras dormían... la cuarta, la racional, fue la bienaventurada Virgen María... la quinta, la supersustancial, fue Jesucristo²⁸»? Y en otro lugar escribe que «la estrella tomaba la figura de un niño hermosísimo sobre cuya cabeza resplandecía una cruz».

Estas confusiones sobre seres resplandecientes, empero, no empañan la figura del Ángel cuyo cometido va a dar origen al centro, al meollo mismo de nuestras corderadas. Según San Lucas, un Ángel del Señor se presentó a los pastores «y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El Ángel les dijo: No temáis pues os anuncio una gran alegría que lo será para todo el pueblo; os ha nacido hoy en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor» (2, 9-12). Los Apócrifos y Vorágine coinciden: «A algunos de esos pastores que estaban en vela se les apareció un Ángel, les comunicó que el Salvador había nacido y les dio pistas suficientes para que pudieran encontrarlo. A continuación, multitud de espíritus celestiales comenzaron a cantar a coro: Gloria a Dios en las alturas...»²⁹ Y Croisset amplía: «Unos pastores velaban en los campos vecinos, guardando sus ganados; porque siendo el invierno templado y tardío en Judea podía muy bien mantenerse el ganado en el campo por la noche en este tiempo. Se les apareció un Ángel más resplandeciente que el sol; al principio quedaron deslumbrados y llenos de temor; pero el mismo Ángel que les había causado el temor los serenó diciéndoles: No temáis, porque vengo a traeros la nueva más alegre que se puede imaginar... Acaba de nacer un salvador en Belén... el cual es el Mesías, el Salvador de las almas, nuestro Señor; le hallaréis allí envuelto en pañales»³⁰.

> Yo vos denunçio, pastores, que en Bellén es hoy nacido el Señor de los señores sin pecado conçebido

29 Ibidem, p. 56.

30 Croisset: *Op. Cit.*, pp. 384-5.



²⁸ Santiago de Vorágine: La leyenda dorada. Alianza Forma, Madrid, 1982, p. 95.

escribe Gómez Manrique en *La representación* del Nacimiento de Nuestro Señor (E. Hesse y J. Valencia: *El teatro anterior a Lope de Vega*).

Mientras algunos amores describen la alegría que debe reinar en la tierra:

Oh pobrecillos pastores todo el mundo alegre sea que el señor de los señores por salvar los pecadores es nacido en vuestra aldea...³¹

otros glosan la confusión y el sobrecogimiento de los pastores:

Mateo

Mira, mira qué zagal que va volando, Pedruelo más blanco que no el cristal.

Pedruelo

Sí, es cosa angelical que ha bajado acá del cielo.

Clemente

Yo estoy, medio espavorido de ver tal cosa volar.

Mateo

Yo digo sin más ruido queste zagal ques vemdo es un ángel singular»³².

Sí; es un enviado del cielo que se hace Visible a unos pastores. Pero, ¿por qué a ellos? Cierto que, según Vorágine, el nacimiento tiene repercusión en tres tipos sociales bien diferentes; pero sus comentarios, además de carecer de consistencia son a posteriori»³³. Piénsese que hasta el nacimiento

31 Fray Iñigo de Mendoza: Gloria in excelsis.

32 Bartolomé Aparicio: El pecador

Vorágine asegura que también el César percibió de algún modo el nacimiento de Cristo: hizo que desde aquel instante no le llamaran Dios ni señor, realizando además una serie de obras públicas y privadas muy beneficiosas. Lo hilarante del comentario de Vorágine es la afirmación de que también los sodomitas se percataron del suceso. ¡Y de qué modo!: «Perecieron cuantos a la sazón había...». San Agustín afirma que Dios, al considerar la extensión de semejante. pecado contrario a la naturaleza y la difusión que había alcanzado en la especie humana, estuvo a punto de no encarnarse. Santiago de la Vorágine: *Op. cit.*, p. 57.

del Mesías el oficio de pastor había sido uno de los más considerados: Abraham, Moisés y otros grandes profetas y guías del pueblo de Israel habían tenido tan ocupación; no olvidemos tampoco la predilección de Yavéh por Abel, pastor, en desfavor de Caín, agricultor. Y no se explica tan sólo el cambio paulatino que se va a producir en el aprecio de tal oficio, recurriendo a los datos sobre el aumento gradual del sedentarismo y la disminución del nomadismo o su circunscripción a determinadas zonas o tribus. Parece que el pastoreo pasa, de ser un trabajo privilegiado y protegido de la sociedad³⁴ a constituirse en un cometido cuyo crédito y reputación se irán degradando poco a poco hasta llegar al contexto actual en que el pueblo, con envidente injusticia, desconsidera tan noble oficio. Y ello a pesar del simbolismo que a la figura de Jesús ha querido dar la Iglesia, presentándole –con claros vínculos en la tradición judaica- como pastor que vela por su rebaño: pero siempre con el previo calificativo de Bueno, entendiéndose que se le diferencia claramente de «otros tipos» de pastores. Como última evidencia (nos compete reseñar el hecho pero no hacer un estudio sobre su génesis) obsérvense los adjetivos que más frecuentemente valoran la figura del pastor: Pobre, humilde, rudo, ignorante, etcétera.

El Ángel, pues, se aparece a unos pastores que. según la tradición están cuidando el ganado. San Lucas dice que «dormían al raso y vigilaban por turno» (2, 8), creencia que se perpetúa hasta nuestros textos en que el Mayoral o Rabadán están atentos, mientras el Zagal o Juan Lorenzo reposan. Lo maravilloso de la aparición o su presentimiento obliga –tras algunas dudas– al Mayoral a despertar a sus compañeros:

¡Ha, Lloreynte, dormilón! Despierta, despierta ya. Anda, ven conmigo acá»³⁵.

³⁵ Lucas Fernández: Farsas y Eglogas. Ed. Mª Josefa Canellada. Clásicos Castalia, Madrid, 1976, p. 191.



Véase a propósito de ello lo que Frazer afirma sobre la ultimogenitura: «El hijo menor era quien heredaba las tierras del padre, mientras los mayores, más fuertes, se establecían como ganaderos por su cuenta separándose de la casa del padre y construyendo su propio hogar a cierta distancia del paterno. James G. Frazer: El folklore en el Antiguo Testamento. Fondo de cultura económica, México, p. 238.



Este, lejos de hacer caso de la llamada, se disculpa de mejor o peor humor:

Dexame agora dormir que no me quiero erguir«³⁶.

El tema es recogido por los predicadores medievales para simbolizar el fin del mal sueño de la muerte sustituido por la aurora del nacimiento del salvador. El pastor que acaba de despertar no cree instantáneamente la noticia³⁷:

> Cosa dices nunca oída. No sé cómo puede ser cordero de tal poder³⁸.

Aunque en algunos casos prefiera no discutir:

Yo digo que aqueso creo sin entrar en más porfía³⁹.

Ambas tradiciones están representadas sucesivamente en nuestros textos, donde se apreciará un cambio de ánimo en el zagal incrédulo tras volver a aparecer el Ángel; desde el

Déjame dormir, Rabadán, déjame de chichiribeos (Cord. de Valverde)

hasta el:

Ahora sí que a Rabadán a pies juntos yo le creo (Cord. de Mansilla)

Sin embargo, siempre hay algún disidente que no piensa más que en su estómago; antes de emprender cualquier aventura o Viaje quiere

hacer unas migajuelas bien componidas con sebo. (Cord. de Villabraz)

El Mayoral reprende su pedestre actitud:

No penséis ahitaros que no es cosa de comer⁴⁰.

Sobre todo si algún pastor ha regresado de Belén contando las maravillas que allá ha podido contemplar:

Más vale que comer migas ver cantar unos garçones⁴¹.

La escena ha sido tan sublime que nadie pensaría en alimento alguno:

> Quedé tan embelesado mirando el lindo doncel que me estuviera a par del un mes sin comer bocado⁴².

Tan repentina inapetencia provocada por el embeleso nos recuerda el pasaje de los Apócrifos en que se describen las maravillas que acaecieron al tiempo del nacimiento del niño: «Los que simulaban masticar, en realidad no masticaban; y los que parecían estar en actitud de tomar la comida, tampoco la sacaban del plato; y finalmente, los que parecían introducir los manjares en la boca no lo hacían, sino que todos tenían sus rostros mirando hacia arriba»⁴³. Todos han quedado, al decir de nuestras corderadas «extasiados y aturdidos»; «absortos» y como paralizados por el milagro. El *Liber de Infantia Salvatoris* explica que «se pararon todas las cosas, silenciosas y atemorizadas»⁴⁴.

Estaba el mundo en silencio quando habló Dios su palabra, palabra de mi remedio y cifra de sus hazañas. Mirauanle las estrellas detenidas y abouadas⁴⁵.

Pero la llegada de Cristo confiere una renovada actividad y alegría a todas las cosas:

36	lbeidem.
37 de Juan	Vid. Ana María Rambaldo: Notas a Obras completas del Enzima. Espasa Calpe, Madrid, p. XIX.
38	Ubeda: Cancionero sagrado BAE, XXXV, nº 577.
39	Bartolomé Aparicio: El pecador.

⁴¹ Reinosa: *Op. cit.*, p. 137.
42 Bonilla: Cancionero Sagrado, n.º 545.
43 Protoevangelio de Santiago (XVIII, 2).
44 Liber de Infantia Salvatoris, 72.
45 Reinosa: *Op. cit.*, p. 131.

Juan del Enzina: Op. cit., p. 2



40



Las corderillas rebrincan las ovejas y corderos, lo que yo jamás he visto, que a estas horas hagan esto. (Cord. de Alcuetas II)

El universo entero demuestra su gozo:

Todo el mundo lo sintió, la tierra, los elementos, los cielos y movimientos, cada cual plazer mostró⁴⁶.

Hasta el infierno o el limbo se estremecen desde sus cimientos: «Entonces el rey de la Gloria privó a la Furia de todo su poder sobre Adán y sus hijos»⁴⁷.

Dijo un sí que remedió un no de cuatro mil años⁴⁸.

Algunos autores opinan que más tiempo:

Triste estaba el padre Adán cinco mil años había...⁴⁹

Aunque, según un Ángel del Señor que se aparece al hijo de Adán, Set, quien busca en el paraíso un bálsamo para curar a su padre, el prodigio tardará más todavía: «¿Qué es lo que pides, Set? ¿Buscas el óleo que cura a los enfermos, o bien el árbol que lo destila, para la enfermedad de tu padre? Esto no se puede encontrar ahora. Vete pues y di a tu padre que después de cinco mil quinientos años a partir de la creación del mundo ha de bajar el hijo de Dios humanado: El se encargará de ungirle con este óleo y tu padre se levantará⁵⁰. La tradición, ante tantas versiones, prefiere adoptar una actitud ecléctica:

Librarlas de Lucifer que cautivas las tenía ya más de cuatro mil años hasta que llegó este día. (Cord. de Ribera)

46 Lucas Fernández: *Op. cit.*, p. 201.

47 Evangelio de Nicodemo (XXIII, 4).

48 Lope de Vega: 0p. cit., p. 1.438.

49 Bartolomé de Torres Naharro: *Propalandia*. En *Cancionero Sagrado*.

Actas de Pilato (Parte II, 3).

El infierno deja de tener su maléfico significado al que la predestinación parecía haberle condenado; un fuego, que arde con un sentido y fuerza diferentes nos ha librado del otro: «Estoy despierto y espabilado con la frescura de la helada aunque estoy lleno de fuego de amor divino⁵¹. Es ese «fuego de Dios, y cómo me quema⁵² que «ha bajado del cielo y abrasa con gran rigor»⁵³ a nuestras almas: es un incendio que al hombre

con fuego de caridad en Vivo amor le encendía...⁵⁴

Los pastores sirven así, como señaló Vorágine, de propagadores de la noticia⁵⁵. No es extraño, pues, que la liturgia de la Iglesia, en los primeros siglos, incluya en sus oficios la pregunta ritual, inevitable: «Quem vidistis, pastores?»

Pastores do anduvistes? decidnos lo que vistes.

Antífona precursora de otros diálogos o representaciones que van a seguir la misma línea:

Dezid los pastores qué venís de ver con tanto plazer⁵⁶.

Y también de Villancicos sin cuento, tanto cultos

A quién habéis visto pastores a quién...⁵⁷

como populares o tradicionalizados

Vamos todos de fiesta llenos de regocijo; mientras vamos llegando refiere lo que has visto⁵⁸.

51	Corderada de Villabraz.
52	Villancico de la Catedral de Córdoba, 1662.
53	Villancico de la Catedral de Toledo, 1639.
54	Ubeda: Cancionero. En Cancionero Sagrado.
55	Santiago de la Vorágine: <i>Op. cit.</i> , p. 56.
56	Lucas Fernández: Op. cit., p. 209.
57 Bravo V.:	Villancico de la Cat. de Toledo, 1708. En Carmen Op. cit., p. 196.
58	Joaquín Díaz-Luis Díaz Viana: Cancionero de



50



La alegría, la danza, el regocijo, son una constante en la creación poética a que da origen el nacimiento del divino niño:

Antón, si al muchacho ves baila y hagámonos rajas; aquí llevo las sonajas con ruedas de tres en tres⁵⁹.

La fiesta, según algunas tradiciones Apócrifas, une a Ángeles y pastores: «En aquel momento llegaron unos pastores, quienes encendieron fuego y se entregaron a regocijados transportes de alegría. Simultáneamente se dejaron ver ejércitos celestiales que alababan y glorificaban a Dios. Los pastores se pusieron a imitarles»⁶⁰.

Hay tantos de musicorios que es para maravillar. Tanto danzar y bailar que parecen desposorios⁶¹.

Cantando y bailando le ofrecen los regalos⁶² que llevan:

Leche

Yo un limpio tarro de la leche cálida⁶³;

nueces

Al partir unas nueces hubo puñadas que las nueces se gustan cuando se cascan⁶⁴;

Palencia II, Institución Tello Téllez de Meneses, Palencia, 1982, p. 138.

59 Lope de Vega: *Op. cit.*, p. 1.444.

60 Ev. Arabe de la Infancia, IV.

61 Francisco de Ocaña: *Cancionero*. En «Cancionero Sagrado».

62 Gil Vicente: *Obras dramáticas castellanas*. Auto pastoril castellano. Espasa Calpe, Madrid, p. 20.

63 Lope de Vega: *Op. cit.*, p. 1.484.

64 Real Convento de la Encarnación, 1679. En Carmen Bravo: *Op. cit.*, p. 102.

migas

Lleuemos a Pascualillo hijo de luan Rabadan que lleue migas de pan para que coma el chiquillo⁶⁵;

requesón

Yo le traigo un requesón del tamaño de un melón⁶⁶;

un panal

Yo le traigo en un costal las abejas y el panal⁶⁷;

pieles

Yo el pellico de Abel⁶⁸ y un cordero Yo le ofrecí un corderillo y Antón leche y mantequilla⁶⁹.

En suma, todo tipo de presentes sobre cuya variedad y heterogeneidad se extiende Maximiano Trapero en su estudio sobre las Pastoradas leonesas⁷⁰.

Según hemos podido comprobar a lo largo de este breve e incompleto recorrido, muchas de las circunstancias que ahora consideramos tópicas en las obras líricas y dramáticas a que ha dado lugar la Natividad, se han venido incorporando a través de los siglos y de múltiples influencias. No es extraño, pues, que los Autos que vamos a ofrecer y analizar, último eslabón de una tradición milenaria, estén colmados de ancestrales creencias que se han ido sedimentando gradualmente en la conciencia y el conocimiento colectivos.

65 Reinosa: *Op. cit.*, p. 137.

66 Villancicos del Convento de la Encarnación, Madrid, 1690.

67 Ibidem.

68 Ibidem.

69 Fray Arcángel de Alarcón: *Vergel de plantas divinas*. En «Cancionero Sagrado».

70 Maximiano Trapero: La Pastorada Leonesa. Transcripción y estudio de la parte musical a cargo de Lothar Simens. Sociedad Española de Musicología, Madrid, 1982, pp. 56-61.



LAS REPRESENTACIONES

I estudio y análisis de documentos concernientes a escenificaciones sobre la Natividad nos llevará a una primera conclusión: No confundir alegremente los Autos llevados a cabo por clérigos en iglesias con las piezas teatrales de carácter popular interpretadas por actores en teatros públicos y corrales de comedias. Unos y otros darán origen, probablemente, a la costumbre que nos ocupa, en que, personajes no profesionales -aunque ciertamente «especializados»-encarnan los papeles de los clásicos pastores descritos por los Evangelios. Moratín, estudiando los orígenes del teatro español comenta: «No es posible fijar la época en que pasó de Italia a España el uso de las representaciones sagradas; pero si se considera que al principio del siglo XIII eran ya intolerables los abusos que se habían introducido en ellas, puede suponerse con mucha probabilidad que ya en el siglo XI se empezaría a conocer en nuestra península»71. Y refiriéndose al mismo tipo de representaciones, hace mención del carácter profano que llegaron a adquirir por mezclarse en ellas actores (aportando sus libertades y chocarrerías) con clero: «Duró este abuso hasta que Inocencio III prohibió severamente, al empezar el siglo XIII, que interviniesen los clérigos como actores en tales farsas». La Partida, célebre ya, de Alfonso X sobre estas costumbres no deja lugar a dudas acerca de la difusión que había alcanzado entre los eclesiásticos, a quienes el rey sabio recomienda que no han de jugar ni beber

... ni deuen seer fazedores de iuegos de escarnio porque los uengan las gentes a ueer cuemo los fazen, e si los otros omnes lo fizieren no deuen los clerigos y uenir porque fazen y muchas uillanias e desaposturas, ni deuen otrosí estas cosas fazer en las eglesias, ante dezimos qie los deuen echar desonradamientre sin pena ninguna a los que los fizieren ca la iglesia de Dios fue fecha pora orar e no pora fazer escarnios en ella e asi los dixo

71 Leandro Fernández de Moratín: Orígenes del Teatro

Nuestro Sennor en el Euangelio, que la su casa era llamada de oracion e no deuia seer fecha cueua de ladrones.
Pero representaciones y ha que pueden los clérigos fazer asi cuemo de la Nascencia de Nuestro Sennor Ihesu Christo que emuestra cuemo el ángel uino a los pastores e les dixo cuerno Ihesu Christo era nascido e otrossi de su aparecimiento cuemo los tres Reyes le uinieron a adorar...⁷²

De esta ley, Jovellanos deduce las siguientes conclusiones:

... primera, que a la mitad del siglo XIII había ya representaciones de objetos religiosos y profanos; segunda, que se hacían por sacerdotes y por legos; tercera, que se hacían en las iglesia y fuera de ellas; cuarta, que no sólo se hacían por meros apasionados, sino también por gente de profesión, que sin duda vivían de ello y a quienes declara infames otra ley coetánea⁷³.

La segunda de las consecuencias extraídas por Jovellanos queda patente en el siguiente texto del siglo XVIII escrito por Felipe Fernández Vallejo comentando tales costumbres, según se celebran siglos antes en la catedral de Toledo: «Desde el principio de la misa salen del sagrario los Clerizones vestidos de Pastores, y van al Altar mayor por el Postigo, y están arriba en lo plano mientras se dice esta Misa danzando y bailando; y acabada la Misa toman Capas los dichos dos Socapiscales Racioneros para har el Oficio de las Laudes, que se empiezan luego en el Coro, a las que habrá tañido el Campanero según es costumbre por la señal que le hicieron, cuando se dixere el Hymno Te Deum laudamus, con la cuerda del Coro: Y dicho por el Preste: Deus in adjutorium. desde su silla,

⁷³ Gaspar Melchor de Jovellanos: Espectáculos y diversiones públicas. Ed José Lage. Cátedra Madrid p. 101.



español. BAE II, Atlas, Madrid.

⁷² Alfonso X: Primera Partida. Ed. Juan Antonio Arias Bonet. Universidad de Valladolid, 1975, pp. 160-1.



se empieza primero la primera Antiphona, que es: Quem vidistis Pastores; y la dicen toda y luego los Clerizontes hechos pastores ministrándolos su Maestro, claustrero dicen en el Choro mayor debajo de la lámpara de plata a Canto-llano el verso Infantem vidimus Panis involutum et choros Ángelorum laudantes salvatorem, y tornan en el Choro a decir toda la Antiphona: Quem vidistis? y los Pastores responden entre los dos Choros debajo de la Lampara de enmedio el verso Infantem vidimus ut supra, y después dicen en el Choro tercera vez toda la Antiphona Quem vidistis?, y responden los Pastores desde la Puerta del Choro del Arzobispo el verso Infantem, y luego salen los Socapiscoles, con las Capas de brocado y Cetros, y llegan a los lados del Aguila del Choro del Arzobispo, y allí los Cantores a Canto-llano les hacen las preguntas siguientes, y los Capiscoles asen de las manos a dos de aquellos Pastorcicos, y les preguntan juntamente con los Cantores lo siguiente:

Canto-llanistas
Bien vengades, pastores
que bien vengades.
Pastores do anduvistes?

Decidnos lo que visteis?

Cantores

Que bien vengades.

Canto-llanistas

Pastores del ganado

decidnos buen mandado.

Melódicos

Vimos que en Bethlen, Señores, nascio la flor de las flores.

Cantores

Que bien vengades.

Melódicos

Esa flor que hoy ha nascido nos dará fruto de vida.

Cantores

Que bien vengades.

Melódicos

Es un Niño, y Rey del Cielo que hoy ha nascido en el suelo,

Cantores

Que bien vengades.

Melódicos

Está entre dos animales envuelto en pobres pañales.

Cantores

Que bien vengades.

Melódicos

Virgen, y limpia quedó la madre que le parió.

Cantores

Que bien vengades.

Melódicos

Al hijo, y Madre roguemos les plega que nos salvemos.

Todos

Que bien vengades74.

Celebraciones como las que dieron origen a prohibiciones y vetos en los concilios de Aranda (1473) e Hispalense (1512) siguieron provocando malestar hasta nuestros días. Buena prueba de ello es la ley que en el siglo XIX dicta Escosura declarándoles improcedentes; el Boletín del clero del Obispado de León reproducía así el Real decreto: «Penetrada de las poderosas razones que me ha expuesto mi ministro de la gobernación, he venido a decretar lo siguiente: Artículo primero. Desde el día de la fecha no podrán representarse en los teatros del reino dramas de los llamados sacros o bíblicos, cuyo asunto pertenezca a los misterios de la religión Cristiana, o entre cuyos personajes figuren los de la Santísima Trinidad o la Sacra Familia.

Artículo 2.°. Quedan anuladas todas las disposiciones que acerca de estos dramas, y así por el ministerio de la Gobernación como por el de Gracia y Justicia, se hayan dictado antes de esta fecha.

Artículo 3.°. La impresión y circulación de los dramas sacros o bíblicos podrá autorizarse por los gobernadores civiles, con estricta sujeción a las formalidades prescritas en las leyes de imprenta. Dado en Palacio a treinta de abril de mil ochocientos cincuenta y seis. –Está rubricado de la real mano .–El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura⁷⁵.



⁷⁴ Fernando Lázaro Carreter: Teatro Medieval, Ed. Castalia, Madrid, 1976.

⁷⁵ Jueves, 15 de mayo de 1856.

Del mismo modo que los excesos en teatros provocaban decisiones de este tipo al haber sufrido las escenificaciones un proceso de degeneración, también las primeras antífonas y responsorios eclesiásticos habían sido sustituidos poco a poco por textos y canciones menos solemnes y más del gusto del público asistente al acto litúrgico. López Calo, acertadamente, lo estudia refiriéndose a los siglos XVI y XVII: «Para fines del siglo XVI se habían desarrollado grandemente las «canciones» en castellano que ya habían suplantado completamente a los responsorios litúrgicos, y llegaban, en ocasiones, a incluir tramoya y escenas, convirtiéndose en auténticas representaciones. Felipe II, por decreto de once de junio de 1596, los prohibió en su real capilla, aunque parece que esa prohibición no tuvo efecto. La posición de estos villancicos -en el siglo XVI y XVII se los llamaba con nombres varios, como romances, letras, etc., y sobre todo chanzonetas; más tarde prevalecería de forma exclusiva el de villancico- a fines del siglo XVI en el marco de la composición musical e incluso de la liturgia, así como el espíritu que en su composición animaba a un gran maestro español de aquella época cual era Francisco Guerrero, que seguramente puede considerarse como representativo de una gran mayoría de ellos, se encuentra en las frases del mismo Guerrero en el prólogo de su Viaje a Jerusalén. . . : Y todas las veces que me ocupaba en componer las dichas chanzonetas y nombraba Bethlém se me acrecentaba el deseo de ver y celebrar en aquel sacratísimo lugar estos cantares, en compañía y memoria de los ángeles y pastores que allí comenzaron a darnos lección desta divina fiesta»⁷⁶

Moratín, analizando el cambio profundo experimentado por las representaciones escribe: «Quedaron pues reducidas las antiguas acciones dramáticas de las iglesias a unos breves diálogos mezclados con canciones y danzas honestas que desempeñaban los sacristanes, mozos de coro, cantores y acólitos en la fiesta de Navidad, precediendo a su ejecución la censura del vicario eclesiástico. Ya no intervenían Patriarcas, Profetas, Apóstoles, confesores ni mártires, sino ángeles y pastores: figuras más acomodadas a la edad, al semblante, a la voz y estatura de los niños y jó-

76 José López Calo: Historia de la música española. S. XVII. Alianza Música, Madrid, 1983.

venes que habían de hacerlas. De aquí tuvieron origen las piezas cantadas que hoy duran con el nombre de villancicos, los cuales, más artificiosos entonces que ahora, se componían de representación, canto, danza, acción muda, trajes, aparato, y música instrumental. Los dramas sagrados, históricos, alegóricos o morales que por tantas años habían sido ejercido peculiar de los sacerdotes, desaparecieron enteramente. Nada se había impreso: los cabildos conservaban los manuscritos de estas obras como propiedad suya y así les fue tan fácil destruidas todas. El mismo celo religioso que las fomentó acabó con ellas después; y aunque efectivamente ganó mucho en esto el decoro del templo y de sus ministros, la historia literaria se resiente de su pérdida. Esta prohibición dio nuevo impulso a los teatros públicos, en los cuales se vieron desde entonces con mayor frecuencia composiciones sagradas que atraían a la multitud; el número de los autores dramáticos se fue aumentando, como igualmente el de las compañías cómicas»⁷⁷.

Lo que emociona a Moratín, enoja a José Mariano Beristain, autor del *Diario Pinciano*, quien escribe en su folleto:

¿Y cómo estamos nosotros en el año de 1787 uno de los más ilustrados o luminosos de nuestro siglo?

¿Hemos desterrado de nuestro Parnaso aquella chusma de versificadores bufones que inducían en el templo del Dios de majestad inefable los profanos conceptos y chistes insulsos que los gentiles no hubieran oído sin ira en los Fanos torpes de sus inmundas deidades?

¿Cómo celebramos hoy la Encarnación y Nacimiento admirables del Hijo de Dios Vivo?

¿Todavía halla nuestra consideración devota en el portal glorioso de Belén al tosco y grosero Pascual, al malicioso y juglar Bato, al atrevido ¡y desvergonzado Antón?

¡Ha! Allí están llenando de estiércol las pajas limpias donde está reclinado el

⁷⁷ Leandro Fernández de Moratín: Op. cit., p. 162.



Niño Jesús, atormentando los castos y delicados oídos de su Purísima Madre y del casto esposo Joseph; e irritando a las bestias del establo, que obsequian con su silencio a aquellos Santos huéspedes más dignamente que los pastores charlatanes con sus coplas.

¿Y esto es verdad? Diré lo que he visto. Se han impreso en esta ciudad tres juegos de Villancicos para la Nochebuena de este año. Los unos para la catedral de Osma, los otros para la de León, y los últimos para la de Valladolid. Hay en ellos buenas cosas, no hay duda; pero las hay también de aquellas que el mencionado Feijó llama compuestas al genio burlesco, como si las cosas de Dios fuesen de Entremés. Un titilimundi en los hombros de un francés, a quien saludan los pastores con los decentes y urbanos nombres de animal y pollino, se habrá presentado en el coro de la catedral de Osma... Pero qué sería oír en la misma noche en León a aquel pastor de garbo y porte que dijo al Niño Dios:

> Si tú vinieras a estos parajes con gran peinado con nuevos trajes con muchas cintas y hebillas grandes todos te hicieran lugar bastante⁷⁸.

La descripción del diarista Pinciano no tiene desperdicio: habla de la costumbre de pliegos en Valladolid para enviarlos después a otros lugares o ciudades donde habrían de ser difundidos o vendidos. Sin embargo, aunque hay ciertas alusiones en éste y otros autores citados al tipo de representación que se hacía, no podemos asegurar con evidencia que se tratara de los textos concretos que vamos a estudiar; por supuesto que la tradición se mantenía en torno a una serie de acontecimientos que formaban el centro de atracción sobre el que

giraba la trama: Nacimiento de Cristo, anuncio del Ángel a los pastores, adoración de estos al niño, ofrendas, etc. De algunas recopilaciones y cancioneros, incluso, se puede extraer la conclusión de que existía entre los pastores la costumbre de acudir en Nochebuena a la iglesia para festejar, como antaño lo hicieran sus predecesores, el maravilloso misterio. Kurt Schindler recoge en Santorcaz (Madrid) la siguiente copla de pastores:

Con lindos modos vamos entrando llenos de todos nuestros regalos⁷⁹.

García Matos, en la misma provincia y en dos pueblos distintos se encuentra con la costumbre de ofrecer un cordero:

Vengo a cantar el borrego que te le tengo ofrecido⁸⁰.

Marazuela, en Segovia, escucha, dentro de un romance, los siguientes cuatro versos:

La Virgen lo estima mucho la ofrenda del corderillo que la dieron los pastores de su rebaño escogido⁸¹.

Y Antonio Aragonés describe de este modo la costumbre en Guadalajara:

A la misa de gallo acudían las familias de pastores y zagales del pueblo. Iban con sus trajes de faena y no faltaba ni siquiera la montera triangular. Se colocaban en el mismo presbiterio, y a su cabeza dos ancianos, cansados de saltar riscos y ordeñar cabras, portando uno un corderillo recién nacido, y un gallo con buen espolón el otro⁸².

⁸² Antonio Aragonés Subero: Danzas, rondas y música



⁷⁸ José Mariano Beristain: *Diario Pinciano*. 2.ª reproducción facsímil, Grupo Pinciano, Valladolid, 1978, p. 472.

⁷⁹ Kurt Schindler: Folk Music and poetry of Spain and Portugal. Hispanic Institute, New York, 1941, n.° 481.

⁸⁰ Manuel García Matos: Cancionero popular de la provincia de Madrid, Instituto español de Musicología. Barcelona-Madrid, 1951, tomo I, p. 15.

Agapito Marazuela: Cancionero Segoviano. Jefatura provincial del Movimiento, Segovia, 1964, p. 315.

Miguel Manzano, y nosotros mismos, hemos tenido ocasión en múltiples oportunidades de recopilar en Zamora, Palencia, Valladolid y el suroeste de León diferentes villancicos que servían a los pastores para cumplir con la tradición cada año. Sin embargo, en todos estos actos rituales faltaba algo que es común y caracteriza a los Autos y Corderadas que vamos a ofrecer: un texto dialogado, bastante amplio, en el que se relatan las dudas de los pastores ante el anuncio del Ángel y su posterior viaje a Belén, ya convencidos de lo prodigioso del hecho. Adosados a este texto van los ofrecimientos, de los cuales el más importante, la cordera, da nombre en ocasiones a toda la representación. Los textos -hemos hallado dos distintos- tienen una zona de influencia que estaría localizada geográficamente en las antiguas diócesis de Astorga y León; cada uno de ellos cubre un área particular (oeste y este) sin mezclarse más que en una estrecha franja central, donde hay un influjo recíproco. A estas dos versiones las denominaremos en adelante Occidental u Oriental en razón de su localización; parece que hasta ahora se habían considerado una sola, concediendo más importancia a la oriental, de la que se publicaron algunas Versiones. Hernández Moros y el Padre Zorita, dos de los primeros investigadores de este fenómeno tradicional, conocido bajo los nombres de Pastorada, Corderada, Villancicos, Cordera o Borrega, llegaron a recoger 17 versiones83; Luis López Santos consultó, además de las anteriores, cuarenta y tantas más⁸⁴; Maximiano Trapero y Lothar Siemens -sus recientes y concienzudos estudiosos- recopilaron otras 19. Nuestra búsqueda nos llevó a recoger muchas de las anteriores que sólo se habían mencionado y aún se hallaban en cuadernos manuscritos en los propios pueblos y a descubrir otras cinco no conocidas hasta el momento. Redescubrimos además, entre las ya impresas, una muy interesante de la zona oriental publicada por Narciso

popular de Guadalajara. Dip.

provincial de Guadalajara, 1973, p. 246.

83 . Una versión facticia de todas ellas se publicó en el Diario «Proa» en noviembre de

1939.

84 López Santos publicó su artículo en la revista Archivos leoneses, I, León, 1947.

Alonso Cortés hace cincuenta años⁸⁵. Finalmente, de entre todas las versiones reunidas decidimos elegir las siguientes:

Occidentales

Ribera de la Polvorosa, Castroponce, Quintanilla de los Oteros, Laguna de Negrillos I, Laguna de Negrillos II, Zotes del Páramo, y Alcuetas I.

Orientales

Valverde Enrique, Izagre, Terradillos de Templarios, Villamarco, Rucayo, Mansilla de las Mulas, Bercianos del Real Camino, y una versión facticia realizada por el Padre Zorita sobre cuadernos de diferentes pueblos, principalmente Villasabariego.

Mixtas

Villabraz, Alcuetas II y Matadeón de los Oteros.

⁸⁵ Narciso Cortés: Representaciones populares. Revue Hispanique, LX, París, 1924.



LOS ACTORES

radicionalmente, las corderadas estaban encomendadas a los pastores y sólo ellos podían cantarlas. Apartados, por su actividad, de la vida religiosa del pueblo, ofrecían una vez al año, con esta representación, el testimonio oficial y público de su fe. A veces, cuando en el pueblo no había pastores suficientes, se juntaban los de varias aldeas (esto explicaría, entre otras cosas, la difusión e intercambio de los cuadernillos con los textos) y sólo hoy, cuando el pastoreo está en franca decadencia, se admite a personas de otros oficios para que intervengan en las escenificaciones. Aun así, hay que consignar que, incluso en tiempos mejores, la corderada no fue Auto de pastores trashumantes (que, por otra parte, en los inviernos estarían en Extremadura), sino de los nativos, de los que permanecían afincados en estas tierras; bien entendido que tal residencia no llevaba implícita una relación normal con el resto de los vecinos de una localidad. Para el campesino, el pastor asalariado era un ser distinto; un marginal que pasaba la vida lejos de la civilización y de las manifestaciones religiosas colectivas. En esto, la expresividad de algunos versos tradicionales no deja lugar para ambigüedades:

> Los pastores no son hombres que son brutos y animales; comen sopas en caldero y oyen misa en los corrales.

Los propios pastores, cuando en la nochebuena son centro de atracción por sus representaciones, ridiculizan sus costumbres en materia religiosa:

Calla, calla, libertino porque no tienes crianza; vergüenza no la conoces pero leyes no te faltan. No sabes más que comer y correr tras de las cabras; de la misa no te acuerdas, rosarios no te hacen falta ni crees en ningún misterio de la religión cristiana.

Si marginal era su vida religiosa, no lo era menos la social: el comportamiento de unos personajes que se pasaban la mayor parte del año fuera del pueblo, «durmiendo al raso y comiendo mal» tenía por fuerza que conferirles un cierto grado de exotismo. Y no hay que recurrir a los pastores de montaña que sabemos guardaban sus ganados día y noche lejos de lugares habitados; el mismo fenómeno se producía con los de la Tierra Llana leonesa.

Transcribimos a continuación un testimonio oral⁸⁶ que nos puede dar idea sobre el modo de Vivir cotidiano de los pastores y sobre la veracidad de muchos de los relatos y episodios reflejados en las corderadas: «Cuando había muchos pastores, había uno que era el Mayoral que era el que daba cuenta al amo; era el que llevaba el control de los pastores y hasta inclusive era el que contrataba a los pastores. A unos les mantenían -claro, aquella era una vida muy esclava. que es una pena-, porque les llevaban (ellos estaban en el monte) y les daban, pues un puchero de sopas con un cacho tocino y cuatro libras de pan, y aquella era la ración que tenían pa las veinticuatro horas». En la entrevista inquirimos sobre la jerarquía de los pastores: ¿Había otros cargos, además del Mayoral? «No, solo el Mayoral. que era el que mandaba y decía tú pa aquí, tú pa allí. . .». Insistimos. ¿No había zagales?: «Bueno, es que había Mayoral y Zagal; bueno, vamos a ver como lo interpreto yo; por ejemplo había un Mayoral en esas casas que había cuatro o cinco pastores. En una casa, por ejemplo, el Mayoral tenía un rebaño de ovejas a su cargo y entonces necesitaba un muchacho: a ese le llamaba Zagal, que era el que tenía que llevar el trabajo y los golpes que tenía que dormir en los montes todo el año; a éste le llevaba allí la comida».

Respecto a otro episodio básico de la corderada, las migas, nuestro informante comentó: «La comida se hacía en el caldero, eso lo he conocido yo. Las migas ¿verdá?, que eran las sopas de ajo con sebo. Cuando se moría una oveja, si se podía se comía y si no, se tiraba a los perros. Si la oveja estaba gorda, se cogía el sebo, se derretía y se

⁸⁶ Entrevista realizada a don Severiano Vallinas el 3-1-81 en Valencia de don Juan. El informante q.e.p.d. era pastor e hijo de pastores y natural de Gordoncillo.





metía en un puchero, y con eso se hacían las sopas, que eran sopas de ajo con sebo; eso me tocó a mí siendo chaval».

Esta era la forma de vivir de esos pastores que después, la noche de Navidad, tenían que representar la corderada; no es extraño que esta circunstancia fuese para ellos la más significativa del año, no sólo porque suponía una salida del aislamiento, sino porque la Iglesia había llegado a convencerles de lo importante que era su presencia en el comienzo de la vida de Cristo. No olvidemos que

...en el adorar al niño fueron ellos los primeros.

En lo que toca a los pastores que vemos reflejados en las corderadas, cabría hacer algunas consideraciones. Comencemos por el más importante:

El Mayoral

Es el jefe, el hombre bueno al que se le aparece el Ángel, y que ha ido –según se ve en algunos textos– a llevar la comida esa noche a los demás pastores; al quedarse en vela guardando el rebaño se le aparece el Ángel. En los textos occidentales se le conoce como Mayoral, mientras que en los orientales recibe el nombre de Rabadán.

El Zagal

Es otro personaje invariable, llamado también Zagalín y Zagaleto o Zagalejo, aunque en algunas versiones éstos llegan a tomar vida propia y ser personajes distintos. Es el pastor más joven, a quien todos mandan, que tiene que hacer las migas -aunque después no las coma- y que tiene que llevar «todos los titirimundis en la zurrona». En la tradición oriental este personaje toma una actitud más contestataria y burlona: Es Juan Lorenzo, el incrédulo; el que se ríe de la buena fe del Rabadán. Otros pastores existen, asimismo, que muy bien pueden estar tomados de la tradición normal de cualquier representación navideña, como Antonio, Pascual, Blas, etc. A veces aparecen nombres que probablemente responden a los propios de los pastores que ponen en escena el Auto, o nombres inventados por deformación de alguna palabra como sucede con Macarrón.

Los pastores vestían su habitual atuendo, que consistía, al decir de don Severiano Vallinas en «un zamarrín, que iba; llevaba dos pellejos, uno por tras y otro por lante; uno cortado así sobre las partes y el otro bajaba todo lo que daba la piel; después llevaba los zajones, unas bragas que entonces se hacían muy adornadas; los adornos eran de piel y los hacían los pastores. Los zapatos eran de suela muy fuertes, hechos de zapatero». Aunque no se citan en esta descripción; unos leguis de cuero cubrían las piernas hasta media caña por debajo de los zajones.

Otros personajes secundarios eran las zagalas, el cura, e, incluso, la Virgen y San José; éste con algunas herramientas de carpintero migadas del cinto y enfundado en un sayal que le llega hasta los pies calzados con sandalias; una vara en la mano y larga barba le aproximan, en suma, a la figura que del santo se puede ver en las imágenes de la iglesia.

El atavío de las zagalas es el propio de los Oteros, Campos, o la Montaña leonesa, según donde se represente la pastorada. El más común es falda de estameña, blusa, pañuelo a la cabeza que va atado por delante formando dos puntas y, a veces, el mantón del ramo (Manila); suelen llevar cestas con los presentes y obsequios que ofrecerán al niño. En las corderadas en que se ofrece el diálogo del cura y el pastor,

Un mozo del pueblo (o un pastor) se viste de cura con una sotana y bonete que se quita y se pone con la mayor gracia y reverencia posible; en la mano lleva un breviario.

Ocasionalmente, el párroco del pueblo entra en la representación para conceder el permiso que solicitan los pastores. Finalmente, y como elemento imprescindible en todos los Autos, está el Ángel, encarnado por un niño o una niña vestidos de azul o blanco, con larga túnica y alas, quienes se colocan en un lugar elevado sobre los pastores (el púlpito o el coro) y cantando les anuncian la buena nueva.



LOS TEXTOS

i hacemos una breve recapitulación de todo lo expuesto observaremos que la costumbre de celebrar el Nacimiento de Jesús –así como el anuncio que de tal hecho hace el Ángel a los pastores– es verdaderamente antigua. Tal tradición, basada en textos, relatos orales e incluso una amplia y dispersa iconografía, dará origen a un tipo de representaciones que se llevarán a cabo desde la Edad Media hasta nuestros días tanto en iglesias como, posteriormente, en teatros públicos. Aproximándonos más a nuestros Autos y a nuestra geografía comprobaremos fuentes documentos testifican el hábito de festejar la Natividad con escenificaciones en que se interpretan canciones o villancicos populares. Uno de esos Autos (o, por mejor decir, dos, como hemos advertido) se representa en una amplia zona que abarca diversas comarcas de las provincias de León, Valladolid, Zamora y Palencia; si recurrimos a otro tipo de división, las diócesis antiguas de León y Astorga, según vimos. Aún hoy se pueden presenciar estas manifestaciones de fervor popular, cuyas características más destacadas serían las siguientes:

- Poseen una estructura fija, esto es, se hallan divididas en partes o cuadros que facilitan su puesta en escena:
 - a) Una entrada, o acceso al lugar donde se va a representar (iglesia, local cerrado o una era convenientemente limitada por alguna tramoya) de los actores o protagonistas⁸⁷.
 - b) Desarrollo del tema a través de monólogos y diálogos.
 - c) Despedida.
- Existe un «guión» más o menos inmutable -compuesto por villancicos cantados y diálogos recitados- que es seguido por los intérpretes, generalmente pastores.
- 87 López Santos, en el artículo citado, indica que la representación puede tener lugar en la iglesia, en las escuelas, en los prados, en las casas particulares...

- 3. Ese guión procede de dos fuentes: Una, de creación culta o semiculta, representada por los textos centrales dialogados. Otra de recreación o utilización de material tradicional ya existente (relatos, villancicos) que se puede acomodar a los fines del «autor».
- 4. Ese guión se transmite por escrito, aunque se aprenda de memoria. Cada «director de escena» (siempre hay alguno, que se ocupa de ensayar a los pastores o indicarles cómo han de comportarse dentro de la farsa) guarda en un cuadernillo la versión original correspondiente a cada representación, incluyendo en ella las variantes que de una escenificación a otra se van produciendo. En ese cuadernillo suele consignarse el año en que ha sido copiado el texto y el nombre del transcriptor. Por supuesto, cada pastor conoce bien su papel, e incluso alguno de ellos recuerda el Auto íntegro, pero sólo su «director» suele tener la clave completa de la tradición.
- 5. Es muy raro que se represente cada año. Las funciones tienen lugar entre períodos bastante dilatados de tiempo, que han variado según hubiera o no un oferente de la cordera o un motivo para ofrecerla; también, por ejemplo, si el párroco estaba de acuerdo con la costumbre o, por contra, había una prohibición expresa o tácita sobre la corderada.
- 6. Aunque no es imprescindible, se integra en el Auto el ofrecimiento de una corderilla. Tal costumbre reviste distintas variantes (en Villamartín de Don Sancho o Terradillos, incluso, no se alude siquiera al ofrecimiento, comenzándose directamente con el cántico del Ángel; en Rucayo el cordero es un regalo más entre otros). En la mayoría de los textos que hemos



recogido, los pastores cantan todos juntos el ofrecimiento entrando con la borrega por el pasillo de la iglesia hasta el presbiterio. Creemos que este acto es un elemento añadido al tema central de la pastorada (anuncio del Ángel y regalos al niño) aunque forme con aquella un todo armónico, con unidad y sentido autónomos. No obstante, es indudable que esos primeros versos de ofrecimiento tienen un sorprendente parecido con los Ramos de Navidad de la diócesis de Astorga y de otras zonas de la montaña leonesa. Tales ramos consisten en canciones, interpretadas por las mozas y los mozos ataviados con trajes de pastores y zagalas que, el día de Nochebuena, se acercan a la iglesia a ofrecer un adorno realizado con velas (el ramo) y otros productos⁸⁸. En cuanto a la estructura de esos versos, habría que indicar que tienen un cierto paralelismo con los ramos de sequía o de petición de gracias que se dan en toda la Tierra Llana leonesa.

En realidad, el ofrecimiento de la cordera se hace cuando algún vecino del pueblo (que normalmente no es pastor) se obliga a tal regalo y con este motivo los pastores se comprometen a cantar y a representar el Auto. La cordera se ofrece para pedir algún favor o en acción de gracias por uno recibido. El versificador local compone, sobre un esquema ya prefijado que después estudiaremos, unas cuantas estrofas en las que, por supuesto, no puede faltar el nombre del donante.

La cordera no se ofrece, como cabría esperar, al Nacimiento o al Niño, sino a la Virgen titular de la iglesia, a la Virgen de los pastores o a aquella que disfruta de mayor veneración en el pueblo o por parte del oferente. Este es otro detalle del que se puede deducir que esta parte ha sido compuesta con un carácter aislado y se ha integrado después en la corderada, aunque no falten ejemplos en la

88 Vid. José Luis Alonso Ponga: Los ramos de Alcuetas; manifestaciones religiosas populares en la comarca de los Oteros. Revista de Folklore nº 11. Caja de Ahorros Popular, Valladolid.

literatura clásica en que se ofrezcan en la noche santa dones a la Virgen.

La cordera pasará después a engrosar el rebaño de la Virgen –si lo hubiere en el pueblo– o si no un pastor se hará cargo de ella; según costumbre de algunas zonas, las crías posteriores si son hembras seguirán el camino de sus madres, y si son machos se venderán (destinando el dinero al culto) o se consumirán en merienda de hermandad entre los mozos y el cura.

El texto del ofrecimiento de la cordera, incluso en los originales de los cuadernos, viene señalado como cosa aparte. En Matadeón de los Oteros figuran en el librito unas instrucciones que indican cómo se debe llevar a cabo la escenificación: Después de la petición de permiso para la representación, y de haber entrado cantando el Gloria hasta el nacimiento, vuelven a salir los pastores «para empezar a cantar la entrada con la cordera». En otros manuscritos (Ribera de la Polvorosa) después de cantar y ofrecer la cordera se puede leer: «Pastorada»; se da a entender que a partir de ese momento comienza la misma. En Alcuetas I se explica: «Acabada la cordera se echarán los pastores». En esta primera parte aparecen mencionados algunos puntos de las cañadas tradicionales. si bien suponemos que esto no se debe tanto al hecho de que la Mesta haya influido en la composición o evolución de estos textos. cuanto a la evidencia de que sus compositores y depositarios participan hasta cierto punto de una cultura pastoril común, en la que aparecen siempre las cañadas como algo clásico y fundamental en el desarrollo del pastoreo.

Sabemos que los textos característicos de estos Autos –ese guión a que antes nos referimos-responden a una tradición clásica, pero pensamos que su composición es reciente: tal vez a fines del siglo XVII o comienzos del XVIII. A esta conclusión llegamos por las siguientes razones:

1. Examinando versiones de diferentes años recopiladas en un mismo lugar, observamos la enorme variación que han experimentado –ya sea por degeneración, por deterioro en la transmisión, por acumulación de nuevo material, etc.–, en el transcurso de 30 ó 40 años. Por supuesto que alguno de los



villancicos integrados en el Auto puede ser del XV o del XVI, pero esos cánticos breves de estilo muy popular son fácilmente «recordables», y su lenguaje directo, llano, no requiere mayor esfuerzo que el que se necesita para memorizar un romance. Sin embargo en las corderadas hallamos villancicos de origen culto cuyo léxico, ajeno al habitual en el medio rural, contribuye muy poco a la retención de sus versos por parte de los posibles depositarios de la tradición. Es un hecho comprobable que «A Belén llegar» o «Para Belén camina» han variado muy poco con respecto a versiones más antiguas, mientras que «Hoy el cielo nos previno» o «Peregrina hermosa flor», de reciente creación, se han visto tan modificados que apenas si conservan su sentido original. Y se nos argumentará que éstos últimos pueden haberse acumulado o agregado en épocas recientes, pero, en tal caso, ¿cómo es posible que aparezcan en casi todas las versiones? Si la integración hubiese sido actual formarían parte de alguna versión aislada y no de la mayoría, incluso en lugares apartados poco comunicados unos con otros. Tenemos que sospechar que haya existido un «autor» común para las versiones orientales y otro para las occidentales; pero en ambos casos hemos de suponer que él compuso el texto central y que los pastores, versificadores locales, y hasta él mismo, se encargaron de arropar ese diálogo con villancicos y relatos conocidos, anteriores, por tanto, a la fecha de composición de la parte parlamentada del «guión».

 Algo similar podemos decir acerca del léxico utilizado: no podríamos situar el origen del Auto en el siglo XVI sólo porque hemos encontrado en él un romance de tal época que aparece en muchas otras colecciones o representaciones. Hay, sin embargo palabras tan integradas en el verso de los diálogos centrales que su cambio hubiera supuesto una grave alteración en la rima o en la métrica. Tal es el caso de Coleto (con la significación que en las corderadas tiene), tonadilla, chichiveos o chichisbeos, paranínfo, pana, etc., que nos remiten a los siglos XVII o XVIII, cuando comenzaron a utilizarse o se generalizó la aplicación de esos vocablos.

- 3. Las melodías apenas varían⁸⁹ lo que nos hace suponer que aún no se han difundido o «tradicionalizado» tanto como para que existan versiones o variantes sustanciales. Están pues en una etapa de reciente creación (o difusión, o aplicación a esos textos) y en un área restringida en que se pueden dar melodías-tipo, siempre que no sean muy antiguas. Un romance del XVI, por ejemplo, vive hoy (después de cuatro siglos de difusión) en tal cantidad de versiones musicales, que aun en un mismo pueblo se pueden recopilar, en ocasiones, dos o tres distintas para un solo texto.
- 4. Pese a ser una tradición popular y «Viva» –lo que supone forzosamente que ha tenido épocas de mayor esplendor y ha ido decayendo poco a poco—, no existe ninguna referencia conocida acerca de ella en obras clásicas sobre León y su actual provincia como La pícara Justina o el Fray Gerundio de Campazas; obras que, seguramente, podían (o mejor dicho, debían) haber hecho alguna mención de esta costumbre rural o de parte de su texto.

⁸⁹ Recomendamos el estudio que hace Lothar Siemens en Pastorada leonesa. En cualquier caso, pensamos que es imposible tratar de datar la corderada sólo por la música de sus villancicos, ya que, como hemos apuntado, éstos suelen ser piezas independientes anteriores al texto central y, aunque no fuera así, es bien sabida la costumbre rural de aplicar melodías conocidas a nuevos terxtos. Recuérdese la frase: «Una tonadita nueva con un soniquete viejo».



Deducimos, pues, que un poeta (no necesariamente refinado, sino popular) ha podido ser el autor de tales corderadas en fechas no demasiado lejanas; y hemos llegado a esta suposición antes de haber tenido oportunidad de leer las dos pastoradas que hace más de cien años compuso el bardo rural leonés Julián Escudero Pozuelo (1815 - 1898)90, natural de Audanzas del Valle, en el partido judicial de la Bañeza. Escudero conoció seguramente la tradición de la Corderada y compuso él mismo dos que no tuvieron tan buena fortuna como el original, ya que a duras penas resistieron el paso del tiempo en su propio pueblo. De cualquier modo, ofrecemos ahora el cántico del Ángel a los pastores extraído de una de ellas⁹¹ como prueba de que bien pudo ser un vate de estilo similar el autor de los textos originales de Occidente y Oriente:

Escuchad pastores míos cuantos vivís la montaña. Sabed que nació en Belén el que esperan y declaran para remedio del hombre las profecías sagradas...

No podemos explicar ciertamente por qué razón tuvieron mejor fortuna o por que se difundieron más ampliamente unos textos que otros. Sólo podemos aseverar que el resultado o producto que ahora contemplamos procede de un primer compositor y de una labor recreadora posterior llevada a cabo por párrocos, versificadores locales y aun los propios pastores quienes han intervenido una y otra vez con más o menos éxito para retocar el primer escrito, que, hoy día, transcurridos uno o dos siglos desde su creación, difícilmente sería reconocido por su progenitor. De hecho, las corderadas más antiguas no ofrecen más que el anuncio del Ángel, los diálogos y unos Ofrecimientos; las modernas (es decir, las representadas hace dos o tres años), por el contrario, acumulan textos, relatos, nuevos Villancicos, siguiendo el parecer de muchas personas en el medio rural que son de la opinión «que cuanto más larga es una función, más buena tiene que ser».

91 Ibidem.

La mayor parte de estas corderadas se publican ahora por vez primera; creemos contribuir así a la difusión y estudio de este fenómeno tradicional de indudable interés, no sólo para los estudiosos, sino para los mismos intérpretes o «directores de escena» que son quienes, al fin y al cabo, tienen en su mano conservarlo vivo o hacer que se pierda para siempre.

Tras las versiones anunciadas ofrecemos diversa documentación acerca de los principales Villancicos y textos que componen los Autos. Va dividida según el mismo sistema que establecemos para los materiales recopilados (Occidente, Oriente y Mixtos) y ésta a su vez, subdividida en materiales principales (según el elevado número de versiones que los contengan) o secundarios (si sólo están presentes en una o dos). Dentro de estos apartados distinguiremos los momentos más señalados:

Entrada

Anuncio del Ángel y diálogos

Ofrecimientos

Despedida



⁹⁰ A. Quintana Prieto: Julián Escudero Pozuelo: *Un poeta leonés desconocido*. Archivos leoneses, nº 12, 1952, pp. 31-63.

Segunda Parte

AUTOS DE PASTORES



AUTOS DE PASTORES

ZONA OCCIDENTAL

RIBERA DE LA POLVOROSA

CANTAR DE ENTRADA

las puertas de este templo estamos con alegría con esta hermosa cordera que traemos ofrecida

a esa reina soberana la que da salud y Vida a todos los afligidos que de corazón le pidan.

Para entrar en esta iglesia licencia se necesita del señor cura el primero y después de la justicia.

Licencia ya la tenemos y la gracia concedida, entraremos los pastores a cantar la corderilla.

Para pasar adelante tomemos agua bendita que lave nuestros pecados y nos quede el alma limpia.

Para ir a Visitar a la sagrada María, hija de Joaquín y Ana⁹², sin pecado concebida.



⁹² Los nombres de los padres de la Virgen se conocen gracias a los Apócrifos. Véase el Protoevangelio de Santiago (I y II).





Aquella segunda Eva⁹³, la paloma sin mancilla, estrella de la mañana que ha dado a luz al que es Vida.

En el portal de Belén, con San José en compañía, el niño Dios refugiado en un pesebre que había.

Un Ángel se lo anunció a unos pastores que había allí cercanos durmiendo en esa noche tan fría.

Al portal fueron corriendo todos llenos de alegría; al niño Dios adoraron y a la sagrada María

y al glorioso San José en aquel dichoso día veinticuatro de diciembre, sobre las doce sería

de la noche, más o menos; fue cuando nació el Mesías, esperado de los pueblos, escrito en las profecías,

aquel Jesús Nazareno, aquel que perdio la vida en el árbol de la cruz por amor que nos tenía.

Sufrió cinco mil azotes94

93 Se aplica con frecuencia el nombre de «segunda Eva» a la Virgen, considerándola redentora del género humano. Insistiendo en ello, algunos Apócrifos hacen, incluso, estar presente a la mujer de Adán en la cueva de Belén: «A la Vista de esto, José y nuestra primera madre Eva, dieron, reconocidos, gloria a Dios y quedaron estupefactos de admiración ante los prodigios que acababan de tener lugar». (EV. Armenio de la Infancia, IX, 2).

94 Sólo San Marcos y San Juan hacen referencia a la flagelación, aunque no especifican el número de azotes recibido por Jesús. Entre los Apócrifos, La sentencia de Pilato, La carta de Tiberio a Pilato, Las actas de Pilato y El evangelio de Taciano, tratan el episodio. Es tradición que Jesús recibió 5.000 azotes según aparece en muchos cánticos de Pasión:

y todo con alegría para salvar nuestras almas y de todo redimirlas,

librarlas de Lucifer que cautivas las tenia ya más de cuatro mil años⁹⁵ hasta que llegó este día.

tan dichoso para todos los que en el mundo vivían, y los que ahora vivimos y nacerán todavía.

Oh dichoso nacimiento. oh, dulcísima María. que trajiste en tu Vientre a quien tanto nos quería.

Dos mil millones de gracias os damos, Virgen María. también nuestros corazones y nuestras almas benditas.

para que, libres. las saques de tentación y malicia. También divina señora os damos la corderilla.

aunque no es de las más grandes tampoco es de las más chicas: la poca lana que tiene es como seda de fina.

Recíbela, Virgen santa: en este dichoso día la ofrecen estos devotos con muchísima alegría.

Por los cinco mil azotes que a la columna te dieron...

95 En las Actas de Pilato, un ángel dice a Set, hijo de Adán: «Ve pues, y di a tu padre que después de 5.500 años a partir de la creación del mundo, de bajar el hijo de Dios humanado«. (Actas de Pilato III).





PASTORADA

(Lo primero, entran para hacer sitio)

Ayudante

Apártense los señores, apártense para un lado, según tengo por noticias el Zagal viene enfadado⁹⁶

(Sale y entra el Zagal)

Zagal

Apártense las mujeres, apártense luego al momento que va a entrar el Mayoral muy alegre y muy contento a visitar a la Virgen y al glorioso nacimiento.

(Sale y entra el Mayoral, y mientras bebe entra el Zagal)

Mayoral

Sagrada Virgen María resplandeciente en el alto, me alegro hayas quedado bien de tu santísimo parto.

Los colores son muy hermosos, los ojos muy cristalinos, en honra y gloria, señora, echaré un trago de vino.

Zagal

Válgame el cielo divino. ¿Tú has mirado pa la Virgen? Lo que miras tú es pa'l vino.

Mayoral

No te enfades, mi Zagal, ni te pongas tan soberbio que he corrido todo el campo por traerte este alimento. Toma el puchero y la bota y mira si hay algo dentro.

Zagal

¿Qué comida traes aquí? Yo nada puedo encontrar; lo que tú te has llenado la panza y a mí me has hecho ayunar.

(Rompe el puchero)

Mayoral

¿Por qué rompiste el puchero? Los cascos, vela aquí están; dame pronto de la bota y márchate para atrás

*Mujeres*⁹⁷, después de estar advertidas de los años anteriores nada saco en consecuencia, cada vez me sois peores.

Míralas como se mueven, mira que quietas están; si no hacéis caso del cayado os daré con el fardel aunque se me arrame el caldo.

(Y empieza a dar fardelazos)

⁹⁶ Como se podrá observar a partir de este momento, los nombres de los protagonistas serán Mayoral y Zagal. No obstante, hay relaciones como la titulada «En el monte de Belén», ajenas al- texto original, donde se menciona a otros, incluso al Rabadán que como se verá, es quien cumple el papel del Mayoral en las versiones de Oriente.

Se dirige a las mujeres que están en la iglesia.

RELATOS

Ayudante

En el monte de Belén, nueve pastores unidos en el campo divertidos nos tomamos parecer. ¿Qué te parece, Cabello?⁹⁸ ¿Cómo estará nuestro ganado?

Cabello

Cuando no derecho, echado, que en eso es poco desvelo pues el ayudante y yo, arrastrados por los suelos el Rabadán y Macarrón nos dice que hay mucho hielo.

Macarrón

He dicho que hay mucho hielo. pues esa es la verdad pura. Te digo, si más me apuras que estamos en el invierno⁹⁹.

Rabadán

En el invierno estamos, ya lo sé yo, Macarrón, sostenidos en el campo sólo con un cacho de pan mientras nuestro Mayoral se cuida como un señor, y aun mejor que un general. Pero calla, que acá viene: ¿Qué embajada nos traerá?

Mayoral

Buenos días serviciales.

Ayudante

Bienvenido Mayoral.

Mayoral

¿Cómo habéis pasado la noche?

98 Cabello, el Rabadán, el Zagal y el Mayoral son los principales intérpretes de este relato. Macarrón, como se observará es un personaje aparecido posteriormente, al transcribir mal socarrón.

Zagal

Válgame Dios, qué embajada, ¿no véis fría y helada pues no podemos andar de velar, y sin cenar? Vaya una pregunta rara.

Mayoral

Pero, ¿vos enfadáis por eso?

Zagal

¿No nos hemos de enfadar? Claro, tú vienes contento, tu estómago bien dispuesto. Qué ganas traes de parlar. ¿No se te ofrece otra cosa? Aguanta y dínosla ya; pero mejor es que, luego, nos dé el pan del morral. (Intenta quitárselo)

Mayoral

Pero ¿tantas ganas tienes?

Zagal

Tres días que no comemos cosa alguna que alimente: Echa nabos a cocer y bebe agua de la fuente. Las ovejas por los trigos. qué ligero has de correr.

Mayoral

Pero vamos, conformarse, que os traigo una noticia que nos llena de delicia a todos, no hay que enojarse.

Zagal

¿Qué noticias, nuestro amo? Ja, ja; ya serán buenas, señor. ¿Qué papeles has leído? Tú qué eres hombre instruido, casi casi como yo, que cuando me dan un libro que tiene las letras grandes ando a ver si las apalpo que la vista no me vale aunque ponga unos anteojos amo un sombrero de grandes.

(Se ríen todos)



⁹⁹ Estas son las únicas líneas que se le adjudican a Macarrón y que, en realidad debía pronunciar el Rabadán; por eso, cuando éste comienza los versos siguientes se le hace decir dos versos puente que en otras versiones no aparecen.



Mayoral

No os riáis, que es formal.

Zagal

¿No nos hemos de reír? Siempre vienes con canciones y vendrás hasta morir.

Mayoral

Es caso serio, muchachos; es noticia sin igual, es una señal infalible que no nos puede engañar. Un Ángel nos da la luz y en el sitio donde está: En un portal arruinado la Virgen dado a luz ha en el portal de Belén que a fuera de la ciudad que cansada ya de andar que su esposo San José posada fueron buscando, no la pudieron hallar. No tuvieron otro auxilio más que aquel pobre portal donde allí están refugiados.

Zagal

¿Qué quieres decir con eso que allá con tu cantinela mientras de dar a luz? No tengo nada con eso ¿Quién es esa que dio a luz? ¿Es acaso cosa tuya? O tú, ¿qué esperas, por ventura?

Mayoral

Todos en el caso estamos de tanto bien esperar de una madre sacrosanta que es la que dado a luz ha en el portal de Belén como hemos dicho ya.

Madre sobre todas las madres con un hijo sin igual que da una luz más bella y un resplandor sin igual y un fuego de amor que abrasa a toda la Cristiandad.

La estamos aguardando y la hora llegó ya, y como buenos cristianos no nos detengamos más.

Ayudante

Yo, por mí, no sé qué hacer.

Rabadán

Por mí, no se qué será.

Zagalín

Tres días que no comemos, bien nos podemos pasear.

Mayoral

La Virgen todo lo llena, vamos allá muy contentos que sin comer ni beber serán nuestros alimentos.

Zagal

Qué cosas tiene nuestro amo...
¿Conque vamos sin comer
a ver a nuestra señora
con la barriga vacía?
Ande, vaya, vaya usted.
Compañeros, a acostarnos,
ese es mi parecer.
Si usted no quiere venir
ya puede echar a correr.

Ayudante

Todos nos acostaremos hasta que el Ángel repita Gloria in excelsis Deus hasta tres veces seguidas: después nos levantaremos y luego haremos las migas. (Canta el Ángel por primera vez)

Ángel

Gloria in excelsis Deus¹⁰⁰. Alerta, alerta, pastores; alerta en este momento que yo, de parte de Dios he aquí a anunciaros vengo el Mesías prometido, el salvador de su pueblo,

¹⁰⁰ El texto del Ángel varía algo en las versiones de oriente y de occidente. La diferencia más acusada, a nuestro juicio, es que, en las versiones occidentales se habla del Mesías salvador, mientras que en oriente se dice que ha nacido «para nuestro remedio».





de que ha nacido en Belén un inocente cordero.

(Se levanta el Mayoral)

Mayoral

¡Santo Dios!¹0¹ ¡Virgen Santísima! ¡San José glorioso! Qué palabras tan dulces acaban de oír mis oídos: qué luz tan resplandeciente acaban de ver mis ojos. Qué bello Serafín se ha presentado ante las tiernas niñas de mis ojos. ¡Jesús! ¡Jesús mil veces! ¿Quién podría decir que a un pobre pastor como yo se le había de presentar tan cariñoso y tan amable el Ángel del Señor? Dichoso, dichoso digo, me pueden llamar mis compañeros que en las tinieblas de la noche duermen a pierna suelta. No puedo menos de creer que este bellísimo Serafín debe ser un embajador del Altísimo. Oh, qué alegría. Oh, qué dicha tal, tan grande para todos los hijos de Adán. Pero mis compañeros, ¿no habrán oído nada? Válgame Dios qué sueño tan profundo se ha apoderado de ellos; pero no lo extraño, porque los pobrecillos han estado repostando sus ganados y rendidos estarán. Bien los llamara pero en este momento se me ha oscurecido aquella clara luz que en lo alto divisaba. Si me echo, no duermo; y así de pie no puedo estar porque me están temblando mis pantorras. En fin, volveré a mi cama y si vuelve a repetir llamaré a mis camaradas.

(Canta el Ángel por segunda vez)

Ángel

Oh pastores, pastores, escuchad por un momento esta nueva que os traigo ahora mismo desde el cielo. Ea, marchad a Belén, andar aprisa y corriendo que al niño Dios hallaréis en unas pajas envuelto.

(Se vuelve a levantar el Mayoral)

Mayoral

¿Qué voz tan sonora vuelve a repetir? ¿Qué Ángel tan hermoso vuelvo a ver? ¡Qué milagros tan grandes! ¡Qué misterio tan bendito! Yo no lo puedo comprender, algunas veces he soñado cosas del porvenir, pero ahora no debo soñar, una vez que estoy despierto y espabilado con la frescura de la helada, aunque estoy lleno del fuego del amor divino. No puedo menos de llamar a mis compañeros, que vean y gocen los pobrecitos cuanto yo estoy viendo.

(Llamando)

Compañeros, arriba.
Ponéos de pie al momento.
¿No habéis oído cantar
por dos veces un soneto?
Tan claro que parece un Ángel.
Que lo es no lo dudamos.
El Altísimo, sin duda,
lo ha mandado de los cielos;
nos dice que vayamos a Belén
que ha nacido el niño Dios:
Vayamos allá y lo veremos.

Zagal

Acuéstate, Mayoral, no vengas con embajadas; si vuelves a despertarme y me quito la zamarra con el cayado que traigo te he de romper las espaldas. Toda la noche has andado cavilando en cien bobadas. haciendo mil calendarios sin dejarme dormir nada. ¡Echate, porque te arreo! Mira que yo no ando en chanzas; déjame de paraninfos de luceros ni carambas. Lo que quiero es almorzar porque ya no veo de ansias. Y vosotros, ¿qué decís, compañeros?



¹⁰¹ Texto característico de occidente; va en prosa y comienza por el «Santo Dios» en vez de por «Jesús, Jesús, qué prodigio» de las versiones orientales. ¿Los versos posteriores son también distintos: Los de occ. asonantados en a-a, y los de or. en e-o. Idénticas en el contenido pero totalmente diferentes en la forma.



Ayudante

Qué hemos de decir, Zagal, que esa es muy buena palabra. Levántate, Zagalín, y llena el caldero de agua.

Zagalín

Ya le he llenado, señor, del pozo que está muy clara. Arrima leña, Pascual, de la seca para que arda.

Pascual

He aquí la leña, señor, una cerilla hace falta.

David

Yo voy a encender la lumbre, vela aquí tengo la caja y pondré fuego al caldero pa que hierva sin tardanza.

Zagal

El calderillo ya hierve, las sopas ya están migadas: ¡Echa! Velas aquí están, las voy a echar a emboscadas. El ajo voy a majar que las dé buena sustancia; también echaré pimienta con abundancia de grasa y estando bien compuestas las comeremos con ganas y después de que almorcemos volveremos a la cama. ¿Tú qué dices, Mayoral? ¿Dormirás de buena gana?

Mayoral

Calla, calla, libertino
porque no tienes crianza;
vergüenza, no la conoces
pero leyes no te faltan.
Lo que sabes es comer
y correr tras de las cabras;
de la misa no te acuerdas,
rosarios no te hacen falta
ni crees en ningún misterio
de la religión cristiana.

Zagal

Calla, calla, Mayoral, no seas tan imprudente. ¿Para qué me dices eso delante de tanta gente? Vaya, vaya, Mayoral, si de otra cosa no me hablas nos vamos a comer las migas que ya estarán remojadas Y vosotros, ¿qué decís, compañeros?

Cabello

¿Qué hemos de decir, Zagal? Que esa es buena palabra.

Mayoral

Compañeros, a comer las migas al instante, que nos va a suceder el sueño del perro¹⁰² Prepara las cucharas, Zagal? y a comer las sopas como hermanos.

Zagal

Sí, sí, como hermanos, como hermanos. Y parlar poco, que oveja que mucho bala bocado pierde.

Ayudante

No te faltan leyes, Zagal. Ten prudencia y calla la boca.

Zagal

Demasiado callo cuando no hablo. que llenada bien la cuchara no volveré a hablar palabra. ¿Están buenas las sopas, Zagalín?

Zagalín

Las sopas buenas están.

Pascual

Así tuviéramos más. (Canta el Ángel por tercera vez)

Ángel

Despacio Viene la estrella, despacio Viene, por Dios, hasta llegar a Belén que ha nacido el niño Dios. Despierta pastor, despierta pastor, pastor.

¹⁰² Cobarruvias dice sobre este refrán: «Soñava un perro que estava comiendo un pedaço de carne, y dava muchas dentelladas y algunos aullidos sordos de contento; el amo, viéndole de esta manera, tomó un palo y diole muchos palos, hasta que despertó y se halló en blanco y apaleado».





Zagal

Dios eterno-Dios poderoso. Principio y fin de todas las cosas. ¿Qué es esto, Dios mío? ¿Qué lucero de la mañana se me ha oscurecido? Sin duda sin duda son los prodigios y maravillas que decía nuestro Mayoral. Ya lo creo, ya lo creo que es cierto; desde ahora me arrepiento de todo. Misericordia. Misericordia, Dios mío; perdóname, Mayoral, las injurias que te haya hecho. Yo ya no quiero más migas. Y vosotros, ¿qué decís, amables compañeros? ¿Qué decís, que estáis pasmados, extasiados y aturdidos? Hablar una sola palabra para consolarme.

Ayudante

Decimos y confesamos todos que hay un grandísimo misterio encerrado, y que todo cuanto decía nuestro Mayoral es cierto.

Zagal

Bien, bien, compañeros; ya todo nos sobra. Voy a recoger el calderillo y todos los avíos y seguiremos a nuestro Mayoral, y, por si acaso salimos de aquí, voy a recoger todos los titírimundis en mi zurrona.

Ayudante

Todos seguiremos a nuestro caudillo¹⁰³ aunque haya doscientas leguas de distancia.

Pascual

De buena gana podemos ir en pos de nuestro segundo Moisés hasta llegar a la tierra de promisión.

David

Oh, qué tierra tan buena vamos a llevar, compañeros; es tan deliciosa que creo ha nacido en ella un arbolito, un pimpollo, un cordero sin mancilla, que creo que da doce frutos al año.

(Canta el Ángel por tercera vez)

Ángel

Nació el rey, pastorcitos, nació el rey, nació el rey. (Cantan todos los pastores) De los cielos a la tierra Jesucristo nuestro bien. Nació el rey, nació el rey.

Mayoral

Queridos y amables compañeros, habéis de saber que en Belén ha nacido el redentor del mundo, el salvador de los hombres, rey de reyes y señor de señores. ¿Queréis venir todos conmigo a verle y adorarle?

Todos

Sí señor.

(Se adelanta el Mayoral y se pone de cara a sus compañeros y canta)

Mayoral

Pastorcitos conmigo¹⁰⁴ venid que en este día veréis muchos milagros y grandes maravillas.

(Responden todos)

Caminemos a Belén

con gozo y alegría

y en el portal veremos

a San José y María.

Mayoral

Al niño Dios veremos y a su madre querida y a San José glorioso que está en su compañía.

Todos

Caminemos a Belén. ..

Mayoral

Los ángeles del cielo cantan con alegría y dan mil alabanzas en tan dichoso día.

Todos

Caminemos a Belén...

¹⁰⁴ Este villancico no aparece en ninguna versión oriental. Es por tanto exclusivo o característico de las occidentales.



¹⁰³ Mayoral y Zalampiernes en otras versiones. Véase nota 178 de la primera versión de Alcuetas.



Mayoral

Adoraban al niño y a la Virgen María: le ofrecen alegres pañales y mantillas.

Todos

Caminemos a Belén...

Mayoral

Ya llegamos, pastores. hinquemos las rodillas y adoremos al niño y a su madre querida. Todos

Caminemos a Belén...

Mayoral

Algo le ofreceremos al hijo de María de lo que aquí traemos dentro de las mochilas.

Todos

Caminemos a Belén...

OFRECIMIENTOS¹⁰⁵

105 Estos Ofrecimientos sólo aparecen en las versiones occidentales. Tienen forma de seguidillas como algunas ofrendas orientales, pero se puede apreciar bien la diferencia.

Mayoral

Yo te ofrezco mi niño siete piñones, del Espíritu Santo los siete dones.

Todos

Dulcísima María, paloma mía, aurora de las nubes que al cielo guía. Niño, tan hermoso y divino, viva, y su madre querida.

Zagal

Yo te ofrezco, mi niño, esta manzana que la traje de Asturias la otra semana.

Todos

Oh San José glorioso más puro y casto, que al dulcísimo niño le queréis tanto. Digo, con el ramo florido fuisteis, de todos escogido. Zagalín

Yo te ofrezco mi niño el mi caldero, pa que tu buena madre te haga buñuelos.

Todos

Qué niño tan hermoso hoy ha nacido; por redimir al hombre al mundo ha venido. Viva, y su madre querida, hola,

Ayudante

Yo te ofrezco mi niño el chocolate para por la mañana desayunarte.

la divina pastora.

Todos

Guarda sus ovejuelas
y corderillos
libre de tentaciones
del enemigo.
Madre,
tan dulce y tan amable,
eres,
la que todo lo puede.

(Cada uno dirá sus ofrecimientos y se vuelven a repetir los versos)



RELACIONES

(Se dice una relación entre verso y verso)

(Jota para bailar con castañuelas)

De la tierra de Judea y ciudad de Nazaret donde la Virgen Vivía y el glorioso San José.

Al niño Jesús vamos a ofrecer en acción de gracias en acción de gracias que nació en Belén.

(Relación)

Salieron los dos esposos con fin de cumplir la ley, orden del augusto César, sólo por obedecer.

Al niño Jesús...

En una pollina blanca el castísimo José a su esposa la llevaba a empadronarla en Belén.

Al niño Jesús...

En una estación tan fría los divinos peregrinos seis días han caminado fatigados y afligidos.

Al niño Jesús...

Al niño Jesús vamos a adorar y a su tierna madre y a su tierna madre que está en el portal.

(Para Belén camina)

Año 1962





CASTROPONCE

enid aquí, pastores, venid, aquí, llegad; digamos al ministro «vamos a celebrar

el misterio divino de la natividad de Cristo redentor de la humanidad».

Ya estamos en el atrio y ya vamos a entrar entrar a ofrecer nuestra ofrenda de la natividad.

Con esta corderilla que trae el mayoral que traen los pastores de buena voluntad.

Entrar ya, pastor nuestro, y santiguaos ya con el agua bendita que en la pila estará.

Iros para el altar, hacer preparación hacer meditación ante la Trinidad.

Id a la sacristía y revestíos ya, venid con la modestia que pide el acto tal.

Aquí aguardaremos hasta que vos volváis y luego cantaremos la pastorada ya.

A las puertas de este templo¹⁰⁶ estamos con alegría con esta hembra¹⁰⁷ cordera para la Virgen María.







¹⁰⁶ Esta relación romanceada es típica en las versiones occidentales.

¹⁰⁷ Debe querer decir «hermosa». Habrá sido un error de transcripción.



Para entrar en este templo licencia se necesita del señor cura primero y después de la justicia.

Licencia ya la tenemos, y la gracia concedida; entraremos los pastores a cantar la corderilla;

Para pasar adelante tomemos agua bendita que lave nuestros pecados. y nos quede el alma limpia.

Para poder visitar a la sagrada María hija de Joaquín y Ana, sin pecado concebida,

aquella segunda Eva, la paloma sin mancilla, estrella de la mañana que hoy está recién parida.

En el portal de Belén, con San José en compañía el niño Dios ha nacido en un pesebre que había.

Un Ángel se lo ha anunciado a unos pastores que había allí cercanos durmiendo. De que saben la noticia

al portal fueron corriendo todos llenos de alegría; al niño Dios adoraron y a la sagrada María

y al glorioso San José que está en su compañía; veinticuatro de diciembre sobre las doce serían

de la noche, más o menos, fue cuando nació el Mesías esperado en las naciones escrito en las profecías.

Aquel Jesús Nazareno, aquél que perdió la Vida en el árbol de la cruz por amor que nos tenía. Sufrió cinco mil azotes, aún más creemos que serían, por salvar a nuestras almas y del todo redimirlas,

librarlas de Lucifer que cautivas las tenía ya más de cuatro mil años hasta que llegó ese día

tan dichoso para todos los que en el mundo vivían y los que ahora vivimos y nacerán todavía.

Oh dichoso nacimiento, oh dulcísima María, que trajistes en tu Vientre a quien tanto nos quería.

Virgen de la Anunciación, venerada en este día, la misma a quien los pastores ofrecen la corderilla

que aunque no es de las más grandes es de aquellas terceadillas; la poca lana que tiene es como de seda fina.

Recíbela, santa imagen, con el niño en compañía que vamos a recostarnos y luego haremos las migas.

Se levante el sacristán, recoja la corderilla y se la entregue a un pastor que la guarde noche y día.

y nosotros, los pastores, a la cama de seguida hasta que el Mayoral llame: «Camaraditas, arriba».

(Aquí comienza la misa del gallo y canta el Ángel)

Ángel

Alerta, alerta, pastores, alerta, alerta, al momento, que yo de parte de Dios la nueva vengo a traeros.







(Se levanta el Mayoral y dice)

Mayoral

¡Santo Dios! ¡Virgen Santísima! Qué palabras tan dulces acaban de oír mis oídos y qué paraninfos tan bellos acaban de ver mis ojos, y qué luz tan resplandeciente que alumbra más que el lucero de la mañana. Qué maravilla y qué prodigio; qué misterio tan grande. Pero, Señor, ¿estaré soñando, despierto o dormido? Casi no lo puedo creer; yo estoy turbado, extasiado y aturdido. ¿Y qué haré en este caso?

Nada puedo hacer, porque en estos momentos se me acaba de obscurecer aquella clara luz que en lo alto divisaba. Mis compañeros duermen a pierna suelta y no me parece bien llamarles. Si me echo, no duermo; de pie no puedo estar porque me están temblando las pantorrillas. Al fin, volveré a mi cama y si vuelve a repetirse llamaré a mis camaradas.

(Se vuelve a echar el Mayoral y canta de segunda el Ángel)

Ángel

Alerta, alerta pastores, alerta, alerta al momento que yo, de parte de Dios, la nueva vengo a traeros. Ea, que hoy ha nacido ea, sobre nuestro suelo, ea, el hijo de Dios, el redentor de los cielos. (Se vuelve a levantar el Mayoral y dice):

Mayoral

San Antonio Bendito; qué voz tan sonora vuelve a repetir y que Ángel tan hermoso vuelvo a ver. Qué luz tan resplandeciente que creo ilumina todo el universo; qué milagro tan grande y qué misterio tan escondido. Yo no lo puedo comprender; voy a llamar a mis compañeros a ver si hay alguno entre ellos que lo comprenda, aunque creo no habrá ninguno.

¡Compañeritos, arriba! Levantaros, camaradas. ¿No habéis oído cantar una voz cantando con tanta gracia? Bien se ve, señores, que estáis a gusto en la cama.

(Se levanta el Zagal enfadado con el Mayoral y dice):

Zagal

Calla la boca, Mayoral, no me andes con embajadas; si vuelves a despertarme y me quito la zamarra con el cayado que traigo te he de romper las espaldas.

Toda la noche has andado cavilando en cosas varias, haciendo mil calendarios sin dejarme dormir nada.

Echate porque te arreo; mira que yo no ando en chanzas: Déjate de paraninfos, de luceros ni carambas.

Lo que quiero es almorzar que ya no veo de ansias. Me voy a hacer unas migas bien compuestas y con grasa. Compañeros, ¿qué decís?

Todos

¿Qué hemos de decir, Zagal? Que esa es buena palabra.

Ayudante

Levántate, Zagalín, llena el calderillo de agua.





Zagalín

Ya lo he llenado, señor, del pozo, que está bien clara.

Ayudante

Arrima leña, Pascual; de la seca, para que arda.

Pascual

Señor, aquí está la leña; una tea hace falta.

David

Yo voy a prender la lumbre¹⁰⁸; aquí teas yo traigo y pondré el calderillo pa que hierva sin tardanza.

Zagal

El calderillo ya hierve: las sopas ya están migadas Ea, velas, aquí están. las voy a echar ambostadas.

El ajo voy a majar que las dé mucha sumaria; también he de echar pimiento con abundancia.

De grasa estando compuestas las comeremos con ganas y después de que almorcemos volveremos a la cama.

¿Tú qué dices, Mayoral? Dormiremos de buena gana.

108 Dice el Evangelio Arabe de la Infancia: «En aquel momento llegaron unos pastores quienes encendieron fuego». Tal vez proceda de este pasaje la tradición de las fogatas que encienden en el portal:

En el portal de Belén hacen lumbre los pastores...

No obstante, este otro fuego que calentará las migas aparece posteriormente. En Lucas Fernández (Auto de Nascimiento...) se lee:

He aquí yesca y predenal quiero hazer chapada lumbre, mudar quiero la costumbre descruziar quiero del mal, que cuando come el zaga! los duelos suyos y agenos dizcas que con pan son buenos para desllotrar del mal.

Mayoral

Calla, calla, libertino. que no tienes crianza; vergüenza no la conoces. pero leyes no te faltan.

Lo que sabes es comer y correr tras de las cabras. De la misa no te acuerdas: rosarios no te hacen falta. No crees en ningún misterio de la religión cristiana.

Zagal

Vaya, vaya, Mayoral si de otra cosa no me hablas me voy a comer las migas que ya están arremojadas. Vosotros, compañeros. ¿qué decís?

Todos

¿Qué hemos de decir Zagal? Que las migas ya debían estar en la panza.

Mayoral

Camaradas, a comer las migas al instante, no nos vaya a suceder lo del sueño del perro. Prepara las cucharas, Zagal. y todos a comer las migas como hermanos.

Zagal

Sí, sí, y a parlar poco, que oveja que bala, bocado que pierde.

Ayudante

No te faltan leyes, Zagal; ten prudencia y calla.

Zagal

Demasiado callo cuando no hablo. No volveré a hablar palabra. ¿Os gustan las sopas? Así tuviéramos otras...

(Canta el Ángel por tercera vez).

Ángel

Andad, andad pastorcitos, andad deprisa y corriendo andad que allí le veréis en unas pajas durmiendo.





(Se levanta el Zagal y dice):

Zagal

Dios eterno. Dios poderoso; principio y fin de todas las cosas. Qué dulce voz acabo de oír. ¿Qué lucero de la mañana se me ha obscurecido? Sin duda son los prodigios y maravillas que decía mi Mayoral. Ya lo creo y no puedo menos de creerlo; desde ahora me arrepiento de todo: ¡Misericordia! Perdóname, mi Mayoral, las injurias que te he hecho. Ya no quiero más migas; ya no quiero más almorzar. Y vosotros, ¿qué decís, amables compañeros? Que ya os veo pasmados, extasiados y aturdidos. Hablar siquiera una palabra para consolarme.

Todos

Iremos y confesaremos que hay encerrado un grandísimo misterio, y que todo cuanto decía nuestro Mayoral es cierto. Dejemos las migas¹⁰⁹; nadie queremos almorzar: Teniendo a Dios con nosotros, para qué queremos más consuelo...

Zagal

Bien, bien, compañeros, ya todo nos sobra; voy a recoger el calderillo, las cucharas y todos los avíos. Le seguiremos a nuestro Mayoral y por si acaso salimos de aquí, meteremos todos los avíos en el zurrón.

Ayudante

Todos seguiremos a nuestro caudillo aunque doscientas leguas de distancia hubiera.

Pascual

De buena gana podemos ir en pos de nuestro segundo Moisés hasta llegar con él a la tierra de promisión.

109 Juan del Enzina hace decir a uno de sus pastores:

Y no penséis ahitaros que no es cosa de comer sino nuevas de prazer...

(Egloga representada en la noche de la Natividad de Nuestro Salvador).

Zagalín

Según ha dicho mi Mayoral, donde nació el niño de Dios.

David

Oh, qué tierra tan buena vamos a llevar; es tan deliciosa que creo ha nacido un pimpollo que da doce frutos al año.

Mayoral

Queridos y amables compañeros: Habéis de saber que en Belén ha nacido el redentor del mundo, salvador de los hombres, rey de los reyes y señor de los señores. ¿Queréis venir conmigo a verle y adorarle?

Todos

Sí, señor, enseguida.

(El Mayoral canta)

Mayoral

Pastorcitos conmigo venid en este día, veréis muchos milagros y grandes maravillas-



Todos

Caminemos a Belén con gozo y alegría y en el portal veremos a Jesús y a María. Al niño Dios veremos y a su madre querida y a San José glorioso que está en su Los ángeles del cielo cantan con alegría



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

y dan mil alabanzas a tan dichoso día: Y llegan los pastores: hinquemos las rodillas adoremos al niño y a la recién parida. Algo le ofreceremos al niño de María de lo que aquí traemos dentro de las mochilas.

(Sale el Ángel y se pone junto a la lámpara, mirando a los pastores canta en alta voz)

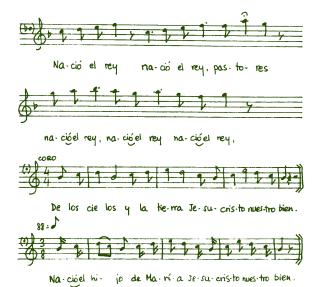
Ángel

Nació el rey, nació el rey.

(Responden los pastores)

Todos

De los cielos y la tierra Jesucristo nuestro bien.



(Sigue el Ángel)

Ángel

Nació el hijo de María Jesucristo, nuestro bien, para librarnos a todos de las manos de Luzbel.

Vino al mundo por salvarnos pues que sabía muy bien que nos tenía cautivos para siempre Lucifer.

Para que nos lleve al cielo y a todos juntos con él

cantemos mil alabanzas por siempre jamás, amén.

Andad, andad, pastorcitos, al niño Dios ofrecer, sacando de las mochilas si alguna cosa traéis.

Mayoral

Yo te ofrezco, mi niño, esta zamarra para que así tu madre te haga la cama.
Vaya, vaya de fiesta el niño, ea, toquen las castañuelas.



Zagal

Yo te ofrezco mi niño esta manzana porque tiene tres cosas significadas, Vaya,...

Ayudante

Yo te ofrezco, mi niño tres avellanas por ser las tres potencias que tiene el alma. Vaya...

David

Yo te ofrezco mi niño siete piñones del Espíritu Santo los siete dones. Vaya...



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

Zagalín

Yo te ofrezco, mi niño, esta zamarra para que así lleves a la gloria mi alma. Vaya...

Zagala

Yo te ofrezco, mi niño, esta mantilla para que así te envuelva tu madre querida. Vaya...

Yo te ofrezco, mi niño, este fajero para que así te envuelva tu madre luego. Vaya...

2.ª Zagala

Yo te ofrezco, mi niño, esta corona para que así me lleves mi alma a la gloria. Vaya...

Ángel

Yo te ofrezco mi niño, de estas mis manos un par de pajaritos: Verles volando. Vaya...

(El que ofrece la cordera)
Yo te ofrezco, mi niño,
esta cordera
en nombre de este pueblo
que hoy te venera.
Vaya...

Mayoral

Niño recién nacido salvador de los hombres. el alma te ofrecemos y nuestros corazones.

Todos

Nació de María Jesús Nazareno, qué puro, qué hermoso, qué lindo y qué bello.

Zagalas

Hay una doncella, dicen que parió un niño más lindo y rico que el sol.



Todos

Repiquen panderos con gran devoción, cantemos zagales que ha nacido Dios.

Zagalas

Sus cabellos rubios de oro fino son que adornan su rostro llenos de primor. Repiquen...

La rosa enmudece al ver su color y todas las flores le rinden su amor. Repiquen...

Las aves trinando van alrededoralternando cantos ante el creador. Repiquen...

Decidnos. María. decid, por favor, quién es ese niño que madre sois vos. Repiquen...





Este es el Mesías este es nuestro Dios a quien todos rendimos culto adoración. Repiquen...

(Se cantan los «Celos de San José»)

Zagalas

Estando un día la Virgen¹¹⁰ ocupada en su ejercicio, leyendo las profecías en que Isaías ha dicho: «Concebirá una doncella, parirá el verbo divino», hincándose de rodillas de aquesta manera dijo:

—¿Quién será aquella señora?
¿Quién la hubiera conocido
para postrarme a sus pies
y acudir a su servicio?
Estando en estas palabras
vio entrar un paraninfo,
forma de un mancebo joven,
dispuesto y bien parecido.
Traía cadena de oro
y un arrogante vestido;
traía una cruz en el pecho
engarzada en oro fino.
Hincándose de rodillas
de aquesta manera dijo:

—María llena de gracia, el Señor está contigo.

Yo soy el Ángel Gabriel que vengo del cielo empíreo a traer una embajada que me envía el rey divino. Saded que concebiréis y habréis de tener un hijo que en la casa de Jacob reinará en eternos siglos.

Quedó turbada la Virgen y al Ángel le ha respondido:

—Yo no conozco varón ni nunca le he conocido.

¿Cómo tengo de ser madre? Y el Ángel le ha respondido:

—No hay nada imposible a Dios, el espíritu divino. Ha de nacer de la sombra.

Humilde, ella ha respondido:

—Cúmplase en mi tu palabra, altísimo rey divino.

De su purísima sangre formó un cuerpo pequeñito; crió un alma tan perfecta y la unió a la de este niño.

Quedó el vientre de María más rico que el cielo empíreo. Diez mil ángeles custodios para su guarda han venido. Visita a Santa Isabel luego que a su casa vino.

Reparó un día José el vientre tan acrecido de su esposa, y asustado decía consigo mismo:

—Inmenso Dios de Israel, Señor, ¿qué es esto que miro? Ver a mi esposa preñada... Aquí hay misterio escondido. Si hay misterio no lo sé, ni mi esposa me lo ha dicho. Quiero ausentarme y dejarla donde no sea conocido. Rogaré a Dios la defienda del mundo y sus enemigos. Y si me voy sin María ¿a quién llevaré conmigo? Muchacha joven, sin padres. ¡qué dolor tan excesivo! ¿Cómo Viviré sin ver aquellos ojos divinos, aquel mirar halagüeño, aquel rostro cristalino que llena mi corazón de pensamientos divinos? ¿Yo sospechar en María?

¡Mi Dios, y que me haya sido infiel, no puedo creerlo! De pensarlo estoy corrido:



¹¹⁰ Romance añadido al texto original. Se canta independientemente en muchas zonas de España. El argumento está basado, según se expuso en las Fuentes, en los Apócrifos.

pero todo pesa menos que ver en mi esposa un hijo.

Se retiró a su aposento y recogió en su saquito su ropa y algún dinero antes de tomar camino. Se echó a descansar un raro, luego se quedó dormido.

La Virgen, que no ignoraba de San José los designios se retiró a su oratorio: postrada en el suelo dijo:

—Dulce hijo de mi vida, no estará bien, hijo mío. vuestra madre sin esposo. vos sin padre putativo.

Y en esto entró San Gabriel en su aposento y le dijo:

—Despierta José y levanta que grande dicha has tenido que el preñado de tu esposa es por misterio divino: que a salvar al mundo viene el Mesías prometido, ponle por nombre Jesús.

Quedó José agradecido. Se fue al cuarto de su esposa y de repente la ha visto en un soberano estátil con un resplandor divino. Hincándose de rodillas de aquesta manera dijo:

—Esposa del alma mía, ¿de dónde yo he merecido tener esposa tan santa y ser padre putativo del mismo hijo de Dios?

Por vuestro hijo os suplico le pidáis me dé la gracia para ayudar a serviros. Yo os pido me perdonéis lo desatento que he sido.

Entonces dijo la Virgen:

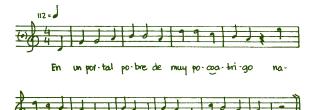
—Yo, señor, soy quien os pido perdón de no daros cuenta del sacramento escondido, pues que no estuvo en mi mano la voluntad de decirlo.

Con esto se sosegó su corazón afligido. Pidamos a esta señora nos alcance de su hijo, nos dé paz en esta vida y nos lleve al cielo empíreo.

(A continuación se canta el «oriente»)

Todos

En un portal pobre de muy poco abrigo nació el rey del cielo temblando de frío (bis).



ció el rey del cie lo tem blan do de frío tem blan do de frío.

Mantillas no tiene ni dónde envolverle, solo, en unas pajas, nació en un pesebre (bis).

En aquel pesebre, entre hierba y heno, en sin más haberes, en sin más consuelo (bis).

Los ángeles bellos, volando y corriendo van a dar noticia de aquel gran misterio (bis).

Por todas las sierras iban dando voces; humildes llegaron todos los pastores (bis).

Los pastores vienen con gran alegría, adoran al niño y aman a María (bis).





Los iban diciendo harán unas migas en el calderillo que ellos traían (bis).

También a tres reyes noticias les dieron que había nacido el rey de los cielos (bis).

Estos tres monarcas con grande contento dispusieron viaje en tiempo de invierno (bis).

Dispusieron viaje, luego caminaron, la estrella les guió, les iba alumbrando (bis).

La estrella les guió hasta que llegaron a ver a la Virgen y al niño en sus brazos (bis).

Les ofrecen los dones que ellos trajeron; les recibe el niño dándoles obseguio (bis).

Oh, qué humildad tienen los padres del niño para dar ejemplo a los que vivimos (bis).

Como Dios es hijo del eterno padre, como si lo fuera de la Virgen madre (bis).

Cuando por el oriente¹¹¹ salía la aurora caminaba la Virgen nuestra señora.

Tan linda y reina que los cielos la envidian, bendita sea. En sus puras entrañas con alegría lleva al rey de la gloria la Virgen pía.

Fragante rosa: Ay, qué madre tenemos tan amorosa.

Montes, prados y selvas. plantas y flores a la Virgen le cantan dulces favores.

Ay, qué dulzura, ensalzar a María las criaturas.

San José, que a la Virgen va acompañando con amantes suspiros dice llorando:

Prenda adorada, ay, lo que siento al veros tan fatigada.

Ay, paloma divina, ay, mis amores, ¡Quién aliviar pudiera vuestros dolores!

Ay qué tormento, que mi alma se me anega de sentimiento.

La Virgen, que del Santo la pena siente le consuela amorosa y tiernamente.

Y entre ternezas alivia los cuidados que le molestan.

Por ti siento, María, mal tan molesto; para pasarlo Dios dará el esfuerzo.

Así confío, su voluntad se cumpla, esposo mío.

Ya sus doradas luces el cielo niega



¹¹¹ Aquí dan comienzo las «Seguidillas espirituales y alegres para celebrar el Sagrado Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo», editadas en pliego suelto en Barcelona (s. XVIII) y muy populares posteriormente en toda España, como demuestra el hecho de hallarse «puestas en música» por dos veces en los Archivos de la Catedral de Valladolid.



cuando la Virgen pura a Belén llega.

Albergue no hallan; a la puerta llamaron de una posada.

El mesonero al punto de mala gana, asomó la cabeza por la ventana.

Voto a, y voto, ¿a qué vienen metiendo tanto alboroto?

Venimos, dice el Santo, con gran congoja. a suplicarte amigo que nos recojas.

A quien te habla y a esta hermosa doncella que está preñada.

Preñadita y hermosa, niña y doncella, ¿Quién ha visto en su vida cosa como ella?

Esas son flores, pues tantas en el mundo ya no hay, señores.

A quien trae dinero mi casa está lista, pero quien no lo tiene, Dios les asista.

De aquí se alejen, con pacífica calma mi casa dejen.

A un portal venturoso se retiraron, donde un buey y una mula les albergaron.

Dos animales enseñan a los hombres a ser joviales.

Allá a la media noche del mayor día, Dios nació de su madre, Virgen María; ay, qué delicia, albricias, serafines, cielos, albricias.

Envuélvele la Virgen para adorarle y San José bendito quiere arrullarle.

A lo ro, ro, ro que mi niño se duerme, no lo inquieten, no.

Los cielos adornaron de alba la noche viendo el sol que nació a media noche.

Los ecos suenan: Gloria a Dios en los cielos, paz en la tierra.

Un Ángel, como un cielo de resplandores les lleva la noticia a los pastores.

Desde Egipto, van a ver al infante recién nacido.

Ah del monte, ah del valle, ah, de las selvas, ya nació Jesucristo, el gozo vuelva.

Suenen sonajas flautas y tamboriles háganse rajas.

Tocó el rabel Domingo con mil fugasetas y María y Tomasa las panderetas.

Cid la zampoña, Bato las castañuelas, Gil la zambomba.

A Belén presurosos fueron llegando y al niño, muy humildes, Dios le adoraron.

Ay, qué bonito, ¿No ves cómo se ríe Jesús bendito?



AUTOS DE NAVIDAD

Su venerable padre cómo tirita, pero su madre, cielos, qué señorita.

Bella serrana, bendito sea el fruto de tus entrañas.

Unos le dan mantillas, otros pañales, fajas y babadores muy especiales.

Dulces famosos, cuajada y requesones bien mantecosos.

Como alegres brindaban la nochebuena, delante del sol, todos, tienen la cena.

Sacan pan blanco y una bota bien llena para echar tragos.

La longaniza cuelga, cien más curados, pero tras de las migas se van los daños.

Y alegres comen sin dejar cosa habida en los zurrones.

En engullir parecen lobos traviesos pero se ve que roen poco los huesos.

Pues la cecina a medio asar la tragan y con ceniza.

Oye, Mingo, tú comes salchicha rancia: parece que te embobas con la ganancia.

Cómo arrebañas: el que come torreznos no asa castañas.

Llevan aquesta presa a la parida, que sea a nuestro valle muy bien venida.

Ay, qué tesoro, los cielos la bendigan. que es como un oro.

Venga, dijo Pepete, la bota amada, que las migas se pegan a la garganta.

Ay, picarillo, vaya, tú, tío calzones. echa un traguillo.

No te descuides, Bato. come por puntos, mira que el Viejo tiene el diente agudo.

La bota ande para que el viejecito no se atragante.

Antón cayó de hocicos entre las pajas y Pepacho le dijo: ¿Subes o bajas?

Y al fin brindaron que salud les dé el cielo por muchos años.

Acabada la cena¹¹² tan excelente ante el niño bailaron alegremente.

Blas con Antón, Juan salió con Domingo. Gil con Ramón.

Luego se despidieron del tierno infante besándole las manos a cada instante.

La Virgen Santa, de sus amantes dones les dio las gracias.

¹¹² Hemos recogido en Fuensaldaña (Valladolid) esta estrofa, como texto de aguinaldo. Véase el Catálogo Folklórico de la provincia de Valladolid, Vol. V, p. 16.





Una estrella a tres reyes condujo ufana a adorar al lucero de la mañana,

y reverentes, de incienso, mirra y oro le dan presentes.

Bendito sea el niño que hoy nos recrea y su madre preciosa bendita sea.

Florida palma, salud, Vida y consuelo de nuestras almas.

Oh maravilla rara, nace Dios hombre para ofrecer su Vida por sus amores.

Con tal Victoria, a todos nos ofrece la eterna gloria.

(Despedida del Mayoral)

Mayoral

Adiós Jesús amante, adiós, gracioso niño, haz pronto que tu padre nos lleve al paraíso.

Adiós Virgen Santísima: consuelo de afligidos, del pecador refugio, no olvides a tus hijos.

Adiós, gran patriarca, adiós, José bendito, sé tú nuestro abogado ante tu amado niño. Adiós sagrada familia, que allá en el paraíso podamos alabaros por los siglos de los siglos.

Adiós que marchamos dejando este templo saltando de gozo, llenos de contento.

Auxilio pedimos para este pueblo y para las almas que están en el templo.

Marche el señor cura y nos dé la paz que nos vamos todos los pastores ya.

Marche la justicia iros en la paz, que nos vamos todos los pastores ya.

Marchen ya los fieles, los que aquí están, los grandes y niños, los de más edad.

Marchad, pastorcitos, marchad, Mayoral, y los zagalillos, iros, iros ya.

Año 1965



QUINTANILLA DE LOS OTEROS

n el portal de Belén y en el reino de Judea está la Virgen de parto y alumbrándola una estrella.

En el portal de Belén perlas se están derramando, no son perlas de perder el hijo de Dios en vano.

En el portal de Belén hay una fuente que mana donde se lava las manos la Virgen por la mañana.

En el portal de belén hay una carpintería; por debajo de los bancos hay más ángeles que astillas.



PASTORADA

En este portal estamos muy alegres y contentos, vamos cantando a Belén a adorar el nacimiento.

Las puertas están cerradas¹¹³ un poco nos detendremos; abrimos, por Dios, las puertas, por Jesús el Nazareno,

que vamos a visitar esta noche el nacimiento de aquel soberano niño de la reina de los cielos.

Las puertas ya están abiertas¹¹⁴ empar empar las tenemos, entre la hermosa cordera y los pastores adentro.

Antes pedimos licencia al divino sacramento

y a la asunción de María que sube triunfante al cielo.

También al señor cura humildes se lo pedimos y a la señora justicia y a los señores vecinos.

Apártense los señores, déjennos ancho el camino, que vamos a visitar aquel santo y sacro niño.

Tomemos agua bendita¹¹⁵ para emprender el camino; vamos cantando a Belén a ver al recién nacido.

En Belén, en un portal, está la Virgen y el niño siendo el rey de lo creado de carne humana vestido.

Entre la mula y la vaca, en un pesebre metido,

Al llegar junto a la pila de agua bendita en su camino hacia el presbiterio, cumplen con la tradición cristiana.



Los pastores cantan en el pórtico de la iglesia cuyas puertas están cerradas.

¹¹⁴ En este momento se procede a la apertura de las puertas.



en unas humildes pajas descansa el rey del olivo¹¹⁶

Los pastores, vigilantes, todos a Belén han ido muy alegres y contentos a ver al recién nacido.

Y nosotros, pecadores, alegres y divertidos con los ángeles y santos a visitaros venimos.

Y después, a todos juntos, que las tengan muy alegres con sus parientes y hermanos todos los que bien se quieres.

A vos, Virgen del Rosario, Virgen sagrada María, en el portal de Belén está la recién parida.

Era tanta su pobreza que ni aún pañales tenía; bajaba un Ángel del cielo cantando la letanía.

Cada verso que cantaba un pañal se le volvía; volvió el Ángel para el cielo con gran gozo y alegría

le pregunta el padre eterno cómo queda la parida. La parida queda buena, en su celda recogida,

queda vestida de oro calzada de plata fina. Todo eso no vale nada pa lo que ella merecía.

A ofrecernos la cordera alegres y divertidos y también los corazones las potencias y sentidos.

116 Es tradición que en uno de los viajes de la sagrada familia, el olivo (al igual que la palmera en otras versiones) hace reverencia a los fatigados peregrinos:

La Virgen quiso sentarse a la sombra de un olivo y las hojas se volvieron a ver al recién nacido.

(Cantos populares españoles. F. Rodríguez Marín. Vol. IV, p. 166).

Santas noches tengáis, madre, satas noches, santo niño, santas noches, San José, pues sois padre putativo.

Santas noches, señor cura, mayordomo y sacristán¹¹⁷ y la señora justicia y los que en el templo están.

A todos damos las pascuas, a todos generalmente, al señor cura el primero porque más bien las merece,

que ha de celebrar tres misas¹¹⁸ que son las que pertenecen para el bien de nuestras almas oyéndolas dignamente.

Deben hacerla un retablo¹¹⁹ labrado de maravillas; no le han de pintar pintores ni hombres de carpintería.

que le ha de labrar San José para su esposa María; el retablo no es muy grande, cuatro ventanas tenía.

Por la una sale el sol por la otra se metía, por la más pequeña de ellas sale el lucero del día.

Por la más alta y mejor sale la Virgen María.

Virgen sagrada María, tu presencia me enamora que has parido esta noche cuando floreció la rosa.

¹¹⁹ Entre las tradiciones piadosas cristianas se encuentra la de que San José, con ayuda de los ángeles, prepara a la Virgen, tras el feliz suceso, un retablo, o una casa, según las versiones.



¹¹⁷ El mayordomo de la cofradía que, habitualmente, se hacía cargo de la cordera.

¹¹⁸ Estas dos estrofas se interpretan también durante la procesión del Encuentro, en Pascua de Resurrección. Los sacerdotes estaban autorizados a celebrar tres misas en Navidad, Pascua y Fieles difuntos.



Floreció un lindo clavel, cayóse la grana toda, cayóse por todo el mundo, un buen cristiano la coja.

Cristianos, si queréis ser de Cristo y de su bandera con una cruz en sus hombros diciendo de esta manera:

Pastores, de tres en tres, cantando la voz entera, caminan para Belén guiados por una estrella,

caminan para Belén sin camino ni sendera. Todo Madrid traigo andado y Sanabria de la Puebla,

en el puente la Vizana donde los carneros llegan. Sólo faltan las Indias¹²⁰ donde vino la cordera.

La cordera no es muy grande ni tampoco muy pequeña es una de las mejores que crió la primavera,

hija de una oveja blanca, nieta de una oveja negra. Hija del mejor carnero que se ha visto en esta tierra.

Es un poco cerludita¹²¹, y un poquito zurronera¹²², que si el pastor se descuida le comerá la merienda.

Cuando va por los trigos repica bien la cencerra. Cuando va por las viñas la repica que la quema. Es un poco palomita¹²³, la lana como una seda que prendiéndola en el huso puesta encima de una rueca dándole, dándole se hila haciendo la diligencia.

Y después a todos juntos las tengan enhorabuena y a los mocitos del pueblo que traemos la cordera¹²⁴.

Dios nos lo aumente de gloria en los cielos y en la tierra y nos dé ciento por una aunque sean todas negras.

Levántese el mayordomo. si está por ahí sentado. que recoja la cordera pa la Virgen del Rosario.

Levántese el mayordomo si se quiere levantar que recoja la cordera que nos vamos a marchar.

Levántese el mayordomono sea tan perezoso. que recoja la cordera no se la lleve el raposo.

Quédese con Dios, señora la del manto colorado; échenos la bendición que nos vamos al ganado.

Quédese con Dios, señora¹²⁵, la del dorado clavel, hasta la misa del día que la volvamos a ver.

Ahora les damos las pascuas todos juntos en la iglesia. al señor cura el primero porque la misa celebra.

Son versos éstos que, habitualmente, se interpretan al final de la corderada, como despedida.



¹²⁰ Parece que se refiere a un posible origen ultramarino de la oveja

^{121 .} Que tiene la lana cayendo como en cerlas o flecos.

¹²² Que está siempre detrás del zurrón del pastor por si le puede comer algo de dentro.

¹²³ Con la cara blanca.

Parece que en este caso son los mozos del pueblo quienes ofrecen la cordera.

VILLANCICOS

En el portal de Belén cubierto de nieve airosa está la Virgen María más hermosa que una rosa.

De tu puro Vientre nació el niño hermoso qué claro y qué bello, qué lindo y qué hermoso, qué claro y que bello, qué lindo y qué hermoso.

En el portal de Belén todo rodeado de flores ha nacido el niño Dios echando mil resplandores.

A las doce de la noche ha nacido el niño Dios, alumbra toda la tierra, más que la luna y el sol.

Resplandece más que el sol, más que la luna brillante, alumbra toda la tierra, hijo de la Virgen madre.

A los tres días de enero vinieron de lejas tierras los tres hermosos monarcas guiados por una estrella.

A adorar al niño Dios con mucha la reverencia muy alegres y gozosos a ofreceros sus ofrendas.

El incienso porque Dios¹²⁶ del olor que de sí echa, la mirra como era hombre unido a la omnipotencia.

El oro, como era rey de los cielos y la tierra; la buena forma de Cristo si el cristiano considera.

126 Cuenta una tradición que Adán, después de su caída, llevó estos tres productos a una cueva y dejó encargado a su hijo Set de que quedaran allí custodiados de generación en generación hasta que los Magos los llevaran a Belén. Según los Padres, el oro significa la realeza, el incienso la divinidad y la mirra la Pasión que había de sufrir Cristo.

Ofrecidos estos dones se fueron para sus tierras formando nuevos caminos guiados por una estrella.

Adiós, Virgen del Rosario, Virgen, sagrada princesa, con el corazón y el alma a ofreceros la cordera.

Adiós Virgen del Rosario, adiós, niño soberano, adiós San José bendito, adiós el trono sagrado.

(Acabada la cordera se echarán los pastores y cantará el Ángel, luego se levantará el Mayoral aturdido)

Mayoral

Santo Dios, Virgen Santísima, San José bendito, qué palabras tan dulces acaban de oír mis oídos y qué paraninfo¹²⁷ tan bello acaban de ver mis ojos y qué luz tan resplandeciente que alumbra más que el lucero de la mañana. Qué maravilla y qué prodigio; qué misterio tan grande... Pero, Señor, ¿estaré despierto o estaré dormido? Casi no lo puedo decir; yo estoy turbado, extasiado y aturdido. Y ¿qué haré yo en este caso? Nada puedo hacer porque en este momento se me ha obscurecido aquella clara luz que en el alto divisaba. Mis compañeros duermen a pierna suelta y no me parece bien despertarlos; si me echo, no duermo. Así, de pie, no puedo estar porque me tiemblan las pantorrillas. Al fin, volveré a mi cama y si vuelve a repetir llamaré a mis camaradas.

(Se vuelve a echar el Mayoral y canta el Ángel por segunda vez. Se vuelve a levantar el Mayoral)

¹²⁷ El Diccionario de Autoridades define el término como «el que anuncia una buena nueva», siguiendo a Cervantes en Persiles (lib. 3, cap. 21): «Y holgaríame yo que cosas mias fuessen paranimphos de tan buenas nuevas».





Mayoral

San Antonio bendito, qué voz tan sonora vuelve a repetir, y qué Ángel tan hermoso vuelvo a ver y qué luminar tan resplandeciente que creo alumbra más que todo el universo. Qué milagro tan grande y qué misterio tan escondido; yo no lo puedo comprender. Voy a llamar a mis compañeros a ver si hay alguno que lo comprenda, mas, no habrá ninguno.

Compañeritos, arriba, levantarse, camaradas; ¿No habéis oído una voz cantando con tanta gracia? Bien se conoce, señores. que estáis a gusto en la cama.

(Se levanta el Zagal contra su Mayoral, y dice)

Zagal

Calla la boca, Mayoral, no me andes con embajadas, si vuelves a despertarnos y me quito mi zamarra con el cayado que tengo te he de romper las espaldas. Toda la noche has andado cavilando en cien bobadas. haciendo mil calendarios¹²⁸ sin dejarnos dormir nada. Echate, porque te arreo, mira que yo no ando en chanzas; déjame de paraninfos, de luceros ni carambas¹²⁹. Lo que quiero es almorzar porque ya no veo de ansias. Me voy a hacer unas migas bien componidas con grasa. Compañeros, ¿qué decís?

Todos

¿Qué hemos de decir, Zagal? Que esa es muy buena palabra.

Ayudante

Levántate, Zagalín, llena el calderillo de agua.

Zagalín

Ya le he llenado, del pozo que está bien clara.

Ayudante

Arrima leña, Pascual, de la seca pa que arda.

Pascual

He aquí la leña; una cerilla hace falta.

David

Ya voy a encender la lumbre aquí tengo la caja y pondré fuego al caldero para que hierva sin tardanza.

Zagal

El calderillo ya hierve, las sopas ya están migadas; verlas aquí las tengo, las voy a echar embostadas¹³⁰; el ajo voy a majar que las da mucha sustancia, también he de echar pimiento con abundancia de grasa, que estando bien componidas las comeremos con ganas, y después de que almorcemos volveremos a la cama; y tú, ¿qué dices, Mayoral? ¿Dormirás de buena gana?

Mayoral

Vaya, vaya, libertino, tienes poca crianza; vergüenza no la conoces, pero leyes no te faltan. Lo que sabes es comer y correr tras de las cabras; de la misa, no te acuerdas,

¹³⁰ De «ambuesta»: «Porción de cualquier cosa suelta que cabe en el hueco formado por las dos manos juntas».



¹²⁸ El DRAE trae la frase «hacer uno calendarios» con el significado de «estar pensativo, discurriendo a solas sin objeto determinado».

¹²⁹ Corominas, siguiendo a Spitzer, opina que es deformación eufemística del vocablo «carajo».«El DRAE trae además otro significado: «Moña que llevaban las mujeres sobre la cofia a fines del siglo XVIII».



rosario no te hace falta¹³¹, no crees en ningún misterio de la religión cristiana.

Zagal

Vaya, vaya, Mayoral, si de otra cosa no me hablas me voy a comer las migas que ya están arremojadas. Vosotros, ¿qué decís, compañeros?

Todos

¿Qué hemos de decir, Zagal? Que las migas ya habían de estar en la barriga.

Mayoral

Camaradas, a comer las migas como hermanos.

Zagal

Sí, sí y parla poco, que oveja que mucho bala, bocado pierde.

Ayudante

No te faltan leyes, Zagal: ten prudencia y calla la boca.

Zagal

¿Qué tal las sopas, Zagalín? Ah, si hubiéramos más...

(Ya que están en esta ceremonia canta por tercera vez el Ángel)

Zagal

(Arrepentido)

Dios eterno, Dios poderoso, principio y fin de todas las cosas. ¿Qué es esto, Dios mío? ¿Qué dulce voz acabo de oír? Aquel lucero de la mañana se me ha oscurecido. Sin duda sin duda son los prodigios y maravillas que decía mi Mayoral. Ya lo creo, ya veo que es cierto y no puedo menos de creerlo; desde ahora me arrepiento de todo. Misericordia, Dios mío, misericordia; perdonadme, mi Mayoral, las injurias que te hecho. Ya no quiero más migas, ya no quiero almorzar, ya me sobra

131 En «Los españoles pintados por sí mismos» (Madrid, 1843, tomo II) Enrique Gil y Carrasco habla largamente del oficio de pastor; menciona cómo solían pasar las noches en el chozo, entretenidos en cenar y charlar o, si el mayoral era «viejo y devoto, rezando el rosario».

todo. Y vosotros ¿qué decís, amables compañeros? Yo os veo pasmados, extasiados y aturdidos; hablad una palabra siquiera para consolarme.

Todos

Creemos y confesamos que hay encerrado un grandísimo misterio y que todo cuanto decía nuestro Mayoral es cierto. Dejemos las migas, nadie queremos almorzar; teniendo a Dios con nosotros, qué queremos más consuelo.

Zagal

Bien, bien, compañeros, ya todo nos sobra; voy a recoger el calderillo, las cucharas y todos los chirimbolos¹³² y seguiremos a nuestro Mayoral, y, por si acaso salimos de aquí, meteré todos los titirimundos en mi zurrona¹³³.

Ayudante

Todos seguiremos a nuestro zalampiernes aunque haya doscientas leguas de distancia.

Pascual

De buena gana podemos ir en pos de nuestro segundo Moisés, hasta llegar con el a la tierra de promisión.

Zagalín

Según ha dicho nuestro Mayoral vamos a ir a Belén a donde ha nacido el niño Dios. Oh. qué tierra tan buena vamos a llevar: es tan deliciosa que creo ha nacido en ella un arbolito¹³⁴ un

¹³⁴ Entre las primeras representaciones simbólicas de Cristo está la de un árbol, concretamente el cedro. Junto a ella, otras más frecuentes y populares como el pez, el cordero, la paloma, la azucena, etc.



¹³² El DRAE lo equipara a «utensilio», dándole un origen vasco. Corominas prefiere atribuirle un origen incierto, tal vez producto de la unión de «chirimía» y «carambolo».

vocablo «títere». (Véase Corominas). El DRAE lo define como «cosmorama portátil». Es fácil que el sentido que tiene en nuestro texto proceda del montón de trastos y cachivaches que llevaban los titiriteros en sus representaciones, que nuestro pastor compara —por abundantes y peregrinos— con su hato personal.



pimpollo, un cordero sin mancilla que da doce frutos al año.

Mayoral

Queridos y amables compañeros, habéis de saber que en Belén ha nacido el redentor del mundo, salvador de los hombres. rey de reyes y señor de los señores. ¿Queréis ir todos conmigo a verle y adorarle?

Todos

Sí señor.

(Enseguida va el Mayoral cerca de las gradas, se pone cara a los pastores y les llama para ir a Belén)

Mayoral

Pastorcitos conmigo venid que en este día veréis muchos milagros y grandes maravillas.

Todos

Vamos, vamos a Belén con gozo y alegría y en el portal veremos a Jesús y a María. Al niño Dios veremos y a su madre querida y a San José glorioso que está en su compañía. Los ángeles del cielo cantan con melodía y dan mil alabanzas a tan dichoso día. Adoraban al niño y a la recién parida la ofrecían alegres pañales y mantillas. Ya llegamos, pastores a hincarnos de rodillas: adoraremos al niño y a la recién parida¹³⁵

135 Ya en los primeros autores dramáticos españoles hay una tendencia, fruto probablemente de una tradición, a incluir a la Virgen como objeto de adoración por parte de los pastores. Así, Lucas Fernández en el Auto o Farsa del Nascimiento de Nuestro Señor lesuchristo hace decir a Llorente:

Vamos, vamos adorar la madre de aquel gran Rey... Algo le ofreceremos al hijo de María de lo que aquí traemos dentro de las mochilas. Vamos, vamos a Belén con gozo y alegría y en el portal veremos a Jesús y a María.

(Al concluir el Mayoral este último verso, saldrá el Ángel y se pondrá junto a la lámpara mirando hacia los pastores y cantando en voz alta)

Ángel

Nació el rey, nació el rey, nació el rey, nació el rey.

Todos

De los cielos y la tierra Jesucristo es nuestro bien.

Ángel

Pastorcito y no le ves.

Zagal

Nació el hijo de María, Jesucristo, nuestro bien, para librarnos a todos de las manos del cruel.

Ángel

Nació el rey...

Todos

de los cielos y la tierra Jesucristo nuestro bien.

Ángel

Pastorcito y no le ves.

Zagal

Vino al mundo por salvarnos porque sabía muy bien que nos tenía cautivos para siempre Lucifer.

Ángel

Nació el rey nació el rey, pastorcitos, nació el rey, nació el rey.



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

Zagal

Y por estos beneficios y esta tan grande merced al niño le ofreceremos nuestro corazón también.

Ángel

Nació el rey...

Zagal

Para que nos lleve al cielo y todos juntos con él cantemos mil alabanzas por siempre jamás amén.

Ángel

Nació el rey...

Zagal

Andad, andad pastorcitos al niño Dios ofrecer sacando de las mochilas si alguna cosa tenéis.

Ángel

Nació el rey...

Todos

De los cielos y la tierra Jesucristo nuestro bien.

Ángel

Pastorcito y no le ves.

SALVE

En un portal pobre con muy poco abrigo nació el rey del cielo temblando de frío.

Mantillas no tiene en donde envolverle, sólo en unas pajas que hay en el pesebre.

Oh, qué humildes son los padres del niño para dar ejemplo a los que Vivimos.

Por toda la sierra iban dando voces y humildes venían todos los pastores.

Venían los pastores con gran alegría y adoran al niño y aman a María.

Y le van diciendo que harán unas migas y en aquel caldero que ellos le traían.

La entregan los dones que ellos le trajeron y el niño los coge dándoles obseguio.

Oh grande prodigio, oh prodigio grande, oh divino niño y oh, divina madre.

Como si lo es de la Virgen madre. como si lo fuera del eterno padre.

También a tres reyes noticias les dieron que había nacido el rey de los cielos.

Estos tres monarcas con grande contento dispusieron Viaje en tiempo de infierno.

Dispusieron viaje. luego caminaron: les guía una estrella y les iba alumbrando.

La estrella les guía hasta que llegaron a ver a María y al niño en sus brazos.



El rosario es¹³⁶ la cadena grande donde se aprisiona el dragón infame.

Oh jardín florido lleno de azucenas. todas tus fragancias alivian mis penas.

Salve, reina hermosa, salve, triste madre. salve, mar de penas. salve, Virgen, salve.

San José

Hacia Belén camina una niña preñada hermosa en cuanto bella- gloria. gloria al recién nacido, gloria.

Vamos poquito a poco. pisando plantas y el divino del cielo, gloria.

Y el divino del cielo en un mesón les prepara¹³⁷. Si traen dinero, que entren, gloria.

Dinero sí traemos, y dos reales en plata. Esa es poca moneda gloria.

esa es poca moneda para pagar posada. San José se afligía¹³⁸

136 Estos versos pertenecen a uno de los muchos rosarios de misiones que fueron tan populares en el medio rural durante siglos.

137 Una tradición cristiana dice que el mesonero no quiso dar cobijo a la sagrada familia y por ello, nada más entrar en la cuadra de su casa, los animales le rompieron las costillas a coces. Tanto los Apócrifos como los Canónicos hablan de alojamiento o posada a la que no tienen acceso.

138 El Protoevangelio de Santiago describe esta escena: «José volvió el rostro hacia María y la encontró triste; y se dijo a sí mismo: Es que el embarazo debe causarle molestias. Pero al volverse otra vez la encontró sonriendo y le dijo: María, ¿qué es lo que te sucede que unas veces veo sonriente tu rostro y otras triste?». Se aflige por un pueblo que llora (el judío) y se regocija por los gentiles que ríen.

gloria.

San José se afligía, María le consolaba. ¿Qué más consuelo quieres gloria.

Qué más consuelo quieres que ir en mi compañía? Cuando el cielo divino gloria.

Cuando el cielo divino en un mesón les para allí parió María gloria.

allí parió María con alegría tanta; en lugar de afligirse gloria.

en lugar de afligirse daba al cielo mil gracias. Los pastores a verle gloria.

los pastores a verle, los de aquella comarca unos le llevan huevos gloria.

unos le llevan huevos, otros manteca y viandas, otros ricos pañales gloria.

otros ricos pañales más hermosos que holandas, para envolver al niño gloria.

para envolver al niño Jesús que tiritaba. Quede con Dios señora, gloria.

quede con Dios señora, quede que ahí se estaba para el año que viene gloria.

para el año que viene al niño han de dar gracias gloria.



ANUNCIO AL PUEBLO

Esta noche, en esta noche con alegría y contento sale a la luz el sol divino alumbrando este misterio.

Válgame nuestra señora, válgame el divino verbo, esta señora nos valga, válgame el divino verbo.

En el portal de Belén, que prodigio y qué portento parió la Virgen María al hijo del padre eterno.

Válgame...

Allí fueron los pastores con gran gozo y gran contento avisados y guiados por un paraninfo bello.

Válgame...

De Mesopotamia y Arabia¹³⁹ tres monarcas se partieron guiados por una estrella al lugar ‹del nacimiento.

Válgame...

Que dejando sus palacios y olvidando su recreo toman tan largos caminos, los peligros no temiendo.

Válgame...

Y con grandes compañías de sus criados y siervos toman por cabalgaduras dromedarios y camellos.

139 Hay mucha confusión sobre el origen de los reyes. Los propios Apócrifos discrepan totalmente: El Evangelio Armenio de la Infancia dice: «Y un Ángel del Señor se apresuró a ir al país de los persas para prevenir a los Reyes Magos» (EV. Ar. de la Inf. V, 10). Según esta misma tradición, Melkón era rey de los Persas, Gaspar de los Indios y Baltasar de los Arabes. San Mateo (2,1) sólo dice que venían de Oriente, creencia que se ha perpetuado en infinidad de Romances y canciones:

Del Oriente Persia salen tres reyes con alegría son guiados de una estrella que alumbra de noche y día... Válgame...

A Jerusalén llegaron preguntando y adquiriendo¹⁴⁰ por el rey nuevo nacido, que deseaban el verlo.

Válgame...

Luego, al punto, el rey Herodes llama a los magos, y fueron disimuladas sus intenciones y les dice que al momento

Válgame...

luego le dieran noticia, pues que también es su intento de rendirle adoración homenaje al mismo tiempo.

Válgame...

Se despidieron de Herodes, sus caminos prosiguieron, para Belén informados, al lugar del nacimiento.

Válgame...

Al salir de la ciudad al punto la estrella vieron y siguiéndola les lleva a Belén y para luego.

Válgame. ..

Sobre un portalillo pobre como que hablaba diciendo: ¿A quién buscáis, buenos reyes? Aquí está el niño tan tierno.

Válgame...

Entran luego a adorarle y a ofrecerle con afecto aquellos preciosos dones, el oro, mirra e incienso.

Válgame...



¹⁴⁰ Debe querer decir «inquiriendo».



VILLANCICOS

San José y la Virgen van a la ciudad de Belén y llegan tan fatigados porque caminan de a pie.

Tratan de buscar posada y no hallan quién se la dé y tuvieron que acogerse en el portal de Belén.

De que llegan al portal el glorioso San José a su esposa le decía: Aquí estaremos muy bien. Las viandas que llevaban cenan juntos, y después daban millones de gracias al niño Dios de Israel.

Los pastores que supieron , lo que pasaba en Belén se fueron todos corriendo para al niño Jesús ver.

Luego, después, se acostaron y a un lado estaba José; luego se quedan dormidos en el portal de Belén.

REVERENCIA

La reverencia, señora no es como la merecéis. de rodillas por el suelo pido que me perdonéis.

Vaya, la reina soberana, ea, que venimos a verla, gloria, la gloria nos conceda, toquen, toquen las castañuelas.

Mira por el señor cura que la misa nos dijo, Dios le de salud y gracia para su santo servicio.

Vaya...

Quédese con Dios señora también el recién nacido: échenos la bendición que nos vamos de camino.

Vaya...

Quédese con Dios. señora. la del manto colorado. échenos la bendición que nos vamos al ganado.

Vaya...

Quédese con Dios, señora. la del dorado clavel, hasta la misa del día que nos volvamos a ver.

CANTICO DEL ANGEL¹⁴¹

Primero

Gloria in excelsis Deo.

Pastorcitos, pastorcitos,
alerta, alerta al momento
que yo, de parte de Dios
la nueva vengo a traeros
de que ha nacido el Mesías
para daros el remedio.
Id pastores a Belén,

ea, deprisa y corriendo ya que allí le hallaréis en unas pajas envuelto.

Segundo

Nació el rey, nació el rey; pastorcitos, nació el rey, nació el rey.

Pastorcito y no le ves.



No es infrecuente encontrar en los libros manuscritos de la corderada, que el canto del Ángel esté separado del texto, al final del cuaderno. Tal vez se pueda explicar esta costumbre por el hecho de que los copistas, habituales actores en la representación, comenzaban de pequeños haciendo el papel de Ángel, y era por tanto el que mejor conocían y menos necesitaban memorizar.

LAGUNA DE NEGRILLOS I

PASTORADA PARA NOCHE BUENA

Personas que hablan en ella:

El Mayoral, Paulón, Zagal, Abel, Nicolás, Bernardo, Vicente, Manolo, Calanaso y el Ángel¹⁴².

(Entra el Mayoral *pal ante* y sale al encuentro del Zagal preguntándole lo siguiente:)

Mayoral

¿A dónde vas, lindo Zagal con ese andar tan ligero?

Zagal

Voy aquí a una gruta cerca donde se espera mi dueño.

Mayoral

Y ¿quién es tu dueño?

Zagal

Es un niño que tiene rubio el cabello, los ojos lindos, muy lindos, pero tan bellos tan bellos que cada vez que te miran quedas cautivo en ellos.

Mayoral

¿Y tú le conoces?

Zagal

No, pero no hay en el Otero zagala que no le adore ni pastor y... pienso que no le rinda homenaje.

Mayoral

Zagal, yo verlo quisiera.

Zagal

Te guiaré, pero ten en cuenta que si te miran sus ojos quedarás cautivo de ellos.

Mayoral

A llamar a mis compañeros voy en este momento.

Zagal

¿Por dónde vas a pasar si no tienes hecho el sendero? Trae la bota, Mayoral,¹⁴³ tanto las jóvenes como las Viejas ya se pueden apartar y si alguno no hace caso con la bota le he de dar.



Enrique Gil y Carrasco, en «Los españoles pintados por sí mismos», describe la bota del pastor trashumante como un elemento fundamental, no sólo durante el viaje, sino al regresar a casa, pues sirve para que la esposa del pastor invite a parientes y deudos a beber de ella mientras el marido hace la visita de rigor al señor cura. Gil y Carrasco añade que es la misma bota que se llenó antes en Rueda de exquisito vino rancio y que, unida a chorizos, morcillas y magras compondrán la cena con que se celebrará la llegada del dueño de la casa, de la que suelen salir «viendo más estrellas de las que hay en el firmamento».



¹⁴² En el cuadernillo pone, aunque posteriormente está tachado: «La escribió Agustín Ugidos, de... años».

CANTICO DE LA ENTRADA

Todos

Esta es la casa de Dios donde los fieles cristianos hacen sus oraciones y confiesan sus pecados.

Estos humildes pastores, hoy contentos y humillados esta cordera traemos ofrecida en el ocausto.

A la reina de los cielos, auxilio de los cristianos, auxilio de pecadores, concebida sin pecado.

Entraremos los pastores en este templo sagrado, que el señor cura y justicia ya licencia nos han dado.

Adoremos de rodillas al cordero inmaculado que en esta noche ha nacido; sea por siempre alabado.

Tomemos agua bendita que nos lave los pecados y limpias nuestras conciencias podremos ir caminando.

A la ciudad de Belén donde San José ha llegado con su purísima esposa, madre del verbo encarnado.

Estos pobres peregrinos seis días han caminado desde Nazaret a Belén para ser empadronados.

Augusto César mandó de que todos sus vasallos en Belén se presentaran, pena de ser castigados.

Así que los Nazarenos obedecen el mandato, de Augusto emperador; el viaje prepararon.

Puestos en pollinas blancas a la ciudad regresaron y todos en las posadas se fueron acomodando

menos María y José, tristes y desconsolados, pobrecitos peregrinos, de todos son despreciados.

porque no encontraron posada, que todos se la negaron en más de cincuenta casas que la anduvieron buscando.

En la calle se veían los dos esposos amados a las doce de la noche sin más albergue ni amparo.

Se fueron para un portal, fuera muros solitarios, donde San José y la Virgen alegres se refugiaron.

Allí nació el niño Dios en tan miserable estado, sin más cuna que unas pajas. ¡Oh, qué ejemplo nos ha dado!

Ángeles y serafines de las alturas bajaron y alegres al tierno infante himnos de gloria cantaron.

A unos pastores también un Ángel les ha avisado una nueva tan gloriosa y todos apresurados al portal fueron corriendo llenos de gozo y cantando.

Viva el gran Dios de Israel. sea por siempre alabado. y adorémosle nosotros nuestras rodillas hincando.

Con humilde reverencia estos pobres desterrados ahora nos recostaremos y estaremos preparados

(Echándose todos)
y si un Ángel nos avisa
tendremos que levantamos.





(Canta el Ángel y se levanta el Mayoral)

Cántico

(Canta el Ángel sacando una luz en lo alto)

Ángel

Alerta, alerta, pastores, alerta, alerta al momento, que yo, de parte de Dios la nueva a anunciaros vengo de que ha nacido en Belén un inocente cordero, el Mesías prometido, el salvador de su pueblo.¹⁴⁴

(Se levanta el Mayoral)

Mayoral

Gran Dios de Israel, patriarca Abraham. ¿qué novedad es ésta? ¿Qué es lo que oigo, santo Dios? ¿Qué es lo que veo, Dios eterno? ¿A estas horas un Ángel (El Señor? ¿A estas, tan resplandecientes luces que parece el sol de medio día? ¿A estas horas un cántico celestial?¹⁴⁵ ¡Oh admirable misterio! ¡Oh maravilla nunca vista! Pero, Señor, ¿dónde estoy? ¿En mi cama? ¿En el campo; con mi ganadito? Creo que estoy durmiendo; creo que estoy soñando. Mi cuerpo tiembla como las hojas del árbol; los cabellos de mi cabeza se me encrespan y mis piernas no me quieren tener. ¿Qué haré en tal caso? ¿Llamaré a mis compañeros? No sé qué hacer, Dios eterno. El último luminar ha desaparecido. La voz misteriosa ha cesado. En fin, me vuelvo a mi cama y si vuelve a repetirse llamaré a mis camaradas.

(Echarse)

(Canta el Ángel por segunda vez sacando la luz camino a Belén)

Ángel

Andad aprisa y corriendo al niño Dios hallaréis en unas pajas envuelto. Despierta, pastor, despierta, pastor, pastor.

(Se levanta el Mayoral)

Mayoral

Dios de los ejércitos; obedientísimo Isaac. ¿Podrá menos de ser esta noche la más memorable y la más dichosa de las noches? ¿Habrá habido en todos los siglos una noche más llena de maravillas, milagros y prodigios? Creo que no. ¿Quién ha visto a las doce de la noche cantar a un bello serafín con tanta melodía? ¿Quién ha visto a semejantes horas a un Ángel del Señor? Hasta las ovejillas, corderas y corderos parece que están alegres y brincan y corren por esas selvas y montes¹⁴⁶. Cual nunca he visto. Sí, había oído decir varias veces que el Mesías prometido había de venir a librarnos de la garras de Luzbel. Ya llegó el momento dichoso; el Ángel me lo anunció. El Ángel me lo dijo. Voy a llamar a mis compañeros.

No habéis oído cantar Por dos veces un soneto? Levantáos al instante y veréis cuánto yo veo, a un Ángel, a un serafín que ha bajado de los cielos y nos dice que en Belén nació el inocente cordero.

(Cubre el Ángel la luz) ¿Queréis venir todos conmigo a vale y adorarle?

(Se levantan)

Todos

Vamos allá corriendo.

Tanto el Protoevangelio de Santiago (XVIII, 2) como el Liber de Infantia Salvatoris (72) hablan de una suspensión en el movimiento de todas las cosa, momentos antes del nacimiento. Tras el suceso, la alegría y la acción se recuperan.



¹⁴⁴ Ponía de «este» pueblo. Posteriormente, la misma mano escribió de «su» pueblo.

Dice el Evangelio del Pseudo Mateo: «También unos pastores afirmaban haber Visto al filo de la media noche algunos ángeles que cantaban himnos y bendecían con alabanzas al Dios del cielo» (Pseudo Mateo, XIII, 6).



Zagal

Calla la boca, cabeza de apóstol grande engaña pastores ¿qué espantojadas andas haciendo? ¿Desde cuándo que te dan tan grandes? ¿Dónde has estudiado tanto? ¡Válgame Dios! Yo creo que la gramática parda te ha doblado la cabeza. A la cama antes de que te arree.

(Le amenaza)

Lo haces o mira que en esta ocasión no ando en consideración ni ando en chanzas contigo, majadero; ¿te vas? No me incomodes,

(Le amenaza)

porque tengo una ira contigo que si fueras un bizcocho te tragaba de un bocado. Lástima: cuántos, por menos, están en un calabozo y tú estás aquí, que debías de estar en el cielo. Ojalá te vieran allí mis ojos, que de seguro te daba un empujón que te hacía volar por los vientos.

¿Dónde está ese Ángel que decías? ¿Dónde su hermosura? ¿Dónde su resplandor? Cara de hambre tienes tú; si te hubieras hecho unas migas algo mejor te fuera, pero con tus pedricadores te vas llenando de mimo. Hasta me dan ganas de sacudirte un cachazo, porque tengo peor genio que la oveja del tío Pericote, y tú de mí no te ríes, porque yo me haré unas migüelas y tú a mirar, pagano. Y vosotros, ¿qué decís, amables compañeros? ¿Haremos las migas?

Todos

Sí, Paulón, todos te ayudaremos.

Zagal

Abel, dame tu caldero, le llenaremos de migas. Nicolás que traiga el sebo y estando bien componidas nos chuparemos los dedos, pues llenaremos la panza y a la cama volveremos hasta que sea de día ... volveremos.

Abel

Arrima el caldero, Paulón, yo voy por agua al momento al arroyo de las selvas (va por agua). A veces bebemos un licor tan singular, le gastan los taberneros para bautizar el vino; es excelente el remedio.

Nicolás

Paulón, aquí el sebo traigo, riñonada de un cordero que el lobo mató esta noche y si no sale el mi perro acaba con el ganado aquel animal hambriento

Bernardo

Hala, hala, Nicolás, ya me vas haciendo miedo. ¿Dices que vistes al lobo? Casi que no te lo creo; con el cayado matastes al inocente cordero.

(Levanta Bernardo la cayada de Nicolás)

Aquí las señales, graciosísimo cordero.

Vicente

Vaya, fuera de cuestiones, lumbre; que hierva el caldero.

(Hace Calanoso lumbre y pone el caldero a calentar)

Andar al grano y dejar la paja, y hacer las migüelas, pastores. Cómo está la noche fría creo que el más y el que menos tendrá ganas de almorzar y llenar bien el chaleco.

Manolo

El parlar no rindo cuenta, que así hacen los mesoneros, parlan poco y hacen mucho, así que en pocos momentos hacen mucho de comer y no se fían de cuentos.





Calanoso

El calderillo ya hierve, las sopas están migadas; ea, velas aquí las voy a echar a embuestadas.

Zagal

El ajo voy a majar que le da buena sustancia.

Calanoso

Y también yo traigo en la mano el majadero, tú ten y yo majaré como en la fragua el herrero.

(Majan el ajo)

Ahora echarás el sal que les hace mucha falta.

Zagal

También he de echar pimiento con abundancia de grasa que estando bien compuestas las comeremos con ganas, y después de que almorcemos volveremos a la cama. ¿Tú qué dices Mayoral? ¿Dormirás de buena gana?

Mayoral

Calla, calla, libertino, porque no tienes crianza; vergüenza no la conoces pero leyes no te faltan; lo que sabes es comer y corres tras de las cabras. De la misa no te acuerdas rosario no te hace falta ni crees en ningún misterio de la religión cristiana.

Zagal

Vaya, vaya, Mayoral, si de otra cosa no me hablas me voy a comer las migas que ya están arremojadas. Y vosotros, ¿qué decís, amables compañeros?

Vicente

¿Qué hemos de decir, Zagal? Que las migüelas ya debían estar en las barrigas. Mayoral, las cucharas prepara y a comer las sopas todos como hermanos.

(Comen las migas y canta el Ángel; cuando están concluyendo de comer y en el momento de oír la primera voz y ver la luz cesan todos de comer quedando como asombrados)

(Canta el Ángel por tercera vez)

Ángel

Venid, venid, pastorcitos, venid, venid al momento adorar al niño Dios que es el hijo del padre eterno.

Zagal

Hola, ésta sí que es otra, compañeros, camaradas, camaraditas, ¿qué cántico es aquél? ¿Qué paraninfo tan bello aparece en aquella montaña? ¿Qué luminar tan resplandeciente alumbra nuestros campos? Ahora, ahora creo en los grandes misterios, las grandes maravillas, milagros y prodigios que nuestro Mayoral nos anunciaba por la voz del Ángel San Gabriel. Sí, de veras creo en la venida que ha prometido. Ya no dudo de la llegada; las divinas profecías de Malaquías y Simeón¹⁴⁷ se han cumplido. Esta ha sido tan prodigiosa que al primer encuentro Jesús, rey niño en Belén, de todos sea bendecido. Oh, qué alegría; qué gozo. Compañeros, camaradas, yo ya no quiero las migas. Yo ya no quiero almorzar,

(Tira el caldero)

pues teniendo a Dios con nosotros ¿para qué queremos más consuelo? Y vosotros, ¿qué decís, amables compañeros?

La frase de Malaquías: «Y el Ángel de la alianza que vosotros deseáis, he aquí que viene», interpretada por Mateo como referente a Jesús, no explica del todo la alusión a estos profetas. Simeón, concretamente, profetiza la Pasión después de nacido Jesús: «»Una espada te atravesará el alma», cuando la Virgen le representa en el templo (Luc, 2, 35).



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

Todos

¿Qué hemos de decir, Zagal?, que esa es buena palabra.

Mayoral

Hijos de mi alma; como ya habéis visto y oído la voz del Ángel, el Señor nos dice que ha nacido el cordero de Dios en la ciudad de Belén. ¿Queréis venir conmigo a verle y adorarle?

Todos Sí señor.

(Fin de la pastorada).

SALVE

En un portal pobre, con muy poco abrigo nació el rey del cielo temblando de frío.

Mantillas no tiene ni donde envolverle, sólo en unas pajas sólo en un pesebre.

En aquel pesebre entre hierba y heno, en sin más albergue y sin más consuelo.

Oh, qué humildad tienen los padres del niño para dar ejemplo a los que vivimos.

Los ángeles bellos, volando y corriendo van a dar noticias de este gran misterio.

Por todos los cerros iban dando voces y humildes llamaban a tós los pastores.

Los pastores Vienen con mucha alegría; adoran al niño y aman a María.

Y le hablan diciendo le harán unas migas en aquel caldero que ellos le traían.

También a unos reyes noticias les dieron que había nacido el rey de los cielos.

Estos tres monarcas con grandes contentos dispuson viaje en tiempo de invierno.

Dispuson el viaje y luego caminaron; les guía una estrella, les iba alumbrando.

La estrella les guía hasta que llegaron a ver a la Virgen y al niño en sus brazos.

Le entregan los dones que ellos le traían. Los recibe el niño dándoles obsequios.

Como Dios es hijo del eterno padre, como si lo es de la Virgen madre.

Un jardín florido lleno de azucenas, todas sus fragancias alivian mis penas.

El rosario es la cadena grande con la que oprimían al ladrón infame.

Salve, Virgen pura, salve, Virgen madre, salve, Virgen reina, reina Virgen, salve.



PARA LA DESPEDIDA

En una pollina blanca el santísimo José a su esposa la llevaba a empadronar a Belén.

Al niño Jesús...

De que a belén ha llegado sale San José bendito a buscar una posada; de todos es despedido.

Al niño Jesús...

Estos pocos que venimos estos pocos que aquí estamos pues cantemos la cordera a la Virgen del Rosario.

Al niño Jesús...

Por estos puertos entremos, por estos puertos salgamos, Dios nos dé salud a todos para cantar muchos años. Al niño Jesús...

Sagrada Virgen, sagrada Virgen, mi linda flor que al ver tu niño, que al ver tu niño me alegro yo.
Esos tus ojos, esos tus ojos llenos de piedad, de aquí salgamos, de aquí salgamos todos en paz.

(Y deseándoles felices pascuas a todos los pastores que en la noche buena se ofrecen a cumplir este acto religioso)

Agustín Ugidos Gorgojo 1963





LAGUNA DE NEGRILLOS II



A las puertas dc este templo estamos con alegría con esta hermosa cordera que traemos ofrecida

a esta soberana reina, la que da salud y vida a todos los afligidos que de corazón le pidan.

Entraremos los pastores en este templo sagrado que el señor cura y justicia licencia ya nos han dado;

tomemos agua bendita lavemos nuestros pecados y limpias nuestras conciencias podremos ir caminando.

Cambiaremos de cantar en este templo sagrado.

(Recitado)

Apártense las señoras y dejen libre la entrada que venimos los pastores con mochilas¹⁴⁸ y zamarras.

Y si hay alguna testaruda que cree que es una bobada que se quede en el sendero que ya la avisará la mi cacha¹⁴⁹

y después de que la haya dado y la rompa alguna pata que se la vaya a curar a la vecina más cercana.

Me llamo Juan de la Porra, no admito bromas ni chanzas que bien lo saben mis ovejas cuando por el monte Chana

148 Es más bien término militar. Cobarrubias lo define como «taleguilla en que el soldado lleva su refresco».

149 Cachava o cayado.

apacentándolas voy junto a las tierras sembradas y si hay alguna testaruda que va a la paja temprana

si no está allí mi perro allá va el tío de la capa y a unas por comer mucho y a otras por no comer nada a todas por un igual las apalpo bien la lana

así que, ya me conocen cuando entro en la majada tocan luego las cencerras y dejan libre la entrada,

por eso, lo mismo digo a niñas, mozas y ancianas que dejen el paso libre a estos nobles camaradas

que venimos todos juntos y en noche tan venerada a postrarnos de rodillas ante la Virgen sagrada.

Viva la Virgen.

(Otro pastor)
Adelante, Agustín¹⁵⁰,
empieza la corderilla,
esa que te dio Marino,
la que nació en el redil.

Esta cordera, señores, de Marino es propiedad, la entrega con honor y con toda su bondad pues pedimos los pastores a la Virgen del Arrabal

¹⁵⁰ Es Agustín quien ofrece la cordera y Marino quien la paga. ¿Se tratará del mismo Agustín que copió la versión anterior? Es muy probable, pues, como se verá, en las dos versiones de Laguna se respetan los nombres propios aunque luego se organice un monumental lío.





que proteja su rebaño de toda enfermedad.

Viva la Virgen.

(Otro pastor)

Apártense las señoras, si se quieren apartar que aquí traigo una vejiga que la quiero reventar; el pellejo no lo dejo, que lo tengo que llevar para hacerme unas alparquiñas pa el día de pascua bailar, que me ha dicho una morena que me iba a alcanzar a bailar, mas, con estas alparquiñas trabajo le va a costar. Para mí no es nada difícil si me encuentro un reguero mu ancho yo me lo salto, un pie por el agua y otro por el charco.

Viva la Virgen.

(Otro pastor)

Apártense las señoras. dejen senda y dejen campo que viene Matías Redondo con más orejas que un galgo.

Y las señoras mujeres qué comodonas están. parecen las mis ovejas cuando están en el corral. Míralas cómo se mueven. míralas qué quietas están: ¿no hacen caso del cayado? pues las doy con el morral. ¿No hacen caso del morral ni tampoco del cayado? Las daré con el fardel¹⁵¹ aunque se me arrame caldo.

Viva la Virgen.

(Cantando)

Esta es la casa de Dios donde los fieles cristianos ofrecen sus oraciones y confiesan sus pecados.



Estaer la ca-sa de Dios don de los fie les cristia-nos o-fre-cen sus o-ra-cio-nes y con-fie-san nus pe-ca-dos

(Se repiten siempre los dos últimos versos)

Estos humildes pastores hay contritos y humillados esta cordera traemos ofrecida en el ocausto

a la reina de los cielos auxilio de los cristianos auxilio de pecadores concebida sin pecado.

Adoremos de rodillas al cordero inmaculado que en esta noche ha nacido, sea por siempre alabado.

A la ciudad de Belén donde San José ha llegado con su purísima esposa madre del verbo encarnado.

Puestos en pollinas blancas a la ciudad regresaron y todos en las posadas se fueron acomodando,

Menos María y José triste y desconsolados, pobrecitos peregrinos de todos son despreciados.

Porque no hallaron posada, que todos se la negaron en más de cincuenta casas que la anduvieron buscando.

En un portal pobre con muy poco abrigo nació el rey del cielo temblando de frío.

(Se repite)



¹⁵¹ Saco que usan los pastores (parecido al morral o zurrón) hecho de paño, para llevar la merienda.





ció el rey del cie-lo tem blan do de frí-a tem blan do de frí-o.

En aquel albergue entre hierba y heno y en sin más albergue y en sin más consuelo.

Mantillas no tiene en donde envolverse, nació en unas pajas, nació en un pesebre.

Oh, qué humildad tienen los padres del niño para dar ejemplo a los que vivimos.

También a tres reyes noticias les dieron que había nacido el rey de los cielos.

Estos tres monarcas con grande contento dispusieron viaje en tiempo de invierno.

Dispusieron viaje luego caminaron; les guía una estrella y les va alumbrando.

Por todas las sierras iban dando voces y humildes llamaban a tós los pastores.

Los pastores vienen con mucha alegría a adorar al niño y a ver a María.

Entregan los dones que alegres le traían y los recibe el niño con mucha alegría.

Como Dios es hijo

del eterno padre, como si lo fue de la Virgen madre.

Un jardín florido lleno de azucenas, todas sus fragancias alivian mis penas.

El rosario es la cadena grande con la que aprisionan al dragón infame.

Salve, Virgen pura, salve, Virgen madre, salve, Virgen reina, reina Virgen, salve.

Salve, Virgen pura, somos de tu casa por eso venimos a darte las gracias.

(Cantando)

A dónde camina quisiera saber un hombre de noche con una mujer, si la lleva hurtada o presume más¹⁵², antes de las doce a Belén negar.

Fueron caminando hasta que encontraron unos pasajeros y les preguntaron si para Belén habían de errar; antes de las doce...

Les dice uno de ellos ¿queréis compañía? La noche está oscura para caminar; os andan buscando, os podrán hallar; antes de las doce...

Contestó María: Estimo el favor, vamos caminando



¹⁵² Debe decir «o presumo mal».





sin ningún temor, que la luz del día nos ha de alumbrar; antes de las doce...

Contestó María: Estoy preocupada por ver al Mesías y estoy muy contenta por otro ninguno lo voy a dejar. Antes de las doce...

Fueron caminando
hasta que encontraron
un portal caído
muy desamparado
y fueron gustosos
y allí se quedaron.
Antes de las doce
a Belén llegaron.

(Recitado de pastores)

Uno

Me encontraba yo en el monte al remanso de una zarza linde de una vereda. por eso pude apreciar las personas más de cerca; entre todas las mujeres que cruzaban la vereda la más simpática y bonita era una hermosa doncella que ya se encontraba encinta. Yo, extasiado me quedé entre aquella maravilla. Al ver aquella hermosa joven montada en la borriquilla yo para mí, decía: Si los ángeles del cielo cruzasen la vereda



que la llevasen al Señor y la proclamasen por reina. Viva la Virgen.

Otro pastor

Yo poco sé sobre el caso, pero diré lo que sepa; me decía un leñador que en el monte corta leña y juntaba sus gavillas para hacer la carbonera: ¿Que te parece pastor, de la orden que dictó César? ¿Pues no dice el tío romano que hay que ir todos a Belén a apuntarnos? Parece quiere saber cuántos somos sus esclavos; pues no hay excusas, lo mismo cojos, tuertos que calvos se les obliga. A la mujer, aunque se encuentre en estado. A poco, pasa una por allí que es muy probable y propenso que en el viaje le llegue la hora de su alumbramiento. No pudimos hablar más; se espantaron las ovejas: Nada menos siete lobos que venían a hacer presa. Pero salió mi lebrel embistiendo como una flecha, mordiendo a diestra y siniestra, en menos de tres segundos los siete lobos de orejas; mi lebrel es una bala, es más bravo que una fiera. Lo mismo que mató a siete lobos lo mismo mata a cincuenta.

Viva la Virgen.



AUTOS DE NAVIDAD

Otro pastor

Menos lobos, Sebastián y fíjate bien en la cuenta, que no creas tú que se matan siete lobos así, como se quiera. ¿Acaso no te equivoques y en vez de siete lobos igual fueran siete cigüeñas? Pero bueno, pa que veas que yo te creo te voy a cantar un cantar que me enseñó anoche tu suegra.

(Cantando)

A la mar se van los ríos palomita voladora no pongas el pie delante, deja que corra la bola que ella sola se divierte.

(Recitado)

y ya sabes que Sebastián no habla más que cuando miente.

Viva la Virgen.

Otro pastor

Esa misma cuenta ya me la había echado yo (dijo/Pablo) y me salió tan torcido como está este porranco. Yo en el monte hacía escobas y se las daba a mis amos, yo me levantaba siempre antes que cantara el gallo; yo tocaba a la oración yo les llamaba al Calvario, yo masaba la harina yo barría el establo, yo picaba las patatas, yo arrancaba los nabos, y si quería almorzar era de mi pan pesado. Solamente una mañana comí dos chorizos asados: como no los masqué bien me quedaron atrancados de tal modo en el gaznate que creí morir ahogado. Quiso la madre de Dios que era tan curioso mi amo

que con una purridera¹⁵³ me los echó para abajo. Otro día estaba yo con la mortera¹⁵⁴ en la mano, llegó un demonio de macho y sin decirme allá va me pegó tal estacazo que me hizo escupir tres dientes y los demás me quedaron bailando; otro día estaba yo ordenando las cabras de mi amo, llegó uno por allí y sin decir «Jesús me valga» me pegó una camada palos que aunque te diga, no miento, pero con los que a mí me sobraron tendrías, amigo Andrés, para divertirte un rato. Ya sabes que estamos en junio 155 y hace un sol que nos asamos, ya ves que viene San Pedro como quien dice, trotando; aunque te digo, Andrés que no me vuelve a ajustar a pan pesado¹⁵⁶ aunque viva más años que palos me dieron el dieciocho de marzo.

Viva la Virgen.

Otro pastor

Me encontraba yo en el monte en el valle el Arrabal en la fuente la salud echando un sorbito de agua, a lo largo la corriente una joven muy hermosa que lavaba ropa blanca;

¹⁵⁶ San Juan era, tradicionalmente, la fecha en que los amos ajustaban las cuentas del año y contrataban para el siguiente.



¹⁵³ De «purrir» o «apurrir»: Alcanzar. Purridera es la horca de cargar hierba o mies.

¹⁵⁴ Es un cuenco de madera que sirve para beber.

No es extraña esta mención teniendo en cuenta que cada pastor recita unos versos que se sabe, a veces sin relación con la representación o con la Navidad.



yo, por curiosidad, poco a poco me acercaba hasta que pude observar que la joven no lavaba. A pocos pasos, un hombre, con un cestito en la mano parecía que echaba unas cuantas setas y María le decía: No te apures, Joselito, mientras yo preparo el guiso ve a apañar a la borrica unas flores de tomillo, pero antes mira en la alforja que debe haber un panecillo y en un bote un poco de sebo. Cuando llegó San José con un manojo de flores en la mano la burra rebuznaba y María le decía: No te apures, «Pelicana», mientras nosotros comemos lo que Dios nos dé de gracia tú te comerás las flores y luego beberás agua, y los tres, mu animaditos, seguiremos la jornada.

Viva la Virgen.

Otro pastor

Estando yo en mi choza pintando la mi cayada las cabrillas altas iban y la luna rebajada; mal barruntan las ovejas. no paran en la majada. Vi venir siete lobos por una escura cañada; venían echando a suertes quién entraba en la majada. Le tocó a una loba parda. patituerta y rebicana¹⁵⁷ que tenía los colmillos como puntas de navajas. Dio tres vueltas al redil y no pudo sacar nada, a la última vuelta que dio sacó la borrega parda, hija de la oveja churra.

nieta de la orejisana, la que tenían mis amos para el domingo de pascua. Aquí mis siete cachorros, aquí perro de los hierros, aquí, perra trujillana, a correr la loba parda; si me cogéis la borrega cenaréis leche y hogaza, y si no la cobráis cenaréis de mi cayada. Los perros, tras de la loba las uñas se esmeguijaban. Siete leguas la corrieron por una oscura cañada; al subir un cotarrito la loba ya va cansada. Tomad perros la borrega sana y buena como estaba. No queremos la borrega de tu boca alobarada, queremos tu pelleja para el pastor, para hacer una zamarra; la cabeza para zurrón, para meter las cucharas; las tripas para viruelas¹⁵⁸ para que bailen las damas y el rabo para correas para atarse las bragas.

Viva la Virgen.

Otro pastor

Eso no es valentía: Si valiente fue David que mató el tío grandón, más valiente he sido yo; me encontré en una ocasión con veinte vendimiadores que estaban haciendo quardia alrededor de una tartera. Vaya; vaya dichosa tartera. No se la saltaba un gitano ni con zapatillas nuevas. De los veinte, el más guasón me quiso tomar el pelo y me dice: Eh, tú, ¿no es verdad que los pastores tenéis fama de valientes y soperos?

158

Por «vihuelas».







Sí —le contesté yo—,
pero no en esta ocasión,
si no es con la condición
de que empiece yo el primero.
Yo de los valientes no soy,
pero seguro que a veinte
les como la ración.
Y sin decir «Jesús me valga»
y traquiñar las orejas¹⁵⁹
me ingerí las sopas
y no dejé ni la cazuela.
Eso sí es valentía.

Viva la Virgen.

Otro

¿Ah sí? Pues vamos a...
para el niño.
Lo que le vamos a hacer
es a poner un bozal y atarle a una
encina. y cuando venga el Mayoral
con las migas nos va a dejar en ayunas¹60.
Nueve pastores unidos
se divertían en el campo;
se tomaban parecer:
¿Qué te parece, Cabello?
¿Qué tal está nuestro ganado?

Cabello

Nuestro ganado, cuando no derecho, echado, pues el Ayudante y el Zagal por el suelo, y el Rabadán mocarrón nos dicen que hay mucho hielo.

Rabadán

Eso he dicho; que hay mucho hielo es la verdad pura y si tanto me apuras te diré que estamos en invierno.

Cabello

En el invierno estamos, Rabadán, sostenidos en el campo sólo con un cacho pan mientras mi Rabadán se trata como un señor y mejor que un general.

159 Mover las orejas.

160 No tiene mucho sentido. Véanse las de Villabraz y Ribera.

Rabadán

Eh, callar, que viene el Mayoral. Quién sabe qué gran embajada nos traerá.

Mayoral

Buenos días, serviciales.

Todos

Bien venido, Mayoral.

Mayoral

Qué, ¿cómo habéis pasado la noche?

Rabadán

Pregunta bien... ¿no la ves fría y helada? Pues sin... y sin cenar vaya una pregunta más rara.

Mayoral

Pero ¡cómo! ¿Os enfadáis por eso?

Rabadán

¿No me tengo de enfadar? Claro, tú vienes contento; con el estómago bien dispuesto qué ganas traes de parlar... Pues si se te ofrece alguna cosa aguanta¹⁶¹ y dínosla ya. Pero antes será mejor que nos des el pan de tu morral.

Mayoral

Pero ¿tantas ganas tenéis?

Rabadán

¡No hemos de tener!... Tres días que no comemos cosa alguna que alimente: Bebe agua de la fuente, echa nabos a cocer, las ovejas por los trigos, qué ligero he de correr.

Mayoral

Pero bueno, conformaos, que os traigo una noticia que nos llena de delicias a todos. No hay que enojarse.

Rabadán

¿Qué noticia, nuestro amo? Ya serán buenas, señor;

¹⁶¹ Atajar, hacer más rápido algo. «Apresúrate» en este caso.





¿Que papeles has leído, tú que eres hombre ilustrado —casi casi como yo—, que aunque me pongan un libro con las letras asín de grandes ando a ver si las apalpo que la vista no me vale aunque me ponga unas gafas como Pobladura¹⁶² de grandes?

Mayoral

No os riáis, que es formal.

Rabadán

¿No me tengo de reír? Siempre vienes con canciones, y vendrás hasta morir.

Mayoral

Es caso serio, muchachos.
Es noticia sin igual,
es una señal infalible
que no nos puede engañar.
Un Ángel nos da la luz
y nos dice donde está;
aquel portal arruinado
con su esposa y San José
fueron buscando posada
y no la pudon hallar
y no tuvieron otro auxilio
más que aquel triste portal,
donde allí están refugiados.

Rabadán

¿Qué quieres decir con eso que allá con tus retahilas amientas a las paridas? No tengo nada con eso. ¿Quién es esa que parió? O, ¿acaso es cosa tuya, que tanto interés te mueve? O tú, ¿qué esperas, por ventura?

Mayoral

Todos en el caso estamos, de tanto bien esperar de una madre sacrosanta que es la que parida está y en el portal de Belén como he dicho ya;

162 Es el pueblo vecino: Pobladura de Pelayo García. El pastor quiere provocar la hilaridad del auditorio.

madre sobre todas las madres, con un hijo sin igual da una luz de la más bella y un resplandor sin igual y un fuego de amor divino que abrasa a toda la cristiandad. Y la estábamos esperando y la hora llegó ya y como buenos cristianos no nos detengamos más.

Rabadán

Yo por mí, no sé qué hacer; yo por mí, no sé qué será. Tres días sin comer no podemos pasear.

Mayoral

La Virgen todo lo llena, vamos allá contentos que sin comer ni beber serán nuestros alimentos.

Rabadán

¡Qué cosas tiene nuestro amo! ¿Conque sin comer ni beber vamos a ver a nuestra señora? Pues no es mi parecer; con la barriga vacía vaya, vaya, vaya usted. Y vosotros, compañeros, acostaros, que es mi parecer, y usted, si no quiere venir ya puede echar a correr.

Mayoral

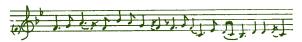
Todos nos acostaremos hasta que el Ángel repita Gloria in excelsis Deo hasta tres veces seguidas. Después nos levantaremos y luego ya haremos las migas.

(Canta el Ángel)

Ángel

Alerta, alerta, pastores, alerta por un momento; es la nueva que os traigo ahora mismito del cielo que ha nacido en Belén un hermanito cordero.





A·ler-taa·ler-ta pas-to-nes a·ler-ta por un __ no-men-to

Mayoral

Santo Dios, Virgen Santísima, San José glorioso, qué palabras tan dulces acaban de oír mis oídos; que bellísimo Serafín acaba de atravesar por delante las tiernas niñas de mis ojos. Jesús, mil veces Jesús; ¿quién puede creer que a un pobre e inocente pastor como yo se le puede presentar tan cariñoso y tan amable el Ángel del Señor? Dichoso; dichoso, digo que me pueden llamar mis compañeros que en las tinieblas de la noche duermen a pierna suelta. Pero los mis compañeros no habrán oído nada. Válgame Dios, qué sueño tan profundo se ha apoderado de ellos. Pero, en fin, no me extraña: Habrán andado todo el día apacentando sus ganados y rendidos estarán. En este mismo momento se me acaba de oscurecer aquella luz que en alto divisaba. Si me echo, no duermo; así, de pie, no puedo estar porque me están temblando mis pantorras. Pero en fin, volveré a la cama y si vuelve a repetir llamaré a mis camaradas.

Ángel

Despacio viene la estrella, despacio viene, por Dios, hasta llegara Belén que ha nacido el niño Dios. No temáis, que soy un Ángel y tan deprisa he venido a deciros muy alegres que el Mesías ha nacido.

Mayoral

Dios eterno, ¿es realidad o yo sueño? ¿Es posible que a estas horas, en un monte solitario donde sólo habitan fieras y pastores con sus rebaños...? Yo ya no debo soñar una vez que estoy despierto y espabilado con la frescura de la helada, aunque estoy

lleno de fuego del amor divino. No puedo por menos de llamar a mis compañeros y que vean y gocen cuanto estoy viendo y que disfruten de unas delicias tan grandes. Compañeros, arriba¹⁶³, poneros en pie al momento. ¿No habéis oído cantar dos veces un soneto tan claro parece un Ángel? Que lo es, no lo dudemos. El Altísimo, sin duda, ha bajado de los cielos; nos anuncia que en Belén ha nacido el niño Dios, vamos allá y le veremos.

Zagal (Rabadán) Acuéstate, Mayoral, y déjate de argumentos, que parece que estás loco; grandísimo majadero. Arrea pronto a la cama si no quieres que ahora, luego, te pegue un palo a mano teniente donde te quiebre el pescuezo y déjate de calendarios, que bastantes has impreso, si en tu vida acertarás los cuartos que da el buen tiempo... Buen santurrón estás tú hecho, lo que eres un embustero que con tus cuentos y patrañas quieres quitarnos el sueño; pues si no te acuestas ahora mismo donde están mis compañeros creo que, sin más ni más, otro cachazo te pego sin que te valga la Virgen, San José ni el niño tierno ese, ese que dices que nació en Belén aunque yo nada te creo, pues si me tuvieras las migas yo estaría más contento; asín estoy enfadado

A partir de aquí comienza un texto, con rima e-o, similar al de las versiones orientales. Compárese, sin embargo, y se observará que es distinto en palabras y expresiones. Sólo el «compañeros, arriba» se parece al «Arriba, mis compañeros» de Valverde Enrique.





al ver que no las has hecho; pues, mientras tú te vas a acostar yo las haré en un momento con sebo, pimienta y sal: hemos de lamernos los dedos. Y para hacerlas más pronto llamaré a mis compañeros que con tus esparavanes ya todos están despiertos con un ojo como un gato, con un oído como un perro, con un hambre que no ven. Camaraditas ; no es cierto?

Todos

Cierto, Rabadán.

Zagal (Rabadán)

Aprisa, aprisa, y dejad sólo al Mayoral que como veo que está durmiendo no querrá ni almorzar. Al momento, Zagalín, llena el calderillo de aqua.

Zagalín

Ya la he llenado, señor, de la primera que está más clara.

Zagal (Rabadán)

Arrima la leña, Pascual, de la seca para que arda.

Pascual

He aquí la leña: Una cerilla hace falta.

Otro

Aquí está la caja, voy a encender el fuego para que hierva el calderillo sin tardanza.

Zagal (Rabadán)

El calderillo ya hierve, las sopas ya están migadas; míralas aquí, mangadastro, voy a echarlas a embostadas; el ajo voy a majar que les dé buena sustancia, también echaré pimienta y en abundante grasa, que estando bien componidas las comeremos con ganas. ¿Y tú, qué dices, Mayoral? ¿Dormirás de buena gana?

Mayoral

Calla, calla, libertino, que no tienes ni creanza; vergüenza no la conoces pero leyes no te faltan.

No sueñas más que en comer y en correr tras de las cabras; de la misa, no te acuerdas, el rosario no te hace falta ni crees en ningún misterio de la religión cristiana.

Zagal (Rabadán)

Vaya, vaya, Mayoral, y no me sea tan imprudente. ¿Para que me dice todo esto delante de tanta gente? Pues si de otra cosa no me habla me voy a comer las migas que ya estarán bien remojadas.

Zagalín

Ten prudencia, Zagal, y calla la boca

Zagal

Demasiado callo cuando no hablo. Con tal de llenar la cuchara que no vuelvo a hablar ni palabra. Esperad un momento que vos voy a contar un cuento. Allá arriba no sé dónde, en el monte de Aguilar zapatetas con cornetas cosidas con correal tengo una sartén y un cazo, un candil y un garabato; fijense ustedes, señores, qué casamiento más guapo. Me he comido los livianos¹⁶⁴ de un buey gallego y el que no lo quiera creer, miren, miren qué barriga tengo: y el que quiera seguir diciendo, que siga, que yo me voy a almorzar que me duele la barriga. Tras de hacerlas, no comerlas.

164 Pulmones o asaduras.



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

(Canta el Ángel)

Ángel

Alerta, alerta, pastores, andad aprisa y corriendo que al niño Dios hallaréis en unas pajas envuelto.

Zagal

Santo Dios; Virgen Santísima, San José glorioso, qué palabras tan dulces acaban de oír mis oídos; qué bellísimo Serafín acaba de pasar por delante de las pupilas de mis ojos. Sin duda son las promesas y delicias que decía nuestro Mayoral; yo ya no quiero más migas, yo ya no quiero más almorzar, que teniendo a Dios con nosotros ¿para qué queremos más? Y vosotros, compañeros, ¿qué decís, que estáis extasiados y asustados? Decidme una palabra para consolarme.

Todos

Vamos pronto. no nos detengamos más.

Mayoral

Queridos y hermanos pastorcitos. Gracias, gracias que el divino niño os ve alegres y arrepentidos al saber esta nueva por el Ángel del Señor. Vamos, vamos a Belén corriendo y al doctísimo niño ahora todos le adoraremos.

Ángel

Del cielo bajan los angelitos, también del monte los pastorcitos.



Del cie·lo ba-jan los an ge·li-tos tam·biéndel mon te los postor-ci-tos

Todos

Todos alegres juntos iremos y al niño hermoso le adoraremos.

Ángel

Himnos de gloria se entonarán, gloria en el cielo en la tierra paz. Todos Todos alegres...

(Sólo los pastores)

Pastores de las almas, de ovejas y corderos, vamos todos alegres al reino de los cielos. Los ángeles del cielo cantan con alegría y dan mil alabanzas a la Virgen María. Algo le ofreceremos al hijo de María de lo que aquí traemos dentro de las mochilas.





Ángel

Nada te ofrezco niño que nada tengo, espero que me lleves contigo al cielo y olá.



Todos

La divina pastora eres la que todo lo puede.

Otro

Yo te ofrezco mi niño tres avellanas estas son las tres potencias Jesús del alma y olá.

Todos

La divina...

Otro

Yo te ofrezco mi niño esta visera espero que la quieras, es mi compañera¹⁶⁵ y olá.

Todos

La divina...

Otro

Yo te ofrezco mi niño . estos veinte duros pa que me busques novia que ya soy maduro y olá.

Todos

La divina...

Otro

Yo te ofrezco mi niño estos veinte duros para que les cortes el pelo a los melenudos y olá.

Todos

La divina...

Otro

Yo te ofrezco mi niño esta cuchara para que comas las sopas por la mañana y olá.

Todos

La divina...

Otro

Yo te ofrezco mi niño esta bicicleta pa que vengas conmigo a todas las fiestas y olá.

Todos

La divina...

Otro

Yo te ofrezco mi niño este sombrero pa que vengas conmigo de veraneo y olá.

Todos

La divina...

Otro

Yo te ofrezco mi niño esta castaña para que te la comas de buena gana y olá.

Todos

La divina pastora...

(Recitado)

Una cosa te digo, mi niño de esta humilde pastorada que nos haya salido bien, que nos haya salido mal, todos, todos hemos venido con buena intención.
Viva la Virgen.

(Despedida, cantando)

Sagrada Virgen sagrada Virgen, divina flor, que al ver tu niño, que al ver tu niño me alegro yo.
Esos tus ojos, esos tus ojos llenos de piedad, de aquí salgamos, de aquí salgamos todos en paz.



¹⁶⁵ Como se observará, en algunas estrofas se actualizan las ofrendas. El auditorio se regocija con las ocurrencias de los pastores.

VILLANCICO

En una pollina blanca el santísimo José a su esposa la llevaba a empadronar en Belén.

Al niño Jesús vamos a adorar, a adorar al niño a adorar al niño que ha nacido ya.

De que a Belén han llegado sale San José bendito a buscar una posada; de todos es despedido.

Al niño Jesús...

Estos pocos que venimos, estos pocos a adorar más contentos la cordera de la Virgen de Arrabal.

Al niño Jesús...

Por estas puertas entramos, por estas puertas salgamos. Dios nos dé salud a todos para cantar muchos años.

Al niño Jesús...





que al vertu ni-no que al vertu ni-no mea-le-gro yo.





ZOTES DEL PÁRAMO

pártense los señores y dejen libre la entrada que venimos los pastores con mochilas y zamarras.

Si hay alguna testaruda que crea que esto es bobada que se quede en el sendero que ya le avisará mi cacha y después que la sacuda y le rompa alguna pata que se la vaya a curar la vecina más cercana.

Me llamo Juan de la Porra, no admito bromas ni chanzas bien lo saben mis ovejas cuando por el monte Chana apacentándolas voy junto a las tierras sembradas. Si hay alguna testaruda que va a la paja temprana como no esté allí mi perro allá va el tío de la capa.

A unas por comer mucho, a otras por no comer nada, a todas por un igual las apalpo bien la lana.
Así que ya me conocen cuando voy a la majada tocan luego las cencerras y dejan libre la entrada.

Por eso lo mismo digo a niñas, mozas y ancianas que dejen el paso libre a estos nobles camaradas que venimos, todos juntos en noche tan venerada a postrarnos de rodillas ante la Virgen sagrada.

(Segunda entrada)

Apártense los señores
si se quieren apartar

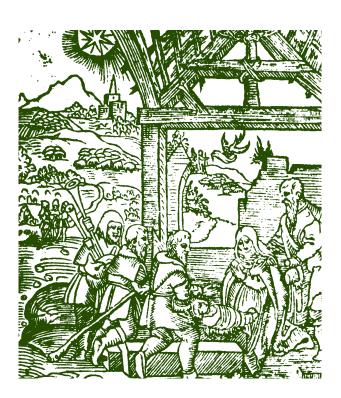
que aquí traigo una vejiga que la quiero reventar¹⁶⁶.

El pellejo no le dejo, que lo tengo que llevar pa hacer unas albarquiñas pa el día de pascua bailar.

Que me dijo una morena que me iba alcanzar a bailar, mas con estas albarquiñas, trabajo le va a costar.

Pa mí no hay cosas difíciles aunque me encuentre un reguero muy ancho, yo me lo brinco un pie por el agua y otro por el charco.

Viva la Virgen.



¹⁶⁶ La entrada que contiene los textos del fardel y la vejiga parece propia de las versiones occidentales.



SALVES

(1.ª cantada en coro)

A las puertas de este templo estamos con alegría con esta hermosa cordera que traemos ofrecida

a esta soberana reina, la que da salud y vida a todos los afligidos que de corazón lo pidan.

Entraremos los pastores en este templo sagrado que el señor cura y justicia licencia ya nos han dado.

Tomemos agua bendita, lavemos nuestros pecados y limpie nuestras conciencias; podemos ir caminando.

Cambiaremos de cantar en este templo sagrado.

(2.ª salve cantada en tres coros).

En un portal pobre

con muy poco abrigo

nació el rey del cielo

temblando de frío. (bis)

En aquel albergue entre hierba y heno y sin más albergue y en sin más consuelo. (bis)

Mantillas no tiene en donde envolverse. nació en unas pajas nació en un pesebre. (bis)

Oh, qué humildad tienen los padres del niño; van a dar ejemplo a los que Vivimos. (bis)

También a tres reyes noticias les dieron que había nacido el rey de los cielos. (bis)

Estos tres monarcas con grande contento dispusieron Viaje en tiempo de invierno. (bis) Dispusieron Viaje, luego caminaron; les guía una estrella y les va alumbrando. (bis)

Por todas las sierras iban dando voces y humildes llamaban a tós los pastores. (bis)

Los pastores Vienen con mucha alegría a adorar al niño y a ver a María. (bis)

Entregan los dones que ellos les traían, los recibe el niño con mucha alegría. (bis)

Como Dios es hijo del eterno padre, como así lo es de la Virgen Madre. (bis)

Un jardín florido lleno de azucenas, todas sus fragancias alivian mis penas. (bis)

El rosario es la cadena grande con la que aprisionan al dragón infame. (bis)

Salve, Virgen pura, salve, Virgen madre, salve, Virgen reina, reina Virgen, salve. (bis)

(Todos los pastores juntos) Salve, Virgen pura, somos de tu casa, por eso venimos a darte las gracias. (bis)

(Tercera salve en cuatro coros)
A dónde camina
quisiera saber
un hombre de noche
con una mujer.
si la lleva hurtada



o presume mal¹⁶⁷ antes de las doce a Belén llegar.

Fueron caminando hasta que encontraron unos pasajeros y les preguntaron

si para Belén habían de errar. antes de las doce a Belén llegar.

Les dice uno de ellos ¿Queréis compañía? La noche está obscura para caminar.

Os andan buscando. os podrán hallar. Antes de las doce a Belén llegar.

Contestó María:

167

_____ Debe decir «O presumo mal». Estimo el favor, vamos caminando sin ningún temor. que la luz del día nos ha de alumbrar. Antes de las doce a Belén llegar.

Contestó María:
Estoy muy preocupada
por ver al Mesías
y estoy muy contenta.
por otro ninguno
lo voy a dejar.
Antes de las doce
a Belén llegar.

Fueron caminando hasta que encontraron un portal caído muy desamparado, y fueron gustosos y allí se quedaron. Antes de las doce a Belén llegaron.

RELATO DE PASTORES

Me encontraba yo en el monte al remanso de una zarza, linde de una vereda, por eso pude apreciar las personas más de cerca; de entre todas las mujeres que cruzaban la vereda la más simpática y bonita era una hermosa doncella que ya se encontraba encinta. Yo extasiado me quedé ante aquella maravilla. Al ver a aquella hermosa joven montada en la borriquilla yo para mí decía: «Si los ángeles del cielo cruzasen esta vereda la llevasen ante Dios y la proclamasen por reina».

Viva la Virgen.

Otro

Yo poco sé sobre el caso, pero diré lo que sepa. Me decía un leñador que en el monte corta leña y juntaba sus gavillas para hacer la carbonera ¿Qué te parece, pastor, de la orden que dictó César? ¿Pues no dice el tío romano que hay que ir todos a Belén a apuntarnos? Parece quiere saber cuántos somos sus esclavos, pues no hay excusas, lo mismo cojos que tuertos que calvos se les obliga; a la mujer, aunque se encuentre en estado. A poco pasa por allí que es muy probable y propenso que se les acerque en el viaje





la hora del alumbramiento.
No pudimos hablar más;
se me espantaron las ovejas
Nada menos siete lobos
que venían a hacer presa.
Luego sale mi lebrel,
embiste como una flecha
mordiendo a diestra y siniestra
y en menos de tres segundos
los siete lobos de oreja.
Mi lebrel es una bala,
es más bravo que una fiera:
Lo mismo mató siete lobos,
lo mismo mata cincuenta.

Viva la Virgen.

Otro

Menos lobos, Sebastián; fíjate bien en la cuenta que no se matan siete lobos luego así como se quiera. ¿Acaso no te equivoques —fíjate bien en la cuentaque en vez de ser siete lobos serían siete cigüeñas? Para que veas que te lo creo te voy a cantar un cantar que me enseñó anoche tu suegra:

(Cantando)

A la mar se van los ríos palomita voladora, no pongas el pie delante, deja que corra la bola que ella sola se divierte. Ya sabes que Sebastián no habla más que cuando miente¹⁶⁸

Otro

Esa misma cuenta ya me la había echado yo dijo Pablo y me salió tan torcida como está este porranco. Yo en el monte hacía escobas y se las daba a los amos. yo me levantaba siempre antes que cantara el gallo.

Da la impresión de que el pastor utiliza la canción y la palabra básica del texto, «bola», para burlarse de la exageración del pastor anterior.

yo tocaba a la oración, yo les llamaba al Calvario. yo les mesaba¹⁶⁹ la hierba. yo les barría el establo. yo picaba las patatas, yo arrancaba los nabos y si quería almorzar era de mi pan pesado. Solamente una mañana comí dos chorizos asados, como no los masqué bien me quedaron atrancados de tal modo en la garganta que creí morirme ahogado. Quiso la madre de Dios que era tan curioso el amo que con una purridera me los echó para abajo. Otro día estaba ya con la mortera en la mano vino un demonio de macho y sin decirme allá va me dio tan fuerte estacazo que me hizo escupir tres dientes y otros me quedan bailando. Otro día estaba yo ordeñando unas cabras de mi amo y llegó por allí uno y sin decirme Jesús me valga me dio una camada de palos que aunque te digo, no miento, con los que a mí me sobraron tendrías, amigo Andrés, para divertirte un rato. Ya ves que estamos en junio, hace un sol que nos tostamos, ya ves que Viene San Pedro como quien dice, trotando; conque te digo, Andrés, que no me vuelvo a ajustar a pan pesado aunque vivamos más años que palos llevé el dieciocho de marzo.

Viva la Virgen.

¹⁶⁹ Mesar, con la significación de arrancar o cortar es más corriente para los cabellos que para la hierba.



AUTOS DE NAVIDAD

Otro

Me encontraba yo en el monte en el valle de Arrabal, en la fuente de salud echando un sorbito de agua a lo largo la corriente una joven muy hermosa que lavaba ropa blanca; yo, por curiosidad poco a poco me acercaba hasta que pude observar que la joven no lavaba A pocos pasos un hombre con un cestito en la mano parecía que echaba unas setas y María le decía: No te apures. Joselito. mientras yo preparo el guiso ve a apañar a la borrica unas flores de tomillo. pero antes mira en la alforja que ha de haber un panecillo y en un bote un poco sebo. Cuando llegó San José con un manojo de flores la burra rebuznaba y María le decía: No te apures, «Pelicana». mientras nosotros comemos lo que Dios nos dio la gracia tú te comerás las flores y después beberás agua. Y los tres, muy animados, siguieron la jornada.

Viva la Virgen.

Otro

Estando yo en mi choza repintando mi cayada las estrellas iban altas y la luna rebajada. Siete lobos ví venir por una oscura cañada; venían echando suerte a ver a quién le tocaba entrar en mi majada. Le tocó a la loba parda triste, tuerta y arrengada¹⁷⁰

que tenía los colmillos como puntas de navajas. Aquí los mis cachorros, perros, soberanos perros, a correr la loba parda; si la corréis, comeréis leche y hogaza, y si no la corréis, cenaréis de mi cayada. Siete leguas la corrieron y al subir la cuestecita ya la loba iba cansada: Tomad perros vuestra borrega, sana y blanca como estaba. No queremos la borrega sana y blanca como estaba, que queremos tu pelleja para el pastor una zamarra; de la cabeza un zurrón para meter las cucharas y del rabo unas correas para atarse las polainas y las patas para jugar a las damas¹⁷¹.

Viva la Virgen.

Otro

Eso no es valentía. Si valiente fue David que mató a ese tipo grandón más valiente he sido yo. Me encontré en una ocasión con veinte vendimiadores. Estaban haciendo guardia alrededor de una tartera. Vaya, vaya dichosa tartera, no se la saltaba un gitano ni con zapatillas nuevas. De los veinte, el más guasón me quiso tornar el pelo v me dice: Acércate acá, pastor, ¿no es verdad que los pastores tenéis fama de brutos y de soperos? Y le contesté yo: Sí, pero no en esta ocasión





¹⁷¹ Seguramente debía decir «para que jueguen las damas».



si es a base y condición que he de empezar yo primero. Yo no soy de los valientes, pero seguro que a veinte les como yo la ración. Sin decir Jesús me valga sin traquinar las orejas yo digería las sopas; no dejé ni la cazuela. Esa sí que es valentía.

Viva la Virgen.

Otro

Pues te vamos a nombrar de embajador de Hungría.

Otro

Lo que te vamos a poner es el bozal y atarlo a una encina porque cuando llegue el Mayoral con la caldera de migas nos vas a dejar en ayunas.

DIALOGOS

Pastor

Nueve pastores unidos en el campo divertidos pues el ayudante y yo, arrastrados por el suelo el Rabadán, socarrón¹⁷² nos dice que hay mucho hielo.

Rabadán

He dicho que hay mucho hielo; esa es la pura verdad, estamos en el invierno.

Pastor

En el invierno estamos.
ya lo oígo, Rabadán
sostenidos en el campo
sólo con un cacho de pan
mientras nuestro Mayoral
se cuida como un señor
y mejor que un general.
Callad que ahí viene.
¿Qué embajada nos traerá?

Mayoral

Buenos días, serviciales.

Zagal

Bien venido, Mayoral.

Mayoral

¿Cómo habéis pasado la noche?

Zagal

Pregunta bien excusada, ;no la veis triste y helada

Mayoral

¿Pues os enfadáis por eso?

Zagal

¿Pues no nos vamos a enfadar? Claro, tú vienes contento con tu estómago dispuesto. ¡qué ganas traes de parlar.' Si se te ofrece otra cosa aguanta a decirla ya, pero antes, será mejor nos des el pan del morral.

Mayoral

¿Pues tantas ganas tenéis?

Zagal

¡Pero no hemos de tener ganas! Tres días en sin comer cosa alguna que alimente, beber agua de la fuente y echar nabos a cocer; las ovejas por los trigos qué ligero he de correr.

Mayoral

Pero bueno, conformarse que os traigo una noticia que nos llena de delicias a todos. No hay que enojarse.

Zagal

¿Qué noticias, nuestro amo? Ya será buena, señor. ¿Qué papeles has leído, tú que eres hombre ilustrado,



de velar y sin cenar? Vaya pregunta rara.

¹⁷² Véase lo que se dijo en la nota 98 de Ribera sobre el nuevo personaje llamado Macarrón.



casi casi como yo?

Que aunque me pongan un libro
con las letras grandes
ando a ver si las apalpo
que la vista no me vale
aunque lleve anteojos
como un campanario de grandes.

Mayoral

No os riáis, es formal.

Zagal

¿No me tengo de reír? Siempre vienes con canciones y vendrás hasta morir.

Mayoral

Es noticia sin igual; es una señal inefable que no nos puede engañar. Un Ángel nos da la luz y nos dice dónde está ese portal arruinado. Con su esposa San José fueron buscando posada y no la pudieron hallar; no tuvieron otro albergue más que aquel triste portal donde allí están refugiados.

Zagal

¿Qué quieres decir con eso que allá con tus retahilas amientas a las paridas? No tengo nada con eso. ¿Quién es esa que parió? ¿Acaso es cosa tuya, que tanto interés te mueve? O tú. ¿qué esperas, por ventura?

Mayoral

Todos sobre el caso estamos de tanto bien en esperar de una madre sacrosanta que es la que parida está; lo estamos esperando y la hora llegó ya y como buenos cristianos no nos detengamos más.

Zagal

Yo por mí, no sé qué hacer, por mí, no sé que será; tres días en sin comer no podemos pasear.

Mayoral

La Virgen todo lo llena; vamos allá contentos, que sin comer ni beber serán nuestros alimentos.

Zagal

Qué cosas tiene nuestro amo. ¿Conque sin comer ni beber vamos a ver a nuestra señora? Eso no es mi parecer; con la barriga vacía, vaya, vaya, vaya usted. Ya puede echar a correr.

Mayoral

Todos nos recostaremos hasta que el Ángel repita Gloria in excelsis Deo hasta tres veces seguidas, y después nos levantaremos y luego haremos las migas.

Ángel

Alerta, alerta pastores, alerta por un momento: Esta es la nueva que os traigo ahora mismo del cielo. Que ha nacido en Belén un hermanito cordero.

Mayoral

Santo Dios, Virgen Santísima, San José glorioso; qué palabras más dulces acaban de oír mis oídos. Qué bellísimo serafín acaba de atravesar entre¹⁷³ las tiernas niñas de mis ojos. ¡Jesús, mil veces Jesús! Jesús, quién puede creer que a un pobre pastor como yo se le puede presentar tan cariñoso y tan amable el Ángel del Señor... Oh, oh qué alegría, qué dicha tan grande para todos los hijos de Adán. ¿Pero los mis compañeros no lo habrán oído? ¡Válgame Dios qué sueño tan profundo se ha apoderado de ellos! Pero no lo extraño, porque los pobrecitos habrán estado apacentando







los ganados y rendidos estarán. En este mismo momento se me ha oscurecido aquella clara luz. Si me echo no me levanto; así, de pie, no puedo estar porque me están temblando mis pantorras. En fin, volveré a la cama y si vuelve a repetir llamaré a mis compañeros.

Ángel

Despacio viene la estrella, despacio Viene, por Dios, hasta llegar a Belén que ha nacido el niño Dios. No temáis, que soy un Ángel y tan deprisa he venido a deciros muy alegre que el Mesías ha nacido.

Mayoral

¡Dios eterno! ¿Es realidad o yo sueño? ¿Es posible que a estas horas, en un monte solitario donde sólo habitan fieras, pastores con sus rebaños...? Yo ya no puedo soñar, toda vez que estoy despierto y espabilado con la frescura de la helada. Aunque estoy lleno de fuego y de amor divino... No puedo menos de llamar a mis compañeros que vean y gocen cuanto yo estoy viendo y disfruten de unas delicias tan grandes.

Compañeros, arriba, ponéos en pie al momento. ¿No habéis oído cantar por dos veces un soneto? Tan claro, parece un Ángel: Que lo es, no lo dudemos. El Altísimo sin duda lo ha mandado de los cielos. Nos anuncia que en Belén ha nacido el niño Dios, vamos allá y lo veremos.

Zagal

Acuéstate, Mayoral, y déjate de argumentos, que parece que estás loco, grandísimo majadero. Arrea presto a la cama si no quieres que ahora luego te pegue un palo a mano teniente donde te quiebre el pescuezo. Déjate de calendarios que bastantes has impreso y en tu vida acertará los cuartos que da el buen tiempo. Buen santurrón estás... Tú lo que eres embustero que con cuentos y patrañas quieres quitarnos el sueño. Si no te echas al instante donde están mis compañeros creo que, sin más ni más, otro cachazo te pego sin que te valga la Virgen San José y el niño tierno ese que dices nació en Belén, aunque yo, nada te creo. Si nos tuvieses las migas yo estaría más contento; así, estoy más enfadado al ver que no lo has hecho. Pues mientras tú te vas a acostar yo las haré al momento con sebo, pimiento y sal, que habremos de lamernos los dedos; y para hacerlas más pronto llamaré a mis compañeros, que con tus esparavanes ya todos están despiertos con un ojo como un gato, un oído como un perro, con un hambre que no ven. Camaraditas ¿no es cierto?

Todos

Cierto es, Zagal.

Zagal

Arriba todos, aprisa, y dejad solo al Mayoral que, como creo ha estado durmiendo creo que no querrá almorzar. Al momento, Zagalín, llena el calderillo de agua.

Zagalín

Ya lo he llenado, señor, del pozo que está más clara.

Zagal

Arrima la leña, Pascual, de la seca, pa que arda.





Pascual

He aquí la leña, señor, una cerilla hace falta.

Mayoral

He aquí la caja. Voy a prender la lumbre para dar fuego al calderillo para que hierva sin tardanza.

Zagal

Ya hierve,
las sopas están migadas,
míralas aquí.
Venga Bastros,
voy a echarlas a embuestadas.
El ajo voy a majar
que las dé buena sustancia;
también he de echar pimienta
y abundante grasa
y estando bien componidas
las comeremos con ganas.
Y tú, ¿qué dices, Mayoral?
¿Dormirás de buena gana?

Mayoral

Calla, calla, libertino, que no tienes crianza; vergüenza no la conoces pero leyes no te faltan; no sueñas más que en comer y en correr tras de las cabras. De la misa, no te hablemos; el rosario, no te hace falta ni creer ningún misterio de la religión cristiana.

Zagal

Calla, calla, Mayoral no seas tan imprudente ¿Para qué me dices esto delante de tanta gente? Pues si de otra cosa no me hablas, a comer las migas, que ya están bien remojadas.

Zagalín

Ten prudencia, Zagal y calla la boca.

Zagal

Demasiado callo cuando no hablo. Dejadme llenar la cuchara que no vuelvo a hablar palabra.

Otro pastor

Espera un momento que os voy a contar un cuento: Allá arriba, no sé dónde, en los altos de Aquilar, zapatetas con cornetas cosidas con correal, tengo una sartén y un cazo, un candil y un garabato; miren ustedes, señores, qué casamiento más guapo. Me he comido los livianos de un buey gallego; el que no lo quiera creer mire qué barriga tengo. El que quiera decir más, que diga, que yo voy a almorzar, que me duele la barriga. Tras de hacerlas no comerlas: Hubiera venido antes.

Ángel

Alerta, alerta, pastores, andad aprisa y corriendo que al niño Dios hallaréis en unas pajas envuelto.

Zagal

Santo Dios, Virgen Santísima, San José glorioso; qué palabras tan dulces acaban de oír mis oídos. Qué bellísimo serafín acaba de pasar por delante de las pupilas de mis ojos. Sin duda son las promesas y delicias que decía nuestro Mayoral. Yo ya no quiero más migas; no quiero más almorzar. Teniendo a Dios con nosotros, ¿para qué queremos más? Y vosotros, compañeros, ¿que decís? Hablad sólo una palabra para conformarme. Vamos, vamos a donde manda nuestro Mayoral.

Mayoral

Queridos y amables pastorcitos: Gracias, gracias al divino Dios que os veo arrepentidos y llenos de alegría al saber esta nueva por el Ángel del Señor. ¡Vamos! Vamos a Belén corriendo y al dulcísimo niño todos le adoraremos.



OFRECIMIENTOS

Yo te ofrezco, mi niño tres avellanas y éstas son las potencias Jesús del alma y orá.

Todos

Todos alegres juntos iremos y al niño hermoso le adoraremos.

Ángel

Nada te ofrezco, niño, que nada tengo; lo que espero que me lleves derecho al cielo y orá.

Todos

Todos alegres...

Pastor

Yo te ofrezco, mi niño, la mi zamarra para que tu madre santa te haga la cama y ora.

Todos

Todos alegres...

Pastor

Yo te ofrezco, mi niño, este chorizo que lo hizo mi abuela y está muy rico y orá.

Todos

Todos alegres...

Otro pastor

Yo te ofrezco, mi niño un copo lino para que hagas la cama al corderillo y ora.

Todos

Todos alegres...

Otro pastor

Yo te ofrezco, mi niño este pardal que lo he pillado anoche en mi corral y orá.

Todos

Todos alegres...

Otro pastor

Yo te ofrezco, mi niño, la mi guitarra que como tienes tiempo podrás tocarla y orá.

Todos

Todos alegres...

Otro pastor

Yo te ofrezco, mi niño, los mis zapatos y si te son grandes mételos trapos y orá.

Todos

Todos alegres...

Otro pastor

Yo te ofrezco, mi niño la mi cachava para que domes mejor la mi chavala y orá.

y orá.

Todos

Todos alegres...

Mayoral

Pastores de las almas de ovejas y corderos, vamos todos alegres al reino de los cielos.

Todos

Caminemos todos juntos a Belén con gozo y alegría y en el portal veremos a San José y María.

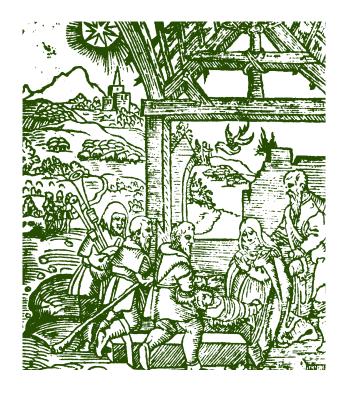




Los ángeles del cielo cantan con alegría y dan mil alabanzas a la Virgen María.
Algo le ofreceremos al hijo de María de lo que aquí traemos dentro de las mochilas.

Mayoral

Hoy, día de nochebuena, por ser noche de alegría a la Virgen de la Aldea le damos la corderilla; la pagamos entre todos, eso ya estaba en el trato, y yo, por ser el más Rubio recitaré este relato. Oh, qué día más feliz el día de nochebuena, cantando con alegría te damos la corderilla. En medio de tanta gente dijimos la pastorada, ahora marcharéis todos a dormir a vuestras casas; que paséis muy buena noche a todos os lo desea y que a todos nos bendiga esta Virgen de la Aldea. Con esto nos despedimos estos nobles camaradas. Seguiremos con ovejas buscando los buenos pastos: Para ver la Pastorada, esperad hasta otro año.





ALCUETAS I

n el portal de Belén y en el reino de Judea está la Virgen de parto y alumbrándola una estrella.

En el portal de Belén perlas se están derramando, no son perlas de perder al hijo de Dios en vano.

En el portal de Belén puson lumbre los pastores

para calentar al niño que ha nacido entre las flores.

En el portal de Belén hay una fuente que mana donde se lava las manos la Virgen por la mañana.

En el portal de Belén hay una carpintería, por debajo de los bancos hay más ángeles que astillas.

PASTORADA

En este portal estamos muy alegres y contentos, vamos cantando a Belén a adorar el nacimiento.

Las puertas están cerradas, un poco nos detendremos; abrirnos por Dios las puertas, por Jesús el Nazareno.

Que vamos a Visitar esta noche el nacimiento de aquel soberano niño de la reina de los cielos.

Las puertas ya están abiertas, empar empar las tenemos; entre la hermosa cordera y los pastores a dentro.

Antes pedimos licencia al divino sacramento y a la sunción de María que sube triunfante al cielo.

Y también al señor cura humildes se la pedimos y a la señora justicia y a los señores vecinos.

Apártense los señores, déjennos ancho el camino que vamos a Visitar aquel santo y sacro niño. Tomemos agua bendita para emprender el camino; vamos cantando a Belén a ver al recién nacido.

En Belén en un portal está la Virgen y el niño, siendo rey de lo criado de carne humana vestido.

Entre la mula y la vaca en un pesebre metido en unas humildes pajas descansa el rey del olivo.

Y nosotros pecadores, alegres y divertidos con los ángeles y santos a visitarnos venimos.

A ofreceros la cordera alegres y divertidos y también los corazones las potencias y sentidos.

Santas noches tengáis, madre. santas noches tengáis, niño, santa noches, San José, pues sois padre y putativo¹⁷⁴

Santas noches, señor cura, mayordomo y sacristán, y la señora justicia y los que en el templo están.



174

Desde luego, la «y» está de más.



A todos damos las pascuas a todos generalmente al señor cura el primero porque más bien las merece.

Que ha de celebrar tres misas que son las que pertenecen para el bien de nuestras almas oyéndolas dignamente.

Y después, a todos juntos, que las tengan muy alegres con sus parientes y hermanos todos los que bien se quieren.

A la Virgen del Rosario, Virgen sagrada María, en el portal de Belén está la recién parida.

Era tanta su pobreza que ni aun pañales tenía, bajaba un Ángel del cielo cantando la letanía, cada verso que cantaba un pañal se le volvía. Volvió el Ángel para el cielo con gran gozo y alegría. Le pregunta el padre eterno cómo queda la parida. La parida buena queda en su celda recogida. Queda vestida de oro. calzada de plata fina. Todo eso no vale nada pa lo que ella merecía: Deben hacerla un retablo labrado de maravilla, no le han de pintar pintores ni hombres de carpintería, que le ha labrar San José para su esposa María. El retablo no es muy grande, cuatro ventanas tenía. Por la una sale el sol, por la otra se metía, por la más pequeña de ellas sale el lucero del día.

Por la más alta y mejor sale la Virgen María. Virgen sagrada María, tu presencia me enamora, que has parido en este noche cuando floreció la rosa.

Floreció un lindo clavel, cayóse la grana toda, cayóse por todo el mundo, un buen cristiano la coja.

Cristianos, si queréis ser de Cristo y de su bandera con una cruz en sus hombros diciendo de esta manera:

Pastores de tres en tres cantando la voz entera caminan para Belén guiados por una estrella. Caminan para Belén sin camino ni sendera.

Todo Madrid traigo andando y Sanabria de la Puebla, en el Puente¹⁷⁵, la Vizana donde los carneros llegan. Sólo me faltan las Indias donde viene la cordera.

La cordera no es muy gran ni tampoco muy pequeña. es una de las mejores que crió la primavera.

Hija de una oveja blanca. nieta de una oveja negra. hija del mejor carnero que se ha visto en este tierra.

Es un poco cerludita y un poquito zurronera. que si el pastor se descuida le comerá la merienda.

Cuando va por los trigos repica bien la cencerra. cuando va por las viñas la repica que la quema,

Es un poco palomita la lana como una seda. que prendiéndola en el huso.

¹⁷⁵ Puede referirse a Puebla de Sanabria y el Mercado del Puente. Acerca de la Vizana, véase M. Trapero, *Op. cit.*, pp. 31., 146.





puesta encima de una meca dándole, dándole se hila haciendo la diligencia.

Ahora les damos las pascua: todos juntos en la iglesia. al señor cura el primero porque la misa celebra

y después a todos juntos las tengan en hora buena. y a los mocitos del pueblo que traemos la cordera.

Dios nos lo aumente de gloria en los cielos y en la tierra y nos dé ciento por una aunque sea todas negras. Levántese el mayordomo si está en el templo sentado. que recoja la cordera pa la Virgen del Rosario.

Levántese el mayordomo. no sea tan perezoso. que recoja la cordera no se la lleve el raposo.

Quédese con Dios. señora. la del dorado clavel, hasta la misa del día que la volvamos a ver¹⁷⁶.

176 Este verso pertenece, habitualmente, a las despedidas.

VILLANCICOS

En el portal de Belén cubierto de nieve airosa está la Virgen María más hermosa que una rosa.

De tu puro Vientre nació el niño hermoso, qué claro y qué bello, qué lindo y qué hermoso, qué claro y que bello, qué lindo y qué hermoso.

En el portal de Belén, todo rodeado de flores ha nacido el niño Dios echando mil resplandores.

A las doce de la noche ha nacido el niño Dios; alumbra toda la tierra más que la luna y el sol.

Resplandece más que el sol, más que la luna brillante, alumbra toda la tierra hijo de la Virgen madre.

A los tres días de enero vinieron de lejas tierras los tres hermosos monarcas guiados por una estrella.

Adiós, Virgen del Rosario, Virgen sagrada princesa, con el corazón y el alma a ofreceros la cordera.

Adiós, Virgen del Rosario, adiós, niño soberano, adiós, San José bendito, adiós, el trono sagrado.

(Acabada la cordera se echarán los pastores y cantará el Ángel; luego se levantará el Mayoral aturdido)¹⁷⁷

Mayoral

Santo Dios, Virgen Santísima, San José bendito; qué palabras tan dulces acaban de oír mis oídos y que paraninfo bello acaban de ver mis ojos, y qué luz resplandeciente que alumbra mas que el lucero de la mañana. Oh, qué maravillas y qué prodigios. Qué misterio tan grande. Pero, Señor, ¿estaré durmiendo o estaré despierto? Casi no lo puedo decir. Yo estoy turbado, extasiado y aturdido. Y ¿qué haré yo en este caso? Nada puedo hacer porque en este momento se me ha oscurecido aquella clara luz que en el alto divisaba. Mis compañeros duermen a pierna suelta y no me parece bien llamarles. Si me echo, no

¹⁷⁷ Esta versión no incluye los cánticos del Ángel.





duermo; así despierto no puedo estar; al fin, volveré a mi cama y si vuelve a repetir llamaré a mis camaradas.

(Se vuelve a echar el mayoral y canta el Ángel por segunda vez. Se vuelve a levantar el Mayoral)

Mayoral

San Antonio bendito, qué voz tan sonora vuelve a repetir y qué Ángel tan hermoso vuelvo a ver, y qué iluminar tan resplandeciente que creo alumbra más que todo el universo. Qué milagro tan grande y qué misterio tan escondido. No lo puedo comprender; voy a llamar a mis compañeros a ver si hay alguno que lo comprenda, mas no habrá ninguno. ¡Compañeritos, arriba! ¡Levantáos camaradas!

¿No habéis oído una voz cantando con tanta gracia? Bien se conoce. señores. que estáis a gusto en la cama.

(Se levanta el Zagal contra el Mayoral y dice)

Zagal

Calla la boca, Mayoral, no me andes con embajadas, si vuelves a despertarme y me quito la zamarra con el cayado que traigo te he de romper las espaldas. Toda la noche has andado cavilando en cien bobadas, haciendo mil calendarios sin dejarnos dormir nada. Echate, porque te arreo; mira que yo no ando en chanzas; déjame de paraninfos, de luceros ni carambas. Lo que quiero es almorzar porque ya no veo de ansias. Me voy a hacer unas migas bien componidas con grasa. Compañeros, ¿que decís?

Todos

¿Qué hemos de decir? Que esa es muy buena palabra.

Ayudante

Levántate, Zagalín, llena el calderillo de agua.

Zagalín

Ya lo he llenado. señor, del pozo que está más clara.

Ayudante

Arrima leña, Pascual, de la seca para que arda.

Pascual

Señor, he aquí la leña; una cerilla hace falta.

David

Ya voy a encender la lumbre, vela aquí tengo la caja y pondré fuego al caldero para que hierva sin tardanza.

Zagal

El calderillo ya hierve, las sopas ya están migadas. Velas aquí las tengo, las voy a echar embostadas. El ajo voy a majar que las da mucha sustancia; también he de echar pimiento con abundancia de grasa, que estando bien componidas las comeremos con ganas y después de que almorcemos volveremos a la cama. Y tú ¿que dices, Mayoral? ¿Dormirás de buena gana?

Mayoral

Calla, calla, libertino, tienes poca crianza; vergüenza no la conoces pero leyes no te faltan; lo que sabes es comer y correr tras de las cabras. De la misa, no te acuerdas; rosario no te hace falta, no crees en ningún misterio de la religión cristiana.

Zagal

Vaya, vaya, Mayoral, si de otra cosa no me hablas me voy a comer las migas





que ya están arremojadas. Vosotros, ¿que decís, compañeros?

Todos

¿Qué hemos de decir, Zagal? Que las migas ya habían de estar en la barriga.

Mayoral

Camaradas, a comer las migas como hermanos.

Zagal

Sí, si, y parlar poco que oveja que mucho bala bocado pierde.

Ayudante

No te faltan leyes, Zagal, ten prudencia y calla la boca.

Zagal

¿Gustan las sopas, Zagalín?

Zagalín

Así tuviéramos otras.

Pascual

Las migas buenas están.

David

Así tuviéramos más.

(Ya que están en esta ceremonia embobados. canta tercera vez el Ángel. Levanta el Zagal arrepentido)

Zagal

Dios eterno, Dios poderoso, principio y fin de todas las cosas. ¿Qué es esto, Dios mío? ¿Qué dulce voz acabo de oír? Aquel lucero de la mañana se me ha oscurecido. Sin duda sin duda son los prodigios y maravillas que decía mi Mayoral. Ya lo creo, ya veo que es cierto y no puedo menos de creerlo; desde ahora me arrepiento de todo. Misericordia, Dios mío, misericordia: perdóname, mi Mayoral, las injurias que te he hecho. Ya no quiero más migas, ya no quiero almorzar; ya me sobra todo. Y vosotros, ¿qué decís, amables compañeros? Yo os veo pasmados, extasiados y aturdidos. Hablad una palabra siquiera para consolarme.

Todos

Creemos y confesamos que hay encerrado un grandísimo misterio y que todo cuanto decía nuestro Mayoral es cierto. Dejemos las migas; nadie queremos almorzar. Teniendo a Dios con nosotros, ¿qué queremos más consuelo?

Zagal

Bien, bien compañeros; ya todo nos sobra. Voy a recoger el calderillo, las cucharas y todos los chirimbolos y seguiremos a nuestro Mayoral; y por si acaso salimos de aquí, meteré todos los titirimundis en mi zurrón.

Ayudante

Todos seguiremos a nuestro zalampierno¹⁷⁸ aunque vaya a doscientas leguas de distancia.

Pascual

De buena gana podemos ir en pos de nuestro segundo Moisés hasta llegar con él a la era de promisión.

Zagalín

Según ha dicho nuestro Mayoral vamos a ir a Belén a donde ha nacido el niño Dios.

David

Oh, qué tierra tan buena vamos a llevar; es tan deliciosa que creo ha nacido en ella un arbolito, un pimpollo, un cordero sin mancilla que da doce frutos al año.

Mayoral

Queridos y amables compañeros. Habéis de saber que en Belén ha nacido el redentor del mundo, salvador de los hombres, rey de reyes y señor de los señores. ¿Queréis ir todos conmigo a verle y adorarle?

Todos

Sí señor.

¹⁷⁸ Tal vez originalmente dijera «zagal tierno» aunque no parece lógico si tenemos en cuenta que es al Mayoral a quien van a seguir.





(Va el Mayoral cerca de las gradas y se pone de cara a los pastores y les llama para ir a Belén)

Mayoral

Pastorcitos conmigo venid que en este día veréis muchos milagros y grandes maravillas.

Todos

Vamos, vamos a Belén con gozo y alegría y en el portal veremos a Jesús y a María. Al niño Dios veremos y a su madre querida y a San José glorioso que está en su compañía.

Todos Vamos...

Mayoral

Los ángeles del cielo cantan con melodía y dan mil alabanzas a tan dulcísimo día.

Todos *Vamos...*

Mayoral Adoraban al niño y a la recién parida; le ofrecían alegres pañales y mantillas.

Todos Vamos... Mayoral

Ya llegamos pastores a hincarnos de rodillas; adoremos al niño y a la recién parida.

Todos

Vamos, vamos a Belén con gozo y alegría y en el portal veremos a Jesús y a María.

(Al conducir el Mayoral este último verso saldrá el Ángel, se pondrá junto a la lámpara mirando hacia los pastores y cantará en voz alta)

Ángel Nació el rey nació el rey, pastorcitos, nació el rey, nació el rey.

Todos De los cielos y la tierra Jesucristo es nuestro bien.

(Sigue el Ángel, Nació el rey)

Zagal

Nació el hijo de María, Jesucristo, nuestro bien, para librarnos a todos de las manos del cruel.

Ángel Nació el rey...

Todos

De los cielos y la tierra Jesucristo nuestro bien. Ángel

Pastorcito y no le ves. Vino al mundo por salvarnos porque sabía muy bien que nos tenía cautivos para siempre Lucifer.

Ángel Nació el rey...

Y por estos beneficios y esta tan grande merced al niño le ofreceremos nuestro corazón también.

Ángel

Nació el rey...
Para que nos lleve al cielo y todos juntos con él, cantemos mil alabanzas por siempre jamás, amén.

Ángel Nació el rey...

Andar, andar pastorcitos y al niño Dios ofrecer sacando de las mochilas si alguna cosa traéis.

Ángel Nació el rey...

Todos

De los cielos y la tierra Jesucristo nuestro bien.

Ángel

Pastorcito y no le ves.



SALVE

En un portal pobre con muy poco abrigo nació el rey del cielo temblando de frío.

Mantillas no tiene a donde envolverle; sólo en unas pajas que hay en un pesebre.

Oh qué humildes son los padres del niño para dar ejemplo a los que vivimos.

Por toda la sierra iban dando voces y humildes venimos todos los pastores.

Venían los pastores con grande alegría y adoran al niño y aman a María.

Y la van diciendo: Te harán unas migas. Y en aquel caldero que ellos le traían

La entregan los dones que ellos le trajeron y el niño les coge dándoles obsequios.

Oh grande prodigio. oh prodigio grande. oh divino niño y, oh, divina madre.

Como si lo es de la Virgen madre, como si lo es del eterno padre.

También a tres reyes noticias les dieron que había nacido el rey de los cielos.

Estos tres monarcas con grande contento dispusieron Viaje en tiempo de invierno. Dispusieron viaje, luego caminaron; les guía una estrella y les iba alumbrando.

La estrella les guía hasta que llegaron a ver a María y al niño en sus brazos.

El rosario es la cadena grande donde aprisionaron al dragón infame.

Oh, jardín florido, lleno de azucenas, todas tus fragancias alivian mis penas.

Salve, reina hermosa. salve, triste madre. salve, mar de penas. salve, Virgen. salve.

San José

Hacia Belén camina una niña preñada, hermosa en cuanto bella gloria

gloria al recién nacido gloria

Vamos poquito a poco pisando con sus plantas y el divino del cielo gloria

y el divino del cielo en un mesón les para. Si traen dinero, que entren gloria

si traen dinero que entren. y si no, no hay posada. Dinero sí traemos gloria

dinero sí traemos y dos reales en plata. Esa es poca moneda gloria





esa es poca moneda para pagar posada. San José se afligía gloria

San José se afligía. María le consolaba: ¿Qué más consuelo quieres gloria

qué más consuelo quieres que ir en mi compaña? Cuando el cielo divino gloria

cuando el cielo divino en un mesón les para allí parió María gloria

allí parió María con alegría tanta; en lugar de afligirse gloria

en lugar de afligirse daba al cielo mil gracias. Los pastores a verle gloria los pastores a verle, los de aquella comarca, unos le llevan huevos gloria

unos le llevan huevos, otros manteca y Viandas, otros ricos pañales gloria

otros ricos pañales más hermosos que holandas para envolver al niño gloria

para envolver al niño Jesús que tiritaba gloria

Quédese con Dios señora gloria,

quédese por ahí se estaba gloria

para el año que viene gloria

al niño han de dar gracias gloria.

ANUNCIO AL PÚBLICO

Esta noche, en esta noche, con alegría y contento sale a luz el sol divino alumbrando a este misterio.

Válgame nuestra señora, válgame el señor San Pedro, nuestra señora me valga, válgame el divino verbo.

En el portal de Belén, qué prodigio y qué portento, parió la Virgen María al hijo de Dios eterno.

Válgame...

Allí fueron los pastores con gran gozo y gran contento avisados y guiados por un paraninfo bello.

Válgame...

De Sopotamia y Arabia tres monarcas se partieron guiados por una estrella al lugar del nacimiento.

Válgame...

Que dejando sus palacios y olvidando sus recreos tomaron tan largos caminos los peligros no temiendo.

Válgame...

Y con grandes compañías de sus criados y siervos toman por cabalgaduras dromedarios y camellos.

Válgame...





A Jerusalén llegaron preguntando y adquiriendo por el rey nuevo nacido, que deseaban el verlo.

Válgame...

Luego al punto, el rey Herodes llama a los magos y fueron; disimula su intención y les dice que al momento

Válgame...

luego les dieran noticias, pues que también es su intento de rendirle adoración homenaje al mismo tiempo.

Válgame...

Se despidieron de Herodes, sus caminos prosiguiendo para Belén, informados, al lugar del nacimiento.

Válgame...

Al salir de la ciudad al punto, la estrella vieron y siguiéndola les lleva a Belén y para luego.

Válgame...

sobre un pobre portalillo como que hablaba diciendo: Aquí tenéis nuevos reyes a quien buscáis, niño tierno.

Válgame...

Entran luego adorarle y ofrecerle con afecto aquellos preciosos dones, el oro, mirra e incienso.

VILLANCICOS

San José y la Virgen van a la ciudad de Belén y llegan tan fatigados porque caminan de a pie.

Tratan de buscar posada y no hallan quién se la dé y tuvieron que acogerse en el portal de Belén.

De que llegan al portal, el glorioso San José a su esposa le decía: Aquí estaremos muy bien. Las viandas que llevaban cenan juntos, y después daban millones de gracias al niño Dios de Israel.

Los pastores que supieron lo que pasaba en Belén se fueron todos corriendo para el niño Jesús ver.

Luego después se acostaron y a un lado estaba José: luego se quedan dormidos en el portal de Belén.



REVERENCIA

La reverencia, señora, no es como la merecéis: De rodillas por el suelo pido que me perdonéis.

Vaya
la reina soberana,
ea.
que venimos a verla,
gloria.
la gloria nos conceda,
toquen.
toquen las castañuelas.

Mira por el señor cura que la misa nos ha dicho; Dios le dé salud y gracia para su santo servicio.

Vaya...

Quédese con Dios, señora, refugio de pecadores; échenos la bendición a los humildes pastores.

Vaya...

Quédese con Dios, señora, también el recién nacido; échenos la bendición que nos vamos de camino.

Vaya...

Quédese con Dios, señora, la del manto colorado; échenos la bendición que nos vamos al ganado.

Vaya...

Quédese con Dios, señora. la del dorado clavel. hasta la misa del día que la volvamos a ver.

Fin¹⁷⁹.

Rabadán

Jesús, Jesús, qué prodigio; Jesús, Señor, qué portento, ¿qué es aquello que diviso? ¿Qué es aquello que en el alto veo? Voy a hacer por informarme. Ya se descubrió el trofeo. Pues ¿que haré yo en este caso? Llamaré a mis compañeros y les contaré el suceso, pero será muy dificultoso persuadirles a creerlo. Volveréme pues a echar y haré que duermo y no duermo, y si vuelve a repetir la dulce voz su soneto yo les llamaré con tiempo.

(Canta 2ª vez Ángel)

Rabadán

Santo Dios, esto es verdad y no dejo de conocerlo. Un Ángel es, no lo dudo, que ahora observé despierto; desde el principio lo oí y estuve atento.
Favorecerme, Dios mío, y enseñarnos el misterio, que la voz sonora dice: «que para vuestro remedio» ha nacido vuestro hijo. santo. santo en tierra y Cielo.

Arriba, arriba. mis compañeros. gozaréis de las delicias: quiero quitaros el sueño que os priva de gozar de un grandísimo misterio.

tradicional y la conocía perfectamente pues intervenía en su representación. Un año, acude a ver la de un pueblo cercano, no perteneciendo a la misma tradición y a la vuelta a su pueblo retiene los nuevos versos. Los anota en su cuaderno y cuando, al cabo de cierto tiempo, se va a representar de nuevo hace un zurcido con los dos textos, iniciándose así la mezcla entre las dos tradiciones.



¹⁷⁹ Tres páginas después de acabada la corderada, el transcriptor ha copiado (tal vez interesado por conservarlo, aunque sabe perfectamente que no pertenece a esta tradición) el texto que ofrecernos separado. Es el de las versiones orientales. Imaginamos que así sucedería en muchos casos. Un pastor poseía una copia de su corderada



Juan Lorenzo Déjame dormir. Rabadán. grandísimo majadero.

Rabadán

Ya se volvió a deslumbrar aquel brillante lucero. ¿Qué haré yo en este caso? Llamaré a mis compañeros y les contaré el suceso: pero, ahora que le oí ya no les dejo. A llamarles voy deprisa: a despertarles voy luego llamándoles por su nombre de aquesta suerte diciendo: Tente arriba, Chamorro. levanta, Juan Lorenzo; ponte en pie tú. Zagalón. abre el ojo, Zagalejo. Antonio, Pascual y Blas vayan haciendo lo mesmo. ¿Queréis ver y gozar de lo que yo gozo y veo?

Todos Sí.

Rabadán

¿No veis en aquel empinado cerro un paraninfo tan bello que con su voz celestial dos veces su soneto ha cantado y me ha dejado todo confuso y suspenso? Sin duda que aquí se encierra un grandísimo misterio. Atención señores. que ya se repitió la dulce voz su soneto¹⁸⁰.



¹⁸⁰ Como se ve, hay una cierta confusión en la transcripción. Parece que quien la ha realizado se ha fiado de su memoria y ésta no le ha sido fiel por completo. Desde luego es interesante observar que Juan Lorenzo y el Rabadán, protagonistas de la versión oriental se corresponden con el Mayoral y el Zagal de las versiones occidentales, pero nunca se entremezclan, pues los pastores procuran dar, a su modo, versiones coherentes.

AUTOS DE PASTORES

ZONA ORIENTAL

VALVERDE ENRIQUE

CANTICOS DE LA CORDERA

n el portal de Belén y en el reino de Judea está la Virgen de parto y alumbrándola una estrella.

Suben y bajan los peces al río suben y bajan a adorar al niño.

En el portal de Belén perlas se están derramando, no son perlas de perder al hijo de Dios llorando.

Suben...

En el portal de Belén ponen lumbre los pastores para calentar al niño que ha nacido entre las flores.

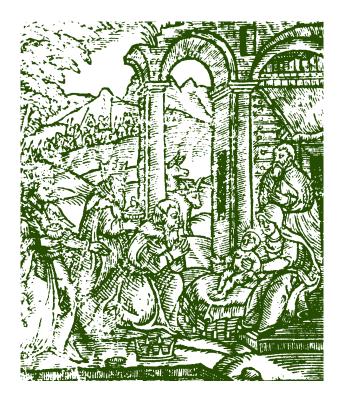
Suben...

En el portal de Belén hay una fuente que mana donde se lava la Virgen las manos por la mañana.

Tocan zambombas, sonajas y pitillos alsa bayona¹⁸¹ que ya nació el niño.

En el portal de Belén hay una carpintería y debajo de los bancos hay más ángeles que astillas.

Tocan...





¹⁸¹ Es una expresión que proviene, seguramente de «arda Bayona», con que se denota alegría o, como dice el DRAE «el poco cuidado que a uno se le da de que se gaste mucho en alguna cosa». Leandro Fernández de Moratín escribe en «La mojigata»: «Testigos, clérigo y arda Bayona» (Esc. VI, BAE. II).



La Virgen lava pañales y les tiende en el romero y los ángeles cantaban el gloria in excelsis Deo.

Vamos a Belén que en el frío invierno nació el niño tierno para nuestro bien.

Para Belén camina una niña premiada¹⁸² hermosa en cuanto bella gloria

hermosa en cuanto bella, un Viejo en su compaña; íbanse poco a poco gloria

íbanse poco a poco pisando con sus plantas y el divino del cielo gloria

y el divino del cielo en un mesón les para; allí llamó María aloria

allí llamó María con humildad sobrada. Responden los de dentro gloria

responden los de dentro ¿quién a estas horas llama? Si train dinero, que entren gloria

si traen dinero que entren, y si no, no hay posada. Dinero sí traemos gloria

dinero sí traemos, son dos reales de plata. Esa es poca moneda gloria

esa es poca moneda para pagar posada. San José se afligía gloria San José se afligía, María le consolaba: ¿Qué más consuelo quieres gloria

qué más consuelo quieres que ir en mi compañía? Y el divino del cielo gloria

y el divino del cielo un portal les prepara. Allí parió María gloria

allí parió María con humildad sobrada un niño muy hermoso gloria

un niño muy hermoso, un pesebre es su cama su almohada es una piedra gloria

su almohada es una piedra, su albergue es unas pajas y allí nació este niño gloria

y allí nació este niño al rocío y la helada. Ya bajan los pastores gloria

ya bajan los pastores de toda la comarca, unos le ofrecen huevos gloria

unos le ofrecen huevos, otros manteca blanca, otros lindos pañales gloria

otros lindos pañales que parecen de Holanda, otros ricas mantillas gloria

otros ricas mantillas, son de la fina gracia; otros lindos fajeros gloria

182 Por «preñada».





otros lindos fajeros de seda bien labrada. Vuelve el Ángel al cielo gloria

vuelve el Ángel al cielo a llevar la embajada: La parida está buena gloria

la parida está buena. Señores de la casa aumenten el silencio gloria aumenten el silencio que un Ángel va cantando gloria in excelsis Deo gloria

gloria al recién nacido gloria.

LA PEREGRINA

Peregrina, hermosa flor de cantares¹⁸³ muy fragantes guiad a nuestros amantes al gozo de su señor.
Todo camino es protento a favor de los mortales, mas ellos son portantes¹⁸⁴ que les ganan los jumentos; son muchos atrevimientos de sufrir con grande amor.

Guiad...

Vuestro parto ya es cercano, publicadito dispone¹⁸⁵ ya vuestra audiencia pone para camino en la mano; practicáis sus casos llanos deste suceso el rigor.

Guiad...

Ya que a Belén has llegado del camino fatigado y en vez de encontrar posada desprecios hais encontrado; quedó José traspasado de la pobreza el valor.

Guiad...

Superior impulso os lleva

a buscar recogimiento y en este humilde aposento de un pobre portal o cueva, mas por eso el cielo aprueba deste suceso el valor.

Guiad...

Por manos angelicales este portal se compone¹⁸⁶; ya vuestra verdad dispone las pajas y los pañales: Esas fueron las señales de vuestro reparador.

Guiad...

El arte de amisionar practicáis en el camino y a vuestro cielo divino todo lo sabeis llanar; sólo vos podéis ganar el más duro corazón.

Guiad...

Decidnos pastores qué es lo que habéis Visto y lo que en la cueva de Belén ha habido.

Vimos a José, padre putativo, Vimos a María enfajando al niño.

¹⁸⁶ Es tradición que el portal fue arreglado previamente por los ángeles.



Tal vez «candores».

Tal vez quiera decir «se portan tales».

Debe decir «público edicto dispone».

Vimos todo el mundo a sus pies rendido. vimos entre pajas al recién nacido.

Vimos a tres reyes venir del oriente a ofrecer sus dones contentos y alegres.

Y los sacerdotes en voz de pastorum entonan el per onia secula seculorum.

En este portal estamos muy alegres y contentos. caminemos a Belén a adorar el nacimiento.

Las puertas están cerradas. un poco nos detendremos: abridnos por Dios las puertas. por Jesús de Nazareno¹⁸⁷.

Las puertas ya están abiertas, en par en par las tenemos, entre la hermosa cordera y los pastores a dentro.

De rodillas por el suelo a adorar el nacimiento que bendito y alabado sea por siglos eternos.

Levantémonos, pastores, con humildad reverencia, tomemos agua bendita y sigamos la cordera.

Apártense los señores y la noble compañía, dejen pasar los pastores a ver la Virgen María.

Apártense las señoras, apártense del camino; dejen pasar los pastores a ver la Virgen y el niño.

Esta noche, San José con su esposa se ha venido De cierto es que a los pastores de esta manera les dijo: La sagrada Virgen sale para ponerse en camino.

Cumplidos los nueve meses, padeciendo pena y frío llegaron a su destino siendo la noche llegada.

En casa de sus parientes no hallaron alivio en nada. San José dijo a la Virgen: Esposa, cuánto yo siento,

¿es posible que en Belén donde tantas deudas tengo¹⁸⁸, por no acogernos en casa nos niegan el parentesco?

Turbado estoy, gran señora, vos podéis pedir al cielo donde quiera que os quedéis esposa, el divino verbo.

San José de mis entrañas, ya quedamos satisfechos pues dicen que en un portal ha de ser el nacimiento.

Busquémosle donde esté ese soberano pueblo y hospedándonos en él quiera Dios enriquecernos.

Allí hay una puerta abierta lo que sin duda sospecho la que habemos de encontrar; entremos, Virgen, a dentro.

Entraron en el portal y arrimados a un pesebre y recogiendo unas pajas allí tuvieron su albergue.

A eso de la media noche se vieron mil resplandores¹⁸⁹

Dice el Evangelio Arabe de la Infancia: «Y he aquí que estaba iluminado el recinto con una luz más hermosa que el resplandor de lámparas y antorchas, y más refulgente que la



a la ciudad de Belén, que una voz así lo dijo.

¹⁸⁷ En muchos relatos tradicionales se llama a Jesús «de Nazareno». Tal vez sea confusión entre «de Nazaret» y «el Nazareno».

¹⁸⁸ Curiosa confusión entre «deudas» y «deudos».



y San José, cuidadoso, pidió lumbre a los pastores.

A las doce de la noche parió la Virgen María, las estrellas y luceros se vistieron de alegría.

Fuentes, plantas y avecillas, cuando la Virgen parió se vistieron de alegría y el infierno se aterró.

Todas las aves del campo con repetidos gorjillos al señor de cielo y tierra le publicaron nacido.

Las águilas coronadas celebraron noche y día la gran bondad de José y pureza de María¹⁹⁰.

Los pajarcitos alegres cantaban con alegría, dicen que ha nacido Dios, dicen que el niño nació.

Los pastorcitos, alegres, irán tocando instrumentos, al niño de Dios adoran y festejaron contentos.

Arrimémonos, pastores, a ver esta gran princesa que es la Virgen del Rosario; la hagamos la reverencia.

Santas noches, gran señora, la damos la enhorabuena, bendito sea tu vientre y el fruto que nos demuestras.

Vuestros ojos resplandecen más que treinta mil estrellas, más que la luna aunque es clara, más que el sol aunque calienta.

luz del sol» (EV. Ar. III, 1).

190 Algunos evangelios Apócrifos dedican todo su interés a demostrar la virginidad de María después del parto: Cuando la partera Zelomi entra a ver a la Virgen tras el nacimiento dice: Ningún dolor en la parturienta. Virgen concibió. Virgen dio a luz y Virgen quedó después» (Evangelio del Pseudo Mateo. XIII. 3).

Y por eso los pastores alegres hacen las fiestas, vienen corriendo al portal, hincan la rodilla en tierra.

Al niño de Dios adoran, también a su madre bella; hacia la parte el oriente se ha descubierto una estrella¹⁹¹.

Hermosa y resplandeciente navegando a toda prisa a tres monarcas guió que vienen de lejas tierras

a adorar al niño Dios el gran olor que desecha¹⁹² y la mirra porque es hombre unido a la unipotencia.

Conque, atención los señores y muy bien se consideran pues se llevaron la gracia para ir a la gloria eterna.

Muy tristes nos despedimos. el consuelo nos le des para que con vos vivamos por siempre jamás amén.

Tengan muy felices pascuas todos los que están presentes. el señor cura el primero porque muy bien las merece.

Que nos diga las tres misas de este nacimiento alegre y a la señora justicia las tenga muy bien celebres.

Levántese el sacristán si está en el templo sentado y recoja esta cordera pa la Virgen del Rosario.

(Aquí canta el Angel)



¹⁹¹ Dice el Pseudo Mateo: «Había una enorme estrella que expandía sus rayos sobre la gruta desde la mañana hasta la tarde. sin que nunca jamás desde el origen del mundo se hubiera visto un astro de magnitud semejante» (Ps. Mat. XIII,

¹⁹² Debe decir «que de sí echa».

AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

Ángel

Alerta, alerta, pastores, alerta, alerta al momento, que yo de parte de Dios, ea, que a anunciaros vengo que ha nacido el niño Dios y es para vuestro remedio. Marchad a Belén, pastores deprisa luego y corriendo, ea, que allí le hallaréis en unas pajas envuelto.

(Aquí habla el Rabadán)

Rabadán

Jesús, Jesús, qué prodigio; Jesús, Jesús, qué portento. ¿Qué es aquello que diviso, que yo en aquel alto veo? Hágome por informar; ya se deslumbró el lucero, me volveré pues a echar y haré que duermo y no duermo y si otra vez me despierta llamaré a mis compañeros.

(Sigue el Angel)

Rabadán

Arriba, arriba, los mis amigos, arriba, mis compañeros, gozaréis de mis delicias, quiero quitaros el sueño que os priva de gozar de un grandísimo misterio.

Juan Lorenzo

Déjanos dormir, Rabadán, déjame de chichiribeos¹⁹³ que si otra vez me despiertas tomaremos paloteo y veremos quién es el más majo de los dos. grandísimo majadero.

Rabadán

Al oír las palabras del airoso Juan Lorenzo

193 Tal vez sea deformación de «chichisbeos» (galanteos) aunque más bien pensamos que se trate de un neologismo basado en «cuchicheos». La letra «ch» indica, muy frecuentemente, una intención despectiva: en nuestro texto, incluso un enfado claro de Juan Lorenzo con el Rabadán por haberle despertado.

ya se volvió a deslumbrar aquel brillante lucero. ¿Qué me haré yo en este caso? ¿Llamaré a mis compañeros? Pero será muy difícil persuadirlos a creerlo; a llamarles voy deprisa, a despertarles corriendo llamándoles por su nombre de esta manera diciendo: Arriba tú, Zagalín, arriba tú, Zagalejo, arriba. Juan Chamorro, ponte a punto, Juan Lorenzo. ¿No queréis ver y gozar lo que yo gozo y veo? Sí. ¿No veis en aquella altura en aquel descumbrado cerro un paraninfo del cielo que con su voz celestial, por dos veces su soneto me ha cantado y me ha quedado todo confuso y suspenso?

Juan Lorenzo

¿Tienes pan, Rabadán?

Rabadán

Déjanos de pan ni pana que ahora no estamos a eso; atended, que ya canta la dulce voz de su soneto.

Juan Lorenzo

¡Qué sonido ni qué soneto!
Me faltan a mí alicantiñas
cuando yo de hambre estoy yerto,
que la música sí qusta,
pero es después de compuesto
este cuerpo principal
que le tengo descompuesto;
y tú también, Zagalón,
que casi le tienes diestro¹⁹⁴
de hambre y de necesidad:
Vente conmigo al momento
y haremos unas migajuelas
bien compuestas con sebo.

¹⁹⁴ Tal vez quiera decir «yerto» (aunque ya lo dice más arriba) o «tieso», o «muerto».





Zagalón

Tienes razón, Juan Lorenzo, como dice el adagio «de la panza sale la danza», ea pues, vamos corriendo.

Juan Lorenzo

Qué correr ni qué corriendo para hacer unas migajuelas y echarlas al coleto.

(Aquí se ponen a hacer las sopas y vuelve el Angel)

Juan Lorenzo

Ahora, ahora sí que yo le oigo, ahora sí que yo le veo, ahora sí que a mi Rabadán a pies juntos yo le creo; yo no quió más almorzar y menos pensar en ello; yo me derribo y me deshago por saber los libros vuestros, que los libros vuestros dicen que todo pastor que es bueno lo primero que debe hacer por la mañana en despertando del sueño echar mano a la cuchara, poner el caldero al fuego; mas vosotros, modorrones. que no sabéis de este empleo tomad allá este librito que llamo yo el Teologeo. Tómale tu, Rabadán.

Rabadán

Echale acá, Juan Lorenzo. Capítulo loborum.

Juan Lorenzo No es ése.

Rabadán

Capítulo ovejorum.

Juan Lorenzo

Sigue, que ese es el nuestro.

Rabadán

Y el mío también.

El pastor que ha de ser pastor tiene que hacer tres divisas a su ganado La primera es distinguir las blancas entre las negras...

Juan Lorenzo

Vuelve la hoja, Rabadán. que te llamarán obispo.

Rabadán

Capítulo pastorum.

Juan Lorenzo

Ese es el nuestro.

Rabadán

El pastor que ha de ser pastor tiene que saber su empleo y es preciso que sepa hacer sopas en caldero; lo que os advierto que me guardéis esta regla mientras dure el nacimiento.

Juan Lorenzo

Y el nacimiento ¿es un cordero?

Rabadán

Sí, majadero.

Juan Lorenzo

Pues si el nacimiento es un cordero vamos cantando una tonadita con un sonetito nuevo.

Hoy el cielo nos previno, buen pastor, amante y fino es un niño celestial, celestial.

Y su madre, peregrina, la pastora más divina que a los hombres guardará guardará.

Di pastor de cielo y tierra de las almas dulce imán los pastores que a tus plantas obsequios quieren dar quieren dar.

Toma fino y amoroso los efectos que te dan, que te dan.

Caminemos a Belén, caminemos al portal, una buena pastorela todos hemos de cantar, de cantar.





Di pastor del alma mía dónde haces tú el medio día que te quiero yo encontrar y me causan tantas penas el seguir huellas ajenas si las tuyas quiero hallar quiero hallar.

Suene rústica armonía hacia el prado del soldán¹⁹⁵, suene pastorcito alegre, vamos pronto y no tardar no tardar.

Ven pastor hacia el contado¹⁹⁶ caminemos hacia el prado las ovejas a pastar y veremos con amores

195 Sultán y Jordán en otras versiones.

196 El villancico original dice: «Ven pastora de contado».

si las plantas son las flores sus pimpollos brotan ya brotan ya.

Ven pastor hacia el contado que las flores han brotado con hermosa velidad¹⁹⁷ y la tórtola amorosa ya se oyó la voz preciosa que la tierra fruto da fruto da.

Pero mi tierno cariño ya le halló precioso al niño reclinado en un portal; a cumplir mi fiel deseo a la sombra del que veo ya me lleva a descansar descansar.

197 En el original «con hermosa amenidad».

DESDE BELÉN A POZUELO

Juan Lorenzo
Oigan señores
es gracioso el cuento,
el señor alcalde
nos llama diciendo:
¿Son Villancicos o no?
¿O es miserere tedeum?

Si venimos a reír dejemos de compestros que los pastores son pastores desde Belén a Pozuelo. ¿Y tú?

Zagalín

Nochebuena, nochebuena, yo de lo demás no entiendo, corra y siga la broma y todo siga, Juan Lorenzo.

Juan Lorenzo

Quise ir a preguntar

a los que estaban en concejo;

los halle muy dormidos y roncando
al tintín del martillo¹⁹⁸

198 Parece parte de un paloteo: «Al tintín, arriba Martín».

les despertaba el herrero. al tintín del almirez todos despiertan diciendo:

Que dicen que ha nacido un niño bello de la Virgen María divino verbo (bis).

Un portalito pobre es su aposento donde el buey y la mula sudor le dieron¹⁹⁹ (bis).

Un pesebre su cama, pajas su lecho y unos pobres pañales su refigerio (bis).

¹⁹⁹ El buey y el asno (o la mula) han entrado por derecho propio en la tradición del nacimiento desde los primeros siglos. Algunas leyendas cuentan cómo Jesús maldice a la mula por comerse la paja del pesebre condenándola a ser estéril para siempre: a la vaca, por el contrario, la bendice. diciendo que se ha de aprovechar todo producto que proceda de ella. ¡Curiosa bendición, por cierto! Como se ve, en estas leyendas ya han variado los animales con respecto a los de las primeras tradiciones. En cualquier caso. la profecía de Habacuc sólo dice: «Te darás a conocer en medio de dos animales».





Vamos zagales, vamos, vamos corriendo y ofrezcamos al niño nuestros efectos (bis).

Al portal ya llegamos con gran contento y con grande alegría entremos dentro (bis).

Postrados de rodillas en ese suelo con lindos corazones le adoraremos (bis), y nuestros ricos dones le ofreceremos (bis).

Niño amante
niño bello,
niño hermoso,
niño tierno,
pues por lo amante,
pues por lo bello,
pues por lo hermoso,
pues por lo tierno
te llevas los ojos
de todos los pechos
que será la causa
de tus ojos bellos,
oh mala dicha
amén, amén,
que se mueran por ellos.

En el portal de Belén, qué prodigio, qué portento, parió la Virgen María al hijo de Dios eterno.

Válgame nuestra señora, válgame el divino verbo, nuestra señora nos valga, Válgame el divino verbo.

Sale luz al sol divino al mirar este misterio, paz en la tierra a los hombres que fueron de buen intento.

Válgame...

Avisados y guiados de aquel paraninfo bello y la milagrosa estrella resplandeciente en extremo. Válgame...

Salen los reyes gloriosos con alegría y contento con deseo de encontrar aquel tesoro encubierto.

Válgame...

Luego ensillan los caballos dromedarios y camellos, les ponen en caja rica el oro, mirra e incienso.

Válgame...

Toman tan largos caminos los peligros no temiendo y con grandes compañías de sus criados y siervos.

Válgame ...

Y a Jerusalén caminan preguntando y adquiriendo por el nuevo rey nacido, que deseaban el verlo.

Válgame...

Vuelvan a darle noticia, que también era su intento el ofrecerles sus dones, adorarle y conocerlo.

Válgame...

Y la milagrosa estrella detuvo su movimiento en un portalito pobre donde estaba el niño tierno.

Válgame...

La mula le acompañaba, la vaca le purre el heno²⁰⁰ y el glorioso San José le daba dos mil requiebros.

Válgame ...

Y los angelitos cantan el gloria in excelsis Deo y los pastores, alegres, zapatean de contentos.

Válgame...

Le alcanza el heno. De «purrir», alcanzar.



200



De la escarcha, de la helada, de la gran lumbre que hicieron en la leche echaron migas; qué de torrijas hicieron.

Válgame...

Arrodillados los reyes y los pastores diciendo: Sean ustedes bien venidos los señores forasteros.

Válgame...

Y todos ellos le ofrecen el oro, mirra e incienso.

Válgame...

201

Vaya, Zagales, ; queréis alguna alicantiña más²⁰¹?

Véase nota 266 de Villabraz.

Todos

Aunque sean ciento.

Vámonos, vámonos diciendo que a la mañana nos rendirá el sueño.

Una rosiña guapa como un sueño para que el niño remedie a los buenos Linda hortelana que trae miu perro de aquellos montes a estos desiertos.

Pimienta y clavo y hoja de laurel se echa en el puchero pa que sepa bien El perejil que da mío huerto fariña y sopa guisar el caldeiro.

Lindos garbanzos con carne de puerco cuece la faba, buen caldo al puchero Tanto del niño de aquel Dios eterno darle quisiera zurrona el caldeiro.

Ay del buen vin que alegra el cerebro yo de Valdeorras te traigo un botello.

SALVE

San José y la Virgen van pa la ciudad de Belén y llegan tan fatigados porque caminan de a pie.

Al niño Jesús le vamos a ofrecer que nació de gracia (tres) que nació en Belén.

Tratan de buscar posada, no encuentran quién se la dé y tuvieron que acogerse en el portal de Belén.

Al niño...

Ya que están en el portal a un lado estaba José y su esposa le decía: Aquí estaremos muy bien.

Al niño...

Las Viandas que llevaban cenan juntos, y después daban millones de gracias al santo Dios de Israel. Al niño...

Luego se quedan dormidos y el glorioso San José a la Virgen le decía: Aquí estaremos muy bien.

Al niño...

Los pastores que supieron lo que pasaban en Belén todos bajaron corriendo para el niño Jesús ver.

Al niño...

Los pastores daban saltos y bailaban de contentos y porque los angelitos tocaban los instrumentos.

Al niño...

La Virgen lava pañales y los tiende en el romero y los pajaritos cantan y el agua se va riendo.

Al niño...





La Virgen se está peinando; sus peines de marfil eran, rayos de sol sus cabellos, las cintas de primavera.

Al niño...

San José era carpintero y la Virgen costurera y el niño labra la cruz porque ha de morir en ella.

Al niño...

Todos le llevan al niño, yo no tengo qué llevarle: le llevaré el corazón que le sirva de pañales.

Al niño...

Yo soy un pobre pastor que vengo de mi ganado y al niño de Dios le traigo un calderito de caldo.

Al niño...

Yo soy un pobre pastor que vengo de la mi choza y al niño de Dios le traigo un calderito de sopas.

Al niño...

Yo soy un pobre gitano que vengo de Egipto aquí y al niño de Dios le traigo un gallo quiquiriquí.

Al niño...

DESPEDIDA

Quédate con Dios señora la del manto colorado; échanos la bendición que nos vamos al ganado.

Vaya,

la reina soberana, ea, que venimos a verla, gloria, la gloria nos conceda, toquen, toquen las castañuelas.

Quédate con Dios señora la del manto cristalino; échanos la bendición que nos vamos de camino.

Vaya...

Quédate con Dios señora más hermosa que la luna; échanos la bendicióny también al señor cura.

Vaya...

Quédate con Dios señora más hermosa que el lucero; échanos la bendición a todos los de este pueblo. Vaya...

Quédate con Dios señora más hermosa que las flores; échanos la bendición a estos humildes pastores.

Vaya...

Quédate con Dios señora hermosa y resplandeciente; échanos la bendición a los que estamos presentes.

Vaya...

Quédate con Dios señora la del dorado clavel; hasta la misa del día que nos volvamos a ver.

Vaya...

Adiós, Virgen del Rosario a quien todos veneramos; Dios quiera que esta cordera cantemos de hoy en un año.

Vaya...



SALVE

Salve. Virgen pura, salve. Virgen madre, salve. Virgen reina, reina Virgen, salve.

En un portal pobre con muy poco abrigo nació el rey del cielo temblando de frío.

Mantillas no tiene donde recogerse; sólo en unas pajas y está en un pesebre.

Oh qué humildad tienen los padres del niño para dar ejemplo a los que Vivimos.

Por todas las sierras iban dando voces; humildes llamaban a tós los pastores.

Ya Vienen los pastores con grande alegría adorar al niño, también a María.

Venían diciendo: Yo le haré unas migas. En el calderillo que ellos le traían. También a tres reyes noticias les dieron que había nacido el rey de los cielos.

Estos tres monarcas luego caminaron; les guió una estrella hasta que llegaron.

Les guió una estrella, les iba alumbrando, a ver a María y a su hijo en los brazos.

Le ofrecen sus dones que ellos le traían; les recibe el niño con grande alegría,

Con grande alegría, con grandes obsequios; oh, divino hijo, oh, divina madre.

Como si lo era del eterno padre; como si lo era de la Virgen madre.

Oh jardín florido lleno de azucenas, todas tus fragancias alivian mis penas.

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estáis en los cielos por Dios vuestros hijos queréis perdonar los que estamos acá desterrados por aquel pecado que cometió Adán.

Vamos, vamos toditos a misa con grande alegría, con gran devoción y veremos el cáliz dorado donde está encerrado por obra de Dios.

Ha dispuesto María un viaje con su lindo esposo caminando va y sembrando la tierra en virtudes por ingratitudes que a los hombres da. Es la Virgen María la caña San José la espiga y el niño es la flor y el Espíritu Santo es el grano donde está encerrado por obra de Dios.

San Miguel, mayordomo de Cristo de todos los santos el más principal, cuando Cristo estaba en su agonía levantan el cáliz, consuelo le dan.

Fin

1958. Fidel Revilla



IZAGRE

LIBRO DE LA CORDERA

eregrina, hermosa flor de candores muy fragantes, guiad a vuestros amantes al gozo de su señor (bis).

Todo el camino es portento a favor de los mortales, mas ellos se portaron tales que los ganan los jumentos. Sus muchos atrevimientos sufrirán con grande amor.

Guiad...

Vuestro parto ya cercano, público edicto dispone y a vuestra obediencia pone para el camino en la mano. Practican sus casos llanos de este suceso el rigor.

Guiad...

Ya que a Belén has llegado del camino fatigado y en vez de encontrar posada desprecio has encontrado. Quedó José traspasado de la pobreza el valor.

Guiad...

Sufrieron impulsos llenos al buscar alojamiento; en este humilde aposento de un portal, su cueva hicieron Mas, por eso, el cielo aprueba de este suceso el primor.

Guiad...

Por manos angelicales este portal se compone y a vuestra obediencia pone las fajas y los pañales; éstas fueron las señales de nuestro reparador.

Guiad...

El arte de misionar practicáis por el camino y vuestro celo divino todo lo debe allanar. Sólo vos sabéis ganar el más duro corazón.

Guiad...

GLORIA

Para Belén camina la Virgen soberana, hermosa en cuanto bella gloria

gloria al recién nacido gloria.

Hermosa en cuanto bella, un viejo la acompaña. Ibanse poco a poco, gloria

íbanse poco a poco pisando con sus plantas y el divino del cielo gloria y el divino del cielo un portal les prepara y allí llama María gloria

y allí llama María con humildad sobrada. Responden los de dentro gloria

responden los de dentro ¿quién a estas horas llama? Si traen dinero, que entren gloria





á traen dinero. que entren y si no, no hay posada. Dinero no traemos gloria

Dinero no traemos. tan sólo un real en plata. Esa es poca moneda gloria

esa es poca moneda, váyanse para otra casa. San José se afligía gloria

San José se afligía, la Virgen le consolaba: ¿Qué más consuelo quieres gloria

que más consuelo quieres que el ir en mi compañía? El divino del cielo gloria

el divino del cielo un portal les prepara y allí nació el niño gloria

y allí nació el niño con humildad sobrada; ya bajan los pastores gloria

ya bajan los pastores de toda la comarca; unos le traen huevos gloria

unos le traen huevos, y otros manteca blanca y otros lindos pañales gloria,

y otros lindos pañales que parecen de Holanda. Sube un Ángel al cielo gloria

sube un Ángel al cielo a llevar la embajada: La doncella está buena gloria la doncella está buena, señores de la casa, que un Ángel va a cantar gloria...

(Antes del prefacio)

Decidnos pastores qué es lo que habéis visto y lo que en la cueva de Belén ha habido.

Vimos a José padre putativo, vimos a María enfajando al niño.

Vimos al inmenso humilde, abatido, vimos todo el mundo a sus pies rendido.

Vimos al paterno como un sol divino. vimos a la aurora por nuestro camino.

Vimos a tres reyes venir del oriente, vimos todo el mundo contento y alegre.

Y vos, sacerdote en voz de pastorum per omnia secula seculorum.

(Después de misa)

En el portal de Belén ponen lumbre los pastores para calentar al niño que ha nacido entre las flores.

Suben y bajan los peces al mar suben y bajan al niño a adorar.

En el portal de Belén perlas se están derramando, no son perlas de perder: El hijo de Dios llorando.

Suben y bajan los peces al río suben y bajan por ver al nacido.





En el portal de Belén hay una fuente que mana donde se lava la Virgen las manos por la mañana.

Suben y bajan los pájaros al cielo suben y bajan a ver al cordero.

En el portal de Belén hay una carpintería, por debajo de los bancos hay más ángeles que astillas.

Tocan zambombas, sonajas y pitillos, arza bayona que ya nació el niño.

La Virgen lava pañales y les tiende en el romero para enfajar a su hijo, a su hijo verdadero.

Suben y bajan los peces al mar suben y bajan al niño a adorar.

La Virgen lava pañales y les tiende en el rosal para enfajar a su hijo, a su divino cristal.

Suben y bajan los pájaros al cielo suben y bajan a ver al cordero.

La Virgen lava pañales y los tiende en el romero y los angelitos cantan el gloria in excelsis Deo.

En este portal estamos los pastores que en la sierra hemos tenido noticias de que en esta noche llegan la Virgen Santa y su esposo sean muy en hora buena.

Venimos a visitarlos dentro de su casa mesma. Sabemos que su morada es el hueco de una cueva en los campos de Belén. en el reino de Judea.

En este portal estamos muy alegres y contentos. caminemos a Belén adorar el nacimiento. Las puertas están cerradas. un poco nos detendremos: abridnos por Dios las puertas. que queremos entrar dentro.

Abridnos por Dios las puertas por Jesús el Nazareno. abridnos por Dios las puertas que queremos entrar dentro.

Las puertas ya están abiertas. de par en par las tenemos: Entre la hermosa cordera y los pastores a dentro.

Tomemos agua bendita. compañeros de este bando. que por el agua bendita se perdonan los pecados.

Buenos días, señor cura. mayordomo y sacristán. a la señora justicia y a los que en el templo están.

Apártense las señoras y la noble compañía. dejen pasar los pastores a ver la Virgen María.

En el portal de Belén²⁰² está la Virgen María, era tanta su pobreza que ni aun pañales tenía.

Ya baja un Ángel del cielo rezando el Ave María; cada salve que rezaba un pañal se le volvía.

Bajan pañales de Holanda mantillas de seda fina también bajaba un fajero como el oro relucía.

Volvió el Ángel para el cielo con gran gozo y alegría; le pregunta el padre eterno cómo quedó la parida.

²⁰² Aquí empieza el romance titulado «El Nacimiento» o «La casa de María».





La Virgen santa bien queda, como en celda recogida, calzada queda de plata y de oro queda vestida.

Hemos de hacer un retablo hecho de una maravilla; no lo ha de hacer carpintero ni hombre de carpintería que lo ha de hacer San José para que repose María.

María, si bien me quieres tu presencia me enamora porque ha nacido tu hijo antes de salir la aurora la derramó sobre el mundo, que el buen cristiano recoja.

Cristiano, si quieres ser de Cristo y de su bandera con una cruz en los hombros diciendo de esta manera:

Pastores de dos en dos y cantando con voz llena caminemos a Belén por caminos y veredas.

Hemos andado peñascos y también las altas sierras; atravesamos los campos con sus ríos y riberas.

La cordera no es muy grande ni tampoco muy pequeña, es de aquellas mejorcitas que crió la primavera.

Es hija de un marón rubio que pasea por la vega, hija de una oveja blanca, nieta de una oveja negra.

Ella tiene poca lana, la lana que tiene es buena y poniéndola en la rueca se hilará como una seda. Ofrecemos la cordera a vos, Virgen del Rosario en obsequio de un devoto.

Levántese el mayordomo si está por ahí sentado y recoja la cordera de la Virgen del Rosario.

Se la entregue a un buen pastor que sepa dar cuenta de ella, si acaso se le muriere que pague con la pelleja.

Si acaso la lleva el lobo que entregue señales de ella, si acaso se le perdiere que dé otra tal y tan buena²⁰³.

Tengan muy felices pascuas todos los que están presentes, el señor Cura el primero porque mejor lo merece

que nos diga las tres misas de este nacimiento alegre.

Pongámonos de rodillas y con humildad bastante pidamos perdón a todos por las faltas del romance.

Primero será a la Virgen y a su hijo verdadero, luego viene el señor cura y la justicia del pueblo, y a los que presentes se hallan del lugar y forasteros.

Muy tristes nos despedimos, el consuelo nos lo des para que con vos vivamos por siempre Jamás, amén.



²⁰³ Es una de las pocas versiones en que se anuncia la exigencia de responsabilidades para el pastor que dejeextraviar o morir la cordera.



CANTO DEL ÁNGEL

Ángel

Alerta, alerta, pastores, alerta, alerta al momento que yo de parte de Dios, ea, aquí a anunciaros vengo que hoy os ha nacido un niño y es para vuestro remedio.

Rabadán

Jesús, Jesús, qué prodigio; Jesús, Jesús, qué portento. ¿Qué es aquello que diviso'? ¿Qué es lo que en el alto Veo? Voy a hacer por informarme. Ya se deslumbró²⁰⁴ aquel brillante lucero. y ¿Qué Voces son las que a mí, estando en profundo sueño, me despiertan y me dicen que a Belén vaya corriendo? Un Ångel es, no puede menos. Pero yo a mis compañeros no les he de despertar porque me dirán que sueño; serán todos contra mí y dirán que me divierto, que los cánticos que oigo y el resplandor que yo veo lo hago por diversión para quitarles el sueño. Volvereme a recostar; haré que duermo y no duermo y si vuelve a repetir la dulce voz su soneto, yo les llamaré con tiempo.

Ángel

Marchad a Belén pastores, marchad de prisa y corriendo que ha nacido un niño rey en unas pajas envuelto.

Rabadán

Santo Dios, esto es verdad, no debo desconocerlo; un Ángel es, no lo dudo,

Deslumbrar tiene, en estas corderadas su sentido más correcto y primitivo: Perder luminosidad.

que ahora lo observé despierto. Favorecedme, Dios mío, en recordar el misterio, que la voz sonora dice que es para nuestro remedio. Que ha nacido un niño santo, santo en la tierra y el cielo. ¡Arriba, los mis amigos! ¡Arriba, mis compañeros! Gozaréis de mis delicias; quiero quitaros el sueño que os privó ya de gozar un grandísimo misterio.

(Se levanta Juan Lorenzo enfurecido)

Juan Lorenzo

Déjame dormir, Rabadán, déjame de chichiribeos; si me vuelves a despertar armaremos peloteo; í veremos quién es más majo, si Rabadán o Juan Lorenzo.

(Rabadán, entristecido)

Rabadán

Al oír las palabras del airado Juan Lorenzo va se volvió a deslumbrar aquel brillante lucero. Ay, qué dolor; qué pena, qué angustia y que sentimiento. ¿Qué me hare' yo en este caso? Llamaré a mis compañeros y les contaré el suceso pero será muy difícil convencerlos y creerlo. Volvereme a recostar y si vuelve a repetirse la dulce voz de soneto usaré de alguna industria para que mis compañeros gocen de aquestas delicias admirando estos portentos. ¿Dije pues he de acostarme? Ya digo que no me acuesto. A llamarles voy ahora; a despertarles voy luego llamándoles por el nombre





de questa forma diciendo: Tente: arriba tú, Chamorro, levántate, Juan Lorenzo, ponte en pie tú, Zagalón; abre el ojo, Zagaleto, Antonio, Pascual y Blas vayan haciendo lo mesmo. ¿No queréis ver y gozar lo que yo ya gozo y veo?

Todos

Sí.

Rabadan

¿No veis en aquella altura en aquel encumbrado cerro Un paraninfo celeste que con su voz celestial por dos veces un soneto ha cantado y me ha dejado todo confuso y suspenso? Sin duda que aquí se encierra un gratísimo misterio.

Juan Lorenzo

¡Qué sonada ni qué soneto! ¿Me faltarían alicantiñas cuando de hambre me muero? Voy a hacer unas migajas para almorzar a contento, que la música, me gusta, pero después de compuesto este cuerpo principal que le tengo descompuesto. Y tú también, Zagalón, que le tienes casi yerto de hambre y necesidad. Vente conmigo al momento, haremos una migajas bien componidas con sebo y nos las echaremos muy pronto con alegría al coleto.

Zagalón

Tienes razón, Juan Lorenzo. Como dice el adagio, «de la panza sale la danza». Y, ¿en qué piensas, Zagaleto?

Zagaleto

Almorzar las migas con vosotros eso me parece bueno.

pues ya tenía buen hambre cuando desperté del sueño.

Chamorro

Oye, Zagaleto, vete allí tengo mi maleta, el eslabón²⁰⁵ y la yesca. Tú partirás los palos y encenderás la hoguera. Sentaros, mis compañeros, mientras Juan Lorenzo miga las migas y prepara el almuerzo, que son las once y media y a las doce es el nacimiento.

(Se sientan todos, el Zagalejo busca la yesca, Juan Lorenzo miga, Blas pone el fuego)

Juan Lorenzo

Mata y come a menudo que el Vigilante tiene diente agudo.

Zagalón

Las migas están blandas pero el niño es tierno y no puede pasarlas.

Chamorro

La longaniza está tierna y los demás enredos, pero tras de las migas se me van los dedos.

Zagaleto

Compañero, ¿tienes pan?

Ángel

Ea, que ha nacido un niño.

Juan Lorenzo

Come migas, Rabadán, ahora que tienes tiempo y veremos qué llega a ser lo que tú estabas diciendo.

Ángel

Marchad a Belén, poastores, marchad deprisa y corriendo,

²⁰⁵ Hierro duro con que se hacían chispas para prender la yesca, manojo de hierbas secas que servían para que comenzara el fuego a arder.





que ha nacido vuestro rey en unas pajas envuelto.

Rabadán

Ya se repite la dulce voz el soneto.

Chamorro

Ahora sí que lo he oído.

Zagalón

Ahora sí que ya lo veo.

Juan Lorenzo

Ahora sí que al Rabadán a pies juntos ya lo creo.

Zagaleto

Yo no quiero almorzar más.

Antonio

Ni yo tampoco pensar en ello.

Juan Lorenzo

Yo me muero por saber y entender este misterio y para hallar esta dicha que es lo que saber debemos. ¿Quién quiere quedar aquí, aunque a suertes les echemos?

Chamorro

Id unos y quedad otros y si mordidos del prodigio y arrastrados del deseo dejamos el rebaño solo, ¿quién contiene al lobo fiero?

Zagalón

¿Y quién queda en el aprisco si a buscarlo bajamos? ¿Qué corazón no sufriría el no ir y estarse quedo? Por otra parte, el cuidado, nos amedrenta, por cierto; y por la otra, sin duda, nos espolea el deseo. El gusto que la dicha ofrece no lo haga con riesgo el miedo; y para no errarla, ¿qué haremos?

Juan Lorenzo

Yo me admiro por saber y entender los libros vuestros que los míos ya sé dicen que todo pastor que es bueno lo primero que ha de hacer al despertarse del sueño, echar mano a la cuchara y poner el caldero al fuego; hacer una migajuelas para echarlas al coleto.

Mas vosotros, modorrones, que no sabéis vuestro empleo, tomad, tomad allá este librito que le llamo el Teologeo, que si hicierais lo que él cuenta sabríais qué es lo primero.

Tórnalo allá, Rabadán.

(Lee el Rabadán)

Rabadán

Capítulo loborum.

Juan Lorenzo

No es ese.

Rabadán

Capítulo ovejorum.

Juan Lorenzo

Sigue, Rabadán.

Rabadán

Porque todo pastor letrado debe saber hacer divisas a sus ganados.

Lo segundo, es distribuir los carneros mochos dentro de los cornudos, y conocer las ovejas blancas entre las negras.

Juan Lorenzo

Vuelve la hoja, Rabadán, que te llamarán obispo.

Rabadán

Capítulo pastorum.

Juan Lorenzo

Ese es el nuestro.

Rabadán

El mío también.

El pastor que ha de ser buen pastor para desempeñar su cargo es necesario que sepa hacer sopas en caldero, pero os advierto que me guardéis esta regla mientras se celebra el nacimiento.





Zagalín

¿El nacimiento es un cordero?

Rabadán

Sí, grandísimo majadero.

Juan Lorenzo

Pues si el nacimiento es un cordero vamos cantando y diciendo una tonadita nueva²⁰⁶ con un sonetito viejo.

206 Tienen cierto sentido aquí estos dos versos, pues la composición «Hoy el cielo nos previno» se escribe, muy probablemente a fines del siglo XVIII, y, al incorporarla a esta tradición se haría con una melodía antigua conocida.

CANTICO

Hoy el cielo nos previno, buen pastor amante y fino, es un niño celestial, celestial.

Y su madre, peregrina, la pastora más divina que a los hombres guardará, quardará.

Di, pastor de cielo y tierra, de las almas dulce imán, los pastores a tus plantas obsequios os quieren dar, quieren dar.

Toma fino y amoroso los efectos que te dan. Caminemos a Belén, caminemos al portal; una buena pastorela todos hemos de cantar de cantar.

Celebremos, pastorcitos, esta grande navidad cuando vernos que ha nacido el divino Mayoral Mayoral.

Suene en única armonía hacia el prado del Jordán, suene el pastorcito alegre, vamos pronto y no cansar, no cansar.

Pastorcito que, penando, los caminos ignorando a quien tú buscando vas, sal al campo y ve las huellas del ganado, que por ellas a quien buscas hallarás, hallarás.

Di, pastor del alma mía, dónde haces tu mediodía que te quiero yo encontrar. Ya me canso en tantas penas de seguir huellas ejenas; las tuyas ya quiero hallar quiero hallar.

Ven pastora del condado, caminemos hacia el prado las ovejas a pastar y veremos con amores si las plantas y las flores sus pimpollos crecen ya crecen ya.

Ven pastora del condado que las flores ya han brotado con hermosa y gran beldad. De la tórtola amorosa ya se oyó la voz preciosa que la tierra fruto da, fruto da.

Pero con tierno cariño yo le hallé precioso al niño reclinado en un portal. A cumplir un fiel deseo a la sombra del que veo ya me lleve a descansar descansar.





Rabadán

De Bermuy a Ciempozuelo²⁰⁷ oigan señores que es gracioso el cuento. El primer alcalde nos habla diciendo: ¿Son Villancicos, miserere o Te Deum? Si venimos a reír, dejemos de conceptos: Los pastores son pastores de Bermuy a Ciempozuelo.

Zagalín

Nochebuena, nochebuena, de lo demás no sé nada; corra y siga la broma y todo siga Juan Lorenzo.

Juan Lorenzo

Quise ir a preguntar a los que estaban en concejo; todos los hallé dormidos, roncando. A tintín del martillo les despierta el herrero, al tontón del almirez

Todos

Que dicen que ha nacido un niño bello. de la Virgen María divino verbo.

todos despiertan diciendo:

Ay que eres lindo. ay. que eres bello. tan de mi gusto, cual de mi afecto.

Un portalillo pobre es su aposento donde el buey y la mula sudor le dieron.

Ay...

207 Bermuy es pueblo de La Coruña, aunque suponemos quiere decir «Bernuy», de Segovia, más próximo a Ciempozuelos (pueblo de Madrid); puede que este texto, como tantos otros, haya venido a incorporarse a la corderada como material ajeno al original. Cada pastor, después, lo rehará a su gusto diciendo Bernuedo, Belén, Barmiedo, Bermuy, o lo que le suene más.

Un pesebre es su cuna, pajas su lecho, unos pobres pañales su refrigerio.

Ay...

Vamos pastores, vamos, vamos corriendo, ofrezcamos al niño nuestros afectos.

Ay...

Postrados de rodillas por este suelo con lindos corazones te adoraremos.

Ay...

En el portal de Belén qué prodigio, que portento parió la Virgen María al hijo de Dios eterno.

Válgame nuestra señora, válgame el divino verbo, nuestra señora me valga, válgame el divino verbo.

Sale a luz el sol divino a admirar este misterio, paz en la tierra a los hombres que fuesen de buen intento.

Válgame...

Avisados y despiertos por un paraninfo bello y la misteriosa estrella los pastores salen presto.

Válgame...

Salen tres reyes gloriosos con alegría y contento con deseos de encontrar aquel tesoro encubierto.

Válgame...





Y la milagrosa estrella detuvo su movimiento en un portalillo pobre donde estaba el niño tierno.

Válgame...

La mula le acompaña, la vaca le come el heno y el glorioso San José le halaga con mil requiebros.

Válgame...

Los ángeles le cantan el Gloria in excelsis Deo y los pobres pastorcitos zapateaban de contentos.

Válgame...

En el portal de Belén con ramas hicieron fuego, en la leche echaron migas: Qué de torrijas hicieron.

Válgame...

También unos reyes magos que estrella en oriente vieron caminan hacia Belén con oro, mirra e incienso.

Válgame...

Emprenden largos caminos los peligros no temiendo, con la grata compañía de sus criados y siervos.

Válgame...

A Jerusalén caminan preguntando e inquiriendo por el nuevo rey nacido que deseaban ya verlo.

Válgame...

Llegó al punto el rey Herodes; habló a los Magos diciendo; disimuló su intención y los mandó al momento.

Válgame...

Vuelvan a darle noticias que también era su intento el ofrecerle sus dones, adorarlo y conocerlo.

Una rosiña guapa como un sueño para que el niño remedie a los buenos Vámonos, vámonos, Vámonos yendo que a la mañana nos rendirá el sueño El morador, fragante en extremo²⁰⁸ quita pesares y los malos sueños.

Vámonos...

Lindos garbanzos con carne de puerco cuecen la faba y el caldo al puchero

Vámonos...

Linda hortelana²⁰⁹ que trae mío perro de aquellos montes a estos desiertos

Vámonos...

Miel y manteca y un poco de sebo²¹⁰ para hacer sopas San José al verbo.

Vámonos...

Ay del buen vín que alegra el cerebro yo de Valdeorras le traigo un botello.

Vámonos...

Tanto amo al niño, aquel niño eterno, darle quisiera zurrón y caldero.

Vámonos...

Quédate con Dios, señora, la del manto cristalino; échanos la bendición que nos vamos de camino.

²¹⁰ Parece una estrofa tradicional. N. Alonso Cortés en «Romances sobre la partida de la Corte...» (Valladolid, 1906), escribe: «De antiguo era notada la tierra de León como abundante en mantequilla. En el siglo XV, Fray Diego de Valencia, 'Denostando e afeando toda la tierra de León', decía lo siguiente: Leche e manteca / es el tu gobierno. / Carne de sal seca / nabos en yvierno».



²⁰⁸ Degeneración de Almoradux o mejorana. Narciso Alonso Cortés, en la Corderada de Villamartín de Don Sancho transcribe «Armuradur».

²⁰⁹ Tal vez se refiera a un pájaro llamado hortelana/o que ha cazado su perro. No parece lógico que éste traiga en la boca una planta.



Quédate con Dios, señora, la del manto de las flores; échanos la bendición que nos vamos los pastores.

Quédate con Dios, señora. la del manto colorado; échanos la bendición que nos vamos al ganado.

Quédate con Dios, señora. la del dorado clavel hasta la misa del día que nos volvamos a ver. Quédate con Dios, señora. más hermosa que una rosa; échanos la bendición con tu mano poderosa.

Adiós, Virgen del Rosario, a quien tanto veneramos, quiera Dios que otra cordera cantemos de hoy en un año.

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en los cielos por Dios a tus hijos sabréis perdonar los que estamos aquí desterrados por aquel pecado que cometió Adán.



TERRADILLOS DE TEMPLARIOS

CANTO

(Se cantaba caminando hacia la iglesia)

quí estamos los pastores reunidos en la sierra, hemos tenido noticias (bis) de que en esta noche llega la Virgen santa y su esposo, sea muy en hora buena; venemos a vesitarla (bis) dentro de su casa mesma. Sabemos que su morada es el hueco de una peña porque esta noble señora (bis) no halló posada en su tierra.

Las puertas están cerradas, mejor estaban abiertas; abre las puertas, portero (bis) que queremos entrar dentro.

Las puertas están abiertas, entremos con cortesía de rodillas por el suelo a ver la Virgen María.

Nosotros, los pastorcitos, de rodillas nos prostemos, y dichas estas palabras (bis) agua bendita tomemos.

Tomemos agua bendita que nos sirva de consuelo; con estos vamos a ver (bis) a la reina de los cielos.

(Ya en la iglesia, el pueblo y los representantes solían cantar esta otra canción varias veces)

Pastores a Belén vamos con alegría a ver a nuestro bien y al hijo de María.

Y allí, nos espera Jesús; llevemos pues turrones y miel para ofrecer al niño Manuel, y a Manuel, Manuel.



Ángel

Alerta, alerta, pastores, alerta, alerta al momento que el niño de Dios ha nacido y es para nuestro remedio.

Marchad a Belén, pastores, deprisa luego y corriendo que allí encontraréis al niño entre unas pajas envuelto.

Rabadán

Jesús, Jesús, qué prodigio; Jesús, Señor, qué portento. ¿Qué voces son éstas que a mí estando en un profundo sueño me despiertan y predicen que a Belén baje corriendo?

Parece la voz de un Ángel. Lo es, no puede ser menos; mas, ya desapareció, qué tristeza es la que tengo. ¿Qué es lo que haré yo en este caso?

Llamaré a mis compañeros y les contaré el suceso; pero es muy difícil persuadirles a creerlo.

Les dejaré que duerman, mas yo, haré que duermo y no duermo, y si vuelve a repetir la dulce voz su soneto





usaré de alguna frase y les avisaré con tiempo.

Ángel

Alerta, alerta, pastores...

Rabadán

¡Arriba, los mis amigos! ¡Arriba, mis compañeros! Gozaréis de mis delicias; quiero quitaros el sueño que os priva de gozar de un grandísimo misterio.

Juan Lorenzo

Déjame dormir, Rabadán, deja de chichiribeos, que si dormir no me dejas armaremos paloteo y veremos quién es más majo, grandísimo majadero.

Rabadán

Al oír las palabras del airoso Juan Lorenzo ya se volvió a deslumbrar aquel brillante lucero.

Volvereme pues a echar; haré que duermo y no duermo y si vuelve a repetir la dulce voz su soneto usaré de alguna industria para que mis compañeros gocen de aquestas delicias y admiten estos portentos.

¿Dije pues que he de acostarme? Ya digo que no me acuesto. A llamares voy aprisa despertándoles del sueño, llamándoles por su nombre de aquesta suerte diciendo:

Tente arriba tú, Chamorro, levántate, Juan Lorenzo, ponte en pie, Zagalón, abre el ojo, Zagaleto; Antón, Pascual y Blas vayan haciendo lo mesmo, y tú también, Zagalín, deja pronto de dormir. ¿No queréis ver y gozar de lo que yo gozo y veo?

Todos Sí.

Rabadán

Sabed que en aquella altura, en aquel encumbrado cerro, un paraninfo celeste por dos veces un soneto me ha quedado suspenso; seguro que aquí se encierra un grandísimo misterio.

Juan Lorenzo

¡Qué soneta ni qué soneto!
Cantarme a mí cantiñas
cuando yo de hambre estoy muerto.
Yo voy a hacer unas migas
bien componidas con sebo
para alimentarme y contento,
que la música si gusta,
pero es después de compuesto el cuerpo.

Y tú también, Zagalón, que le tienes casi yerto de hambre y necesidad. Vente conmigo al momento y haremos unas miguillas bien componidas con sebo.

Zagalón

Tienes razón, Juan Lorenzo, pues, como dice el adagio, «de la panza sale la danza». ¿Y tú, qué piensas Zagaleto?

Zagaleto

En almorzar con vosotros las migas, que aquesto es bueno.

Juan Lorenzo

Bato, come a menudo²¹¹ mira que el viejecillo tiene el diente agudo.

Chamorro

La longaniza está buena con los demás enredos, pero tras de las migas se me van los dedos.

²¹¹ Estrofa tomada, más o menos completa de las «Seguidillas espirituales y alegres para celebrar el Sagrado nacimiento de Ntro. Señor Jesucristo» editadas en pliego suelto en Barcelona (siglo XVIII).





Zagalón

Las migas no están blandas el niño es tierno y no puede pasarlas.

Zagaleto

Compañero, ¿tienes pan?

Juan Lorenzo

Quítate de pan y pana que ahora no estamos a eso. Come migas, Rabadán, ahora que tienes tiempo y veremos en qué para lo que tú estabas diciendo.

Rabadán

Atención, que repite la dulce voz su soneto.

Ángel

Alerta, alerta,...

Chamorro

Ahora sí que yo lo oigo.

Zagalón

Ahora sí que yo lo veo.

Juan Lorenzo

Ahora sí que, Rabadán, a pies juntos yo lo creo.

Zagaleto

Yo ya no quiero almorzar.

Pastor. 1°

Yo menos pensar en ello.

(Tira el caldero)

(Marcha el Rabadán con el Ángel a Belén)

Juan Lorenzo

Yo me muero por saber y averiguar el suceso y por hallar esta dicha: ¿qué hemos de hacer en esto? ¿Quién guardará el ganado si a buscarle resolvemos'?

Chamorro

Ir unos y quedar otros porque si arrastrados del prodigio y del deseo dejarnos sólo al ganado. ¿quién detiene al lobo fiero? Ir unos y quedar otros.

Zagalón

¿Y quién querrá quedarse aunque a suerte lo echemos? ¿Qué corazón sufrirá el no ir y estarnos quedos'? Y para no errarla. ¿qué hemos de hacer, Juan Lorenzo?

Juan Lorenzo

Ea, en reparos no andemos. vamos a Belén y veamos ese verbo, esa palabra. hecha carne a quien el padre y el Espíritu Santo patente le han hecho. Piérdase el ganador piérdase la hacienda: con tal que ganemos a Dios no es menester hacienda. Ea, pastores y zagales. aprisa sacudamos la pereza y con las alas en los pies vamos a ver el verbo.

Ángel

Gloria a Dios en las alturas (bis) y paz en las criaturas de mi buena voluntad.

(Viene el Rabadán de Belén)

Rabadán

Ved. ¿Oyen mis compañeros los cantiños que repiten Gloria a Dios en las alturas?

Pastor 2.°

Qué melodía experimenta el alma mía.

Rabadán

Venid, venid pastores. venid. venid conmigo. veréis las maravillas que jamás habéis visto.

Todos

Vamos, vamos allá alegres y festivos y en tanto que llegamos refiere lo que has Visto.





(Se bailaba una danza rudimentaria de pastores con acompañamiento de golpes en el suelo producidos por las cachavas. Los pastores llevaban cascabeles en los pellejos que cubrían sus piernas)

Rabadán

Venid hacia Belén y en un portal pajizo hallaréis tres personas de rostro peregrino.

Todos

Vamos...

Rabadán

Una zagala hermosa más blanca que el armiño en un portal oscuro parió un hermoso niño.

Todos

Vamos...

Rabadán

En un pesebre tiene, prodigio de prodigios. Cuantos le ven le adoran aquel divino hechizo.

Todos

Vamos...

Rabadán

Compendio de hermosura es el recién nacido; las gracias y virtudes en él se han reunido.

Todos

Vamos...

Rabadán

Venid, pues, y veréis que amante y compasivo recibe al que le mira postrados y rendidos.

Todos

Vamos...

Rabadán

Un venerable anciano de humildes atavíos parece ser el padre del niño que ha nacido.

Todos

Vamos...

Rabadán

Absortos de alegría y llenos de cariño mira del tierno infante amor tan excesivo.

Todos

Vamos...

Ángel

Gloria a Dios en las alturas y paz en las criaturas de mi buena voluntad.

Zagalín

¿Sabe la pastorcilla que está muy bien narrado? Al menos a mí, me agrada, me da gusto escucharlo.

Pastora

Y a mí también.

Más valdría irnos a Belén cantando
a ver al recién nacido,
puesto que viene a salvarnos,
llevándole algún presente;
cada uno lo que podamos,
a pedirle muy de veras
nos admita por esclavos
y que cuide de nosotros
para que no nos perdamos.

Rabadán

Me parece buena idea. Ya podemos prepararnos; arreglemos nuestra música. Ea, sí, muchachos; vamos.

Ángel

Gloria a Dios en las alturas y paz a las criaturas de muy buena voluntad.

Rabadán

¿Oyen mis compañeros los cánticos que repiten gloria a Dios en las alturas y paz en las criaturas de muy buena voluntad?





Zagalín

Y qué melodía experimenta el alma mía.

Pastor,1°

¿Quién es este niño que entre tanto desaliño descubre su majestad?

Pascual

¿Quién es aquella doncella, tan modesta como bella y llena de urbanidad?

Ángel

El niño es Dios encarnado que al mortal esclavizado vino a dar la libertad. No tiene en la tierra padres y la doncella es su madre sin perder su integridad.

Zagalín

Oh, Dios, ¿qué es esto, Señor? Qué hombre vais a salvar; bendito siempre seréis.

Zagala

Gloria a Dios en las alturas dijo el Angel, recordad, y en la tierra paz al hombre que es de buena voluntad.

Juan Lorenzo

Mantened en la memoria lo que acabáis de escuchar, que un niño nace en Belén y que nos viene a salvar.

Pastor

Caso pasmoso.

Chamorro

Gran maravilla.

Ángel

Conmigo al niño adorad.

Rabadán

Mil veces enhorabuena vengáis, niño divino, a honrar al mundo con vuestra presencia, a librarle y rescatarle de las culpas y pecados, que aunque venís a trabajar miserias e inclemencias la gloria del salvador os lo hará todo dulce y llevadero.

Pero se conoce ya que venís a salvar al mundo pues nacéis pobre. ¿Cuándo pagará Belén tan gran beneficio? ¿Cuándo sus montes apriscos y cabañas lo sabrán agradecer? Desde hoy, propiamente, tendremos a Belen pues naciendo vos en ella sois el grano celestial que os haréis pan de todos en la iglesia.

Y vos, celestial doncella, madre Virgen y pura, a vuestros pies postrados os damos los divinos parabienes de este feliz parto, pues si la esperanza de tantos siglos habéis venido a ser la Virgen profetizada por Isaías, recibid nuestros corazones pues sabéis cómo son y ellos mejor que la lengua os darán más alabanzas.

Esos votetes que hacéis, las lágrimas que lloráis de frío, todo es porque creamos.
Ea, llorad, tiritad de frío, sentid y pasad miseria y sabed lo que es humano y al mismo tiempo os acallaremos como a niño. Fiesta os haremos; prevenidos para el caso venimos de juguetes²¹².

El Dicc. de Autoridades dice que «juguete» se toma también por canción alegre y festiva.



²¹² El término «juguete» con el sentido de instrumento que improvisa distintas melodías, aparece en las mismas seguidillas mencionadas en la nota anterior.

Tocó el rabel Domingo / con mil juguetes...

Ea, pastores y zagales, divirtamos al Dios niño. Toca el tamboril Antón, Chamorro la flauta, Pascual el rabel, Blas la sonaja, Gila y Mengo los adufes y los demás castañuelas.

(Se hacen cruzadas y danzan)²¹³

(Después del baile dice el Angel)

Ángel

Verbum caro factum est. Hoy pastor de cielo y tierra, de las almas dulces imán, los pastores a tus plantas obseguios os quieren dar.

Hoy el cielo os previno, buen pastor amante y fino, en ti niño celestial.

Y tu madre peregrina es la pastora divina que a los hombres guardara.

Hoy pastor del alma mía donde haces tu mediodía que te quiero yo encontrar.

Sal al campo y ve las huellas del ganado, que por ellas a quien buscas hallaras.

Ven pastora de contado, caminemos hacia el prado las ovejas a pastar.

Y veremos con amores que las plantas y las flores sus pimpollos brotan ya.

Vamos pues, pastor amado, que las flores ya han brotado

Alude la expresión a los cruzados y entrecruzados que se producen en un paloteo. Es sabido que en este momento se bailaba, realizando una danza de bastones: este tipo de baile tiene, entre las muchas características que le distinguen, el avance y retroceso, con el cruce consiguiente, de los danzantes que intervienen. Tal costumbre en las danzas de espadas o de palos es antiquísima y podría tener un origen simbólico y ritual: Preparación para el combate o alejamiento de malos espíritus. Véase Curt Sachs: Histoire de la danse, Gallimard. Paris. 1938.

con hermosa humanidad.

Y la tórtola amorosa ya se oyó su voz graciosa y la tierra fruto da.

Rabadán

Aprended estos consejos, jamás dejéis olvidarlos y así viviréis tranquilos, alegres y sin cuidados.

Seréis queridos de todos, pero si hacéis lo contrario os odiaran y tendréis disputas y sobresaltos, y pasaréis una Vida como las fieras del campo que ni duermen ni sosiegan llenas de terror y espanto.

Vaya, vamos a tomar cada uno, del rebaño y de los víveres que haya en el ajuar y en el hato, lo que mejor le parezca y marcharemos a llevarlo a Belén, y ofreceremos eso y cuanto más tengamos a Dios, que, sin merecerlo, tantos bienes nos ha dado.

Zagala

Qué bien dice nuestro padre.

Ángel

Pastores y zagales ¿traéis algo que ofrecer al niño?

Todos

Sí.

Zagala

Y ¿qué le ofrecemos?

Zagalín

Id al rebaño y tomad el cordero mejor de este año.

Zagala

¿Y le gustará blanco como la nieve? Permitidme, padre, que yo le lleve.





Rabadán

Mejor nos fuera que otra cosa más grata se le ofreciera.

Zagala

Ofrecerle un juguetillo, un nido, una paloma, un pajarillo.

Pastora

Id y ofrecerle un propósito firme de no ofenderle.

Ángel

Pues adelante.

Pastora

¿Qué será esto, pastores? Qué luz, ¿qué resplandor en Belén se divisa? ¿Qué será esto, Señor? ¿Y voces tan sonoras y coro angelical?

Es que ha nacido un niño del reino celestial. Vamos todos a adorarle y a ofrecerle nuestros dones a pedirle mil perdones de nuestro mal proceder.

Que este niño tan bendito y su madre tan querida son en esta y la otra vida quien nos ha de proteger.

Todos

Pues en alas, a Belén.

Ángel

(Empieza el Ángel a ofrecer)

Una manzana bella niño aquí tienes, que por una manzana sé yo que vienes (bis). Y no lo extrañes que por ella te ves en este trance.

Todos

Ay, que eres lindo, ay, que eres bello,

tan de mi gusto, tan de mi afecto. Yo por ti vivo, yo por ti muero.

Rabadán

Una rosquilla blanca, niño, aquí tienes, que por una rosquilla sé yo que vienes (bis). Y es cosa clara que a los recién nacidos, sí, sí, no les amarga.

Todos

Ay que eres«.

Juan Lorenzo

Nueces con gran silencio niño aquí tienes porque no sea el ruido más que las nueces. (bis) Cascarlas quiero que si el niño no puede, sí, sí, yo he de hacerlo.

Todos

Ay que eres...

Chamorro

Toma pasas, mi niño, pues que tal me amas que aunque yo poco sea, sí, sí, por todo pasas (bis).
Fuerza es agradecerte fruto de cuyo fruto será su sangre.

Todos

Ay que eres...

Pascual

Un pero muy hermoso yo te presento porque bien sé que el niño no tiene pero. (bis) Y por Victoria te pido que nos lleves a esa tu gloria.

Todos

Ay que eres...





Antón

De turrón de Alicante yo darte quiero por estar aliñado con gran esmero. (bis) Y en su dulzura espero que me alcances, sí, sí, buena ventura.

Todos

Ay que eres...

Pastor 1.°

Miel Virgen traigo al niño porque pretendo que a la miel aficione mi dulce dueño. (bis) Y es cosa clara que la miel a ninguno jamás amarga.

Todos

Ay que eres...

Zagalón

Toma la mi zurrona y el mi caldero para hacerte las migas manso cordero. (bis)

Todos

Ay que eres...

Zagaleto

Toma la mi zamarra niño precioso para mullir la cama y hacer reposo. (bis)

Todos

Ay que eres...

Blas

De avellanas un puño traigo a tu gracia por ser hijo de Ave que es cosa llana. (bis) y en «avellana» nos libréis del pecado de Adán y Eva.

Todos

Ay que eres...

Pastora

Recibe niño hermoso de esta pastora un poquito de queso que traigo ahora (bis). Te lo he guardado por ser tú el más querido y el más amado.

Todos

Ay que eres...

Zagala

Recibe niño bello de esta zagala un poco de manteca para chuparla. (bis) Te la regala por ser hijo de la Virgen Virgen sin mancha.

Todos

Ay que eres...

Zagalín

A la Virgen la ofrezco yo esta cordera la mejor que ha criado la primavera. (bis)

Todos

Ay que eres...

Angel, Rabadán y J. Lorenzo Esta noche los pastores logramos el mayor bien de adorar a Jesús niño en el portal de Belén.

Mírale, mírale, pastorcito, mírale, mírale. Ay qué lindo, ay, qué bello, qué divino niño es.

Ángel

Pastorcito no lo ves.

Rabadán

Fuimos a ver esta noche una parida en Belén, Jesús. y qué bello niño Madre de Dios, qué mujer.





Todos

Mírale...

Rabadán

Con los dos estaba un Viejo justos eran todos tres, un pasmo, un cielo, una gloria, Jesús, María y José.

Todos

Mírale...

Rabadán

Una voz nos llevó a verlo que, según contó después, es imposible no fuera el arcángel San Gabriel.

Todos

Mírale...

Rabadán

La noche estaba muy fría, al ir corriendo tras él en tanto calor entramos que nos vino Dios a ver.

Todos

Mírale...

Rabadán

Entramos allá y dijimos Viendo una mula y un buey y a tal niño en un pesebre: Verbum caro factum est.

Todos

Mírale...

Rabadán

¿Cómo se llama este niño que hoy ha nacido en Belén?

El Ángel fue el que nos dijo que se llamaba Manuel.

Todos

Mírale...

Rabadán

En carne mortal le vimos más hermoso que un Clavel. muy bello estaba en el cielo pero no tiene que ver.

Todos

Mírale...

Rabadán

Vino a remediar al mundo que hoy tan perdido se ve y el remedio que ha dejado el poder de Dios cuál es.

Todos

Mírale...

Rabadán

Virgen sagrada María. la del rostro cristalino, échanos la bendición que nos vamos de camino.

Todos

Mírale...

Rabadán y todos Adiós mi niño, adiós, que nos marchamos currendo, currendo, a nuestro reposo, que nos tienta el sueño.





OFRECIMIENTO ULTIMO Y DESPEDIDA

Rabadán	Zagalín
El morachy, fragante en extremo quita pesares y suma los vientos.	Mia señorina la traigo unos huevos fariña y súcar para hacer biñuelos.
Todos	Todos
Adiós mi niño	Adiós mi niño
Juan Lorenzo	Pastora
Pan de galleta, la grasa y pimiento pa hacer migas a este niño tierno.	Recibe niño de esta pastora esta cancilla ²¹⁴
Todos	que traigo ahora.
Adiós mi niño	Todos
Chamorro	Adiós mi niño
Ay del buen vino que alegra el cerebro de Valdeorras os traigo un botello.	Zagala
Todos Adiós mi niño	Recibe niño de esta zagala este ramito con flores blancas.
Pascual	Todos
Inda garbanzos y carne de puerco así le paga buen caldo al puchero.	Adiós mi niño
Todos	
Adiós mi niño	214 Cancilla se refería a Cancina, oveja que no llega a un año y ya ha parido. Tal y como está escrito significa otra cosa en León.



VILLAMARCO

(A las puertas de la iglesia)

l empezar a cantar vamos a pedir licencia al párroco de este pueblo y ministro de esta iglesia.

Deseamos nos la dé para cantar la cordera; aquí estamos los pastores reunidos en la sierra.

Que nos ha avisado un ángel de que en esta noche llegan la Virgen y San José; lleguen muy en hora buena.

(Habla San José)

San José²¹⁵
Oh, cielos,
¿que cánticos son éstos?
¿Qué voces son las que se oyen
que me han dejado
todo confuso y suspenso?

Virgen

No te asustes, esposo mío, que son los pastores de aquellos montes y sierras que Vienen a visitarnos y a ofrecernos la cordera a la Virgen de Belén según el Ángel nos cuenta.

San José

Oh, María, qué jornada tan extraña a deshora de la noche por caminos extraviados y no tenemos posada ni entre amigos y parientes no hallamos alojamiento.

¿Qué haremos en esta noche tan grande, nevando

215 San José y la Virgen se convierten –en ésta y alguna otra versión– en personajes del drama. Han llegado a la acción llevados, sin duda, por una mano culta (aunque sean tan escasos sus recursos poéticos que tenga que recurrir a fórmulas ya utilizadas: «Confuso y suspenso», etc.).

y de tanto viento? Yo me hallo turbado.

Virgen

Esposo, no te aflijas por nada. En Dios está toda nuestra confianza; y a estas horas difícil será hallar posada, pues todas las puertas las tienen cerradas.

Mas el Ángel nos anuncia con su divina gracia dónde está nuestra morada; que sigamos caminando que Belén es nuestra patria.

(El Rabadán pide licencia al párroco)

Rabadán

Buenas noches, señor cura,²¹⁶ ministro y mi señor, mucho me alegro de verle en paz y en gracia de Dios, pues como ministro de esta iglesia y párroco de este pueblo vengo a pedirle un favor: si me lo da, se lo agradezco.

Sabrá cómo hemos venido unos pastores, allá de lejanas tierras para adorar a la Virgen y ofrecerla una cordera.

Esa Virgen soberana
tiene un hermoso y tierno niño
y por eso los pastores
nos ponemos en camino,
mas deseamos también
ofrecerle una cordera
con amor y con cariño
a la Virgen de Belén.

²¹⁶ Muchos de los diálogos, como después iremos viendo, se han visto incrementados por alguien (seguramente alguno de los párrocos del pueblo en los últimos 70 años) que, generalmente, ha respetado la estructura aunque no haya acertado lo mismo con el estilo, sencillo y directo, de la narración.





¿Qué me dice, señor cura de este amoroso favor? Mis compañeros me esperan con fe viva y devoción.

Cura

Entren cantando sin temor y sin miedo y Dios quiera que lleguéis a lograr vuestros deseos.

Rabadán

Muchas gracias, señor cura, por el favor que me ha hecho Dios se lo premie en el cielo, que en lo que yo le he pedido me ha dejado satisfecho.

Quédese con Dios, señor, que yo me voy de corriendo sin detenerme un momento donde están mis compañeros que me esperan a las puertas de este santo templo.

(Juan Lorenzo entra hasta el centro de la iglesia)

Juan Lorenzo
Compañero, compañero,
mucho te has entretenido.
¿Qué te ha dicho el señor cura

a lo que tú le has referido?

Rabadán

¿Qué me ha dicho el señor cura? Que entremos cantando sin temor y sin miedo, que la licencia de él concedida la tenemos.

Juan Lorenzo ¿La traes ahí?

Rabadán

Sí, la traigo, tomadla y enteráos de ella.

Juan Lorenzo

(Coge el papel y hace que lee)
«Licencia que nos ha dado el señor
cura²¹⁷ párroco de este pueblo, que
dice que entremos cantando sin temor
y sin miedo que la licencia de él,
concedida la tenemos».

(Canto a la entrada de la iglesia)

(Al cantar «tres golpes dio» se abren las puertas y entran cantando)

ENTRADA

Sale el sol y el lucero brillante resplandor, con grande reflejo y claro su esposo San José la acompaña y el cielo divino tal dicha la dio.



²¹⁷ Esta es una de las pocas versiones en que los pastores deben recibir por escrito del señor cura la licencia para entrar en la iglesia, lo que nos hace insistir en la hipótesis esbozada en la nota anterior.

Y OIR CON AMOR²¹⁸

218 Cántico poco frecuente en otras versiones orientales.

Oirás que la Virgen decía: Dentro de mis entrañas llevo al redentor.

Y oír con amor.

Por tan alto y divino coloquio en aquella noche llegan al mesón, y a deshora, de noche y cansados, temblando de frío con gran aflicción.

Y oir con amor.

Y en llegando a la puerta y tocando tres golpes la dio. Salió el mesonero alterado: ¿Quién llama a mi puerta con tanto rigor?

Y oír con amor.

Buen hombre, por Dios, da posada a este viejo y su esposa doncella ocupada y más bella más bella que el sol.

Y oír con amor.

Vaya el viejo, ¡qué embustero viene! ¿Doncella ocupada? ¿Quién tal cosa vio? Vaya y duerma en el campo que a gentes de tales embustes no recojo yo.

Y oír con amor.

Y oír con amor.

El mesón de la estrella es bien grande allí darán cama a todos por Dios; quien a mi casa no trae dinero a nadie recojo sin ton y sin son. Vaya, el santo, que ingrato se muestra por estos caminos.

y extraños que son:

estos santos se acercan y llegan

a un portal divino que estaba de Dios.

Y oir con amor.

Y en llegando la hora precisa

la Virgen María un niño nos dio

y en vez de afligirse decía: Hijo de mis entrañas, ¿que te daré yo?

Y oir con amor.

Dame el niño, querida señora

regalo y consuelo de mi corazón.

Y en sus propias manos cogiendo al niño dormido en sus brazos

le dio su calor.

Y oír con amor.

Lucero alto que yo bien le viera siete mil estrellas más bellas que el sol que nos trajo la nueva y nos dijo: ya nació el Mesías, nuestro redentor.

Y oír con amor.

Oirás que la Virgen decía: Dentro de mis entrañas llevo al redentor.

Y oír con amor.

(Al gloria de la misa)



GLORIA

Para Belén camina una niña ocupada hermosa en cuanto bella

gloria

Todos

Gloria del que va a nacer

gloria

Hermosa en cuanto bella y un Viejo la compaña, caminan poco a poco,

gloria

Caminan poco a poco pisando con sus plantas y el divino del cielo

gloria

y el divino del cielo en un mesón les para donde llamó María

gloria

donde llamó María para pedir posada y respondieron dentro

gloria

y respondieron dentro: ¿Quién a estas horas llama? San José, un pobre viejo,

gloria

San José, un pobre viejo que trae en su compaña una doncella hermosa

gloria

una doncella hermosa pero viene ocupada. Si traen dinero, que entren

gloria

si traen dinero, que entren y si no, no hay posada. Dinero no traemos

gloria

dinero no traemos no siendo un real de plata. Y esa es poca moneda

gloria

y esa es poca moneda vaya usted a otra casa. San José se afligía

gloria

San José se afligía y ella le consolaba: No te aflijas, esposo,

gloria

no te aflijas, esposo, no te aflijas por nada. ¿Qué más consuelo quieres

gloria

qué más consuelo quieres que el que va en mis entrañas?

Rey de cielos y tierra

gloria

rey de cielos y tierra redentor de las almas. Caminan poco a poco

gloria

caminan poco a poco pisando con sus plantas y el divino del cielo

gloria

y el divino del cielo un portal les prepara donde dio a luz María

gloria

donde dio a luz María un niño con su gracia. Viene un Ángel del cielo

gloria

Viene un Ángel del cielo anunciar a los pastores. Ya Vienen los pastores

gloria





ya vienen los pastores, los de aquellas comarcas y unos le ofrecen queso

gloria

y unos le ofrecen queso, otros manteca blanda y otros finos pañales

gloria

y otros, finos pañales que parecen de Holanda para enfajar al niño

gloria

para enfajar al niño Jesús, que tiritaba; y aumenten el silencio

gloria

y aumenten el silencio los de esta iglesia santa, ya vienen las zagalas

gloria

ya vienen las zagalas con sus flores y rosas para la Virgen santa

gloria

En este portal estamos muy alegres y contentos, caminamos a Belén a adorar el nacimiento.

Las puertas están cerradas; un poco nos detendremos. Abridnos por Dios las puertas, por Jesús el Nazareno.

Las puertas ya están abiertas, de par en par las tenemos: Entre la hermosa cordera y los pastores a dentro.

De rodillas por el suelo a adorar el sacramento que es bendito y alabado; sea por siglos eternos. Levantémonos, pastores, con humilde reverencia; tomemos agua bendita y sigamos la cordera.

Apártense los señores. apártense del camino, dejen pasar los pastores a ver la Virgen y el niño.

Que esta noche San José con su esposa se ha venido a la ciudad de Belén, que una voz así lo dijo.

De cierto que a los pastores de esta manera les dijo: La sagrada Virgen sale para ponerse en camino.

Cumplidos los nueve meses, padeciendo pena y frío llegarán a su destino siendo la noche llegada y en casa de sus parientes alivio no hallarán nada.

San José

Esposa, cuánto yo siento. ¿Es posible que en Belén donde tantos deudos tengo por no acogernos en casa nos niegan el parentesco?

Turbado estoy, gran señora; vos podéis pedir al Cielo donde quiera que quedéis, esposa del divino verbo.

Virgen

Vos, José, mi compañía, ya vamos satisfechos, que dicen que en un portal ha de ser el nacimiento.

Busquémosle donde este ese santo apartamento, que. hospedándonos en él, quiera Dios enriquecernos.

San José

Allí hay una puerta abierta, la ¡que sin duda sospecho la que habemos de buscar; entremos Virgen a dentro.



Pastores

Entraron en un portal y arrimándose a un pesebre y recogiendo unas pajas allí tuvieron su albergue. En punto de media noche se vieron mil resplandores y San José, cuidadoso, pidió lumbre a los pastores.

A las doce de la noche las estrellas y luceros se vistieron de alegría: cuando la Virgen dio a luz fuentes. plantas y avecillas y el infierno se aterraron.

Todas las aves del cielo con repetidos gorjeos publicaban al nacido, al niño de tierra y cielo.

Las águilas coronadas publican de noche y día la gran bondad de José y pureza de María.

Los pajaritos alegres cantaban con alegría; dicen que ha nacido Dios, dicen que el niño nacía.

Los pastorcitos alegres irán tocando instrumentos; al niño de Dios adoran y le festejan contentos.

Animémonos, pastores a ver esa gran princesa que es la Virgen de Belén; la hagamos la reverencia.

Santas noches, gran señora, le damos la enhorabuena; bendito sea tu vientre y el fruto que de el nos muestras hermoso y resplandeciente más que treinta mil estrellas, más que la luna aunque es clara, más que el sol, aunque calienta.

Y por eso los pastores alegres hacen la fiesta, vienen corriendo al portal, hincan la rodilla en tierra al niño de Dios adoran, también a su madre bella.

Y ahora vamos los pastores a vos, soberana reina, como estos santos varones la cantamos la cordera.

Reciba la gran señora y perdone la soberbia, que estos años que estamos las soldadas son pequeñas.

Con Dios, muy bella señora, con Dios, el casto José, con Dios el recién nacido y que su gracia nos dé, para que con Dios vivamos por siempre jamás, amén.

(Distinta música)

De las montañas del cielo²¹⁹ bajaba un pastor divino a dar agua a su ganado a las orillas del río.

La Virgen, de que le vio, echó perlas al rocío y el sol, con rubios cabellos. cubrió el campo de oro fino.

Ya se aclarean los ríos. ya beben las ovejuelas. ya brincan los corderillos. ya se alegran los pastores de haber adorado al niño.

Al son de las arboledas cantaban los pajarcillos. cantaban Cristo nació. cantaban Cristo ha nacido.

Pequeñito niño y tierno. y a la helada no se heló. el suelo tiene por cama y el cielo por cobertor y un canto por cabecera para descansar mejor.

²¹⁹ Pensamos que es, aunque no lo hemos hallado impreso fuera de la corderada, un romance renacentista «a lo divino». Nos recuerda el que comienza: Por las más altas montañas / el neblí Dios descendía...





A vos, San José glorioso que el Señor os escogió para esposo de María haciéndoos el honor de la pureza más grande y de la castidad de amor en que fuiste adornado por el altísimo Dios.

Le acompañaste en Belén en la noche que nació. le adoraste en el pesebre pasmado de admiración. pequeñito niño y tierno. pero como redentor vino a darnos luz al mundo y a todos consolación.

(Música de la cordera)

Tengan muy felices pascuas todos los que están presentes: el señor cura el primero porque mejor las merece, que nos diga las tres misas de este nacimiento alegre.

Y al amo de la cordera se las damos redobladas que la coja y se la entregue a la Virgen soberana.

Sentémonos de rodillas y con humildad bastante pedimos perdón a todos por las faltas del romance.

La primera es a la Virgen y a sus ojos verdaderos. la segunda al señor cura y la justicia del pueblo. la tercera a los presentes del lugar y forasteros.

(Salen los pastores fuera y entran luego de uno en uno; cada uno echa su relato y se van acostando)

Rabadán

En esta noche señores por ser la noche más grande y más fría del invierno ha nacido el niño Dios, el hijo del padre eterno y es de una madre doncella y por eso los pastores caminamos por las sierras por entre escarchas y hielos a adorar al niño Dios y ofrecer nuestros obseguios y aunque tengamos que estar esta noche toda en vela para hallar al niño tierno y a su madre que es doncella, estaremos con mucho gusto por que nunca se perdiera la luz que del cielo viene para alumbrar a la tierra. ¡Mala profesión, mi Juan, es la del pastor en vela!

Juan Lorenzo

Y en estas noches que hiela, aún peor, mi Rabadán. ¿Y por qué dices tú, Rabadán, que es mala profesión ésta? Pues ¿no acabas de decir que ha nacido el niño Dios que es hijo del padre eterno y de una madre doncella?

Si ese niño que ha nacido será compañía nuestra, si ese niño y esa Virgen son la guía de una estrella la debiéramos seguir hasta donde fuera ella; pero, en fin, vayámonos a dormir que a mí el sueño ya me tienta y que haga Dios de nosotros lo que mejor le convenga.

Si a la mañana siguiente tenemos noticia nueva seguiremos adelante corriendo toda la sierra.

Rabadán

Dices muy bien, Juan Lorenzo; si es que ya te tienta el sueño pues id todos a dormir y acostaros descuidados que si Viene algún nuevo anuncio yo me encargo de avisaros.





Chamorro

Aquí me presento yo con gran gozo y alegría a adorar al mismo Dios y a ver la Virgen María que es madre de pecadores, nuestra guía y nuestro bien. ¡Vivan San José y el niño y la Virgen de Belén!

Rabadán

De la sierra hemos venido un escuadrón de pastores para adorar a la Virgen que es madre de pecadores y a su esposo San José, y que en su vara ha florecido un ramillete de flores.

Zagalejo

A San José y a la Virgen son los que andamos buscando, y en un portalillo pobre dicen que se han hospedado y tienen un tierno niño y le andamos a buscar los pastores de la sierra para irle a adorar.

Antonio

En esta noche, señores, por ser la noche más bella, en la ciudad de Belén se presentó una doncella y tiene un hermoso niño y por eso los pastores nos ponemos en camino; y su albergue es un portal y por eso los pastores le venimos a adorar.

Pascual

En esta noche, señores, como todos lo han de ver se ha aparecido la Virgen y su esposo San José y por su divina gracia tienen un niño también, tan blanco como una rosa y más bello que un clavel, así es que los pastores ofrecemos la cordera

a la Virgen de Belén; mas el Ángel nos anuncia que su albergue es un portal y por eso los pastores le venimos a adorar.

Blas

En esta noche, señores, como todos lo han Visto venimos los pastorcitos en busca de un tierno niño que, por anuncio de un Ángel que nos ha dado el aviso, en el portal de Belén rey poderoso ha nacido.

Y por eso los pastores le ofrecemos con cariño nuestro amor y nuestros dones y nuestra pobreza al niño; pero ahora, en un momento nos vamos a descansar que venimos ya rendidos y muy cansados de andar y luego que despertemos ya podemos caminar a adorar al niño Dios y a su madre en el portal.

Zagalín

Entre todos los pastores yo soy el más pequeñín, por eso mis compañeros me llaman el Zagalín, y por ser el más pequeño de los pastores de la sierra me han traído aquí engañado que Belén está muy cerca.

Todos me Vienen diciendo «ya llegamos a Belén», unos que a adorar la Virgen, otros al niño Jesús, otros que si a San José; ellos siguen navegando pero a mí me hacen correr y yo ya vengo cansado de correr por estas sierras y de andar por estos campos; ya he terminado la merienda, sólo el barril me ha quedado, y si sigo la jornada





el barril también se acaba.
Pero, en fin,
si ellos adoran la Virgen,
a San José y a su niño
yo también quiero adorarles
con muchísimo cariño;
pero ya estoy muy cansado,
ya lo vuelvo a referir:
Ellos están acostados,
yo también quiero dormir.

(Los pastores acostados, se aparece el Angel; puede tener una luz en la mano y canta)

Ángel

Alerta, alerta pastores, alerta, alerta al momento que yo de parte de Dios soy el que a anunciaros vengo. Ea, que hoy ha nacido, ea, sobre vuestro suelo, ea, el hijo de Dios, ea, por vuestro remedio, ea, marchad a Belén, ea, deprisa y corriendo, ea, que allí le hallaréis entre unas pajas envuelto.

Rabadán

(Levantándose)

Jesús, Jesús, qué prodigio; Jesús, Jesús, qué portento. ¿Qué es aquello que diviso? ¿Que es lo que en el alto veo?

¿Qué luz tan maravillosa²²⁰ y que brillante lucero o que voz tan agradable se ha aparecido esta noche aquí en este santo templo?

Sin duda que es algún Ángel que ha venido desde el cielo a traemos nuevo anuncio a mí y a mis compañeros. Voy a ver por informarme...

Ya se deslumbró aquel brillante lucero. ¿Qué voces son las que oí que estando en profundo sueño me despiertan y me dicen que aquí. sobre aqueste suelo ha nacido un niño Dios que es para nuestro remedio, que marchemos a Belén y que vayamos corriendo? ¿Qué me haré yo en este caso?

Pues yo a mis compañeros no los tengo que avisar porque me dirán que sueño y no me van a creer que ha venido anuncio nuevo.

Pues, volvereme a acostar y haré que duermo y no duermo y si vuelve a repetir la dulce voz su soneto, yo, yo les llamaré con tiempo.

Ángel (Repite lo anterior) Alerta...

(Se levanta el Rabadán)

Rabadán

Santo Dios, esto es verdad, no dejo de conocerlo; un Ángel es, no lo dudo, esto es ciertísimo y fijo porque ahora le observé yo atento y muy despierto.

Desde el principio le oí y le estuve escuchando atento. Favorecedme, Señor; favorecedme, Dios mío y enseñadnos el misterio que la voz que suena dice que para nuestro remedio que ha nacido un niño santo, santo en la tierra y el cielo.

¡Arriba, los mis amigos! ¡Arriba, mis compañeros! Gozaréis de mis delicias sin abandonar el sueño que os privó de gozar un grandísimo misterio.

(Se levanta Juan Lorenzo y dice airado)



²²⁰ Versos que no están en otras versiones. Hasta «sin duda».



Juan Lorenzo

Déjame dormir, Rabadán, no me prives de este sueño. ¿Por qué te pasmas y asombras²²¹ del resplandor de este templo? Tú deliras en el sueño.

¿Acaso crees que estamos donde están nuestras ovejas por esos campos pastando? ¿Crees que acaso estamos en los campos de la sierra, que tenemos una luz de una curiosa linterna?

Sosiega de estas fatigas, déjanos estar durmiendo y vete a dormir tranquilo y déjanos de prodigios. No me vuelvas a llamar porque del primer cachazo te tiro al suelo a rodar.

Rabadán

Al oír las palabras del airado Juan Lorenzo ya se volvió a deslumbrar aquel brillante lucero: ¿que me haré yo en este caso?

Yo bien fuera a despertarlos pero no quieren creerlo: No he despertado más que a uno y no lo ha querido creer: Los otros harán igual. no me van a obedecer.

Si los despierto, se enfadan: Si los dejo dormir, veo que yo solo estoy penando cuando ellos están durmiendo.

Pues, volvereme a recostar y haré que duermo y no duermo. Si me vuelve a repetir la dulce voz su soneto usaré de alguna industria para que mis compañeros gocen de aquestas delicias y admiren estos portentos. A ver si después ya creen

221 De nuevo versos extraños. Hasta «No me vuelvas a llamar».

en todos estos prodigios. ¿Dije «pues he de acostarme»? Ya digo que no me acuesto pues ya tengo que despertarlos²²² de esto no tengo remedio: es un cargo que he cogido y no cumpliré con menos.

El Ángel me está mirando y ve que no los despierto, hasta se dirigirá contra mí y me dirá que los temo.

Pues a llamarlos voy deprisa, a despertarlos voy luego llamándoles por su nombre de aquesta suerte diciendo:

Tente arriba tú, Chamorro. levántate, Juan Lorenzo, ponte en pie tú, Zagalón. abre el ojo, Zagalejo, y los demás por su nombre vayáis haciendo lo mesmo.

Y tú también, Zagalín²²³, que ya dormiste buen sueño: vamos a hacer las sopillas para ir a ver al niño. ¿No queréis ver y gozar de lo que yo gozo y veo?

Todos Sí queremos.

Rabadán

¿No veis en aquella altura, en aquel encumbrado cerro, un paraninfo de un Ángel que por dos veces un soneto me ha cantado y me ha dejado todo confuso y suspenso? ¿No veis un Angel²²⁴ hacia las puertas del cielo?

²²⁴ Más versos de mano culta. Casi todos los añadidos. como se habrá observado, se refieren a la iglesia (el templo) y al propio señor cura. Hasta «que se oye desde muy lejos».



²²² Otros versos añadidos. Hasta «y me dirá que los temo».

²²³ Otros 4 versos. Hasta «niño». Cambia incluso la rima.



Las puertas medio entreabiertas, el medio fuera y medio dentro con una vela en la mano y el resplandor de un lucero; está vestido de blanco, también tiene alzacuello, una corona de flores y por encima un plumero, la voz es como un clarín que resuena en este templo; es una voz tan magnífica que se oye desde muy lejos y se encierra aquí, sin duda, un grandísimo misterio.

Chamorro

Compañero, ¿tienes pan?

Rabadán

Déjame de pan y pana que ahora no estamos a eso. Primero es hallar lo que buscamos²²⁵ que tiempo te ha de quedar de migar pan y hacer caldo.

Chamorro

Me parece, mi Rabadán, que me estás contando un cuento que lo sacas de tu cabeza, pues eres quién para eso.

Tú deliras o los sueñas todos estos argumentos y nos traes aquí engañados a todos tus compañeros.

Dime.

¿dónde has visto esas delicias, esos tan grandes portentos que nos estás refiriendo, lo que no puede ser cierto?

Mas, si no me haces mejores pruebas, yo no puedo creer eso.

Rabadán

Pruebas te haré las que quieras. Pregúntale a Zagalejo que es hombre de honor y crédito que cuando el anuncio del Ángel él también estaba despierto y os podrá dar noticias

de todos estos prodigios; y, si acaso estuvo atento, bien se pudo asegurar de que bajaba del cielo. Anda a preguntarle, incrédulo, que él te referirá lo mismo que yo refiero.

Chamorro

(Preguntando a Zagalejo) Zagalejo: ¿Qué has visto o que has oído en esta noche a mi Rabadán en este santo templo?

Zagalejo

Oímos una voz que parecía que bajaba del cielo, que os venía a despertar siempre que estabais durmiendo²²⁶.

Y Rabadán, que no dormía, porque siempre ha estado atento, os ha ido a despertar y a referir el suceso. Y a esto se levantó Juan Lorenzo,

(Se levanta)

pero de mal gesto; muy mala cara le puso porque le escurruzó el sueño; y si crees que yo miento, pregúntale a Juan Lorenzo que el te dirá la verdad de todos estos sucesos.

Chamorro

(Preguntando a Juan Lorenzo) ¿Es cierto esto que me ha dicho?

Zagalejo

Contesta, Juan Lorenzo.

Juan Lorenzo

Todo esto ha sido cierto: Me ha venido a despertar y a referir el suceso; me ha levantado soñando y echando mil juramentos. Ahora veo que es verdad, ya me sobra de creerlo,





225

Merced a la intervención culta, esta es la única

versión en que el Rabadán tiene un testigo de lo que ha visto.



pues veo que todo lo que me ha dicho es obra de un gran misterio.

Chamorro

Muchas gracias, Juan Lorenzo, por el favor que me has hecho. Dios te lo premie en el cielo que en todo lo que os he pedido me hais dejado satisfecho y veo que todo es cierto.

(Se arrodilla ante el Rabadán)

Ahora pido yo a mi Rabadán que me perdone las molestias que le he hecho.

Rabadán

Gracias a Dios que lo crees porque tú has sido el más necio: de mí ya estás perdonado, que Dios nos deje este ejemplo.

pero el Ángel nos quiere volver a anunciar, para cogernos a todos despiertos.

Para que no valgan disculpas ni tampoco arrodeos, atención, que va a repetir la dulce voz su soneto.

Juan Lorenzo

Qué sonada ni qué soneto... ¿Me faltarán a mí alicantiñas cuando yo de hambre estoy muerto?

Yo voy a hacer unas migas para almorzar a contento, que la música sí gusta, —ya lo creo que me gusta pero es después de bien compuesto este cuerpo principal que le tengo descompuesto.

Y tú también, Zagalón, que le tienes casi yerto de hambre y de necesidad. vente conmigo al momento.

Nos haremos unas migajuelas bien componidas con sebo, cogeremos las cucharas y las tiraremos al coleto.

Zagalón

Tienes razón, Juan Lorenzo, pues, como dice el adagio, «de la panza sale la danza»; después de comer y beber bien²²⁷ ya podemos echar una bailá al niño en llegando allá a Belén.

Zagalín

¿Belén de aquí, está muy largo?

Zagalón

Belén de aquí, debe estar cerca.
Todo lo mucho que diga
tres leguas o seis y media
y si vemos que está largo
volveremos a comer
tranquilos y sosegados.
Si echarnos más tiempo en el camino
pues lo mismo llegaremos a ver
ese hermoso niño.
Y tú, ¿en que piensas, Zagalejo?

Zagalejo

Almorzar las migas con vosotros. esto me parece bueno pues ya tenía buen hambre cuando desperté del sueño; y si es que vamos a hacer las migas antes de ir a Belén pues, vamos a hacerlas luego pues ya hay ganas de comer.

Luego, después que comamos, nos vamos de compañeros a ver la Virgen y el niño y a ofrecer nuestros regalos. Y vosotros, compañeros, ¿no queréis migas también?

Otro pastor

Al cabo ya de los días que traemos de camino y poco que hemos comido tenemos ya buenas ganas de sopas del calderillo y el Zagalín, sobre todo, que terminó la merienda y le quedó el barril sólo. ¿Y tú, mi compañero?

Más versos. Hasta «ese hermoso niño».



227



Otro pastor

Que si vamos a hacer migas procurad que queden blandas que el niño es aún tierno y no será de pasarlas; y no dilatar el tiempo porque la jornada es larga.

Zagalín

Pues vamos a hacerlas luego que yo tengo buenas ganas de tomarme ya el almuerzo.

Rabadán

Acercáos, compañeros, y preparad lumbre presto que vamos a hacer las migas todos juntos de un momento.

Juan Lorenzo, pon el pan, Zagalón, tú pon el sebo; Chamorro, trae el caldero, entre todos las haremos prontito y luego.

(Se prepara lumbre, se hacen las migas)

(Canta el Ángel por 3.ª)

Zagalín

A mí no me dais...
Yo, como más pequeñín, me echan
Me echan fuera del corrillo
pero tengo mía fiambrerilla
y mío barrilillo;
de cuando en cuando
echaré un traquillo.

Todos comen y a mí no me dan.

(Canta el Angel)

Zagalín

Ahora, ahora sí que yo le oigo.

Chamorro

Ahora sí que yo le veo

Juan Lorenzo

Ahora sí que a mí Rabadán a juntos pies yo le creo. Yo ya no quiero almorzar ni menos pensar en eso, yo me muero por reír y contar vuestros sucesos; yo me sangro porque vos no sabéis los libros nuestros; que los libros nuestros dicen que el pastor que ha de ser bueno lo primero que ha de hacer en despertando del sueño echar mano a su cuchara y poner el caldero al fuego; mas vosotros, ignorantes, que no sabéis de vuestro empleo tomad allá este librito que llaman el Teologeo, que si vosotros supierais veríais cuál era lo primero. Tómalo tú, Rabadán.

Rabadán

Dámelo acá, Juan Lorenzo.

(Hojea el libro) Capítulo loborum.

Juan Lorenzo No es ése.

Rabadán

Capítulo ovejorum.

Juan Lorenzo Sigue a ver.

Rabadán

Todo pastor afamado hará tres divisas a su ganado: La primera de ellas distinguir las ovejas blancas de entre las ovejas negras.

Juan Lorenzo

No es ése, vuelve la hoja.

Rabadán

Capítulo pastorum.

Juan Lorenzo

Ese es, gracias a Dios.

Rabadán

Todo pastor que es pastor y ha de desempeñar su empleo lo primero que ha de hacer en despertando del sueño, echar mano a su cuchara y poner el caldero al fuego. Ah, pero mira, que os advierto que no os ocurra esta pena la noche del nacimiento.





Juan Lorenzo

Pero el nacimiento, ¿ha de ser de algún cordero?

Rabadán

No, hombre, no. Ha de ser de un niño tierno.

Juan Lorenzo

Pues si es conforme tú dices vamos cantando y diciendo una tonadilla vieja con un soniquete viejo.

Todos

Hoy el cielo nos previno buen pastor amante y fino y es un niño celestial celestial.

Y su madre peregrina la pastora más divina que a los hombres guardará guardará.

Di, pastor del alma mía, donde haces tu medio día que te quiero yo encontrar encontrar.

Ya me causan tantas penas el seguir huellas ajenas y las tuyas quiero hallar quiero hallar.

Sal al campo y ve las huellas del ganado, que por ellas a quien buscas hallarás hallarás.

Pero a mi precioso niño yo le hallé precioso niño reclinado en un portal un portal.

Y al cumplir mi fiel deseo y a la sombra del que veo yo me voy a descansar descansar.

Zagalejo

Mi Mayoral²²⁸ ¿y para lograr la dicha que nos proviene del cielo, quién quedará en el aprisco si a buscarlo resolvemos?

Rabadán

Id unos y quedad otros, que arrastrados del prodigio y llevados del deseo si dejamos los rebaños solos ¿quién detiene al lobo fiero?

Zagalón

¿Y qué corazón sufrirá irse unos y quedarse otros?

Otro pastor

Eso, así no puede ser, aunque por suerte lo echemos.

Juan Lorenzo

¿Y entonces, qué haremos? Lo más seguro será seguir el camino que nos señala el cielo.

Antonio

Dejemos nuestros ganados y vamos todos a ver; nada nos ocurrirá haciéndolo a buena fe.

Chamorro

Ea, pues, en reparos no andemos; vayamos a Belén a ver ese verbo ese recién nacido que es cosa para no dejarla perder.

Otro pastor

Tiempo ha que, absorto por la melodía me lo ha experimentado a mí el alma mía.

Estando oyendo unos cánticos breves de tan grande dulzura. Es fijo que en el portal de Belén se alberga esa Virgen pura.

²²⁸ Estos versos sólo aparecen en alguna versión esporádicamente. El texto «Apenas el alba» también es extraño a la tradición.





Zagalín

Pues corramos a Belén a ver tan grande hermosura.

Rabadán

Adelante, compañeros, a ver dónde está ese niño, ese rey nacido.

(Se adelanta Rabadán hacia el portal y dice)

Apenas el alba
del niño se anuncia
María pronuncia
con dulce emoción
y su casto esposo
y anciano, os adora
y siempre os implora
con fe y devoción.
Porque es vuestro nombre

la voz que ilumina al fiel que examina de su fe la luz.

De gracias del cielo raudal de la tierra sagrario que encierra la hostia y la cruz. María es la gloria del bálsamo santo que endulza los llantos del triste mortal.

Es amor divino
que guía a las almas
de gloria entre palmas
al reino de Dios.
María es la gloria
del sol de justicia.
la esposa y delicia
del sol de Israel.

María es la gloria del coro sagrado tesoro adorado del célico edén. Bendita entre todas las madres benditas. delicia infinita de la trinidad.

Bendita os aclaman el ángel y el hombre, bendito tu nombre por la eternidad y en tu dulce nombre cantemos hoy día y danos María vuestra bendición, y al fin de la Vida morir con tu amor.

(El Rabadán llama a los pastores cantando)

Pastores de estos montes venid, mis compañeros. veréis la Virgen bella que tiene un niño tierno.

Todos

Vamos, vamos allá. alegres y festivos y en tanto que llegamos refiere lo que has visto.

Rabadán

Venid hacia Belén y en un portal divino veréis a San José, la Virgen y a su niño.

Todos

Vamos...

Rabadán

Un Ángel se aparece que del cielo ha venido a anunciar a los pastores un nuevo rey nacido.

Todos

Vamos...

Rabadán

En un pesebre está este recién nacido. todos le adoraremos con mucha fe y cariño.

Todos

Vamos...

Rabadán

(De rodillas junto al niño)
Con el anuncio del Ángel
el más brillante lucero
hemos logrado el hallar
a este niño, rey del cielo.





En Belén, en un establo, ha nacido el niño Dios. Vamos todos presurosos a rendirle adoración.

Todos

Que dicen que ha nacido un niño bello (bis).

Zagalas de la Virgen María sí, sí, sí, divino verbo (bis).

Todos

Vamos vamos pastores vamos Corriendo (bis) y ofrecemos al niño sí, sí, sí, nuestros obsequios (bis).

Y puestos de rodillas por este suelo (bis) con tiernos corazones.

Zagalas

sí, sí, sí

le adoraremos (bis).

OFRECIMIENTO

Ángel

Yo le adoro a este niño con fe y con gracia porque es Vida y dulzura nuestra esperanza, y a más, le ofrezco, una manzana bella al niño tierno.

Pastora

Recibe, niño hermoso, de esta pastora un racimito de uvas que traigo ahora, y con cariño te regalo las uvas hermoso niño.

Zagala

Recibe, niño hermoso, de esta zagala un poquito de queso que te regala y ahora te ruego nos guies buen camino para ir al cielo.

Rabadán

Yo la ofrezco a la Virgen finos pañales y un fajero que al niño pueda enfajarle. Por tu belleza, en general recibas nuestra pobreza.

Juan Lorenzo

Recibe. niño hermoso, la mi zamarra porque entre los pastores no hay mejor cama y se la ofrezco para mullir la cama al niño tierno.

Chamorro

Recibe, niño hermoso, la mi zurrona con el pan amoroso para la sopa, y mi caldero para hacerle unas migas, manso cordero.

Zagalón

De avellanas un puño traigo a tu gracia por ser hijo del Ave que es cosa llana; y ese Ave llena nos libre del pecado de Adán y Eva.

Zagalejo

Un puño de castañas yo aquí te traigo porque ahora es el tiempo del aguinaldo; se las ofrezco al niño que ha nacido hermoso y tierno.



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

Antonio

Un pero muy hermoso yo darle quiero porque sé yo que el niño no tiene pero; y con esmero espero, que nos lleves todos al cielo.

Pascual

Del turrón de Alicante yo darte quiero por ser un niño santo y el rey del cielo; y con Victoria espero que nos lleves a esa tu gloria.

Blas

Yo te ofrezco unos higos suaves y buenos que de estos no te han dado mis compañeros; y con cariño le regalo los higos al rey divino.

Zagalín

Yo soy el más pequeño de la cuadrilla; te regalo una almendra y una rosquilla. Por tu belleza espero que nos des vuestra pureza.

Rabadán, J. Lorenzo y otros Esta noche los pastores logramos el mayor bien de adorar al niño Dios en el portal de Belén.

Ángel

Mírale, mírale, pastorcito. mírale, mírale.

Pastores

Ay qué lindo y qué bello, qué divino el niño es.

Ángel

Monitos ya le veis.

Rabadán y Juan Lorenzo Fuimos a ver esta noche a la Virgen de Belén, qué niño tiene tan lindo, madre de Dios, qué mujer.

Ángel *Mírale...*

Rabadán y Juan Lorenzo Con los dos estaba el viejo y eran justos todos tres

y eran justos todos tres son la sagrada familia Jesús, María y José.

Ángel

Mírale...

Rabadán y Juan Lorenzo La noche estaba muy fría; al ir corriendo a Belén en tanto calor entramos que nos Viene Dios a ver.

Ángel

Mírale...

Rabadán y Juan Lorenzo Entramos allá y dijimos viendo una mula y un buey y tal niño en un pesebre: Verbum caro factum est.

Ángel

Mírale...

Rabadán

Dime niño tiernecito dime cuál tu nombre es.

Ángel

Jesús es su dulce nombre, también se llama Manuel.

Todos

Ay qué lindo y qué bello qué divino el niño es.

Rabadán y Juan Lorenzo La vaca le daba aliento mas, la mula, tan infame, a coces se vuelve al niño y a su dulcísima madre.



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

Ángel

Mírale...

Rabadán y Juan Lorenzo En carne mortal le vimos más hermoso que un clavel; muy bello estará en el cielo pero no tiene que ver.

Ángel

Mírale...

Rabadán y Juan Lorenzo
Vino a remediar al mundo
que hoy tan perdido se ve
y el remedio que ha dejado
poder de Dios y cuál es.

Ángel

Mírale...

Rabadán y Juan Lorenzo En fin él vendrá a juzgarnos pues que de todos es rey; nos dará premio y castigo según guardemos su ley.

Ángel

Mírale...

Rabadán y Juan Lorenzo
Esos tus hermosos ojos
cubiertos de bella luz
nos alumbren para siempre,
para siempre, amén Jesús.

Ángel

Dios te salve, María hermosa y bella la que estrella en el cielo, sol en la tierra. Estela matutina que tal realce de todo lo creado no hay quien te alcance. Salve, Virgen bella. salve, Virgen madre. y en el portal señora reina, salve.

Rabadán

Compañeros, ¿queréis echar otra cantina al niño?

Todos

Sí, queremos.

Ángel

Hermoso niño
y dorado clavel
que en el invierno
fuiste a nacer.
Unas rosiñas de primavera
yo se las traigo hermosas y bellas
en ellas.
para que el niño se remire

Zagala

Yo, zagalilla, te vengo a ver y te regalo un lindo clavel para que el niño se remite en él.

Rabadán

Un pedacín de mazapán te lo regalo yo Rabadán.

Juan Lorenzo

El perejil de lo mío huerto te lu regalo yo, Juan Lorenzo.

Chamorro

Recibe niño el tocinu gordo yo te lo ofrezco que soy Chamorro.

Zagalón

Café con leche, que es superior. te lo regalo yo, Zagalón.

Zagalejo

Yo, del buen vino, traigo un botello, te lo regalo yo, Zagalejo.

Antonio

Del bacaladu de lo más gordo te lo regalu yo, buen Antonio.

Pascual

Un puñón de nueces para cascar te las ofrezco yo, buen Pascual.

Blas

Un poco aceite para guisar te lo regalu yo, que soy Blas.

Zagalín

Yo, señorina, soy zagalillo y la regalo un pajarillu para que el niño pase el ratillo.



SALVE²²⁹

229 Esta salve es diferente a la de las demás versiones orientales y occidentales.

(Al fin de cada estrofa se repiten los dos últimos versos)

Salve, Virgen pura, madre de piedad, reina protectora de esta vecindad, todos te rogamos aquí, en este día, y más los vecinos

de esta noble villa.

Vuelve a tus fieles ojos compasivos y a los de este pueblo con mayor motivo; todos te prometen gusto y devoción como relicario del hijo de Dios.

Después del destierro a Jesús nos muestras fruto de tu vientre, abogada nuestra. Oh, clemens, oh pia, oh, Virgen María; por nosotros ruega aquí en este día, para que alcancemos todas las promesas y seamos dignos de la recompensa y en señal de gozo a ti, madre tierna, con gusto ofrecemos la hermosa cordera.

Somos pastorcitos de poca riqueza para regalarte según tu grandeza; recibe graciosa tan pequeños dones, nuestras muchas faltas por siempre perdones. Con Dios, Virgen pura, con Dios, Jesús nuestro, con Dios, señor cura, con Dios, noble pueblo todos de justicia; con Dios los ancianos jóvenes y niños.

Con Dios, Virgen pura, somos de tu casa por eso venimos a darte las gracias. Virgen soberana de la Encarnación a darte las gracias adiós, con Dios, adiós.

(Juan Lorenzo pide la zamarra cantando)

Juan Lorenzo
Dame la mi zamarra
José del verbo
que me voy al ganado,
vuélvele al Bierzo.

Todos Vaya la Virgen soberana, ea,

ya venimos a verla, pues vaya,

que es patrona de España. Chamorro

(Pide la zamarra)

Vos, San José Bendito,
yo también quiero
me vuelvas mi zamarra
y mi caldero.

Todos Vaya... (Despedida a la Virgen)

Todos
Con el anuncio del Ángel
y la luz de estos luceros
venimos a visitarte
los pastores los primeros.





Vamos pastores, vamos pa casa que ya se muestra la estrella clara.

¿Quién es aquella doncella que en esta noche dio a luz? Es la Virgen de Belén madre del niño Jesús.

Con muchísima alegría y muy gozosos también hemos adorado al niño nuestra vida y nuestro bien.

Adiós, Virgen de Belén, madre del divino Verbo, adiós, San José bendito, y el niño, bello lucero.

(Dirigiéndose a María)

Quédate con Dios, María, la del manto cristalino; échanos la bendición que nos vamos de camino.

María

Idos con Dios, pastores; id con Dios y de camino, vinisteis a visitarme y a adorar al rey divino.

Todos

Quédate con Dios, María, la del manto colorado; échanos la bendición que nos vamos al ganado.

María

Idos con Dios, pastorcitos, id con Dios para la sierra, que a la Virgen de Belén ya ofrecisteis la cordera.

Todos

Quédate con Dios, María, la del manto de las flores; échanos la bendición que nos vamos los pastores.

María

Idos con Dios, pastorcitos, despedíos de Belén que ya adorasteis al niño la Virgen y San José.

Todos

Quédate con Dios, María, más hermosa que una rosa; échanos la bendición con tu mano poderosa.

María

Idos con Dios, pastorcitos, juntos en gran compañía; nunca jamás olvidéis a este hijo de María.

Todos

Quédate con Dios, María, la del dorado clavel; hasta la misa del día que te volvamos a ver.

María

Idos con Dios, pastorcitos, id con Dios y en hora buena vinisteis a visitarme hoy día de Nochebuena.



RUCAYO

RELATOS DE ENTRADA

pártense los señores si se pueden apartar; dejen pasar mi ganado que lo llevo pa el corral.

Apártense las señoras que están tan arrellanadas que parecen mis ovejas cuando están en la majada.

Otro pastor

Atención a lo que ha dicho mi compañero: Que están tan arrellanadas y tan pegadas al suelo que de esta suerte y manera estarán un año entero.

Otro pastor

Apártense los señores, apártense para un lado que me he quedado dormido debajo del campanario y si un poco me descuido no oigo la misa del gallo.

Otro pastor

Yo soy un pobre pastor que entre peñas me he criado y no he tenido otro oficio más que guardar mi ganado.

Afilando mi navaja, repicoteando mi palo, escudriñando mi zurrón cuando lo tengo ocupado; si me dan tres libras de pan me las como, como si me dan cuatro.

Me las zampo: y si me dan cinco entre mi perrito y yo las damos fin y cabo. Toma, cachicán, toma, para ti este cacho.

Zagalejo

Yo soy un pobre pastor el más ruin de la cuadrilla pues cuando van a almorzar todos me echan a la orilla.







Aquí traigo mi bota para echar un trago; mis compañeros, si lo quieren, que vayan a ganarlo, que a mí, buen trabajo me ha costado.

(Cuando salía el último pastor cantaban)

Por las montañas del cielo bajaba un pastor divino a dar agua a su ganado a las orillas del río.

La luna, de que lo Vio, pegó un salto de oro fino; balaban las ovejuelas, cantaban los zagalillos.

Al subir a una arboleda cantaban los pajarcitos, cantaban Cristo nació, cantaban Cristo ha nacido.

El suelo tiene por cama, el cielo de cobertor, un canto de cabecera para descansar mejor.

(Los pastores dentro, llegan la Virgen y San José y empiezan las pastoras y zagalas)

Para Belén camina una niña que encanta hermosa en cuanto bella gloria







hermosa en cuanto bella y un Viejo en su compaña; prosiguen poco a poco

gloria

prosiguen poco a poco pisando con sus plantas y el divino del cielo

gloria

y el divino del cielo un portal les prepara y allí llamó María

gloria

y allí llamó María con humildes palabras. Responden desde adentro

gloria

responden desde adentro ¿quién a estas horas llama? Es San José que viene

gloria

es San José que viene con su esposa en compaña. Si traen dinero, que entren

gloria

si traen dinero, que entren y si no, no hay posada. Dinero, sí traemos

gloria

dinero sí traemos, sólo es un real en plata. Esa es poca moneda gloria esa es poca moneda para pagar posada. San José se afligía

gloria

San José se afligía, María le consolaba: ¿Qué más consuelo quieres

gloria

qué más consuelo quieres que ir en mi compaña? Prosiguen poco a poco,

gloria

prosiguen poco a poco pisando con sus plantas y el divino del Cielo

gloria

y el divino del cielo en un portal les prepara y allí parió María

gloria

y allí parió María un niño con su gracia. Ya vienen los pastores

gloria

ya vienen los pastores de todas las comarcas, unos le ofrecen huevos

gloria

unos le ofrecen huevos, otros manteca blanda, otros lindos pañales gloria, otros lindos pañales que parecen de Holanda para envolver al niño

gloria

para envolver al niño Jesús, que tiritaba. Ya va un Ángel al cielo

gloria



ya va un Ángel al cielo a llevar la embajada: La parida está buena

gloria

la parida está buena. Señores de la casa aumenten el silencio

gloria

aumenten el silencio que un Ángel va a cantarla.

(Y empieza el Angel)

Ángel

Gloria al recién nacido aloria

gioria

Gloria in excelsis Deo.





Alerta, alerta pastores, alerta, alerta al momento, ea, de parte de Dios, ea, que anunciaros vengo, ea, que hoy ha nacido, ea, sobre vuestro suelo, ea, el hijo de Dios, ea, pa vuestro remedio, ea, marchad a Belén, ea, deprisa y corriendo, ea, que allí le hallaréis entre unas pajas envuelto.

(Entonces se levanta el Rabadán)

Rabadán

Jesús, Jesús, qué prodigio; Jesús, Jesús, qué portento, ¿qué es aquello que diviso? ¿Qué es aquello que en el alto veo? Voy a hacer por informarme. Ya se deslumbró el trofeo. ¿Qué haré, pues, en este caso? ¿Llamaré a mis compañeros y les contaré el suceso? Pero será muy difícil obligarles a creerlo; volvereme pues a echar haré que duermo y no duermo y si se vuelve a repetir yo les llamaré con tiempo.

(Vuelve a repetir la voz)

Ángel

Gloria in excelsis Deo.

Rabadán

Arriba, arriba los mis amigos: arriba los mis compañeros. gozaréis de mis delicias pues un letargo es el sueño que vos priva de gozar de un grandísimo misterio.

Juan Lorenzo

Déjame dormir, Rabadán. déjame de chichiribeos, que si otra vez me despiertas armaremos paloteo y veremos cuál es más majo: grandísimo majadero.

Rabadán

Al oír las palabradas del airado Juan Lorenzo ya se volvió a deslumbrar aquel brillante lucero. ¿Qué haré, pues, en este caso?

Llamaré a mis compañeros y les contaré el suceso. pero será muy difícil obligarles a creerlo.

Volvereme pues a echar. haré que duermo y no duermo y si se vuelve a repetir la dulce voz su soneto usaré de alguna industria para que mis compañeros gocen de aquestas delicias y admiren a estos portentos.

Pero no; a llamarles voy luego. llamándoles por su nombre de esta manera diciendo: Tente arriba tú, Chamorro.





Arriba tú, Juan Lorenzo.
Ponte en pie tú, Zagalón.
Abre el ojo, Zagalejo,
y los demás por su nombre
vayan haciendo lo mesmo.
¿No queréis ver y gozar
de lo que yo gozo y veo?

Todos

Sí queremos.

Rabadán

¿No veis en aquella altura. en aquel escumbrado cerro. un paraninfo del cielo que con su voz celestial por dos veces un soneto ha cantado y me dejó todo confuso y suspenso? Sin duda que aquí se encierra un grandísimo misterio.

Juan Lorenzo

¡Qué sonada ni soneto! ¿Faltaríame a mis cantiñas cuando yo de hambre estoy muerto?

Yo voy a hacer unas migas para almorzar de contento, que la música sí gusta, pero es después de compuesto este cuerpo principal que lo tengo casi yerto; y tú también, Zagalón, que lo tienes casi yerto de hambre y necesidad.

Vente conmigo al momento, y nos haremos unas migas bien componidas con sebo.

Zagalón

Tienes razón, Juan Lorenzo, que como dice el adagio «de la panza sale la danza».

Juan Lorenzo

Y tú, que piensas, Zagalejo?

Zagalejo

Yo, en comer las migas con vosotros, que eso es bueno.

(Entonces preparan las migas y hacen el corro; ponen el caldero de las migas en el medio y el Zagalejo va por la orilla diciendo «A mí no me dan, a mí no me dan»... Y estando a las migas, se siente la voz del Angel)

Rabadán

Atención que ya repite la dulce voz su soneto.

Juan Lorenzo

Ahora sí que yo la oigo; ahora sí que yo la veo, ahora sí que a mi Rabadán a pies juntos yo le creo; ya no quiero más migas.

Zagalón

Yo, ni pensar en ello.

Juan Lorenzo

Si no queréis más migas ¿pa qué queréis el caldero?

Zagalejo

¡Sí... grandísimos majaderos! Después de comerme las migas echarme a rodar el caldero...

(Ahí termina la pastorada y es cuando empiezan las pastoras y las zagalas a cantar)







Pa Belén camina, quisiera saber, un hombre de noche con una mujer.

O la lleva hurtada o juzgo yo mal. Antes de las doce a Belén llegar.

San José responde: No la llevo hurtada, que de eso, señores, no me toca nada

y a mí me la ha dado quien la pueda dar. Y antes de las doce a Belén llegar.

Fueron caminando y luego encontraron a unos arrieros y les preguntaron

si para Belén había donde errar. Antes de las doce a Belén llegar.

(Después, salían los reyes)²³⁰

Rey

Amigos, príncipes árabes, salid, que se nos ha presentado frente a nuestros palacios una milagrosa estrella que parece hecha por milagro.

Esa estrella es indicio de haber nacido un nuevo rey, tan deseado de los hebreos; si es así, es justo ir a adorarle y ofrecerle dones en señal de rendimiento.

Tomemos oro y mirra y gran cantidad de incienso siguiendo la guía que la estrella nos indica; todos tres la seguiremos, caminemos sobre la marcha. ¿Qué haremos? Que se nos ha desaparecido la estrella la cual nos ha servido de guía desde la Arabia a Judea.

Si se nos perdió la estrella la cual nos ha servido de guía desde la Arabia a Judea.

Si se nos perdió la estrella se nos perdió el farol del cielo; ya nos vamos quedando como ovejas sin cordero.

Yo he sido la causa de .hallarnos en tan grande desconsuelo, pero vamos a Jerusalén que allí hallaremos noticias del nuevo rey

.....

quien nos dice que en alguna parte de estos barrios o de estos palacios ha nacido un nuevo rey tan deseado de los hebreos.

Paje de Herodes Alto, ¿quién llama?

Reyes

Los reyes de Arabia.

Paje

Alto a los reyes de la Arabia. Pie atrás.

Un rey

Estos bellos obeliscos que veo en esta fachada es cierto, si no me engaño, de algún rey la gran morada.

Paje

Alto, pie atrás, y el que de esta raya pasare que yo con mi espada hiciere.²³¹ Alto, ¿qué gente son ustedes?

Transcribimos el material tal y como el informante lo ha ido relatando. Hay, por tanto, imprecisiones, olvidos y omisión de los personajes que van hablando, en ocasiones. En cualquier caso, remitimos al lector interesado por los reyes a nuestro próximo trabajo, similar a éste, que versará sobre tales Autos, y que incluirá muchas versiones.



²³⁰ En Rucayo se representaban sin interrupción corderada y reyes.



Rey

¿Vive aquí el rey de los judíos, príncipe de cielo y tierra por quien los reyes de Arabia caminamos tantas leguas?

Paje

Aquí vive el rey Herodes, Herodes, príncipe de la Judea, quien sólo al oír su nombre todas las naciones tiemblan.

Rey

Vive Dios, a quien adoro, que los príncipes de Arabia no tienen el gran poder de vuestro monarca.

Ir y decir a vuestro amo que sin temor ni arrogancia queremos verle y hablarle cosas de grande importancia.

Herodes

Oh, qué ruido, que confusión de cajas, trompetas o bocinas se oyen en Jerusalén y por estas plazas vecinas, ¿hay alguna sedición que amenace nuestra ruina?

Paje

Tres reyes, señores de Arabia, que vienen con grande alegría buscando el rey de Israel, que dicen que ha pocos días ha debido de nacer.

Herodes

¿Y quién es ese nuevo rey?

Paje

El verdadero Mesías. a quien desean las gentes. a quien los pueblos suspiran. a quien aquellos profetas anunciaron mil maravillas.

Herodes

¿Y cómo lo han sabido ellos?

Paje

Una milagrosa estrella dicen que les sirvió de guía sin que se les ocultase, ni de noche ni de día, hasta junto a la ciudad en que la perdieron de vista.

Herodes

¿Y dónde están?

Paje

Frente a frente a nuestros mismos palacios.

Herodes

Oh atrevidos,
¿qué buscan o que pretenden
estos reyes extranjeros
entre la gente judía?
Diles que entren,
diles que entren,
que de rabia estoy que reviento,
el pecho arder se me quiere,
el corazón me da vuelcos
y me rechinan los dientes.
Diles que entren, diles que entren.

(Sale el paje y dice)

Paje

Entren su real majestad y ante su persona real rindan ustedes sus armas.

(Entran los reyes y dicen)

Reyes

A vuestra majestad cortesa (sic) la mano besan tres potestades de Arabia país de riqueza inmensa.

Herodes

Bien venidos, caballeros; decidme cuál es la causa que tres reyes extranjeros caminéis por reino extraño por entre escarchas y hielo.

Vuestro viaje me da celo no me traigáis algún daño o algún alevoso engaño a mi corte o a mi reino.

Reyes

No temas, Herodes grande, y apartar vuestros recelos. Que el pisar hoy vuestro suelo y causa de nuestro viaje





es por rendir vasallaje a un niño recién nacido. Que rey hombre es ungido por la mano del eterno rey de todos nuestros reinos y nuevo rey en tus dominios.

Herodes

¿Rey nuevo en mis dominios? No será siendo yo vivo.

Rey

Oh mayor de los tiranos tus trazas serán en vano.

Herodes

No obstante, estoy conforme: está bien, decid, ¿quién os ha dado esa nueva de venir tres reyes magos a mis reinos de Judea?

Reyes

La estrella de los reflejos que anunciando aquel bosquejo aquel lucero del cielo de las celestial riqueza que a los hombres da tristeza y al pecador da consuelo.

Herodes

¿En qué parte o en qué palacio ha nacido?

Reves

No sabemos,
mas, siguiendo la guía
que la estrella nos ha dado
todos la seguiremos
a sus plantas y rendidos
ya venimos prevenidos
para ofrecer aguinaldo:
Mirra ofreceremos al hombre.
oro al Dios poderoso
y al rey de los Serafines
incienso, que es oloroso.

Herodes

¿Y en que parte o en qué palacios reside su morada?

Reyes

No sabemos, mas, siguiendo la guía de la estrella que en el cielo nos ha dado todos la seguiremos. Herodes, de ti esperamos que, si acaso tú lo sabes, por favor nos lo declares.

Herodes

Yo nada sé de esas cosas; ni las tengo visto ni oído, pero aquí en mi corte hay sabios muy bien entendidos que os podrán dar razón de todos esos prodigios. Voy a mandarles venir. Tomen ustedes asiento.

(Al paje)

Ve corriendo siervo mío decid a los doctores de Israel que vengan sin más aviso, que en este mismo momento es cuando les necesito.

Paje

Sabios del pueblo escogido, doctores en Israel, venid, venid, que Herodes os llama. Acudid pronto, obedeced porque si no, el rigor de su ira sobre vosotros tendréis.

(Entonces ya salía el sabio vestido de cura y decía)

Sabio

A vuestra majestad nos presentamos rendidos los doctores de Israel obedientes y sumisos.

Herodes

Bien venidos; decidme: ¿Sabéis algo de lo que estos reyes dicen que ha de ser en Belén donde ha de nacer Cristo?

Sabio

Sí lo sé, bien de cierto. pues el mismo Dios lo ha dicho en las revelaciones santas a los profetas antiguos que la ciudad de Belén





será cuna del rey niño, el que adorarán los templos y destruirá los ídolos y reinará en Israel por los siglos de los siglos.

Herodes

¿Lo habéis leído en las escrituras santas?

Sabio

Sí, también en las santas escrituras; en ellas está marcado profetizado y bien visto por el profeta Daniel y Jacob, que es más antiguo; Daniel contó por semanas que han transcurrido, y Jacob dijo que vendría el Mesías prometido cuando el cetro de Judá no lo tengan sus hijos. Tú, de Jacob no desciendes, mas el tiempo está cumplido.

Herodes

¿Y no habrá señales que manifiesten que el redentor ha nacido?

Sabio

Sí, habrá señales y grandes, habrá estupendos prodigios: Los ángeles bajarán allá desde el cielo empirio, con los más preciosos himnos y dirán a los pastores que el redentor ha nacido. Estos vendrán presurosos con sus pobres donativos a ofrecer al redentor y a ofrecerle sus servicios. Unos reyes extranjeros vendrán con gran regocijo a presentarle sus dones con un amor excesivo. ¿Quieres más, Herodes, quieres más?

Herodes

No.

Me habéis dejao satisfecho en todo cuanto os he dicho. Id en paz a vuestro destino. (Entonces Herodes fue cuando habló con los reyes y les dijo el camino, y que volvieran a darle noticias de dónde estaba, amos, de donde le había encontrao, con idea de degollarlo, y al salir de allí los reyes se vuelve otra vez a presentar la estrella)

Reyes

Amigos, príncipes árabes, ya vamos logrando con dicha lo que intentaban nuestros reales cobradores. ¿Véis aquella estrella la cual nos ha servido de guía desde la Arabia a Judea?

Todos

Sí, la vemos.

(Luego fueron los tres reyes y salió un pastor y dice)

Pastor

¿Qué buscan ustedes por tierras extranjeras?

Reyes

Un reino que sea de veras, que los nuestros son burlados.

Pastor

¿De veras? Pues si nadie os mueve a guerra ¿qué buscáis por estas tierras?

Rey

Buscamos al rey del cielo en quien todo bien se encierra.

Pastor

Vayan con Dios.

(Entonces sale una Samaritana)

Samaritana

Ya se ha descubierto, Reyes, el lugar donde hallaréis puerto para descansar. El descanso es cierto y sólo os pueden dar un seguro puerto para descansar. Aunque del camino vendréis fatigados





de este rey divino seréis regalados. Cuanto habéis penado viniendo a buscarle os quedará pagado sólo con mirarle. Vayan con Dios. (Después ya fue cuando empiezan la adoración los reyes y los pastores; los reyes no cantaban, los que cantaban eran los pastores y las zagalas)

OFRECIMIENTOS

Rabadán

Nueces con gran silencio... (No sabe más)

Otro pastor

De avellanas un puño traigo a tu gracia por ser hijo de Ave que es cosa llana. De una Ave llena; nos libre del pecado de Adán y de Eva.

OFRECIMIENTO

Ay del buen vin que alegra el cerebru para que faga buen gusto al pucheru.

DESPEDIDA A LOS REYES

Adiós, príncipes árabes, os comunico esta nueva: No volváis, tres reyes magos a Herodes con la respuesta. Dejar los anchos caminos aunque atraveséis las sendas.

Zagalas

Adiós reyes de la Arabia, os doy infinitas gracias, Mesías os acompañe y la Virgen soberana.

(Después de los ofrecimientos se ofrecía la cordera)
Levántese el mayordomo
no sea tan perezoso.
recoja usted la borrega
no se la coma el raposo.







MANSILLAS DE LAS MULAS

VILLANCICOS AL NIÑO JESÚS

(Rabadán y Juan Lorenzo ayudando a misa, y Chamorro dará el incienso, y los demás pastores se pondrán en fila a los lados del altar y el Ángel en medio. Terminado el sacrificio de la misa, irán saliendo los pastores y se colocarán en el sitio designado para hacer el corro, donde se colocarán echados hasta cantar el Angel)

Rabadán (Saliendo de la sacristía)

pártense las señoras, apártense para un lado; vamos a ver al Mesías y no sabemos donde hallarlo.

Juan Lorenzo

Que ha nacido el rey Mesías ha dicho mi compañero vamos a ver si le hallamos que deseamos el verlo.

Juan Chamorro

Ya han marchado dos compañeros, pues yo me marcho también; vamos a ver al Mesías que dicen que está en Belén.

Zagalón

Yo soy un pobre pastor que entre peñas me he criado, no he aprendido más que a andar entre mi ganado. y afilando la navaja y repicoteando el palo.

Escudriñando el zurrón cuando le tengo ocupado con las tres libras de pan, aunque algo más me han dado; para el perrito y para mí no tengo lo necesario.

Zagaleto

Yo he venido aquí siendo pastor afamado, aquí traigo mi zurrón, también traigo mi cayado. También traigo mi barril para ayuda de echarme un trago; mis compañeros, si lo quieren, que vayan a agarrarlo.

Antonio

Apártense las señoras si se quieren apartar, dejen pasar los pastores que nos queremos echar.

Blas

Apártense las señoras, dejen paso franco siempre, que yo soy el pastor Blas compañero de esta gente.

Pascual

Apártense las señoras, apártense para un lado, que no saben ustedes la prisa que yo me traigo.

Que he quedado dormido estando con mi ganado y si me descuido un poco no llego a misa de gallo.

(Los pastores se han de ir echando todos según van llegando; el Rabadán ha de ser el primero, estando la cabeza de él con Juan Lorenzo apoyado sobre la cacha, y lo mismo todos los pastores)

Ángel

Alerta, alerta, pastores, alerta, alerta al momento,







ea, de parte de Dios,
ea que a anunciaros vengo,
ea, que hoy ha nacido
ea, sobre nuestro suelo,
ea, el hijo de Dios,
ea para vuestro remedio;
ea, marchad a Belén,
ea, deprisa y corriendo,
ea, que allí le hallaréis
entre unas pajas envuelto.

(Se levanta el Rabadán)

Rabadán

Jesús, Jesús, qué prodigio; Jesús., Jesús, qué portento. ¿Qué es aquello que diviso? ¿Que es aquello que veo?

Si será algún serafín, o será algún Ángel del cielo... Parece la voz de un Angel; sí lo es, no puede menos.

Pero yo a mis compañeros no los tengo que llamar que dicen que me divierto, que los cánticos que yo oigo y el resplandor que yo veo que lo hago por diversión y por quitarles el sueño.

Si los despierto, me riñen; si los dejo dormir veo que yo solo estoy penando en cuanto ellos durmiendo.

¿Qué voy a hacer para informarme? Ya se deslumbró el lucero; me volveré pues a echar, haré que duermo y no duermo, y si vuelve a repetir yo les llamaré con tiempo.

(Se levanta)

Santo Dios, esto es verdad, no dejo de conocerlo; un Ángel es, no lo dudo.

Favorecedme, Dios mío, y enseñadme el misterio que la voz sonora dice que para nuestro remedio ha nacido vuestro hijo santo en tierra y cielo.

¡Arriba, arriba, mis compañeros! Gozaréis de mis delicias; mas, un letargo es el sueño que os priva de gozar un grandísimo misterio.

Juan Lorenzo

Déjame dormir, Rabadán, déjame de chichiribeos, si me vuelves a despertar armaremos paloteo y veremos quién es más majo, Rabadán o Juan Lorenzo.

Rabadán

Al oír las palabras del airoso Juan Lorenzo ya se volvió a deslumbrar aquel brillante lucero.

¿Qué haré en este caso? Llamaré a mis compañeros y les contaré el suceso: Pero será muy difícil persuadirles a creerlo.

Volveréme pues a echar.
haré que duermo y no duermo
y si vuelve a repetir
la dulce voz su soneto
usaré de alguna industria
para que mis compañeros
gocen de aquestas delicias
y admiren estos portentos.

¿Digo pues que de acostarme? Ya no me acuesto. A llamarles voy aprisa, a despertarles voy luego llamándoles por su nombre de esta suerte diciendo:

Ponte arriba tú, Chamorro, levántate, Juan Lorenzo, ponte en pie tú, Zagalón, abre el ojo, Zagaleto; Antonio, Blas y Pascual vayan haciendo lo mesmo ¿No queréis ver y gozar de lo que yo gozo y veo?

Todos Sí.



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

Rabadán

¿No veis en aquella altura, en aquel encumbrado cerro un paraninfo del cielo que con voz celestial por dos veces su soneto ha cantado y me ha dejado todo confuso y suspenso? Sin duda que allá se encierra un grandísimo misterio.

Juan Lorenzo

¡Qué sonada ni soneto!
Faltarme alicantiñas
cuando yo de hambre estoy muerto...
Yo voy a hacerme unas migas
para almorzar de contento,
que la música sí gusta,
vaya si gusta,
pero es después de estar completo.

Después de compuesto este cuerpo principal que le tengo casi yerto. Y tú también, Zagalón, que le tienes casi yerto de hambre y necesidad, vente conmigo al momento:

Haremos unas migüelas bien componendas con sebo, cogeremos la zurrona y pondremos el caldero al fuego; nos las echaremos al coleto.

Zagalón

Tienes razón, Juan Lorenzo, pues, como dice el adagio «de la panza sale la danza».

Zagaleto

Yo he de comer las migas que esto es bueno.

Rabadán

¿Hiciste las migas, Juan Lorenzo?

Juan Lorenzo

No, Rabadán, no haré ni menos pensar en ello, pues tú no estás bien, y esto...

Rabadán

Sí, con lo que tú me has dado no dejaré de estar yerto.

Juan Lorenzo

Rabadán, ya están hechas las migas

Rabadán

¿Echaste los aderezos?

Juan Lorenzo

¿Quién te quita de probar para ver si está bueno?

Rabadán

No, porque confío en ti, que las hagas buenas para el niño tierno. Pero, en fin, voy a probar porque eres un grandísimo embustero. ¿Dónde están las cucharas, Zagaleto

Zagaleto

En el caldero, en el caldero. (Ahora coge las cucharas Rabadán y hace que le quema. Al «cómo queman» Juan Lorenzo contesta)

Juan Lorenzo

Qué delicados tienes los labios, Rabadán.

Rabadán

Aquí no has echado ni sal, ni sebo ni pimiento.

Juan Lorenzo

¿Pues que tú no viste echar los aderezos?

Rabadán

O tengo la boca amarga o no saco los aderezos.

Juan Lorenzo

Como te han dado hiel y vinagre no sacarás el gusto aunque te desangren.

Rabadán

Puede que sea eso, pero no tengo otro gusto que echármelas al coleto.

(Ahora coge Rabadán el caldero para comer migajas y dice Juan Chamorro)

Juan Chamorro

Detente, detente, Rabadán; aguarda por los compañeros.



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

Rabadán

Ahí estabas tú, Chamorro, pues que tú no estás bien yerto.

Chamorro

Sí. con lo que tú me has dado no dejaré de estar bien yerto...

Rabadán

Pues casi el olor se te debe sustentar el cuerpo. Y tú, ¿qué haces, Zagalón, que no brindas a los compañeros?

Zagalón

Acudid, acudid, compañeros a comer las migas en el caldero.

Ángel

Alerta, alerta, alerta...

Juan Lorenzo

Vete²³² come a menudo, porque el viejecillo tiene el diente agudo.

Chamorro

La longaniza está buena y los demás enriedos; tras de las migas se me van los dedos.

Zagalón

Las migas están blandas, el niño es tierno y no puede pasarlas.

Zagaleto

La bota ande para que el viejecillo no se atragante.

Antonio

Compañero, ¿tienes pan?

Blas

Déjame de pan ni pana que ahora no estamos a eso.

(Esto es mientras se come las migas. El Rabadán no come hasta que el Ángel no diga)

Ángel

Ea, marchad a Belén...

Juan Lorenzo

Come migas, Rabadán, ahora que tienes tiempo y mientras tanto veremos en lo que para lo que tú estabas diciendo.

(Coge la cuchara el Rabadán y se pone a comer migas y dejan de comer los pastores, y cuando diga el Ángel «Ea, que allí le hallaréis», entonces deja de comer el Rabadán y dice)

Rabadán

Atención, que ya repite la dulce voz su soneto.

(Entonces ponen todos los pastores las cucharas pinadas para arriba y dice Juan Chamorro)

Juan Chamorro

Ahora sí que yo le oigo.

Juan Lorenzo

Ahora sí que yo le veo.

Zagalón

Ahora sí que al Rabadán a pies juntos yo le creo.

Zagaleto

Yo ya no quiero almorzar.

Antonio

Yo, ni menos pensar en ello.

Blas

(Pega una patada al caldero y va rodando)

Juan Lorenzo

Atropa las cucharas, Zagaleto.

Zagaleto

Ya están atropadas, Juan Lorenzo; pues ahora sí que está bueno, después de comerlas tú me habéis roto el caldero.

Juan Lorenzo

Pues no haber sido bobo, grandísimo majadero. Yo me muero por saber y entender todo el suceso.



²³² Estos versos pertenecen, como ya se ha indicado, a unas seguidillas. Se ha sustituido el nombre de Bato por «Vete», puesto que aquél no era personaje habitual de estas corderadas.



Para lograr esta dicha ¿qué hemos de hacer en esto? ¿Quién quedará en el aprisco si a buscarlas resolvemos?

Chamorro

Id unos y quedáos otros, porque arrastrados del prodigio y del deseo dejamos solo al rebaño, ¿quién detiene al lobo fiero?

Zagalón

¿Y quién quedará
aunque por suerte lo echemos?
¿Qué corazón sufrirá
el no ir y estarnos quedos?
Por una parte nos amedrenta el cuidado
y por otra nos espolea el deseo.
Lo que la dicha nos ofrece
hagámoslo con riesgo;
y, para no errar,
¿que haremos?

Juan Lorenzo

Ea, no andemos en reparos.

(Canta el Angel)

Ni en reparos andemos, sino vamos a Belén y veamos ese verbo; esta palabra hecha carne a quien el padre, el hijo y el Espíritu Santo han constituido hombre y patente nos lo han hecho.

Vamos a ver este hombre Dios, este Dios hombre, que no es cosa de dejarle perder. Piérdase la hacienda, piérdase el ganado, que con que hallemos a Dios no es menester más hacienda.

Pastores y zagalas, esto es aprisa, aprisa, sacudamos la pereza y con alas en los pies vamos a ver a este verbo.

(Cuando Juan Lorenzo diga «En reparos no andemos», canta el Ángel en el portal de Belén)

Ángel

Gloria a Dios en las alturas y paz a las criaturas de buena voluntad.

(Viene corriendo el Rabadán delante de los pastores y dice)

Rabadán

Zagales de estos montes venid, venid conmigo, veréis las maravillas que jamás habréis visto.



Todos

Vamos, vamos allá alegres y festivos y en tanto que llegamos refiérenos lo que has Visto.

Rabadán

Venid hacia Belén y en un portal pajizo hallaréis tres personas de rostro peregrino

Todos

Vamos...



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

Rabadán

Una zagala hermosa, más blanca que el armiño en un portal oscuro parió un precioso niño.

Todos

Vamos...

Ángel

Gloria a Dios en las alturas y paz a las criaturas de su buena voluntad.

Rabadán

Oid, mis compañeros, los cánticos honorosos que canta: Gloria a Dios en las alturas y paz a las criaturas de su buena voluntad.

Un Ángel del cielo vino y nos Vino a anunciar la alegría de este niño, de este niño celestial.





Juan Lorenzo Qué melodía experimenta el alma mía.

Chamorro

Tiempo ha que absorto y como embriagado de tan celestial dulzura estoy oyendo este cántico breve y no puedo ahuyentar más tanta dulzura Corramos a ver tanta hermosura.

(Echan a correr los pastores a Belén)

Rabadán y Juan Lorenzo ¿Quién es ese tierno niño que con tanto desaliño descubre su majestad?





Chamorro y Zagal ¿Quién es aquella doncella tan hermosa como bella y llena de humanidad?

Ángel

El niño es Dios encarnado que al mortal esclavizado viene a darle libertad. No tiene en la tierra padre y la doncella es su madre sin perder su integridad.

Rabadán y Juan Lorenzo *Caso pasmoso.*

Zagalón

Gran maravilla.

Ángel

Conmigo al niño venid a adorar.

(Se ponen a hacer la bailada cruzada)

(Rabadán, Juan Lorenzo, Chamorro y Zagalón; y el Ángel en el medio)

Ángel

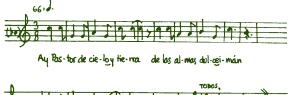
(Al concluir la bailada)

Verbum caro factum est.

(Ahora los cuatro pastores de delante cantan estos versos, y los de atrás repiten la última palabra del verso con las zagalas)



Ay, pastor de cielo y tierra de las almas dulce imán, los pastores a tus plantas obsequios os quieren dar quieren dar.



los pas-to-ses a tus plan-tas ob-se-quios os quie-nen dar quie-nen dar.

Ay, pastor del alma mía, ¿dónde haces tu mediodía? que te quiero yo encontrar encontrar.

Sal al campo y ve la huella del ganado, que por ella a quien buscas hallarás hallarás.

Ángel

Gloria a Dios en las alturas y paz a las criaturas de su buena voluntad.

Todos

Que dicen que ha nacido un niño bello, de la Virgen María divino verbo.

Ay que eres lindo, ay que eres bello, tan de mi gusto, tan de mi afecto.



Yo por ti Vivo yo por ti muero (bis). Vamos, vamos pastores, vamos corriendo y ofrezcamos al niño nuestros efectos.

Ay...

Al portal ya llegamos con gran contento y con gran alegría entremos dentro.

Ау...



Y puestos de rodillas sobre este templo con tiernos corazones le adoraremos.

y con grana-le- gri-a en-tre-mos den-tro

Ау...

(Ahora se pone el Ángel de rodillas delante de los pastores y les dice:)

Ángel

Pastores. ¿traéis algo que ofrecer al niño?

Todos

Sí traemos.

(Empieza a ofrecer el Angel)

Ángel

Una manzana bella niño aquí tienes que por una manzana sé yo que vienes y no te extrañes que por ella te veo en este lance.

Ay que eres lindo...





Rabadán

Nueces con gran silencio niño aquí tienes porque no sea el ruido más que las nueces. Cascarlas quiero, si el niño no puede yo soy pa ello.

Ay...

Juan Lorenzo

De avellanas un puño traigo a tu gracia por ser hijo de un Ave de gracia llena.

Ay...

Juan Chamorro

Toma pasas mi niño pues tal me amas que aunque yo borrón sea por todo pasas. Fresas te agraden de cuyo fruto el jugo sea tu sangre.

Ay...

Zagalón

Un pero muy hermoso yo te presento porque bien sé que el niño no tiene pero y por victoria espero que nos lleves a esa tu gloria.

Ay que eres...

Zagaleto

Toma la mi zurrona y mi caldero para hacerte unas migas. manso cordero.

Ay...

Antonio

Del turrón de Alicante yo darte quiero por estar aliñado con gran esmero.

Ау...

Blas

Toma la mi zurrona niño precioso para mullir la cama y hacer reposo. Y no lo ignores: por entre los pastores no hay más colchones.

Ay...

Pascual

Miel yo le traigo al niño porque pretendo que a la miel se aficione mi dulce dueño y es cosa clara que la miel a ninguno jamás amarga.

Ay...

Pastora

Recibe niño hermoso de esta pastora un poquito de queso que traigo ahora; te lo he guardado por ser el más querido y el más amado.

Ay...

Zagala

Recibe niño hermoso de esta zagala un poco de manteca de la más blanca.

Ay...

(Cantan los cuatro pastores y el Angel)

Niño hermoso niño bello niño amante. niño tierno. Que para adorarte. qué cuatro epítetos: pues por lo hermoso pues por lo bello

pues por lo amante

pues por lo tierno.



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

(Responden los de atrás)

Te llevan los ojos de todos los buenos y pues son la causa de tus ojos bellos y sigue gustoso su ley y precepto.

(Zagalas)

Oh, mal haya la Vida amén, amén, que no se mueran, se mueran por ellos.

(Cantan los de adelante) Eres hijo de justo

(Los de atrás) justo

(Los de adelante) pues que tú eres muy bello

(los de atrás) bello

(adelante)

Acerca cobarde

(atrás) cobarde

(adelante) y el rigor del Viento

(atrás) Violento;

(Solo)

Y el eco responde llevado del Viento: Justo, bello, oro bello.

(atrás) te llevan los ojos, etc.

(zagalas) oh, mal haya la vida, etc.

(adelante) hombre (ciego, mira esto.

(Angel) Mira esto. (solo)

el eco responde llevado del Viento: Justo. bello. oro bello.

(atrás)

Te llevan, etc.

(Zagalas)

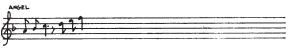
Oh, mal haya, etc.

Rabadán y Juan Lorenzo Esta noche los pastores han logrado el mayor bien, adorar a Jesús niño en el portal de Belén.





bien a do rar a Je-sús ni- no en el por tal de Be-lén



Mi-ra le, mi-ra-le



Ay qué lin-do, ay qué be-llo qué di-vi-noel Ni-ito es



Ángel Mírale, mírale.

Todos
Ay, qué lindo
ay qué bello,
qué divino
el niño es.

Ángel Pastorcito y no le ves.





Rabadán y Juan Lorenzo Entramos allá y dijimos viendo una mula y un buey y tal niño en un pesebre: Jesús, María y José.

Ángel

Mírale...

Todos

Dime niño, ay, quietito, dime cuál tu nombre es.

Ángel

Jesús es su dulce nombre; también se llama Manuel.

Pastores

En carne mortal le vimos más hermoso que un clavel; muy bello estará en el cielo pero no tiene que ver.

Ángel

Mírale...

(Ahora se ponen los pastores en un corrillo, cada uno según le corresponde, a cantar los versos siguientes)

La asturianada

Esta noche, esta noche y su palabra en el medio el que por los hombres hizo que fueran de gran intento.

Válgame nuestra señora, válgame el verbo divino, cristalino San José, venimos a ver al niño.

Los ángeles entonaban Gloria in excelsis Deo: Paz en la tierra a los hombres que fueron de gran intento.

Válgame...

La noche estaba muy fría para ir corriendo tras él; en tanto calor entramos que nos vino Dios a ver.

Válgame...

(Ahora entra el segundo ofrecimiento de los pastores, puestos en fila según corresponda. Empezando el Ángel a preguntarles, responderá el Rabadán y empezará a ofrecer él primero, y, enseguida que concluya de ofrecer, hará la bailá al niño y se pondrá en la fila; y empezará la bailá de manera que el Rabadán llegare hasta el último bailando y haciendo la venia según va ofreciendo cada uno hasta que lleguen a ponerse en su sitio; que ha de ser metiéndose saltando unos entre los otros hasta llegar a su debido sitio)

Rabadán

Pan de galleta, sal grasa y pimiento para hacer migas a aquel niño tierno.

Todos

Santo del niño, del divino verbo, darle quisiera zurrón y caldero.

Juan Lorenzo

El cucharón, sartén y puchero para hacer migas a aquel niño tierno.

Todos

Santo del niño...







Pan y ga-le-ta sal gra say pi-mien to pa roba cer mi-gas a a quel Ni-ño tier no





Juan Chamorro

Inda garbanzos y carne de puerco para que haga buen caldo el puchero.

Todos

Santo del niño...

Zagalón

Una rosina guapa como un cielo para que el niño se divierta luego.

Todos

Santo del niño...

Zagaleto

Una cañina del verde romero para hacer fiestas a aquel niño tierno.

Todos

Santo del niño...

Antonio

Ay del buen vin que sube al cerebro yo de Valdeorras le traigo un botiello.

Todos

Santo del niño...

Blas

Para si quiere venir él a verlo para la folla²³³ aquí traigo el carnero.

Todos

Santo del niño...

Pascual

Mia señorina, le traigo unos huevos, fariña y azúcar para hacer buñuelos.

Todos

Santo del niño...

Zagala

El perejil criado en el huerto sana la tripa conforta el pecho.

Todos

Santo del niño...

Pastora

El almarraluz granate en extremo²³⁴ quita pesares y corta los Vientos.

Todos

Santo del niño...

(Se concluye el segundo ofrecimiento y bailando para atrás cantarán)

Todos

Adiós niño, adiós cielo, adiós señora, adiós viejo, que nos marchamos corriendo que nos tienta ya el sueño.

(De esta forma se concluye con este verso. Los pastores en el portal de la iglesia en corrillo)

Rabadán

Alerta, alerta, los mis amigos, alerta, alerta mis compañeros, tanto dormir nosotros y velar el padre eterno, pues he tenido por noticia que volvamos a Belén prestos.

Juan Lorenzo

Ea, ¿tan presto y no hemos de llevar una cordera?

Juan Chamorro Llevadla.

Zagalón

Que lo paga el dinero.

Zagaleto

En el mi ganado hay más de trescientos. Llevad uno.

Antonio

¿Y si la echa el amo de menos?

Zagaleto

Diré que la llevó el lobo.

Y el amo

¿qué me responderá a eso?

Juan Lorenzo

Ea pues,

vamos pronto y corriendo.



²³³ Olla querrá decir.

²³⁴ Almoradux fragante en extremo.

Juan Lorenzo, Rabadán y Juan Chamorro Aquí estamos reunidos los pastores que en la sierra hemos tenido noticias de que esta noche llega.



La Virgen santa y su esposo llegan muy en hora buena; sabemos que su morada es el hueco de una peña.

Ábranos las puertas luego que queremos entrar dentro a ver al recién nacido y al divino sacramento.

Las puertas ya están abiertas, pastores. vamos entrando a ver al recién nacido que de frío está temblando.

Levántese el mayordomo si nos quiere hacer la gracia y recoja la cordera para la Virgen de Gracia.

Levántese el mayordomo. no sea tan perezoso y recoja la cordera no la vendimie el raposo.

(Se muda de tono y se sigue)

Pequeñito niño tierno a la helada en el suelo teniendo por cama el suelo y el Cielo por cobertor.

Todos
Vaya,
la Virgen soberana,
ea,
ya venirnos a verla,
toquen,
toquen las castañuelas.

Quédese con Dios señora, la del manto cristalino; échenos la bendición que nos vamos de camino,

vaya...

Quédese con Dios, señora. la del manto colorado; échenos la bendición que nos vamos al ganado

vaya...

Quédese con Dios, señora. con su dorado clavel hasta la misa del día que la vengarnos a ver.

Vaya...

Quédese con Dios, señora. madre de consolación: con la su mano derecha échenos la bendición.

Con esto, señores, se acabó el romance. Para mi discurso es lo bastante. Perdonen por el mal cantar: Antes de las doce a Belén llegar (bis).





PASTORADA FACTICIA²³⁵

PRIMER ACTO

Es el cuadernillo ya mencionado, realizado para servir de modelo a los pueblos que quisieran representarlo. Un modelo semejante se publicó en «Proa» durante el mes de noviembre de 1939. Contribuyeron a su realización Carmelo Hernández Moros («Lamparilla»), el P. Silverio de Zorita (Capuchino), José Pinto Maestro y José Sánchez Cañón. Las melodías habían sido recogidas por Odón Alonso (padre) pero no fueron publicadas en el Diario por dificultades técnicas. Esta corderada fue realizada consultando libritos manuscritos de los siguientes pueblos: Villasabariego (al cual seajusta principalmente la línea dramática del producto final), Villamoratiel, Alija de la Ribera, Navatejera. Llamas de la Ribera. Villadangos. Gradefes. Armunia. Gordoncillo. Pallide. Valdevimbre. Mansilla de las mulas, etc. Todos ellos, como se habrá observado, pertenecen a la zona que hemos denominado oriental. En el Diario, tras una introducción a la propia corderada se escribe: «En los pueblos donde todavía se representan estas cosas en la iglesia, como antiguamente, los pastores llegan a la puerta del templo cantando y uno de ellos entra a pedir permiso al cura. Concedido, entran cantando todos: *Apártense los señores...* etc.

(Los ocho pastores durmiendo. Cuando los pastores se hallan durmiendo aparece el ángel, o mejor la luz que le supone presente, aunque los pastores no le vean)

Ángel

loria in excelsis Deo.
Alerta, alerta, pastores
alerta alerta al momento
que yo de parte de Dios

ea, que a anunciaros vengo ea, que hoy ha nacido el hijo de Dios ea, para vuestro remedio; ea, marchad a Belén a toda prisa y corriendo porque allí le habéis de hallar en unas pajas envuelto.

Rabadán

(Que ha estado como en éxtasis, despierta desde que el Ángel empezó a cantar) ¡Señor, Señor, que prodigio! ¡Señor, Señor, qué portento! ¿Qué es aquello que aparece? ¿Aquello que en el alto veo? ¿Qué voces son las que a mí, estando en profundo sueño me despiertan y me dicen que a Belén vaya corriendo? Sin duda es la voz de un Ángel. ¡Sí lo es! No puede menos. Voy a hacer información de este tan raro portento. Veamos de qué se trata...

(Desaparece el Angel)
Ay, se deslumbró el lucero.
¿Llamaré a mis compañeros,
a estos durmientes pastores,
y les contaré el suceso?
Pero será muy difícil
persuadirles a creerlo.
Volvereme, pues, a echar
y haré que duermo y no duermo
y si vuelve a repetir
ya les llamaré con tiempo.

(Se echa. Transición. Sueño de los pastores. A poco aparece de nuevo el Ángel que canta lo mismo que al principio: Gloria in excelsis Deo... hasta «porque allí le habéis de hallar en unas pajas envuelto»)

Rabadán

(Levantándose)
Santo Dios; esto es verdad.
No puedo desconocerlo.
Un ángel es, no lo dudo.
Ahora le observé despierto
y con voz sonora dijo
que para nuestro remedio
ha nacido el niño Dios.
Santo, santo en tierra y cielo.

(A los otros pastores)
¡Arriba, los mis amigos!...
¡Arriba, mis compañeros! ...
Gozaréis de estas delicias,
porque es un letargo el sueño
que os priva de gozar
de este tan grande misterio.





(Les saluda)

Juan Lorenzo

Deja dormir, Rabadán...
Déjame de chichisbeos
que si otra vez me despiertas
armaremos peloteo
y verás quién es más majo:
Rabadán o Juan Lorenzo.
Déjame de tonterías,
déjame, que es bueno el sueño.

Rabadán

Al oír las palabrotas del airoso Juan Lorenzo ya se volvió a deslumbrar aquel brillante lucero.
¿Querrá, pues, volver ahora el celestial mensajero?
¿Qué haré yo en este caso para que mis compañeros gocen de tales delicias y admiren estos portentos? Si les despierto, me riñen; si les dejo dormir, veo que yo solo estoy .penando y ellos se quedan durmiendo. ¡Bien! Les dejaré dormir.

(Rectifica)

Pero este tan gran misterio no merece que me calle y que lo deje en silencio. Volvereme pues a echar y haré que duermo y no duermo y si vuelve a repetir la voz dulce su soneto me valdré de alguna industria para que mis compañeros gocen de tales delicias y admiren estos portentos.

(Muda de parecer)

Dije pues que iba a acostarme; ya digo que no me acuesto sino que a llamarles voy despertándoles del sueño llamándoles por sus nombres de aquesta suerte diciendo:

Tente arriba tú, Chamorro... Arriba tú, Juan Lorenzo... Ponte en pie tú, Zagalón... Abre el ojo, Zagalejo... Antonio, Pascual y Blas vayan haciendo lo mesmo. ¿No queréis ver y gozar de lo que yo gozo y veo?

Todos

Sí.

Rabadán

Pues sabed que en la altura de aquel encumbrado cerro un mensajero celeste por dos veces un soneto ha cantado y me ha dejado todo confuso y suspenso. Sin duda que aquí se encierra un grandísimo misterio.

Juan Lorenzo

¡Calle la boca el zagal!... ¿Qué sonada ni soneto?... Faltarante a ti cantiñas, cuando yo de hambre estoy muerto Voy a hacer migas sabrosas para almorzar y contento. Que la música sí gusta, pero es después de compuesto este cuerpo principal que le tengo ya deshecho. Y tú también, Zagalón, que le tienes casi muerto de hambre y de necesidad, vente conmigo al momento; haremos unas migüelas bien compuestitas con sebo y después con la cuchara las echamos al coleto.

Zagalón

Tiés razón, pues como dice el adagio,

Juan Lorenzo, «en la panza está la danza». ¿Tú qué piensa; Zagalejo?

Zagalejo

En almorzar con vosotros las migas, que apuesto es bueno...

(Zagalejo hace las migas)





(Conversación de los pastores mientras las comen)²³⁶

Chamorro

La longaniza está buena y también estos enredos: tras de todas estas cosas, zagales, se van los dedos.

Zagalón

Las migas no están muy blandas y como el niño es tierno tal vez pasarlas no pueda.

Zagalejo

¿Tienes ahí pan, compañero?

Rabadán

Déjame de pan ni pana que ahora no entramos a eso.

Juan Lorenzo

Come migas, Rabadán, ahora que te sobra tiempo; veremos en lo que para lo que tú estabas diciendo.

Rabadán

No quiero comer las migas; quiero saber el misterio.

(Aparece el Angel)

Rabadán

Atención, que ya repite la dulce voz su soneto.

(En este momento todos ven al Ángel que repite el canto primero)

Ángel

Gloria in excelsis Deo.
Alerta, alerta, pastores,
alerta, alerta al momento
que yo de parte de Dios,
ea, que anunciaros vengo
ea, que hoy ha nacido,
ea, sobre vuestro suelo,
ea, el hijo de Dios,
ea, para vuestro remedio,
ea, marchad a Belén,
a toda prisa y corriendo
porque allí le habéis de hallar
en unas pajas envuelto.

(Sigue el diálogo entre los pastores)

Zagalón

Ahora sí que le oigo.

Chamorro

Ahora sí que le veo.

Juan Lorenzo

Ahora sí que a Rabadán a pies juntos yo le creo.

Zagalejo

Yo no quiero ya más migas.

Antonio

Pues yo ni pensar en ello

(Da una patada al caldero)

Zagalón

Yo me muero por saber y entender ese misterio.

Rabadán

Yo marcho a ver a ese niño y dejo a mis compañeros.

(Va detrás del Ángel hacia el portal de Belén)

Blas

Y ¿para hallar esta prenda qué habremos de hacer en esto?

Juan Lorenzo

¿Quién quedará en el ganado si buscarle resolvemos?

Chamorro

Ir unos y quedar otros; pero si viene el lobo fiero...



Al llegar a este punto, el diario «Proa» publica dos versiones; una, la del cuadernillo, corregida por el P. Silverio de Zorita, y otra, la original de Villasabariego, similar a la anterior: Sólo choca a los correctores que aparezca el nombre de Bato: «Bato, come a menudo, que el viejecillo tiene, el diente agudo». Hemos explicado suficientemente que estos versos pertenecen a unas seguidillas publicadas en Cataluña y difundidas por toda España. En cualquier caso, e ignorando este pequeño pero importante detalle, nuestros correctores hacen la siguiente reflexión: Como verá el lector es un pequeño lío, en el cual choca la aparición de Bato del cual no se habla aquí, pero que es un pastor de algunas obras de Lope de Vega... A no ser que «bato» sea adjetivo igual a rústico o bobo».



Juan Lorenzo

¿Y quién se querrá quedar aunque a las suertes echemos? ¿Qué corazón sufriría el no ir y estarse quedo? Por una parte atormenta el «cuidao» de dejar esto; pero espolea por otra el más ardiente deseo y así, lo dicho; que es gusto²³⁷ caminando se haga riesgo.

Chamorro

¿Qué haremos para no errar? Para ir seguros ¿que haremos? Juan Lorenzo

Ea pues, pronto, pastores; zagales, pronto marchemos. Sacudamos la pereza; aquí todo lo dejemos y con alas en los pies vamos a ver este Verbo.

(Cuadro animado. Se retiran unos y otros para recoger cosas. En este momento llega Rabadán del portal, gozoso y sin aliento. A cierta distancia, y de espaldas al portal, invita a los pastores para que le sigan a Belén. Los pastores se alinean en doble fila y responden al canto del Rabadán inclinando la cabeza a cada lado mientras avanzan lentamente)²³⁸

238 «Proa» en nota: «Es una situación escénica verdaderamente formidable. Esto es arte... ¡Y que se hayan perdido estas cosas!»

«Proa» publica «la dicha».

CANTICO DE LOS PASTORES Y RABADAN

Rabadán

237

Zagales de estos montes venid, venid conmigo veréis la maravilla que jamás habéis visto.

Venid hacia Belén y en un portal pajizo hallaréis tres personas de rostro peregrino.

Pastores

Vamos, vamos allá alegres y festivos y en tanto que llegamos refiere lo que has visto.

Rabadán

Una zagala hermosa, más blanca que el armiño en un portal oscuro dio a luz hermoso niño.

Le tiene en un pesebre, prodigio de prodigios; cuantos le ven le adoran aquel divino hechizo.

Pastores

Vamos, vamos allá, etc.

Rabadán

Compendio de hermosura es el recién nacido, las gracias y virtudes en él se han reunido.

Venid pues y veréis que amante y compasivo recibe a los que mira postrados y rendidos.

Pastores

Vamos, vamos allá, etc.

(Lo que sigue puede cantarse con la misma música pero no es necesario)

Rabadán

Un venerable anciano de humildes atavíos parece ser el padre del niño que ha nacido.

Absorto de alegría y lleno de cariño adora al tierno infante de fe y amor rendido.





Ángel

(Cantando)

Gloria a Dios en las alturas y paz a las criaturas de muy buena voluntad.

(Sigue la parte recitada)

Rabadán

¿No escucháis, mis compañeros, los cánticos de alegría que resuenan en el cielo? Gloria a Dios en las alturas y paz a los hombres buenos. Juan Lorenzo

Esta dulce melodía mi alma llena de deseos.

Zagalón

Y yo, embriagado y absorto quedo este cántico oyendo. Esa celestial dulzura es menester que probemos; corramos pues en seguida a ver ese hermoso Verbo.

TELÓN

Fin del cuadro primero

CUADRO SEGUNDO

(Adoración de los pastores ante el portal de Belén)

Rabadán y Juan Lorenzo

(Cantan a duo)

¿Quién es ese bello niño que entre tanto desaliño nos muestra su majestad?

Zagalón

¿Quién es aquella doncella tan amable como bella y de tan grande humildad?

Ángel

El niño es Dios encarnado que al mortal esclavizado vino a dar la libertad. No tiene en la tierra padre y la doncella es su madre sin perder su integridad.

Rabadán

Caso pasmoso. Gran maravilla.

Ángel

Conmigo al niño, pues, adorad.

Rabadán

Mil veces en hora buena vengáis, niño divino para alegrar al mundo y rescatarle de la culpa; bien se conoce que viniste a salvarle, pues naciste pobre y para vuestro poder no es necesario venir como los reyes del mundo, ostentando grandezas ni mostrando majestades; que aunque os veis niño, harto grande sois, Dios mío, para deshacer imperios y trastornar ejércitos.

Juan Lorenzo

¿Cómo podremos pagar tantas finezas siendo nosotros pastores rudos?

Zagalón

¿Y cuándo pagará Belén tan grande beneficio?

Pascual

¿Cuándo los montes, apriscos y cabañas podrán agradecerle? Desde hoy tendremos a Belén por casa de pan, pues naciendo vos en ella sois el grano celestial, que os haréis pan de trigo en la Iglesia.

Pastora

Y vos, celestial doncella y madre Virgen, planta de José y clara estirpe de David²³⁹. Mil veces dichosa sois, que después de tantos siglos habéis

^{239 «}Proa» publica algunos párrafos más que no reproducimos por no considerarlos de interés. Inciden sobre el mismo tema y, al contrario del cuadernillo, que los reparte entre varios actores. son adjudicados exclusivamente al Rabadán. El tono pío y culto de este largo párrafo nos inclina a pensar que el autor bien pudo ser el P. Zorita o algún otro de los correctores.





venido a ser la Virgen profetizada de Isaías, que sin romper los fueros de las doncellas gozáis las glorias de madre.

Blas

También vos, casto esposo de esta doncella Madre, custodio divino de este Dios y de esta vid honrada, patriarca de gran estirpe, viváis en tal custodia mil dorados años, para que como padre de este Dios os venere el mundo y os respete el cielo.

Rabadán

Ea pues, pastores y zagales, divirtamos al niño Dios; toca el tamboril, Antón; tú, Pascual, el rabel; Blas la sonaja; Lina y Mena las panderetas y nosotros, con castañuelas haremos grandes cruzados y mudanzas.

(En este momento Juan Lorenzo, Zagalón, Zagaleto (sic) y el Rabadán, ejecutan lo que llaman la *Baila en cruz*, en esta forma: Se sitúa Rabadán frente al niño, Juan Lorenzo detrás, a los lados Zagalón y Zagaleto formando los cuatro una cruz, se mueven a cada lado todos ellos. Rabadán y el que está formando la parte de la cruz a la derecha y los otros dos a la izquierda. Todos ellos dan un paso girando de izquierda a derecha y haciendo inclinación solamente el que está en cabeza. Todo esto irá ilustrado en la próxima publicación con fotografías que ilustrarán de algún modo cómo se realiza esta danza)²⁴⁰

3 4

Juan Lorenzo
Hoy el cielo nos previno
buen pastor amante y fino
en ti niño celestial
y en tu madre peregrina
la pastora más divina
que a los hombres guardará.

240 Nos hacen pensar estas palabras en un posible intento de publicación que, creemos, no llegó a cuajar. Hernández Moros escribía en «Proa» en 1939: «Una verdadera pena que él pues, siendo ya el único superviviente de los autores, suplicaba a la Diputación que, del presupuesto para libros, utilizara una pequeña cantidad para editar la versión facticia, añadiendo: «No quiero cobrar nada... ni que figure siquiera mi nombre... Sólo aspiro a... que pueda servir de guía a estudiosos y directores de cosas tales» (1957).

Pastores

Guardará.

Ay pastor de cielo y tierra de las almas dulce imán los pastores a tus plantas obseguios te quieren dar.

Juan Lorenzo

Quieren dar.

Pastorcito que penando nuestro bien buscando vas ya me cansan tantas penas al seguir huellas ajenas ya las tuyas quiero hallar.

Pastores

Quiero hallar.

Ay pastor de cielo, etc.

(Lo que sigue puede cantarse con la misma música pero no es necesario)

Rabadán

Ay pastor del alma mía dónde haces tu mediodía yo te quisiera encontrar. sal al campo y ve las huellas del ganado que por ellas a quien buscas hallarás.

Pastores

Hallarás. Ay pastor, etc.

Juan Lorenzo

Llega pues, pastor amado caminemos hacia el prado las ovejas a pastar y veremos con amores si las plantas y las flores sus pimpollos brotan ya.

Pastores

Brotan ya. Ay pastor...

Juan Lorenzo

Quieren dar.

Ven pastora de contado que las flores ya han brotado con hermosa amenidad. Ya a la tórtola amorosa se la oye la voz preciosa: ya la tierra fruto da.

Pastores

Fruto da. Ay pastor...



LAS OFRENDAS

Ángel

Ea pues, pastores y zagalas, ¿traéis algo que ofrecer al niño?

Todos

Sí traemos.

(El que ofrece se arrodilla y canta; hace inclinación, se levanta, y excepto el Angel, vuelve de espaldas danzando hacia su lugar, mientras todos cantan «Ay que eres lindo»... Están colocados en doble fila y en último lugar la pastora y zagala ofrecen juntas y regresan danzando cada una por su lado. Los pastores cantan tocando panderetas, castañuelas y tambores. La danza se titula «La chaparrilla», al estilo de Joarilla de las Matas.)

Ángel

Una manzana bella
niño aquí tienes
que por una manzana
sé yo que vienes.
Y no te extrañes
que por ella hoy te vemos
en este trance.

Pastores

Ay que eres lindo ay que eres bello, tan de mi gusto, tan de mi afecto.

(En esta última sílaba hacen inclinación todos al mismo tiempo)

Rabadán

Nueces con gran silencio niño aquí tienes porque no sea el ruido más que las nueces. Cascarlas quiero si no eres de cascarlas yo soy de hacerlo.

Pastores

Ay que eres, etc.

Juan Lorenzo

De avellanas un puño traigo a tus plantas por ser hijo de madre llena de gracia. Tu madre bella, de gracias y Virtudes es Ave llena.

Pastores

Ay que eres, etc.

Zagalón

Un pero muy hermoso yo darte quiero porque bien sé que el niño no tiene pero; y por victoria es... pero que me lleves a esa tu gloria.

Pastora y Zagala

Recibe niño hermoso de estas zagalas un poco de manteca muy suave y blanda. Te la he de dar por ser hijo de madre tan virginal.

Pastores

Ay que eres, etc.

Chamorro

Toma pasas, mi niño, pues tal me amas que aunque yo un pero sea por todo pasas. Fuerza es te agrade fruta de cuyo jugo será tu sangre.

Pastores

Ay que eres...



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

Pascual

Miel yo le traigo al niño porque pretendo que a la miel se aficione mi dulce dueño. Y es cosa clara que la miel a ninguno jamás amarga.

Pastores

Ay que eres...

Zagalejo

Toma la mi zamarra niño precioso para mullir tu cuna y hacer reposo. Pieles de lana como pastor divino de nuestras almas.

Pastores

Ay que eres...

(En este momento repiten la danza de la «Chaparrilla» tres grupos de cuatro; o sea, 4 pastores, 4 zagales y 4 pastoras en esta forma:



Nada dicen de esto los originales, pero ayuda a evitar la monotonía de la obra).

Rabadán y Juan Lorenzo

(Cantando)

Niño hermoso, niño bello, niño amante, niño tierno, he de adorarte por cuatro efectos pues por lo hermoso pues por lo bello pues por lo amante pues por lo tierno. (Ahora se introduce el cántico de los «Ovillejos»)

Pastores

Te llevas la gala de todo lo bueno y son la causa tus ojos bellos.
Oh, mal haya la vida, amén, amén, que no se mueran por ellos.

Rabadán y Juan Lorenzo Si eres hijo de justo

Pastores

Justo

Rabadán y Juan Lorenzo Pues tú eres muy bello

Pastores

Bello.

Rabadán y Juan Lorenzo Y vos sois mi tesoro

Pastores

Oro

Rabadán y Juan Lorenzo Y yo quiero veros

Pastores

Veros.

Todos

El eco responde llevado del Viento justo, bello, oro, veros.

Pastores

Te llevas la gala...

Rabadán y Juan Lorenzo De ver no te asombre

Pastores

Hombre

Rabadán y Juan Lorenzo Tanto pobre ciego (ciego) mira un Dios que admira (mira) sobre el heno puesto (esto).



AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

Pastores

El eco responde llevado del Viento Hombre ciego mira esto.

Todos

Te llevas la gala...

(Entonan otro cántico)

Rabadán y Juan Lorenzo
Esta noche los pastores (bis)
logramos el mayor bien
de adorar a Jesús niño
en el portal de Belén.

Ángel

Miradle, miradle, pastorcitos, miradle.

Todos

(Con instrumentos) Ay qué lindo ay qué bello,

qué divino niño es.

Ángel

Pastorcitos miradle.

Rabadán y Juan Lorenzo Fuimos a ver esta noche (bis) una doncella en Belén Señor, y qué bello niño, Válgame Dios, qué mujer.

Ángel

Miradle, miradle, pastorcitos, miradle.

Todos

Ay que lindo...

Ángel

Pastorcitos, miradle.

Rabadán y Juan Lorenzo ¿Cómo se llama ese niño que hoy ha nacido en Belén?

Ángel

Es el que dijo Isaías que se llamase Manuel. Miradle, miradle, pastorcitos, miradle.

Pastores

Ay qué lindo...

Ángel

Pastorcitos, no le veis.
(Ahora, para enlazar los diversos cánticos, introduzco por cuenta propia un brevísimo diálogo en el que la Virgen habla con palabras del Evangelio pronunciadas por ella misma en el magnífico cántico del «Magnificat»)

Pastora

Miradle, ¿no veis cómo la dulce señora contempla absorta al divino infante? Mi alma glorifica al Señor porque ha hecho en mí maravillas el Omnipotente. (Cuando dice esto, la Virgen mira al niño como si estuviera en éxtasis)

Zagala

Ea pues, pastores y zagales, cantemos y dancemos en su honor.



VILLANCICO Y DANZA DEL «VALAME»

(Se han juntado haciendo corro frente al portal de Belén los ocho pastores con sendas cachas que tienen en su mano derecha; cada uno coge la suya con la mano derecha y la del compañero con la izquierda. En esta forma dan un paso largo y acompasado hacia el centro del corro y retroceden dando otros tres cortos. Las cachas, que en el paso largo las han levantado. las bajan paulatinamente en los tres pasos cortos del retroceso. En el centro de ellos está el Ángel. De todo esto se harán las correspondientes fotografías para ilustrar el cuadro y que sirva de orientación a los pueblos que de aquí en adelante quieran representar esta obra)

Rabadán y Juan Lorenzo
En el portal de Belén
qué prodigio y qué portento,
dio a luz la Virgen María
al niño de Dios eterno.

Pastores

Válame nuestra señora (bis) válame el divino verbo, nuestra señora me vala, válame el divino verbo.

Rabadán y Juan Lorenzo Allí fuimos los pastores con alegría y contento avisados y guiados de este paraninfo bello.

Pastores

Válame...

Los ángeles entonaban el «Gloria in excelsis Deo» paz en la tierra a los hombres que fueren de buen intento.

Pastores

Válame...

(Siguen otros muchos e interminables versos que harían monótona la obra, aparte de que van refiriendo la llegada de los magos, lo cual es un verdadero anacronismo, puesto que llegan después que ellos; y como quiera que los reyes se han de representar después de la Pastorada, es innecesaria su anotación)

DESPEDIDA DE LOS PASTORES

(Cantan y danzan de espalda y en dirección a su majada los siguientes versos de despedida, mientras el telón va cayendo lentamente)

Rabadán y Juan Lorenzo

Adiós pastorcito de nuestras almas
te suplicamos pues a tus plantas
estos pastores y estas zagalas (bis)
que nos perdones todas las faltas (bis)
como personas poco ilustradas (bis)
las cometemos por ignorancia (bis)

Zagalejo

Adiós doncellita inmaculada (bis) adiós esposo y niño del alma (bis)

Zagala

Adiós zagalito, adiós niño tierno que nos marchamos contentos contentos.

TELON

(Fin de la Pastorada)



BERCIANOS DEL REAL CAMINO

n este portal estamos muy alegres y contentos; caminamos a Belén adorar el nacimiento.

Las puertas están cerradas, un poco nos detendremos; abridnos por Dios las puertas y por Jesús el Nazareno.

Las puertas ya están abiertas empar empar las tenemos; entre la hermosa cordera y los pastores adentro.

De rodillas por el suelo adoran el sacramento que bendito y alabado sea por siglos eternos.

Levantémonos, pastores, con humilde reverencia; tomemos agua bendita y sigamos la cordera.

Apártense los señores para un lado del camino; dejen pasar los pastores a ver la Virgen y el niño.

Que esta noche San José con su esposa se ha venido a la ciudad de Belén, que una voz así lo dijo.

La sagrada Virgen sale para ponerse en camino cumplidos los nueve meses ha llegado a su destino.

Padeciendo pena y frío siendo la noche llegada, en casa de sus parientes no hallaron alivio en nada.

San José dijo a la Virgen: Esposa. cuánto lo siento. ¿Es posible que en Belén donde tantos deudos tengo. por no acogernos en casa nos niegan el parentesco? Turbado estoy, gran señora, Vos podéis pedir al cielo donde quiera que os quedéis esposa del divino verbo.

Ya, José de mis entrañas, ya vamos muy satisfechos, pues dicen que en un portal ha de ser el nacimiento.

Busquémosle donde esté ese suntuoso puerto; hospedándonos en él quiera Dios enriquecernos.

Allí hay una puerta abierta la que sin duda sospecho la que habemos de buscar. Entremos Virgen adentro, entremos en el portal.

Arrimándose a un pesebre y recogiendo unas pajas allí tuvieron su albergue.

Al punto de medianoche recibieron mil resplandores y San José cuidadoso, pidió lumbre a los pastores.

A las doce de la noche cuando la Virgen dio a luz se vistieron de alegría las estrellas y luceros.

Fuentes, plantas y avecillas cuando el niño Dios nació se vistieron de alegría y el infierno se aterró.

Todas las aves del cielo con repetidos gorjeos le publicaban nacido al niño de tierra y cielo.

Las águilas coronadas publicaban noche y día la gran bondad de José y la pureza de María.





Los pastorcitos alegres cantaban con alegría, dicen que ha nacido Dios, dicen que el niño nacía.

Los pastorcitos alegres van tocando instrumentos al niño recién nacido y le festejan contentos.

Arrimémonos, pastores, a ver esta gran princesa tan llena de resplandores y la hagamos reverencia.

Santas noches, gran señora, te damos la enhorabuena, bendito sea tu Vientre y el fruto que de él nos muestras.

Hermoso y resplandeciente más que treinta mil estrellas; más que la luna, aunque es clara, más que el sol, aunque calienta. Y por eso los pastores alegres hacen la fiesta.

Vienen corriendo al portal. hincan la rodilla en tierra; al niño de Dios adoran también a su madre bella.

Caminando a toda prisa a la parte del oriente se ha descubierto una estrella hermosa y resplandeciente

que guiaba tres monarcas que vienen de lejas tierras a adorar al niño Dios le ofrecen unas ofrendas, que es oro, incienso y mirra grandes misterios encierran.

Conque, atención los señores que si bien lo consideran que se llevaren la gracia para ir a la gloria eterna.

Ahora vamos los pastores a vos, soberana reina; estos santos varones te ofrecemos la cordera. Recíbela, gran señora, perdona la pobreza que en estos años que estamos las soldadas son pequeñas.

Adiós el casto José, con Dios, el recién nacido y que su gracia nos dé, muy tristes nos despedimos; el consuelo nos dé para que con vos vivamos por siempre jamás, amén.

Fin y sigue

Tengan muy felices pascuas todos los que estáis presentes y el señor cura el primero porque mejor las merece que nos dirá las tres misas de este nacimiento alegre.

Ahora al señor mayordomo se las damos redobladas que reciba la cordera y pague la cantarada.

Sentémonos de rodillas y con humildad bastante pidamos perdón a todos por las faltas del romance.

La primera es a la Virgen y a su hijo verdadero, la segunda al señor cura y a la justicia del pueblo y a los que presentes se hallan del lugar y forasteros.

Levántese el mayordomo de la Virgen de Perales que reciba la cordera que le ofrecen los zagales.

La cordera no es muy grande ni tampoco muy pequeña. que es de las mejorcitas que en el ganado se encuentran.

En un portal pobre con muy poco abrigo nació el rey del Cielo temblando de frío.





Mantillas no tiene donde recogerle; sólo en unas pajas y hasta en un pesebre.

Oh qué humildes son los padres del niño para dar ejemplo a los que vivimos.

Los ángeles bellos volando y corriendo van a dar noticia de este gran misterio.

Por todas las sierras iban dando voces y humildes llamaban todos los pastores.

Vienen los pastores con grande alegría; adoran al niño y llaman a María.

Le iban diciendo nos hará unas migas y en aquel caldero que ellos le traían.

También a tres reyes noticias les dieron que había nacido el rey de los cielos.

Y otros²⁴¹ tres monarcas con bastante obsequio dispusieron el viaje en tiempo de invierno.

Dispusieron viaje y luego caminaron; les guía una estrella les iba alumbrando.

La estrella les guía hasta que llegaron a ver a la Virgen y al niño en sus brazos.

Le entregaron sus dones que ellos le traían; les recibe el niño con bastante obsequio. Como si lo era del eterno padre. como si lo era de la Virgen madre.

Y en un jardín florido lleno de azucenas todas las fragancias alivian mis penas.

El rosario es la cadena grande con que le aprisionan al dragón infame.

Decidme, pastores. qué es lo que habéis visto de lo que en la cueva de Belén ha habido.

Vimos al eterno y es un ser infinito.

Vamos pastorcitos, vamos a Belén a ver a la Virgen y al niño también.

Por las montañas del cielo bajaba un pastor divino a dar agua a su ganado a las orillas del río.

La luna, de que le vio echó perlas al rocío y el sol con rubios cabellos cubrió el campo de oro fino.

Ya se aclaran las fuentes ya desturbian los ríos ya balan las ovejuelas ya brincan los corderillos.

Y a la orilla la arboleda cantaban los pajarcitos; cantaban Cristo nació, cantaban Cristo ha nacido.

Jesucristo niño y tierno a la helada y no se heló tenía el suelo por cama el cielo por cobertor y por cabecera un canto para descansar mejor.

^{241 «}Estos», suponemos



Quédate con Dios señora, la del manto cristalino; échanos la bendición que nos vamos de camino.

Quédate con Dios, señora, la del manto colorado; échanos la bendición que nos vamos al ganado. Le quedamos en el monte solito y desamparado; si ha venido el animal todo nos lo habrá arrasado que el perro que tengo es chico y ni un paniego le da el amo.

Quédate con Dios. señora. la del dorado Clavel: hasta de hoy en un año que nos volvamos a ver.

DESPEDIDA AL MAYORDOMO

Santas noches, señor... mayordomo de la Virgen los pastores de este pueblo hoy le obsequiamos felices.

Como costumbre de siempre y no perder la esperanza los pastorcitos alegres le llevarán a su casa.

Siéntese usted en la silla sin miedo y con tranquilidad para marcar el camino y a su casa a descansar.

Ya llegamos a la puerta de casa del mayordomo para ver a la familia que se encuentra en su reposo.

Feliz noche tengan todos los que habitan esta casa y salida y entrada de año ' y nosotros en su casa.

Fin²⁴²



AUTOS DE PASTORES

ZONA MIXTA

VILLABRAZ

ENTRADA

las puertas de este templo estamos con alegría con esta hermosa cordera que traemos ofrecida.

Para entrar en esta iglesia licencia se necesita del señor cura el primero y después de la justicia.

Licencia ya la tenemos y la gracia concedida; entraremos los pastores a ver la Virgen María. Para pasar adelante, tomemos agua bendita que lave nuestros pecados y nos quede el alma limpia, para ir a Visitar a la sagrada María, hija de Joaquín y Ana, sin pecado concebida.

Aquella segunda Eva la paloma sin mancilla, estrella de la mañana que hoy está recién parida.







En el portal de Belén con San José en compañía el niño Dios reclinado en un pesebre que había.

Un Ángel se lo anunció a unos pastores que había allí cercanos durmiendo; de que supieron la noticia al portal fueron corriendo.

Zagal

Apártense los señores, apártense al momento que viene mi Mayoral muy alegre y muy contento.

Y las señoras mujeres qué rejanadas están²⁴³; parecen las mis ovejas cuando están en el corral.

Míralas cómo se menean; míralas qué quietas están, no hacen caso del cayado ni tampoco del morral. No hacen caso del morral ni tampoco del cayado, las daré con el fardel aunque se arrame el caldo.

Mayoral

Santas noches, gran señora, me alegro que hayáis quedado bien en vuestro santísimo parto. Los colores son hermosos, los ojos resplandecientes²⁴⁴ en honra vuestra, señora, echaré un traguito Vino.

Oh María, oh José, oh divino niño, qué contentos os pondréis cuando vengamos los pastores a postrarnos a sus pies y a adorarte y a ofrecerte nuestras Viandas también.

Queda con Dios, señora, en estos santos altares. que voy a dar la nueva a todos los mis zagales.

243 Repantigadas o arrellanadas.

244 Debe decir «muy cristalinos».

EN EL PORTAL TODOS

En el portal de Belén en el reino de Judea está la Virgen de parto alumbrándola una estrella.

Suben y bajan los peces al río suben y bajan a adorar al niño.

En el portal de Belén perlas se están derramando, no son perlas de perder al hijo de Dios llorando.

Suben y bajan los peces al mar suben y bajan al niño a adorar.

En el portal de Belén ponen lumbre los pastores para calentar al niño que ha nacido entre las flores. Toquen zambombas, sonajas y pitillos²⁴⁵ alza bayona que ya nació el niño.

En el portal de Belén hay una fuente que mana donde se lava la Virgen las manos por la mañana.

Suben y bajan los pájaros al cielo. suben y bajan a adorar al cordero.

En el portal de Belén hay una carpintería y debajo de los bancos hay más ángeles que astillas.

Toquen zambombas, sonajas y pitillos. alza bayona que ya nació el niño.

245 Pitillos (de pito) o platillos.





La Virgen lava pañales y les tiende en el romero y los ángeles cantaban el gloria in excelsis Deo. Vamos a Belén que en el frío invierno nació un niño tierno para nuestro bien.

ENTRADA²⁴⁶

Como se observará, esta corderada contiene dos peticiones de permiso para acceder al templo. La primera (A las puertas) es, según comentamos ya, característica de las versiones occidentales a cuya tradición perteneció originalmente esta versión. La segunda entrada es un ramo que se ha añadido con posterioridad.

En este portal estamos muy alegres y contentos; miramos los pastores a adorar el nacimiento.

Las puertas están cerradas, un poco nos detendremos; abridnos por Dios las puertas, por Jesús de Nazareno.

Las puertas están abiertas²⁴⁷, en par en par las tenemos; entre la hermosa cordera y los pastores a dentro.

De rodillas por el suelo²⁴⁸ a adorar el nacimiento que bendito y alabado sea por siglos eternos.

Levantemos los pastores con humilde reverencia; tomemos agua bendita y sigamos la cordera.

Apártense los señores y la noble compañía. dejen pasar los pastores a ver la Virgen María

Apártense las señoras. apártense del camino: dejen pasar los pastores a ver la Virgen y el niño.

Esta noche San José con su esposa se ha venido a la ciudad de Belén: una voz así lo dijo.

De cierto que a los pastores de esta manera les dijo: La sagrada Virgen sale para ponerse en camino cumplidos los nueve meses padeciendo pena y frío.

Llegaron a su destino siendo la noche llegada. en casa de unos parientes no hallaron alivio en nada.

Y José dijo a la Virgen: Esposa. cuánto lo siento ¿es posible que en Belén²⁴⁹, donde tantos deudos tengo, por no acogernos en casa nos nieguen el parentesco?

Turbado estoy gran señora vos podéis pedir al cielo dondequiera que os quedéis espera el divino verbo.

San José de mis entrañas. ya quedarnos satisfechos pues dicen que en un portal ha de ser el nacimiento.

Busquémosle donde esté ese soberano pueblo y hospedándonos en él quiera Dios enriquecernos.

²⁴⁹ Este ramo es exclusivo de las versiones orientales. Está compuesto de diversos romances y coplas.



²⁴⁷ En algunos ramos de otras zonas de León, corresponde al Mayordomo proceder a la apertura de las puertas. Aquí no se especifica quién debe hacerlo.

²⁴⁸ Entre los pasajes de los ramos de ofrecimiento de esta comarca. siempre se da éste, de humillación y penitencia ante los santos de la iglesia. Los pastores, en nuestro caso, se arrodillan y no se levantan hasta que en la estrofa siguiente se hace mención expresa de ello.



Allí hay una puerta abierta, la que sin duda sospecho la que habemos de buscar: Entremos Virgen adentro.

Entraron en el portal arrimados a un pesebre y recogiendo unas pajas allí tuvieron albergue.

A eso de la media noche se vieron mil resplandores y San José, cuidadoso, pidió lumbre a los pastores.

A las doce de la noche dio a luz la Virgen María, las estrellas y luceros se vistieron de alegría.

Fuentes, plantas y avecillas cuando la Virgen María²⁵⁰ se vistieron de alegría y el infierno se aterró.

Todas las aves del campo con repetidos gorjidos al señor de cielo y tierra le publicaron nacido.

Las águilas coronadas celebraron noche y día la gran bondad de José y pureza de María.

Los pajaritos, alegres, cantan con alegría dicen que ha nacido Dios, dicen que el niño nació.

Los pastorcillos, alegres, iban tocando instrumentos al niño de Dios adoran y festejaron contentos.

Arrimémonos, pastores, a ver esta gran princesa que es la Virgen del Rosario la hagamos la reverencia. Santas noches, gran señora, la damos la enhorabuena; bendito sea tu vientre y el fruto que nos demuestra.

Vuestros ojos resplandecen más que treinta mil estrellas, más que la luna, aunque clara, más que el sol, aunque calienta.

Y por eso los pastores alegres hacen las fiestas Vienen corriendo al portal hincan la rodilla en tierra.

Al niño Dios adoran, también a su madre bella, hacia la parte de oriente se ha descubierto una estrella.

Hermosa y resplandeciente navegando a toda prisa a tres monarcas guió que vienen de lejas tierras.

Adoran al niño Dios, le ofrecen ricas ofrendas que son, oro, incienso y mirra, grandes misterios que encierran.

El incienso porque es Dios, el gran olor que desecha²⁵¹, y la mirra porque es hombre unido a la omnipotencia.

Conque, atención los señores, si muy bien se consideran pues se llevaron la gracia para ir a la gloria eterna.

Muy tristes nos despedimos; el consuelo nos lo den para que con vos vivamos para siempre jamás amén.

Tengan muy felices pascuas todos los que están presentes y el señor cura el primero porque bien las merece.

²⁵¹ Debe decir «De sí echa». El *Liber de Infancia Salvatoris* dice: «Esta cueva se vio inundada de una intensa claridad, de un aroma suavísimo... su aroma es más penetrante que el perfume de todos los ungüentos de la tierra». (Lib. de Infantia Salvatoris. 73).



²⁵⁰ En el librito ponía «parió», pero se ha escrito encima «María».



Que nos diga las tres misas de este nacimiento alegre; y la señora justicia las tenga muy bien celebres.

Levántese el sacristán si está en el templo sentado y recoja la cordera para la Virgen del Rosario.

Todos

Para Belén camina una niña premiada²⁵² hermosa en cuanto bella

hermosa en cuanto bella; San José la acompaña. Ibanse poco a poco

gloria

gloria

íbanse poco a poco pisando con sus plantas y el divino del cielo

gloria

y el divino del cielo en un mesón les para y allí llamó María

gloria

y allí llamó María con humildad sobrada. Responden los de adentro gloria

responden los de adentro: ¿Quién a estas horas llama? Si traen dinero, que entren gloria

si traen dinero que entren y si no, no hay posada. Dinero sí traemos,

gloria

dinero sí traemos son dos reales en plata. Esa es poca moneda gloria

esa es poca moneda para pagar posada. San José se afligía gloria

San José se afligía, María le consolaba: ¿Qué más consuelo quieres

gloria

qué más consuelo quieres que ir en mi compañía? Y el divino de los cielos

aloria

y el divino del cielo un portal les prepara y allí parió María

gloria

y allí parió María con humildad sobrada un niño muy hermoso,

gloria

un niño muy hermoso; un pesebre es su cuna su almohada es una piedra

gloria

su almohada es una piedra²⁵³ su albergue es unas pajas. Se bajan los pastores

gloria

gloria al recién nacido

gloria.

Ya bajan los pastores de toda la comarca: Unos le ofrecen huevos

gloria

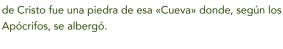
gloria al recién nacido

gloria

unos le ofrecen huevos, otros manteca blanda otros lindos pañales

gloria

Es tradición también que la primera almohada







gloria al recién nacido

gloria.

Otros lindos pañales que parecen de holanda²⁵⁴, otros ricas mantillas

gloria

gloria al recién nacido

gloria

otros ricas mantillas son de la fina gracia, otros ricos fajeros,

gloria

gloria al recién nacido

gloria

otros ricos fajeros de seda bien labrada. Vuelve el Ángel al cielo

gloria

gloria al recién nacido

gloria

vuelve el Ángel al cielo a llevar la embajada: La parida está buena

gloria

gloria al recién nacido

gloria

la parida está buena. Señores de la casa aumenten el silencio

gloria

gloria al recién nacido

gloria

aumenten el silencio que un Ángel va cantando el gloria in excelsis Deo

gloria

Todos

Peregrina, hermosa flor de candores muy fragantes guiad a vuestros amantes al gozo de su Señor.

Todo el camino es portento a favor de los mortales, ellos serán portantales que los ganan los jumentos. Son muchos atrevimientos sufridos con gran amor.

Vuestro parto ya es cercano, público edicto y dispone y a vuestra obediencia pone para el camino las manos; practicáis sus casos llanos de este suceso el rigor.

Ya que a Belén hais llegado de camino fatigados y en vez de encontrar posada desprecios has encontrado; quedó José traspasado de la pobreza el valor.

Superior impulso llevas a buscar acogimiento y en este humilde aposento de un pobre portal o cueva; más por eso el cielo aprueba deste suceso el valor.

Por manos angelicales este portal se compone y a vuestra obediencia pone las pajas y los pañales; esas fueron las señales de vuestro reparador.

El modo de amisionar practicáis por el camino. ya vuestro cielo divino todo lo sabe allanar; sólo vos podréis ganar el más duro corazón.



gloria al recién nacido gloria.

Tenían fama los lienzos de Holanda por su finura, hasta el extremo que dieron su nombre a un tipo de tejido, apreciado por su calidad y delicadeza.



Decidnos pastores²⁵⁵ qué es lo que habéis visto y lo que en la cueva de Belén ha habido.

Vimos a José, padre putativo; vimos a María enfajando al niño.

Vimos todo el mundo a sus pies rendido; vimos entre pajas al recién nacido.

Vimos a tres reyes venir del oriente a ofrecer al niño contentos y alegres.

Y los sacerdotes en voz de pastorum entonan el per omnia secula seculorum.

Un pastor

Pastores de la floresta noche por mí se conmueva pues no es mi minor (sic) de llanto ante Dios Santo os traigo una nueva buena. Sabéis que adalid a los pastores ha prometido en la ciudad de David esta noche ha nacido.

Estas son las señales que tendréis para encontrarle: Su madre para abrigarle le envuelve en pobres pañales. Si asín envuelto le hallaréis de Belén en el portal en palacio celestial envuelto en un establo veréis.

Dios te salve, Virgen santa. Dios te salve, sacrosanta, llena de luz y amorosa y de la fe más ardiente.

Contigo está Dios, contigo y entre todas las mujeres ruega a Dios. que tú eres la que el sol ha bendecido. Con humilde devoción vuestro esclavo aquí se humilla: reforzar mi fe sencilla iluminar mi razón.

Querubines hermosos del olimpo celestial cantad himnos armoniosos de la Virgen la humildad.

Y festivos alternar con la dicha de María que todo un Dios se gloría al ver tanta humildad.

Mayorala

(Cantando y haciendo media) Una vez un lobo pilló una cordera que había nacido en la primavera.

La pobre zagala la iba buscando corriendo tras ella no sé hasta cuándo.

Y mientras pensaba si la recobraría se la preparaba tristísimo el día.

Porque las ovejas todas se escaparon siendo reparable²⁵⁶ el mal que causaron.

Van los campesinos a dar cuenta al dueño quien les escuchaba muy poco risueño.

Al llegar la zagala la hicieron pagar cuanto en el rebaño gustaba sacar.

(Hablando)

Buenas noches o buenos días. según la hora que tengamos. porque distraída con el cuento de la zagala

Este cántico está tachado en el cuadernillo.

256 Irreparable, se supone.





no sé si estamos de día o de noche, mas, para no llevar ningún reproche de la abuela de la casa que, en cuanto a previsión no tiene tasa pues lo da de buen gusto y fragancia, lo primero que haremos nos sentaremos, que como ha dicho la abuela de la casa, nunca es escasa, nunca es escasa. Pan, buen mastacán²⁵⁷; longaniza y queso, eso, eso, ajos y cebollas mal caldo para la olla, turrún de esto en mi primera edad comía gran cantidad.

Zagala

(Cantando)

Nazaré venturoso, dentro el parabién²⁵⁸ hoy logran tal dicha María José.

Yo con mi zazarilla paso a mi placer sin que el amor tirano me rinda la ley.

(Hablando) Hola, Mayorala, ¿cómo vamos?

Mayorala

Eh, esto es mio, y tu que quieres comer vente pronto a más correr con la abuela de tu tía.

Zagala

Estoy, Mayorala mía, sin alma, la barriga está vacía y muero por instantes

257 Debe querer decir «Matacán», liebre a la que ya han corrido los perros.

258 Dente el parabién.

y tu caridad no me alivia. Cansada sobre manera de perseguir al lobarrón, desmayado mi corazón si no das por la dentera.

Mayorala

Ay, mi pobre zagalita, vienes tú aquí solita y cansadita. Come y también bebe de estas mis pastelerías y, entretanto, aquí, comiendo me refieres tus penosas correrías.

Zagala

Salimos por la mañana mi hermana y yo y cerca del prado de mi tía de comer nos vino ganas; nos sentamos con reposo las dos para almorzar, mas se debe de mudar en tristeza nuestro gozo, porque de entre unas matas que hacen cara en el camino, salió de ellas el traidor. maldito bribonazo. Fortuna que yo con mi porra y mi hermana a pedradas le dimos buena estacada, pero el caso es que volvió y nos llevó una cordera; mas, como nuestro valor a sus fuerzas excedía entera nos la dejó, mas le dimos tal paliza que si hubieras estado tú se quedaba allí sin vida.

Mayorala

Oh, yo hubiera de haber gritado y enseguida y por contado lo hubiese conseguido y teniendo allí tendido al traidor fiero animal, por primero las ovejas y enseguida lo demás. Repiquemos la botella y dejemos de contar, que es cosa bella al lobo hacer brincar.





Zagala

Dentro de mi zurrón traigo yo mis placeres, si hallo buena ración poco importa que el lobarrón se lleve todo el rebaño; poco para mi es el daño. Chitón, que la Mayorala escucha; siendo ella muy ducha a ver si la puedo engañar.

Mayorala

Demos a la bota un beso a la salud de mi abuela y vamos, zagalita, que nuestros corderillos están tiritando de frío.

PARLAMENTO

Mayoral

En el monte de Belén nueve pastores unidos en el bardo²⁵⁹, divertidos, se tomaban parecer. ¿Qué te parece, Lesmes²⁶⁰, como estará nuestro ganado? Cuando no derecho, echado, y esto es muy desvelo pues y yo²⁶¹ arrastrados por el suelo y ... nos dice que hay mucho hielo. He dicho que hay mucho hielo y ésta es la pura verdad; te digo, si más me apuras que estamos en el invierno.

Zagal

Bien lo sé yo que estamos en el invierno,

259 Campo en otras versiones.

260 Nombre propio de un pastor que interpretó la última corderada copiada.

261 En la corderada no aparecen los nombres característicos de los pastores, ya que, como hemos comentado, pertenece originalmente a la tradición occidental, donde se denominan siempre Mayoral y Zagal. Sólo la progresiva influencia oriental conseguirá que, en un momento dado, alguien escriba el nombre de Juan Lorenzo en uno de los versos obligado por las exigencias de la rima. El resto del tiempo. la persona que copió el cuadernillo va obviando los nombres de los pastores salvo si éstos son el Mayoral y el Zagal, protagonistas habituales en la zona.

estamos sostenidos por el suelo sólo con un cacho pan mientras nuestro Mayoral se cría como un señor y mejor que un general; pero, calla, que acá viene. ¿Qué embajada nos trairá?

Mayoral

Buenas noches, serviciales.

Todos

Bien venido, Mayoral.

Mayoral

¿Cómo habéis pasado la noche?

Zagal

¡Válgame Dios, qué embajada! ¿No la veis fría y helada? No podemos andar de velar, y sin cenar... Vaya una pregunta rara.

Mayoral

Pero ¿cómo os enfadáis por eso?

Zagal

No nos hemos de enfadar...
Claro, tú vienes contento,
tu estómago bien dispuesto;
que ganas trais de parlar...
¿No se te ofrece otra cosa?
Aguanta y dínosla ya.
Pero oye, antes.
es mejor que nos des
e] pan del morral.





Mayoral

¿Tantas ganas tenéis?

Zagal

Tres días que no comemos cosa alguna que alimente: Bebe agua de la fuente, echa nabos a cocer; las ovejas por los trigos, qué ligero has de correr.

Mayoral

Vamos.

que os traigo una noticia que os llena de delicia a todos; no hay que enojarse.

Zagal

Vamos a ver, nuestro amo, tú que sabes tanto casi casi como yo que cuando me dan un libro que tiene las letras grandes ando a ver si las apalpo porque la vista no me vale aunque me ponga unas lentes como un sombrero de grandes.

Todos

Ja, ja, ja.

Mayoral

No os riáis.

Zagal

¿No nos hemos de reír? Tú siempre vienes con canciones y vendrás hasta morir.

Mayoral

Es caso serio, muchachos: es una señal infalible que no nos puede engañar, un Ángel nos da la luz y en el sitio donde está. en un portal arruinado, la Virgen bendita: Está en el portal de Belén, que, cerca de la ciudad, que cansada ya de andar con su esposo San José posada fueron buscand y no la pudieron hallar.

No tuvieron más auxilio que aquel triste portal donde allí están refugiados.

Zagal

¿Que quieres decir con eso? ¿Eso de las paridas? No tengo nada con eso. ¿Quién es esa que parió? ¿Es acaso cosa tuya, que tanto interés te mueve? O tú ¿qué quieres, por ventura?

Mayoral

Todos en el caso estamos de tanto bien esperar de una madre sacrosanta que es la que parida está en el portal de Belén, como habemos dicho ya. Madre sobre todas las madres, con un resplandor sin igual que da un fuego de amor que abrasa a toda la cristiandad. La estábamos aguardando y la hora llegó ya y como buenos cristianos no nos detengamos ya.

Zagalón

Yo, por mí, no sé que hacer, por mí, no se qué será. Tres días que no comemos. ya no podremos pasear.

Mayoral

La Virgen todo lo llena. vamos allá muy contentos que sin comer ni beber serán nuestros alimentos.

Zagal

Qué cosas tiene nuestro amo... ¿Conque sin comer vamos a ver a nuestra señora con la barriga vacía? Vaya, vaya usted.





Zagalón

Compañeros, acostaros, pues éste es mi parecer. Si usted no quiere venir. ya puede echar a correr. Todos nos acostaremos hasta que el Ángel repita gloria in excelsis Deo. Luego nos levantaremos y haremos las migas.

(Cántico del Ángel 1ª vez)

Ángel

Alerta, alerta pastores, alerta en este momento que yo de parte de Dios he aquí a anunciaros vengo que ha nacido en Belén un inocente cordero. El Mesías prometido, el Salvador de su pueblo.

Mayoral

Jesús, Jesús, que prodigio²⁶²; Jesús, Jesús, qué portento. ¿Qué es aquello que diviso? ¿Qué es aquello que en aquel alto veo? Hágome por informarme.

Ya se deslumbró el lucero... Pero mis compañeros no habrán oído nada; qué sueño tan profundo se ha apoderado de ellos.

Pero no me extraña porque los pobrecitos han andado respartando (sic) sus ganados y rendidos estarán; bien los llamaría, pero en estos momentos se me ha oscurecido aquella clara luz que en el alto divisaba; si me echo, no duermo y así no puedo estar porque me tiemblan mis pantorras. Al fin, volveré a mi cama, hare que duermo y no duermo, y si vuelve a repetir llamaré a mis compañeros.

262 Desde aquí hasta «lucero» y en ocasiones sucesivas los pastores elegirán el texto oriental para la representación.

(Canta el Ángel 2.ª vez)

Ángel

Oh pastores, oh pastores, escuchad por un momento esta nueva que os traigo ahora mismo del cielo.
Ea, marchad a Belén, andad deprisa y corriendo que al niño Dios hallaréis en unas pajas envuelto.

Mayoral

Qué voz tan sonora vuelve a repetir; que luz tan luminosa vuelvo a ver. Qué maravillas tan grandes; qué misterios tan benditos que yo no puedo comprender... Algunas veces he soñado cosas del porvenir, pero ahora no debo soñar, una vez que estoy despierto y espabilado con la frescura de la helada, aunque estoy lleno de fuego de amor divino. Llamaré a mis compañeros:

¡Compañeros, arriba! Poneros en pie al momento. Quiero quitaros el sueño que os priva de gozar de un grandísimo misterio.

Zagal

Acuéstate, Mayoral.
no vengas con embajadas;
si me vuelves a despertar
y me quito la zamarra,
con el cayado que tengo
te voy a romper las espaldas
y armaremos paloteo
y veremos quién vence.

Mayoral

Al oír las palabras del furioso²⁶³ ya se deslumbró otra vez aquel brillante lucero.

¿Qué me haré yo en este caso? Llamaré a mis compañeros, pero será muy difícil persuadirlos a creerlo;

²⁶³ Se soslaya de nuevo el nombre de Juan Lorenzo, pues sería introducir un protagonista que no ha aparecido hasta ahora.



a llamarlos voy deprisa y a despertarlos voy luego llamándoles por su nombre de esta manera diciendo: Arriba tú, Zagalín²⁶⁴ arriba tú, Zagalón, Arriba tú Manolo, ponte en punto...

¿Queréis ver y gozar de lo que yo gozo y veo? ¿No veis en aquella altura, en aquel descumbrado cerro un paraninfo del cielo que con su voz celestial por dos veces en el soneto me ha cantado y me ha dejado todo confuso y suspenso?

Zagalín

Oye tú, Mayoral, ¿tienes pan?

Mayoral

Déjanos de pan ni pana que ahora no estamos a eso; atended, que otra vez canta la dulce voz de su soneto.

Zagal

¿Qué sonada ni qué soneto? Me faltarán a mí alicantiñas²⁶⁵. cuando a este yerto este cuarto principal (sic) que le tengo descompuesto.

264 De nuevo se alteran los nombres; los puntos suspensivos serían de Zagaleto.

265 Pensamos que la palabra original «alicantina» (astucia o malicia con que se pretende engañar) ha sido sustituida, por desconocimiento de su significado, por «a mí cantiñas», tal vez por proximidad de la frase «canta la dulce voz su soneto». En esta misma versión aparece una frase del Mayoral que no existe en ninguna otra corderada: «Queréis alguna alicantiña más?». Teniendo en cuenta que es una versión recientemente recompuesta a la que se han incorporado elementos y frases adicionales que pretenden hacerla homogénea y darle más lógica, nos parece, simplemente, un paso más en el camino de la transmisión. Para nosotros el texto original diría: «Faltaránte alicantiñas/ cuando yo de hambre estoy muerto». Es decir: «No te faltarán mañas, para despertarnos» (O acaso «no me faltarán» o «no me habrían de faltar»). Sobre la palabra véase El Folklore Andaluz, p. 371: «Da el pueblo el nombre de Alicantiñas a las relaciones sin objeto aparente, a las respuestas vivas e ingeniosas... etc.»

Y tú, ¿qué dices, Zagalón? Que también estás yerto de hambre y necesidad. Vente conmigo al momento y haremos unas migajuelas bien componidas con sebo.

Zagalón

Tiene razón... que como dice el adagio «la danza sale de la panza».

Zagalín

Pues vamos corriendo.

Zagalón

Qué correr ni qué corriendo... Lo que hace falta es hacer luego las migas y echárnoslas al coleto.

Mayoral

Arrímate, Zagalin. llena el calderillo de agua.

Zagalín

Ya le he llenado, señor, del pozo que está más clara.

Mayoral

Arrima leña, de la seca para que arda.

Mayoral (sic)

Yo voy a encender la lumbre he aquí traigo la caja; pondré fuego al calderillo para que hirva sin tardanza.

Zagal

El calderillo ya hirve, las sopas ya están; ea, velas aquí están²⁶⁶: Voy a echarlas a embostadas; voy a majar el ajo que las dé buena sustancia. También echaré pimienta con abundancia de grasa y estando bien componidas las cometemos con ganas.

^{266 «}Míralas, aquí están». Es expresión muy utilizada en la zona al igual que «velay» (mírala ahí), término que en el lenguaje coloquial cumple a veces función de muletilla con el significado de «ya ves»...





¿Qué te parece, Mayoral, comerás de buena gana?

Mayoral

Calla, calla libertino, porque no tienes crianza; vergüenza no la conoces pero leyes no te faltan. No sabes más que comer y correr tras de las cabras; de las misas, no te acuerdas, rosarios no te hacen falta ni crees en ningún misterio de la religión cristiana.

Zagal

Vaya, vaya, Mayoral, no sea tan imprudente. ¿Para que me dices esto delante de tanta gente? Vaya, vaya, Mayoral, si de otra cosa no me hablas nos vamos a comer las migas que ya están arremojadas.

Mayoral

A comer las migas al instante que nos ha de suceder el sueño. Prepara las cucharas, Zagalín y a comer las migas como hermanos.

Zagalín

Sí, como hermanos. como hermanos. y parlar poco, que oveja que bala bocado pierde.

(Canta el Ángel 3.ª vez)

Ángel

Despacio viene la estrella, despacio viene por Dios, hasta llegar a Belén que ha nacido el niño Dios. Despierta pastor, despierta pastor, pastor.

Zagal

Ahora, ahora sí que le veo, ahora sí que le oigo, ahora sí que a mi Mayoral a pies junto yo le creo. No quiero más almorzar ni tampoco pensar en ello. Yo me derribo²⁶⁷
y me deshago en pensar
en los libros vuestros.
Los libros vuestros dicen
que todo el pastor que es bueno
apenas se levanta del sueño
lo primero que debe hacer
es poner el calderillo al fuego.

Y vosotros, modorrones, que no sabéis vuestro empleo, si supiérais lo que en este libro que llamo yo el Teologeo sabríais desempeñar bien vuestro empleo. Tómale allá, Mayoral.

Mayoral

Echale acá. Capítulo loborum...

Zagal

No, ese no.

Mayoral

Capítulo ovejorum.
El pastor que ha de ser pastor tiene que hacer tres divisas:
La primera es conocer las blancas de entre las negras.

Zagal

Vuelve la hoja, Mayoral, que te llamarán obispo o obispo te llamarán.

Mayoral

Capítulo pastolorum.

Zagal

Ese es el nuestro.

Mayoral

Y el mío también.
El pastor que ha de ser pastor tiene que saber su empleo y es preciso que sepa hacer sopas en caldero y además os advierto una cosa, que me guardéis esta regla mientras dure el nacimiento.

Me muero o me sangro en otras versiones.



267



Zagal

Y el nacimiento ¿es un cordero?

Mayoral

Sí, majadero, es un cordero.

Zagal

Pues si el nacimiento es un cordero vayamos cantando una tonadita nueva con un sonalito²⁶⁸ nuevo.

(Cantan todos)

Hoy el cielo nos previno buen pastor amante y fino y es un niño celestial celestial.

Y su madre peregrina la pastora más divina que a los hombres guardará guardará.

Ay, pastor de cielo y tierra de las almas dulce imán, los pastores que a tus plantas obsequios os quieren dar toma fino y amoroso los efectos que te dan.

Caminemos a Belén caminemos al portal, una buena pastorela todos hemos de cantar.

Di pastor del alma mía dónde haces tú el mediodía que te quiero y (sic) encontrar. Y me causan tantas penas el seguir huellas ajenas y las tuyas quiero hallar.

Suene rústica armonía hacia el prado del soldán, suene el pastorcito alegre, vamos pronto y no tardar.

Ven pastora hacia el condado caminemos hacia el prado las ovejas a pastar y veremos con amores si las plantas y las flores sus pimpollos brotan ya.

Ven pastora hacia el condado que las flores han brotado con hermosa habilidad. De la tórtola amorosa ya se oyó la voz preciosa que a la tierra frutos da.

Pero mi tierno cariño ya le hallé al precioso niño reclinado en un portal. Y al cumplir mi fiel deseo a la sombra del que veo ya nos lleva a descansar descansar.

Mayoral

Desde Belén a Pozuelo oigan señores que es gracioso el cuento. El señor alcalde nos llama diciendo: ¿Son villancicos o no es misereredeon (sic)? Si venimos a reír dejémonos de compuestos los pastores son pastores desde Belén a Pozuelo.

Zagalín

Nochebuena, nochebuena, yo de lo demás no entiendo. que corra y siga la broma y todo siga²⁶⁹.

Quise ir a preguntar a los que estaban en concejo; a todos los hallé dormidos muy dormidos y muy serios. Al tintín del martillo despierta el herrero, al tintín del almirez todos despiertan diciendo.

(Cantado)

Que dicen que ha nacido un niño bello de la Virgen María divino Verbo.

Está escrito con posterioridad «Juan Lorenzo».



Soniquete en otras versiones.



269



Un portal pobre es su aposento donde un buey y una vaca sudor le dieron (bis).

Un pesebre es su cama. pajas su lecho y unos pobres pañales su refrigerio (bis).

Vamos zagales, vamos, vamos corriendo y ofrecemos al niño nuestros efectos (bis). Al portal ya llegaron con gran contento y con grande alegría entremos dentro (bis).

Postrados de rodillas por ese suelo con lindos corazones le adoraremos (bis), y nuestros ricos dones le ofreceremos (bis).

LOS OFRECIMIENTOS

(Cada uno ofrece lo que quiera)

Niño amante,
niño bello, niño hermoso,
niño tierno,
para adorarte,
¿qué te diremos?
Pues por lo amante,
pues por lo bello,
pues por lo hermoso,
pues por lo tierno
que llevas los ojos
de todos los pechos
que será la causa
de tus ojos bellos
y ofrezcamos al niño
nuestros efectos.

En el portal de Belén, qué prodigio y qué portento parió la Virgen María al hijo de Dios eterno.

Válgame nuestra señora, válgame el divino verbo, nuestra señora me valga, válgame el divino verbo.

Salva luz el sol divino al mirar este misterio; paz en la tierra a los hombres que fueron de buen intento.

Válgame...

Avisados y guiados de aquel paraninfo bello y la milagrosa estrella detuvo su movimiento.

Válgame...

Salen tres reyes gloriosos con alegría y contento con deseo de encontrar aquel tesoro descubierto.

Válgame...

Luego ensillan los caballos dromedarios y camellos y ponen en rica caja el oro, mirra e incienso.

Válgame...

Toman tan largos caminos los peligros no temiendo y con grandes compañías de sus criados y siervos.

Válgame...

Y a Jerusalén llegaron preguntando y adquiriendo por el rey nacido que deseaban el verlo.

Válgame...





Llegó al punto el rey Herodes y habló a los magos diciendo disimulen su intención. y les mandó que al momento

Válgame...

vuelvan a darle noticias, que también era su intento el ofrecerle sus dones, admirarle y conocerlo.

Válgame...

Y la milagrosa estrella detuvo su movimiento en un portalito pobre donde estaba el niño tierno.

Válgame...

La mula le acompañaba, la vaca le apura²⁷⁰ aliento y el glorioso San José le daba dos mil requiebros.

Válgame...

Y los angelitos cantan el gloria in excelsis Deo y los pastores, alegres, zapatean de contentos.

Válgame...

De la escarcha de la helada de la gran lumbre que hicieron en la leche echaron migas²⁷¹, qué de torrejas hicieron.

Válgame...

Arrodillense los reyes y los pastores diciendo: Sean ustedes bienvenidos, los señores forasteros.

Válgame...

270 En otras versiones «Le purre el heno».

271 La palabra está utilizada aquí en el sentido de «pan migado». Entre los pastores, además de las migas tradicionales, existían otras que se hacían con leche, pedazos de pan y azúcar o miel. Las torrejas o torrijas que van a hacer son manjar clásico en el medio rural, donde, en determinadas fechas se preparaban con pan mojado en leche que después se freía. y sobre el que se echaba canela y miel.

Y todos le ofrecerán el oro, mirra e incienso.

Mayoral

Vaya, Zagales, ¿queréis alguna alicantiña más?

Todos

Aunque sean dos.

Vámonos, vámonos, vámonos diciendo que a la mañana nos rendirá el sueño.

Una rosiña guapa como un sueño para que el niño remedie a los buenos.

Vámonos...

Linda hortelana que trae mío perro de aquellos montes a estos desiertos.

Vámonos...

Pimienta y clavo y hoja de laurel échalo al puchero pa que sepa bien.

Vámonos...

El perejil que da mio huerto fariña y sopa guisar en calderón (sic).

Vámonos...

Lindos garbanzos con carne de puerco cuece la faba buen caldo al puchero.

Vámonos...

Tanto del niño de aquel Dios eterno darle quisiera turrón y caldero.

Vámonos...

Ay del buen vino que alegra el cerebro y de Valdeorra le traigo un botello.

Vámonos...



CANTARES

San José y la Virgen van a la ciudad de Belén y llegan tan fatigados porque caminan de a pie.

Al niño Jesús vamos a ofrecer que nació de gracia que nació de gracia que nació en Belén.

Tratan de buscar posada, no encuentran quién se la dé y tuvieron que acogerse en el portal de Belén.

Al niño...

Ya que está en el portal a un lado estaba José y su esposa le decía: Aquí estaremos muy bien.

Al niño...

Las Viandas que llevaban cenan juntos, y después daban millones de gracias al santo Dios de Israel.

Al niño...

Luego se quedan dormidos y el glorioso San José a la Virgen le decía: Aquí estaremos muy bien.

Al niño...

Los pastores que supieron lo que pasaba en Belén todos bajaban corriendo para el niño Jesús ver.

Al niño...

Los pastores daban saltos y bailaban de contento y es porque los angelitos tocaban los instrumentos.

Al niño...

La Virgen estaba lavando y tendiendo en el romero, los pajaritos cantaban y el agua se va riendo.

Al niño...

La Virgen se está peinando, sus peines son de marfil, rayo de sol sus cabellos, las cintas de carmesín (sic).

Al niño...

San José era carpintero y la Virgen costurera, el niño labra la cruz porque ha de morir en ella.

Al niño...

Todos le llevan al niño. yo no tengo que llevarle. le llevaré el corazón que le sirva de pañales.

Al niño...

Yo soy un pobre pastor que vengo de mi ganado, al niño Jesús le traigo un calderito de caldo.

Al niño...

Yo soy un pobre gallego que vengo de mi Galicia al niño de Dios le traigo lienzo para una camisa.

Al niño...

Yo soy un pobre gitano que vengo de Egipto aquí y al niño de Dios le traigo un gallo quiquiriquí.

Al niño Jesús vamos a ofrecer que nació de gracia que nació de gracia que nació en Belén.

(Fin de buenos cantares)





DISPUTA DEL CURA Y EL PASTOR

Cura

Ya llegó San Juan y su llustrísima manda encargando a los pastores los preceptos de montaña, y seguimos con gran pausa tocando algunos misterios de nuestra ley soberana. Pastor, dime ¿cómo te llamas?

Pastor

Señor cura, a voces cuando estoy cerca, cuando estoy lejos, en voz baja.

Cura

Calla, gran canalla, ¿qué respuestas son éstas para las que yo te preguntaba?

Pastor

Pues ¿que? ¿Tiene su merced falta de nombres o pide el mío?
Vaya a la cartilla por ellos y si no a los calendarios, que los hay en abundancia y para un solo nombre que tengo su merced me lo guarda. ¿Cómo tengo de responder cuando mi Mayoral me llama por las reses extraviadas?

Cura

Una señal nos dejó Cristo que es la señal del cristiano.

Pastor

Señor cura, las señales son muy varias. Unas, con la oreja hundida²⁷² y otras sólo espuntada, y esto es para saberlo distinguir como su merced declara, que todo buen cristiano debe comenzar.

Calla, calla, que no me entiendes; pues tú, al salir de casa, al entrar en algún templo, ¿qué demostraciones has?

Pastor

Hago una cruz bien formada que digo: en el nombre del padre, del hijo y del Espíritu Santo y del amor tierno y con esto me basta.

Cura

¡Pues no has dicho tú poco! Si sabes distinguir estas palabras de la Santa Trinidad ¿por qué trinito la llamas?

Pastor

Porque es trinitario de la Trinidad descalza que está allá en Valladolid donde dejamos las cabras; por el camino vienen cojas, y otras se nos ponen malas. Allí nos dan muchas cosas, huevos y mantecadas y con un par de escapularios nos las dejan ya pagadas²⁷³.

Cura

De la Unidad ¿qué sabes? Supongo que harás lo mismo que la pregunta pasada.

Pastor

Eso, señor cura, no. que me escuecen las nalgas de los azotes que de niño en la escuela me pegaban porque aprendiese a contar y muy bien lo practicaba. se me quedó tan presente que jamás se me olvidaba: Unidad que vale mil;

Alude a la pretendida tacañería de los religiosos que el pueblo ha materializado en refranes como «De frailes y monjas, estampas y escapularios» o «Bollo de monja, carga de trigo».



Cura Call

Una de las marcas para distinguir las ovejas. La diferencia entre hundida y *espuntada* estaba en el recorte triangular (en el primer caso) o en el simple corte de la punta (en el segundo) de la oreja.



decena, ciento declara. Tras de esto, siguen las cuentas, y esto, como el Ave María se lo digo de palabra.

Cura

¿Hay ignorancia más simple? Sea para tu enseñanza; es preciso declarar de Trinidad estas palabras: Trinidad que es un Dios solo, una esencia y una sustancia, poderoso, sabio y justo, el que rige y el que manda toda la esfera celeste de brillantes tachonada, de estrellas y astros lucientes, tanto que a la Vista agrada, que hasta los mismos infiernos su jurisdicción abraza.

Pastor

Y ese Dios tan piadoso ¿vive en el cielo? Quisiera yo verle cara a cara y ponerle las orejas un poquito coloradas, pero bien coloradas. ¿No sabe, señor cura, que siempre nos ha tratado y nos trata como quiere y ha querido? Cuando le pedimos agua nos da un sol tan picante que la tierra abre la boca y todo lo aniquilaba; cuando le pedimos sol, agua con tanta abundancia que parece que los cielos rompieron sus cataratas y todo llega a perderse; he aquí la cuestión formada.

Cura

Calla, no digas tantas blasfemias que te acusaré sin falta a la santa Inquisición.

Pastor

Fúndela bien fundada²⁷⁴ que Dios necesitaba ser veinte años pastor y viera lo que pasaba y no nos tocara los tiempos como los tiene por maña; si nos diera un buen invierno, la primavera temprana, el verano, no muy fogoso, con algunos golpecillos de agua, bastante húmedo el otoño. la tierra bien atemperada. que con estas condiciones sacaríamos buen ganado y la cría fuera larga. ¿Tengo más que creer en Dios?

Cura

Sí crees, pero te falta confesar su encarnación su vida tan soberana y su muerte tan afrentosa y su resurrección gallarda y su asunción al cielo empíreo.

Pastor

Ten, ten²⁷⁵ que si tanto falta, seguramente, que me está dando la gana de darte un garrotazo por detrás de las espaldas que ya me siento cansado con preguntas dilatadas. Si la Virgen concibiese y anduviese nueve meses no hace fuerza que quedase toda su pureza virginal. Y esa es maravilla tanta que a mi madre, siendo doncella hizo una cierta albardada y perdió todo su honor y que Dios en este mundo tuviera vida tan pesada toda envuelta de pena...



²⁷⁴ Parece una expresión de ira con el sentido de «pues dígale esto también».

²⁷⁵ Apócope de «tente, detente».



Pues a Dios ¿quién le obliga, teniendo tanto poder a cargar con tantas cargas?

Cura

Su propio amor que nos tiene viendo a los hombres que estaban esclavos por el pecado a derrimirnos se allana, que de su muerte afrentosa nuestras culpas fueron causa.

Pastor

Poco a poco, señor cura, ¿cómo es eso, que mis trampas? ¿Pues para qué vendí yo mis cabras y una yegua que tenía que llamaba la «Ruana»? Sólo para pagar mis deudas. ¿Pues qué dirían mis vecinos, pastores de mi cabaña, que Dios pagara por mí? Ni tampoco lo apreciara, pues mientras yo tenga bienes que por mí nadie pagara.

Cura

Hombre, que no entiendes, que son deudas del alma que todos las tenemos.

Pastor

Pues el alma que las creó lo sabía y lo callaba. ¿Pues no siendo yo francés voy a pagar la farda? Cada quien pague sus deudas que yo a Dios no le debo nada, y si me hallara yo alcalde le presentara ante mi vara el principal, y las cartas²⁷⁶ al pecador le cargara.

Cura

Calla, calla, no pienses que ha de ser menos, que para dar cargo y data tiene Dios determinado un día que así se llama «diesila, diesila» que sólo al verte penara en el valle Josefá hay tantas y tantas almas que han ido de Adán acá y a las que adelante vayan. Debemos compadecernos²⁷⁷ a la voz de una que llaman la gran trompeta de Dios que nos dirá con su voz clara: Levantarse todos los muertos y a juicio venir sin falta. Solamente dos sentencias serán allí declaradas: A los malos, les dirá el juez con voz severa y airada «a los profundos abismos» y vuelta la cara apacible hacia los buenos les dirá «venid, benditos de mi padre, a poseer la gloria».

Pastor

Señor cura, allá al valle de Josefá pienso que ninguno vaya pues ya por nuestros mayorales tenemos las cuentas ajustadas.

Cura

Antes y antes de que esto suceda han de preceder las llamas, un incendio general que abrasará tierra y agua. Y a la Virgen suplicamos nos dé su bendita gracia y su divina gloria Amén.



277

276

SALVE

Salve, Virgen pura. salve, Virgen madre, salve, Virgen reina, reina Virgen bella, reina Virgen bella.

En un portal pobre con muy poco abrigo nació el rey del cielo temblando de frio (bis).

Mantillas no tiene donde recogerse, sólo en unas pajas y está en un pesebre (bis).

Oh, qué humildad tienen los padres del niño para dar ejemplo a los que vivimos (bis).

Por todas las sierras iban dando voces y humildes llamaban a todos los pastores (bis).

Vienen los pastores con grande alegría; adoran al niño y también a María (bis).

Venían diciendo yo le haré unas migas en el calderillo que ellos le traían (bis).

También a tres reyes noticia les dieron que había nacido el rey de los cielos (bis).

Estos tres monarcas luego caminaron; les guía una estrella hasta que llegaron (bis).

Les guía una estrella y les va alumbrando a ver a María y a su hijo en los brazos (bis).

Le ofrecen sus dones que ellos le traían; los recibe el niño con gran alegría (bis).

Con grandes obsequios con obsequios grandes oh, divino hijo. oh, divina madre (bis).

Como si lo fuera del eterno padre. como si lo fuera de la Virgen madre (bis).

Un jardín florido lleno de azucenas todas tus fragancias alivian mis penas. (bis)

El rosario es la cadena grande con la que aprisiona al dragón infame (bis).

DESPEDIDA

(Cantando)

Quédate con Dios, señora, la del manto colorado, échanos la bendición que nos vamos al ganado.

Quédate con Dios, señora, la del manto cristalino; échanos la bendición que nos vamos de camino. Quédate con Dios, señora, más hermosa que el lucero; échanos la bendición a todos los de este pueblo.

Quédate con Dios, señora, más hermosa que las flores; échanos la bendición a estos humildes pastores.





Quédate con Dios, señora, hermosa y resplandeciente; échanos la bendición a los que estamos presentes.

Quédate con Dios. señora. la del dorado clavel; hasta la misa del día que nos volvamos a ver.

Adiós, Virgen del Rosario. a quien todos celebramos. Dios quiera que otra cordera cantamos de hoy en un año.

Fin

Vamos pastorcitos vamos andando que las doce en punto ya están dando. Vamos, pastorcitos vamonos ya a nuestras casas, a nuestras casas a descansar.

(Estos dos versos últimos se tocan los instrumentos)

REFRAN PARA EL MAYORAL

Estando yo en un tesito remendando mi zamarra y repicando mi cayada vi venir una loba rubia más que parda y me llevó la cordera de la oveja acencerrada.

Yo la dije, deja esa cordera, malvada, que si te mando mis perros te harán una... ¿Qué dices pastor, metido en ese zurrón? Que para ti y para tus perros con una pata me basta.

Arriba mis siete cachorros, arriba, perra guardiana que si me cogéis la loba sos daré cena doblada; siete calderos de leche y otros tantos de cuajada.

Siete leguas han corrido por unas tierras muy llanas y al subir un tesito y al bajar una bajada el perro de los hierros por una oreja la agarra. Al ver al pastor
con la cacha enarbolada:
Por Dios te pido pastor
por Dios y toda tu alma
que me quites estos perros
que me marcho a la montaña
a hallar a mis amigos
y a ver a mis camaradas,
que no vengan a tu bardo
ni tampoco a tu majada
que tienes unos perros
que rompen por toda España.

No lobica, no, que tengo siete pellejos para hacer una zamarra; sólo me falta el tuyo para coser la barbada y lo que me sobre para unos guantes para mi ama y el rabo para hacer una brocha para quitarse las barbas.



POESÍA

Zagal

¿Dónde vas linda pastora con tu flamante justillo y tus zapatos de cabra? ¿Por qué dejas el rebaño? ¿Porqué dejas en los riscos a las mansas ovejuelas con sus tiernos corderillos? ¿Qué vienes a hacer aquí con un vestido tan lindo? ¿Para qué son esas flores que traes en el canastillo?

Zagala

Para la Virgen Purísima.

Zagal

¿Y dónde se halla la Virgen que nunca jamás la he visto?

Zagala

En la ermita.

Zagal

¿Y dónde está la ermita, que yo voy contigo?

Zagala

Allá. ¿Ves aquella torre donde hicieron el nido el otro año las cigüeñas para albergar a sus hijos?

Zagal

Sí la veo, sí, allá lejos tras los cerros.

Zagala

Allí mismo.

Zagal

Y ahora que no me fijo ¿qué la llevo a María si yo no tengo ni un lirio?

Zagala

Con que lleves el alma y el pensamiento muy limpio...

Zagal

Seguro; ven conmigo.

Zagal

Vamos, sí, vamos deprisa que contemplarla yo ansío; ya que no la llevo flores de matices peregrinos la daré con toda el alma este hermoso pajarillo.

OFRECIMIENTOS

Ángel

Mírale, pastorcito, mírale. Mírale, mírale, mírale.

Mayoral

Yo te ofrezco mi niño la mi zamarra para que te refugies entre la lana.

Todos

Ay que eres lindo, ay, que eres bello, tan de mi gusto, tan de mi afecto.

Ángel

Mírale...

Yo te ofrezco mi niño el mi caldero para que haga las migas, manso cordero.

Ángel

Mírale...

Yo te ofrezco, mi niño, dos avellanas, de Asturias han venido en la tartana.

(Y sigue lo que desees)

1955





ALCUETAS II

VISITA A LA VIRGEN

Mayoral

pártense las señoras, apártense al momento que va a entrar mi zagal muy alegre y muy contento a visitar a la Virgen y al glorioso nacimiento.

Zagal

Sagrada Virgen María
resplandeciendo en el alto,
me alegro que hayas quedado bien
de tu santísimo parto.
Tus colores son hermosos,
tus ojos muy cristalinos.
En honra de vuestra gloria
beberé un traguito vino.
Si el señor cura bebiera
y el sacristán probase de él
se agarraría a la bota
porque está como la miel,
y yo por lo tanto,
señora, vuelvo a beber.

Mayoral

Válgame el cielo divino, ¿tú has mirado pa la Virgen? Pa lo que has mirado es pal vino.

Zagal

No te enfades, Mayoral, ni te pongas tan soberbio, que me he corrido todo el campo por traerte este alimento; toma, bebe y no te enfades.

Mayoral

¿Qué merienda traes aquí? Yo nada puedo encontrar²⁷⁸.

Zagal

¿Por que partiste el puchero? Los titos²⁷⁹ ve ahí están; dame pronto la bota y márchate para atrás.

A las señoras mujeres por más que las tengo advertidas en los años anteriores nada saco en consecuencia, cada vez me son peores.

Míralas cómo se mueven; míralas qué quietas están; las daré con el cayado y si no con el morral.

No hacen caso del morral ni tampoco del cayado, las daré con el fardel asín se me arrame el caldo.

Quédate con Dios, María, que nos vamos para atrás en busca de nuestros compañeros que empezarán a cantar.

VILLANCICOS

En el portal de Belén en el reino de Judea está la Virgen de parto. alumbrándola una estrella.

Suben y bajan los peces al río, suben y bajan para adorar al niño. En el portal de Belén perlas están derramando; no son perlas de perder el hijo de Dios llorando.

Suben y bajan los peces al mar suben y bajan al niño adorar.



Da un golpe al puchero que le ofrecen y lo tira al suelo.

²⁷⁹ También llamados muelas. Hace años, el cocido de la gente humilde se hacía con titos en vez de con garbanzos.



En el portal de Belén ponen lumbre los pastores para calentar al niño que ha nacido entre las flores.

Tocan zambombas, sonajas y platillos, alza bayona que ya nació el niño.

En el portal de Belén hay una fuente que mana donde se lava la Virgen las manos por la mañana.

Suben y bajan los pájaros al cielo suben y bajan adoran al cordero.

En el portal de Belén hay una carpintería y debajo de los bancos hay más ángeles que astillas.

Tocan zambombas, sonajas y pitillos alza bayona que ya nació el niño.

La Virgen lava pañales y les tiende en el romero y los ángeles cantaban el gloria in excelsis Deo.

Vamos a Belén que en el frío invierno nació un niño tierno para nuestro bien.

A las puertas de este templo estamos con alegría con esta hermosa cordera que tenemos ofrecida.

Para entrar en esta iglesia licencia se necesita del señor cura primero y después de la justicia.

Licencia ya la tenemos y la gracia concedida; entraremos los pastores a cantar la corderilla.

Para pasar adelante tomemos agua bendita que lave nuestros pecados y nos quede el alma limpia.





Para ir a Visitar a la sagrada María, hija de Joaquín y Ana, sin pecado concebida, aquella segunda Eva, la paloma sin mancilla, estrella de la mañana que hoy está recién lucida.

En el portal de Belén, con San José en compañía, el niño Dios reclinado en un pesebre que había.





Un Ángel se lo anunció a unos pastores que había allí cercanos durmiendo.

De que supieron noticia al portal fueron corriendo todos llenos de alegría; al niño Dios adoraron y a la sagrada María y al glorioso San José en aquel dichoso día. Veinticuatro de diciembre, sobre las doce serían de la noche, más o menos, cuando nació el Mesías esperado en las naciones, escrito en las profecías.

Aquel Jesús Nazareno, aquel que perdió la vida en el árbol de la cruz por amor que nos tenía.

PARA BELEN CAMINA

Para Belén camina una niña premiada hermosa en cuanto bella

gloria

un viejo en su compaña; íbanse poco a poco

gloria

pisando con sus plantas y el divino del Cielo

gloria

en un mesón les para y allí llamó María

gloria

con humildad sobrada. Responden los de dentro.

Gloria.

¿Quién a estas horas llama? Si tiene dinero que entren,

gloria

y si no no hay posada. Dinero sí traemos

gloria

son dos reales de plata. Esa es poca moneda

gloria

para pagar posada. San José se afligía

gloria

María le consolaba: ¿Qué más consuelo quieres

gloria

que ir en mi compañía? Y el divino del cielo

gloria

un portal les prepara. Allí dio a luz María

gloria

con humildad sobrada un niño muy hermoso

gloria

gloria al recién nacido

gloria

Un pesebre es su cama, su almohada es una piedra

gloria

gloria al recién nacido

gloria.

Su albergue es unas pajas. Ya bajan los pastores

gloria

de todas las comarcas; unos le ofrecen huevos

gloria

otros manteca blanca, otros lindos pañales

gloria



que parecen de Holanda, otros ricas mantillas gloria gloria al recién nacido

gloria al recién nacido gloria

de seda bien labrada. Vuelve el Ángel al cielo gloria

gloria al recién nacido gloria Señores de la casa, aumenten el silencio gloria gloria al recién nacido gloria que un Ángel va cantando gloria in excelsis Deo gloria.

PEREGRINA

Peregrina hermosa flor de candores muy fragantes guiad a vuestros amantes al gozo de su Señor

Guiad...

Todo el camino es portento a favor de los mortales, mas ellos son portantales que los ganan los jumentos. Son muchos atrevimientos sufridos con grande amor.

Guiad....

Vuestro parto ya es cercano, público edicto dispone. Ya vuestra obediencia pone para el camino en las manos. Practicáis sus casos llanos de este suceso el vigor.

Guiad...

Ya que a Belén has llegado del camino fatigado y en vez de encontrar posada desprecios has encontrado. Quedó José traspasado de la pobreza el valor.

Guiad...

Superior impulso lleva a buscar acogimiento en este humilde aposento de un pobre portal o cueva. Mas por eso el cielo aprueba de este suceso el valor.

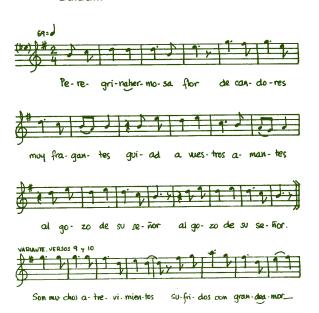
Guiad...

Por manos angelicales este portal se compone y a vuestra bondad dispone las fajas y los pañales. Esas fueron las señales de vuestro reparador.

Guiad...

El arte de amisionar practicáis en el camino y a vuestro cielo divino todo lo sabe allanar. Sólo vos podéis ganar el más duro corazón.

Guiad...





CANTICO

Decidnos pastores que es lo que habéis visto y lo que en la cueva de Belén ha habido.

Vimos a José, padre putativo; vimos a María enfajando al niño.

Vimos todo el mundo a sus pies rendido; vimos entre pajas al recién nacido. Vimos a tres reyes venir del oriente y ofrecer sus dones contentos y alegres.

Y los sacerdotes en voz de pastores entonan el peronia secula seculorum.

CANTICO

Hoy el cielo nos previno buen pastor amante y fino es un niño celestial.



Y su madre peregrina la pastora más divina que a los hombres guardará guardará.

Di pastor de cielo y tierra. de las almas dulce los pastores que a tus plantas obsequios os quieren dar quieren dar.

Toma fino y amoroso los afectos que te dan que te dan.

Caminemos a Belén. caminemos al portal, una buena pastorela todos hemos de cantar de cantar. Di pastor del alma mía dónde haces tu medio día que te quiero yo encontrar encontrar.

Y me causa tantas penas el seguir huellas ajenas y las tuyas quiero hallar quiero hallar.

Suena rústica armonía hacia el prado del soldán; suena el pastorcillo alegre, vamos pronto y no tardar no tardar.

Ven pastor hacia el condado, caminemos hacia el prado las ovejas a pastar y veremos con amores si las plantas o las flores sus pimpollos brotan ya brotan ya.

Ven pastor hacia el condado que las flores han brotado con hermosa velidad. De la tórtola amorosa ya se oyó la voz preciosa que la tierra fruto da. Al cumplir mi fiel deseo a la sombra del que veo que me lleve a descansar.





Zagalín

Recibe Virgen santa esta cordera, que aunque no es de las más grandes tampoco de las pequeñas.

La poca lana que tiene es fina como la seda; es hija de una oveja blanca, nieta de una oveja negra, hija del mejor marón²⁸⁰ que pastea por las Vegas²⁸¹.

Recíbela Virgen santa en este hermoso día que la ofrece el señor Alejandro con muchísima alegría a la Virgen del Carmelo, que a ella está ofrecida.

Sacristán

Yo creo que el sacristán en este templo se halle, que recoja la cordera para la Virgen del Carmen.

Ayudante

En el monte de Belén nueve pastores unidos en el campo divertidos nos tomamos parecer. ¿Qué te parece. Cabello. cómo estará nuestro ganado?

Cabello

Cuando no derecho, echado, que eso es muy poco desvelo, el ayudante y yo arrastrados por el suelo y el rabadán Macarrón nos dice que hay mucho hielo.

Macarrón²⁸²

He dicho que hay mucho hielo pues es la pura verdad; te digo que, si más me apuras que estamos en el invierno.

280 En otras versiones «marueco», carnero padre.

281 Pago del término municipal de Villabraz. En otras versiones «sierras» o «tierras».

Ya se ha explicado el nombre en nota anterior.

Zagal

En el invierno estamos, ya lo sé yo, Rabadán, sostenidos en el campo sólo por un poco de pan mientras nuestros mayorales se cuidan como señores y mejor que generales.

Pero calla, que acá viene.
¿Qué noticia nos traerá?

Mayoral

Buenos días, serviciales.

Ayudante

Bienvenido, Mayoral.

Mayoral

¿Cómo habéis pasado la noche?

Zagal

Válgame Dios, qué embajada. ¿Pues no la ves fría y helada? Pues no podemos andar, de velar en sin cenar. Vaya una pregunta rara.

Mayoral

¿Pero os enfadáis por eso?

Zagal

No nos hemos enfadado.
Claro, tú vienes bien contento, tu estómago bien dispuesto; qué ganas traes de parlar.
¿No se te ofrece otra cosa?
Aguanta y dínosla ya.
Pero mejor es que luego nos des el pan del morral.

Mayoral

¿Pues tantas ganas tenéis?

Zagal

Tres días que no comemos cosa alguna que alimente; bebe agua de la fuente y echa nabos a cocer. Las ovejas por los trigos qué ligero has de correr.





Mayoral

Pero conformaros, que os traigo una noticia que nos llena de delicia a todos; no hay que enojarse.

Zagal

¿Qué noticia nos traerá nuestro amo? Ja, ja, ja.
Ya será buena señal.
¿Qué papeles has leído,
tú que eres un hombre instruido,
—casi casi como yo,
que cuando me dan un libro
que tiene las letras grandes
ando a ver si las apalpo,
que la vista no me vale
aunque ponga unos antiojos
como un sombrero de grandes—?

Mayoral

Nos os riáis, que es formal.

Zagal

¿No nos hemos de reír, si siempre vienes con canciones y vendrás hasta morir?

Mayoral

Es caso serio, muchachos, es noticia sin igual, es una señora infalible que no nos puede engañar.

Un Ángel nos da la luz en el sitio donde está; en un portal arruinado la Virgen lucida está.

En el portal de Belén, qué cerca de la ciudad, con su esposo San José, que, cansado ya de andar posada fueron buscando y no la pudieron hallar.

Y no tuvieron más auxilio que aquel triste portal donde allí están refugiados.

Zagal

¿Qué quieres decir con eso que allá con tus retahilas amientas a las lucidas? No tengo nada con esa. ¿Quién es esa que dio a luz? ¿Es acaso cosa tuya que tanto interés te mueve? Y tú ¿qué esperas, por ventura?

Mayoral

Todos en el caso estamos de tanto bien esperar de una madre sacrosanta que es la que lucida está en el portal de, Belén como habéis dicho ya; madre sobre todas las madres con un hijo sin igual; que una luz, la más bella, con un resplandor sin igual y un fuego de amor que abrasa a toda la cristiandad. La estamos aguardando y la hora llega ya y como buenos cristianos no nos detengamos más.

Ayudante

Yo por mí, no sé qué hacer.

Mayoral

Por mí, no se qué será.

Zagal

Tres días que no comemos no nos podemos pasear.

Mayoral

La Virgen todo lo llena; vamos allá muy contentos que sin comer ni beber serán nuestros alimentos.

Zagal

Qué cosas tiene nuestro amo. ¿Conque vamos en sin ¡comer a ver a nuestra señora? Ese no es mi parecer. Con la barriga vacía vaya, vaya usted. Compañeros, acostarnos, éste es mi parecer; si usted no quiere venir ya puede echar a correr.





Ayudante

Todos nos recostaremos hasta que el Ángel repita Gloria in excelsis Deo hasta tres veces seguidas; luego nos levantaremos y haremos las migas.

(Canta el Ángel por 1°)

Ángel

Alerta, alerta pastores, alerta en este momento que yo, de parte de Dios, ea, que anunciaros vengo de que ha nacido en Belén un inocente cordero; el Mesías prometido, el salvador de este pueblo.





Mayoral²⁸³

Jesús, Jesús, que prodigio; Jesús, Jesús, que portento. ¿Qué es aquello que diviso? ¿Qué es lo que en el alto veo? Hágome por informarme, pero aquel claro lucero parece se me ha oscurecido entre las selvas y cerros; las pantorrillas me tiemblan, se me rizan²⁸⁴ los cabellos y parece se me salen del cuerpo todos los huesos; a mí me parece un Ángel.

¿Y cómo puede ser esto? Son las doce de la noche. ¿Soñaré o estaré despierto? Las corderillas rebrincan.

283 Texto de Oriente.

284 Se me «erizan», suponemos.

las ovejas y corderos; lo que yo jamás he visto. que a estas horas hagan esto...

Me da que pensar que hay encerrado un misterio que hasta los animalitos me anuncian el glorioso nacimiento, la venida del Mesías, el que hace tanto tiempo de que está profetizado por Simeón y Eliseo.
¿Y qué haré yo en este caso? ¿Llamaré a mis compañeros? Me volveré pues a echar y haré que duermo y no duermo y si vuelve a repetir ya les llamaré con tiempo.

(Canta el Ángel por 2ª)

Ángel

Oh pastores, oh pastores, escuchad por un momento esta nueva que os traigo ahora mismo de los cielos.

Ea, marchad a Belén, marchad deprisa y corriendo y al hijo de Dios hallaréis en unas pajas envuelto.

Mayoral

Oh, qué grande maravilla, qué milagro, qué portento; ya la misma voz repite, Dios mío, ¿qué será esto?

Yo creo que será un divino mensajero que hoy anuncia a los pastores el glorioso nacimiento:

El salvador de los hombres que para nuestro remedio quiera venir a este suelo a defender a su pueblo.

Las profecías se cumplen, no lo dudo, sí lo creo, porque un Ángel se lo anuncia que ha bajado de los cielos.





No sé si estoy soñando; yo creo que estoy despierto, parece que estoy turbado y al ver estas cosas tiemblo.

Mis compañeros ¿qué harán? Nada habrán sabido de esto, yo creo nada han oído de tan divino misterio.

Voy a llamarles ahora que despierten de ese sueño y gocen de las delicias y vean lo que yo estoy viendo.

¡Arriba todos, aprisa! Levántate, Juan Lorenzo, Chamorro, David y todos vayan haciendo lo mesmo.

¿No veis en aquella sierra aquel tan claro lucero que hoy anuncia a los pastores el glorioso nacimiento?

¿No habéis oído cantar este tan claro secreto que parece un clarinete que ha bajado de los cielos?

Escuchad su melodía, amigos y compañeros y veráis lo que nos dice el divino mensajero.

Zagal

Acuéstate, Mayoral²⁸⁵, no vengas con embajadas; si me vuelves a despertar, con el cayado que tengo te romperé las espaldas.

Échate porque te zurro, mira que yo no ando en chanzas; déjame de paraninfos, de luceros ni carambas; toda la noche has andado cavilando en cien bobadas, haciendo mil calendarios sin dejarnos dormir nada; échate porque te arreo, mira que yo no ando en chanzas.

Lo que quiero es» almorzar porque ya no veo de ansias. Y vosotros, compañeros ; que decís?

Todos

¿Qué vamos a decir? Que esa es muy buena palabra.

Ayudante

Arrímate, Zagalín, llena el calderillo de agua.

Zagalín

Ya le he llenado, señor, del pozo que está más clara.

Ayudante

Otro que arrime la leña, de la seca para que arda.

Pascual

La leña aquí está; una cerilla hace falta.

David

Ya voy a encender la lumbre; ve aquí tengo la caja y pondré luego el calderillo para que hierva sin tardanza

Zagal

El calderillo ya hierve, las sopas ya están migadas; ea, aquí están las voy a echar a embostadas; el ajo voy a majarle que las dé mucha sustancia también he de echar pimienta con abundancia de grasa y estando bien componidas las comeremos con ganas y después de que almorcemos volveremos a la cama. Tú que dices, Mayoral, ¿dormirás de buena gana?

Mayoral

Calla, calla, libertino porque no tienes crianza; vergüenza no la conoces pero leyes no te faltan.





Lo que sabes es comer y correr tras de las cabras; de la misa no te acuerdas, rosarios no te hacen falta ni crees en ningún misterio de la religión cristiana.

Zagal

Calla, calla, Mayoral, no seas tan imprudente,²⁸⁶ ¿para qué me dices eso delante de tanta gente?

Vaya, vaya, Mayoral, si de otra cosa no me hablas nos vamos a comer las migas que ya están arremojadas. Y vosotros, ¿qué decís, compañeros?

Mayoral

Sí, a comerlas como hermanos y parlar poco, que oveja que mucho bala bocado pierde.

Ayudante

Están buenas las sopas, Zagalín.

Zagalín

Las sopas buenas están; lo que son pocas, si tuviéramos más...

(Canta el Ángel por 3ª vez)

Ángel

Despacio viene la estrella, despacio viene, por Dios, hasta llegar a Belén que ha nacido el niño Dios. Despierta pastor, despierta, despierta pastor, pastor.

Zagal

Dios eterno, Dios poderoso, principio y fin de todas las cosas; ¿qué es esto, Dios mío? ¿Qué voz tan dulce acabo de oír? ¿Qué lucero de la mañana se me ha oscurecido a mí?

Sin duda son los prodigios y maravillas que nuestro Mayoral nos decía. Ya lo creo que es cierto. De todo me arrepiento. Misericordia, Dios mío. Perdóname, Mayoral, de las injurias que haya hecho. Ya no quiero las migas. Y vosotros, ¿que decís, compañeros? Parece que estáis pasmados; hablad una sola palabra para consolarme.

Ayudante

Decimos y confesamos todos que hay un misterio encerrado y que todo cuanto nuestro Mayoral nos decía, es cierto.

Mayoral

Queridos y amables compañeros. Habéis de saber que en Belén ha nacido el redentor del mundo, salvador de los hombres, rey de todos los reyes y señor de los señores.

¿Queréis venir conmigo a verle y adorarle?

Todos

Sí Vámonos todos corriendo.





Vámonos, vámonos, vámonos yendo que a la mañana nos rendirá el sueño.

Una rosina guapa como un sueño para que el niño remedie a los buenos.

Linda hortelana que trae mi perro de aquellos montes a este desierto.

Pimienta y clavo y hoja de laurel echarlo al puchero para que sepa bien.

El perejil que da mio huerto fariña y sopa guisada en caldero.

Lindos garbanzos con carne de puerco cuece la faba buen caldo al puchero.



²⁸⁶ Este fragmento parece también una inserción posterior; como si el Zagal quisiera dar a entender al público que las palabras del Mayoral son sólo una ficción y que él es un buen cumplidor. La rima. como se observará, varía también en esos cuatro versos.



Tanto del niño de aquel Dios eterno darle quisiera turrón y caldero.

Ay del buen vin que alegra el cerebro yo de Valdeorras te traigo un botello.

Ayudante

Desde Bernuedo a Pozuelo oigan señores que es gracioso el cuentillo. El señor alcalde nos llama diciendo: ¿Son Villancicos o no, o es Miserere Deum? Si venimos a reír dejémonos de compuestos: Los pastores son pastores desde Bernuedo a Pozuelo.

Zagalín

Nochebuena, nochebuena, yo de lo demás no entiendo; que corra y siga la broma y todo siga, Juan Lorenzo.

Juan Lorenzo

Quise ir a preguntar a los que estaban en concejo a todos los hallé roncando, muy dormidos y muy serios; al tintín del martillo despierta el herrero, al tintín del almidez todos despiertan diciendo.



Que dicen que ha nacido un niño bello de la Virgen María divino Verbo. (bis)

Un portalito pobre es su aposento donde un buey y una mula sudor le dieron. (bis)

Un pesebre su cama, pajas su lecho y unos pobres pañales su refligerio (bis).

Vamos zagales, vamos, vamos corriendo y ofrezcamos al niño nuestros efectos (bis).

Al portal ya llegamos con gran contento y con grande alegría entremos dentro (bis).

Postrados de rodillas por ese suelo con lindos corazones le adoraremos (bis).

Y nuestros ricos dones le ofreceremos (bis).

Niño amante. niño bello. niño hermoso. niño bello. pues por lo amante. pues por lo bello. pues por lo hermoso, pues por lo tierno que llevas los ojos de todos los pechos que será la causa de tus ojos bellos. Oh, malhaya la dicha amén, amén, quien no se muere por ellos y ofrezcamos al niño nuestros efectos.





En el portal de Belén, qué prodigio y qué portento, parió la Virgen María al hijo de Dios eterno.

Válgame nuestra señora, válgame el divino verbo, nuestra señora nos valga, Válgame el divino verbo.



Val-ga- me nues-tra se- no ra, val-ga-meel di-vi- no ver-bo

Salva²⁸⁷ luz el sol divino al mirar este misterio; paz en la tierra a los hombres que fueran de buen intento.

Válgame...

Avisados y guiados de aquel paraninfo bello y la milagrosa estrella detuvo su movimiento.

Válgame...

Salen tres reyes gloriosos con alegría y contento con deseos de encontrar aquel tesoro descubierto.

Válgame...

Luego ensillan los caballos, dromedarios y camellos y ponen en caja rica el oro, mirra e incienso.

Válgame...

Toman tan largos caminos los peligros no temiendo y con grandes compañías de sus criados y siervos.

Válgame...

Y a Jerusalén caminan preguntando y adquiriendo por este nuevo rey nacido que deseaban el verlo.

Válgame...

Llegó al punto el rey Herodes y habló a los magos diciendo disimulen su intención y les mandó que al momento

Válgame...

vuelvan a darle noticia; que también era su intento el ofrecerle sus dones, adorarlo y conocerlo.

Válgame...

Y la milagrosa estrella detuvo su movimiento en un portalito pobre donde estaba el niño tierno.

Válgame...

La mula le acompañaba, la vaca le apura aliento y el glorioso San José le daba dos mil requiebros.

Válgame...

Y los angelitos cantan el gloria in excelsis Deo y los pastores alegres zapatean de contentos.

Válgame...

De la escarcha, de la helada, de la gran lumbre que hicieron en la leche echaron migas; que de torrejas hicieron²⁸⁸

Válgame...

Arrodíllense los reyes y los pastores diciendo: Sean ustedes bienvenidos. los señores forasteros.

Válgame...

Y todos ellos le ofrecen el oro mirra e incienso.

«Sale a», en otras versiones.

288 Torrijas hicieron.



San José y la Virgen van a la ciudad de Belén y llegan tan fatigados porque caminan de a pie.

Al niño Jesús vamos a ofrecer que nació de gracia (tres) que nació en Belén.

Tratan de buscar posada no encuentran quién se la dé y tuvieron que acogerse en el portal de Belén.

Al niño...

Ya que están en el portal a un lado estaba José y a su esposa le decía: Aquí estaremos muy bien.

Al niño...

Las viandas que llevaban cenan juntos, y después daban millones de gracias al santo Dios de Israel.

Al niño Jesús...

Luego se quedan dormidos y el glorioso San José a la Virgen le decía: Aquí estaremos muy bien.

Al niño...

Los pastores que supieron lo que pasaba en Belén todos bajaban corriendo para el niño Jesús ver.

Al niño...

Los pastores daban saltos y bailaban de contentos y es porque los angelitos tocaban los instrumentos.

Al niño...

La Virgen está lavando y tendiendo en el romero y los pajarillos cantan y el agua se va riendo.

Al niño...

La Virgen se está peinando; sus peines son de marfil, rayo de sol sus cabellos, las cintas de carmesí.

Al niño...

San José era carpintero y la Virgen costurera y el niño labra la cruz porque ha de morir en ella²⁸⁹.

Al niño...

Todos le llevan al niño, yo no tengo qué llevarle; le llevaré el corazón que le sirva de pañales.

Al niño...

Yo soy un pobre pastor que vengo de mi ganado y al niño de Dios le traigo un calderillo de caldo.

Al niño...

Yo soy un pobre pastor que vengo de la mi choza y al niño de Dios le traigo un calderillo de sopas.

A] niño...

Yo soy un pobre gallego que vengo de mi Galicia y al niño Jesús le traigo lienzo para una camisa.

Al niño...

Yo soy un pobre gitano que vengo de Egipto aquí y al niño de Dios le traigo un gallo quiquiriquí.

Al niño...

289 Es tradición Apócrifa.

AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

OFRECIMIENTOS

Mayoral
Recibe niño hermoso
esta zamarra
para que te refugies
entre la lana (bis).



DISPUTA DEL CURA Y EL PASTOR

Cura

Ya llegó San Juan²⁹⁰
y su llustrísima manda
encargando a los pastores
los preceptos de montaña
y seguimos con gran pausa
tocando algunos misterios
de nuestra ley soberana.
Pastor, dime ¿cómo te llamas?

Pastor

Señor cura. a voces cuando estoy cerca, cuando estoy lejos, en voz baja.

Cura

Calla, calla, gran canalla. ¿Qué respuestas son esas para las que yo te preguntaba?

Parece un texto ajeno al tiempo y propósito de la corderada. El propio comienzo, haciendo mención a San Juan refuerza esta suposición. Creemos se trata de una relación, entre bromas y veras, de los preceptos que el obispo ordenaba que cumplieran los pastores quienes, lejos muchas veces de lugar civilizado, oían sólo una misa al año (la de nochebuena) y —¿por qué no?— habrían de sufrir un examen tan peregrino como el que transcribimos, ordenado por «su llustrísima». El «dime cómo te llamas» es broma muy común en cuentos renacentistas españoles que aún se conserva en relatos tradicionales. Lo lógico es que dijera: «A voces cuando estoy lejos, cuando estoy cerca en voz baja», pero hasta ese fragmento se ha impregnado del espíritu burlesco del diálogo.

Pastor

¿Pues tiene su merced falta de nombres que pide el mío? Vaya a la cartilla por ellos y si no a los calendarios que los hay con abundancia.

¿Y para un solo nombre que tengo su merced me lo guarda? ¿Cómo tengo que responder cuando mi Rabadán me llama por las reses extraviadas?

Cura

Una señal nos dejó Cristo que es la señal del cristiano.

Pastor

Señor cura, las señales son muy varias; unas con la oreja hundida, y otras sólo espuntada; y esto es para saberlo distinguir como su merced declara, que todo buen cristiano debe comenzar...

Cura

Pues no has dicho tú poco. Si sabes distinguir estas palabras de la Santa Trinidad; ¿por qué trinito la llamas?





Pastor

Porque es trinitario de la Trinidad descalza que está allá en Valladolid donde dejamos las cabras: por el camino unas vienen cojas y otras se nos ponen malas; allí nos dan muchas cosas, huevos y mantecadas y con un par de escapularios nos las dejan ya pagadas²⁹¹.

Cura

Y de la unidad, ¿que sacas? Supongo que harás lo mismo que la pregunta pasada.

Pastor

Eso no, señor cura, que me escuecen las nalgas de los azotes que de niño en la escuela me pegaban, porque aprendiese a contar y muy bien lo practicara; se me quedó tan presente que jamás se me olvidara: Unidad que dice mil; decena, Ciento declara. Tras de esto siguen las cuentas; y esto, como el Ave María se lo digo de palabra.

Cura

¿Hay ignorancia más simple? Sea para tu enseñanza. Es preciso declararte de Trinidad estas palabras: Unidad que es un Dios solo, una esencia y una sustancia, poderoso, sabio y justo, el que rige y el que manda toda la esfera celeste de brillantes tachonada, de estrellas y astros lucientes tanto, que a la vista agrada,

291 Parece que debía ser «allí compran muchas cosas», si no, no tiene sentido que después se lo paguen con escapularios. El convento al que se hace mención ocupaba parte de la manzana entre Doctrinos y Veinte de febrero y llegaba hasta el río Pisuerga, atravesando lo que hoy es Paseo de Isabel la Católica.

que hasta los mismos infiernos su jurisdicción alcanza.

Pastor

¿Y ese Dios tan piadoso vive en el cielo? Quisiera yo verle cara a cara y ponerle las orejas un poquito coloradas. Pero que bien coloradas. ¿No sabe usted. señor cura que siempre nos ha tratado -y nos trata-Como quiere y ha querido? Cuando le pedimos agua nos da un sol tan picante que la tierra abre bocas y todo niquilaba. Cuando le pedimos sol. agua con tanta abundancia que parece que los cielos rompieron sus cataratas. y todo llegó a perderse: He aquí la cuestión formada.

Cura

Calla, calla, no digas tantas blasfemias. que te acusaré sin falta a la Santa Inquisición.

Pastor

Fúndela bien fundada, aue Dios necesita ser veinte años pastor y viera lo que pasaba y nos tocara los tiempos como los tiene de maña. Si nos diera un buen invierno. la primavera temprana. el verano no muy fogoso. con algunos golpillos de agua: bastante húmedo el otoño. la tierra bien atemperada. que con estas condiciones sacaríamos buen ganado y la cría fuera larga. ¿Tengo más que creer en Dios?





Cura

Sí crees, pero te falta confesar su encarnación. su vida tan soberana, su muerte tan afrentosa y su resurrección gallarda y su ascensión al cielo empírio.

Pastor

Ten, ten, que si tanto falta seguramente, que me está dando la gana de darte un garrotazo por detrás de las espaldas; que ya me siento cansado con preguntas dilatadas.

Si la Virgen conviviera y anduviera nueve meses no hace fuerza quedara toda su pureza virginal.

Y esa es maravilla tan alta que mi madre siendo doncella hizo una cierta albardada y perdió todo su honor.

Y que Dios en este mundo tuviera vida tan pesada toda cubierta de penas...

Pues a Dios, ¿quién le obligaba teniendo tanto poder a cargar con tantas cargas?

Cura

Su propio amor que nos tiene viendo a los hombres que estaban esclavos por el pecado, que a redimirnos se allana; que de su muerte afrentosa nuestras culpas fueron causa.

Pastor

Poco a poco, señor cura. ¿Cómo es eso que mis trampas? Pues ¿para qué vendí yo mis cabras y una yegua que la llamaba la Ruana? Sólo para pagar mis deudas. ¿Pues qué dirán mis vecinos pastores de mi cabaña? ¿Que Dios pagara por mí y tampoco lo apreciara? Pues, mientras yo tenga bienes que por mí nadie pagara.

Cura

Hombre, que no me entiendes, que son deudas del alma que todos las tenemos.

Pastor

¿Pues el alma que la creó lo sabía y lo callaba? ¿Pues no siendo yo francés voy a pagar la farda?²⁹² Cada quien pague sus deudas que yo a Dios no debo nada y si me hallara yo, alcalde, le presentaría ante mi vara el principal, y las costas al pecador le cargara.

Cura

Calla, calla, no pienses que has de ser menos que para dar carga y ya te tiene Dios determinado un día que así se llama «dies irae, dies illa» que sólo el oír te pasma. En el valle Josefá hay tantas y tantas almas que han ido de Adán acá y las que en adelante vayan. Debemos compadecerles a la voz de una que llama, la gran trompeta de Dios que nos dirá con voz muy clara: Levantarse todos los muertos y a juicio venir sin falta. Solamente dos sentencias serán allí declaradas y a los malos les dirá el juez con voz severa y airada «A los profundos abismos» y vuelta la cara apacible hacia los buenos les dirá «Venid benditos de mi padre a poseer la gloria que os tengo preparada».

Pagar impuesto. Es frase hecha.



292



Pastor

Señor cura, allá al valle Josefá pienso que ninguno vaya pues ya por los mayorales tenemos las cuentas ajustadas.

Cura

Antes y antes de que esto suceda han de preceder las llamas, un incendio general que abrasará tierra y agua²⁹³ y a la Virgen suplicamos nos dé su divina gracia y su divina gloria amén, así sea.

293 El juicio es profetizado por Joel (4,2). (Josafat significa «Yavé juzga»). Joel dice: «Derramaré un espíritu en aquellos días y realizará prodigios en el cielo y en la tierra. sangre, fuego, columnas de humo» (3,2-3).

LA SALVE

Salve, Virgen pura, salve, Virgen Madre, salve, Virgen reina, reina Virgen, salve.

En un portal pobre con muy poco abrigo nació el rey del cielo temblando de frío.

Mantilla no tiene donde recogerse, sólo en unas pajas y está en un pesebre.

Oh qué humildad tienen los padres del niño para dar ejemplo a los que vivimos.

Por todas las sierras iban dando voces y humildes llamaban a todos los pastores.

Vienen los pastores con grande alegría; adoran al niño, también a María, lo recibe el niño con grande alegría²⁹⁴.





ve vir-gen rei-na rei-na vir-gen sal-ve, rei- na vir-gen sal-ve.

También a tres reyes noticias les dieron que había nacido el rey de los cielos.

Estos tres monarcas luego caminaron; les guía una estrella hasta que llegaron.

Con grandes obsequios, con obsequios grandes: oh divino hijo, oh divina madre.

Como si lo era del eterno padre, como si lo fuera de la Virgen madre.

Les guía una estrella les iba alumbrando a ver a María y a su hijo en los brazos.



²⁹⁴ Estos dos versos, tachados en el cuadernillo original.

Le ofrecen los dones que ellos le traían²⁹⁵.

Un jardín florido lleno de azucenas,

295 Tachados en el original estos dos versos.

todas tus fragancias alivian mis penas.

El rosario es la cadena grande donde aprisionaron al dragón infame.

DESPEDIDA

Quédate con Dios, señora, la del manto colorado; échanos la bendición que nos vamos al ganado.

Quédate con Dios, señora la del manto cristalino; échanos la bendición que nos vamos de camino.

Quédate con Dios, señora, más hermosa que un lucero; échanos la bendición y al señor cura el primero.

Quédate con Dios, señora, más hermosa que un lucero; échanos la bendición a todos los de este pueblo.

Quédate con Dios. señora. más hermosa que las flores: échanos la bendición a estos humildes pastores.

Quédate con Dios señora. hermosa y resplandeciente: échanos la bendición a los que estamos presentes.

Quédate con Dios. señora. la del dorado clavel hasta la misa del día que te volvamos a ver.

Adiós Virgen del Rosario a quien todos veneramos. Dios quiera que otra cordera cantemos de hoy en un año.

Fin





MATADEÓN DE LOS OTEROS

PRIMER CUADRO

(Permiso, entrada y adoración)²⁹⁶

Zagalón

Apártense, señores hagan el favor de apartar que van a venir los pastores al niño Jesús a adorar.

Buenas noches, señor cura, de las almas buen pastor, mucho me alegro de verle en paz y en gracia de Dios.

Con licencia de Dios y los ángeles del cielo si usted nos da su permiso cantando entraremos dentro.

¿Qué me dice, señor cura, la palabra que yo espero?

Cura

Que pasen.

Zagalón

Quede con Dios, señor cura, su palabra le agradezco. Voy a dar cuenta a mis compañeros.

Zagalín

¿Qué te ha pasado, compañero, que tanto has tardado en el camino?

Zagalón

Gracias a Dios nada. Las sierras son tal altas. los caminos tan estrechos...

296 En el cuaderno pone: «Arreglo resumen sobre tres pastoradas de esta región de los Oteros y las Matas, realizada por D. Anselmo Prieto Blanco, vecino de Matadeón de los Oteros (1956). Actores: Virgen, San José. Angel, Pastora, Zagala, Zagalón, Rabadán, Juan Lorenzo, Pascual, Chamorro, Zagalín, Predicador, Cura y Sacristán.» Como se ve es un arreglo realizado con fines dramáticos por D. Anselmo Prieto en orden a la representación del Auto. No se extrañe nadie. pues, de que el texto esté dividido en cuadros o escenas. Los retoques introducidos responden al intento de dar una coherencia al texto y suprimir anacronismos.



Zagalín

Traerás la licencia...

Zagalón

Sí, aquí la traigo en este pliego.

Zagalín

Pastores y zagalas, entrad, entrad sin temor y miedo, que nosotros por detrás vuestros cuerpos defendemos.

Zagalas

(Cantando)

Para Belén camina una linda muchacha hermosa en cuanto bella gloria

gloria al que va a nacer gloria

hermosa en cuanto bella; un viejo la acompaña, caminan poco a poco gloria

caminan poco a poco pisando con sus plantas y el divino del cielo gloria





y el divino del cielo un portal les prepara donde dio a luz María

gloria

gloria al recién nacido

gloria.

Donde dio a luz María un niño con su gracia.

Bajó un Ángel del cielo y anunció a los pastores. Ya vienen los pastores

gloria

ya Vienen los pastores con un ramo de flores para la Virgen santa

gloria.

SEGUNDO CUADRO

Sermón (en folio separado)²⁹⁷

TERCER CUADRO

(Entrada con la cordera)
En este portal estamos
muy alegres y contentos;
las puertas están cerradas
un poco nos detendremos.
Abrenos por Dios las puertas
y Jesús de Nazareno.

Las puertas ya están abiertas, en par en par las tenemos. Pase la hermosa cordera y los pastores adentro.

Y dichas estas palabras, agua bendita tomemos.

La cordera «no es muy grande ni tampoco muy pequeña, que es de las más medianicas que crió la primavera.

La lana que tiene es poca y la poca que tiene es buena, que poniéndola en la rueca se hila como la seda.

Se levante el mayordomo si está por ahí sentado; recójanos. la cordera para la Virgen del Rosario.

CUARTO CUADRADO

(Canto del Ángel y diálogo de pastores)

Ángel

Gloria in excelsis Deo.

(Suena un cencerro y...)

Rabadán

¿Me llamaste tú, Juan Lorenzo?

Juan Lorenzo

Yo no te he llamado y menos pensar en ello.

Rabadán

Porque he oído una voz y tocar mi cencerro. ..

Juan Lorenzo

El mi ganado está quedo, el tuyo va corriendo.

Rabadán

Tis, tis, malvadas, ¿dónde vais con tanto brío?



Ese sermón debe pertenecer, sin duda, a la corderada de Gusendos. Véase lo que a tal respecto dice Maximiano Trapero. Op. cit. pp. 69 y 137.



No perderáis el repasto aunque llueva y haga frío.

Estando yo en mi cabaña dibujando en mi cayada, mal barruntan las ovejas, no paran en la majada.

Vi venir a siete lobos por una oscura cañada que venían echando suertes para entrar en la majada.

Tocó a una loba vieja, patituerta, parda y cana que tenía los colmillos como puntas de navaja.

Dio tres vueltas al redil y no pudo sacar nada pero a otra vuelta que dio me sacó la borrega ojalva, hija de la oveja churra, nieta de la orejisana, aquella que tenían mis amos para el día de pascua.

¡Aquí, mis siete cachorros! ¡Aquí, perra trujillana! Aquí el perro de los hierros a correr la loba parda, que si me matáis la loba cenaréis pan de mi morrala y si no me la matáis cenaréis de mi cayada.

Corriendo más de tres leguas por unas sierras muy agrias y al subir un cuetecillo la loba iba cansada.

Tomad, perros, la borrega, sana y buena como estaba, que yo no volveré más a entrar en la majada.

No queremos la borrega de tu boca mal tratada que queremos tu pellejo para que haga el pastor una zamarra; tus tripas, para correas, para poder bien ribetiarla y sacar de tu cabeza un zurrón para guardar la cuchara.

Y apresando a la loba la mataron sin tardaza, sacando yo del pellejo una buena zamarra.

Aquí termina este relato de un pastor de la montaña que con sus siete cachorros mató la loba parda²⁹⁸.

(Pequeña pausa)
Esta noche las ovejas
terminaron ya de repastar.
Ahora puedo acostarme tranquilo
a dormir y a descansar.

(Canto del Ángel)

Ángel

Alerta, alerta, pastores, alerta, alerta al momento, que yo, de parte de Dios soy el que a anunciaros vengo, ea, que hoy ha nacido, ea, sobre vuestro suelo, ea, el hijo de Dios ea, para vuestro remedio. Ea, marchad a Belén, ea, deprisa y corriendo, ea, que allí lo hallaréis entre unas pajas envuelto.

(Se oculta el Ángel)

Rabadán

¡Jesús, Jesús. qué prodigio! ¡Jesús, Jesús. qué portento! ¿Qué es aquello que diviso? ¿Qué es aquello que en alto veo? ¿Qué voces y cánticos son los que estando yo en un profundo sueño me despiertan y me dicen que a Belén vaya corriendo?

²⁹⁸ No es la primera vez que vemos este relato romancístico atribuido a la invención del propio pastor que lo recita, quien compone cuatro u ocho versos con los que cierra la narración y así puede presumir de que él es el autor.





Sin duda es la voz de un Ángel. Sí lo es; no puede menos. Voy a hacer por informarme de aquel brillante lucero para contar este prodigio a todos mis compañeros.

Juan Lorenzo

Vaya con el Rabadán...
Está para divertirnos:
como se levanta de dormir
tiene los ojos chiquillos.
Las velas se le hacen ruecas.
las mazorgas canastillos²⁹⁹
los huesos bizcochos
y también azucarillos.

Rabadán

También las pantorrillas del gallo pinto suelen doblarse cuando llueve y hace frío.

(Se acuestan de nuevo)

Ángel

Alerta, alerta, pastores, alerta, alerta al momento, etc.

Rabadán

¡Santo Dios! Esto es verdad. Un Ángel es, no lo dudo, no puedo desconocerlo; desde el principio le oí y estuve observando y escuchando atento.

Y con voz sonora dice que para nuestro remedio ha nacido el rey Mesías, santo, santo en tierras y cielo.

¡Arriba! ¡Arriba, mis compañeros! Gozaréis de esta delicias; quiero quitaros el sueño que os priva de gozar un grandísimo misterio.

Juan Lorenzo Déjame dormir, Rabadán, déjame de chichiribeos,

299 Puede que se refiera a unos dulces, así llamados porque se ofrecían dentro de un cesto. Parece que el contexto exige que se refiera a un tipo de golosina.

que si me vuelves a despertar y a descurruzarme el sueño formaremos paloteo y veremos quién es más majo, Rabadán o Juan Lorenzo, porque creo que del primer cachazo te tiro rodando al suelo.

Rabadán

Al oír las palabras del furiado Juan Lorenzo ya se deslumbró aquel brillante lucero.

¿Pues que haré yo en este caso para que mis compañeros gocen de estas delicias? Que es un letargo el sueño que les priva de gozar un grandísimo misterio.

Si los despierto, se enfadan; si los dejo dormir, veo que yo solo estoy penando y ellos se quedan durmiendo.

Volveré pues a acostarme, haré que duermo y no duermo, si me vuelve a despertar la dulce voz en su sonada con su soneto. yo les llamaré con tiempo.

(Hace como que se va a acostar) ¿Dije pues de acostarme? Ya digo que no me acuesto; tengo de ir a despertarlos, de eso no tengo remedio; es un cargo que he cogido y de cumplir no puedo menos.

El Ángel me estará mirando y al ver que no los despierto hasta se dirigirá contra mí y me dirá que los temo.

A llamarlos voy deprisa, a despertarlos voy corriendo y llamándolos por su nombre de esta suerte iré diciendo:

Tente arriba tú, Chamorro, levántate, Juan Lorenzo, ponte en pie tú, Zagalón, abre el ojo, Zagalín,





y tú también, Pascual, deja ya de dormir. ¿Queréis ver y gozar de lo que yo gozo y veo?

Todos

Sí, queremos.

Rabadán

Sabed que en aquella altura, en aquel encumbrado cerro un paraninfo del cielo con su voz celestial dos veces en un soneto ha cantado y me ha dejado todo confuso y suspenso. Sin duda aquí se encierra un grandísimo misterio.

Juan Lorenzo

¡Qué sonada ni qué soneto! ¿Faltarán a mis licantiñas cuando yo de hambre estoy muerto? Yo voy a hacerme unas migas para almorzar contento, que si la música sí gusta —mira si gusta pero es después de compuesto este cuerpo principal que lo tengo descompuesto; y tú también, Zagalón, que le tienes desediento de hambre y necesidad.

Vente conmigo al momento; haremos una migajuelas bien compuestas con el sebo y después de que estén hechas cogeremos la cuchara y nos las tiraremos al coleto.

Zagalón

Pues tienes tú razón, Juan Lorenzo, que como dice el adagio «de la panza sale la danza».

Juan Lorenzo

Y tú ¿qué dices, Zagalín?

Zagalín

Que el pastor, para ser buen pastor ha de saber desempeñar su empleo. Ha de distinguir lo blanco de lo negro; ha de dormir a la estrella y hacer sopas en caldero.

Juan Lorenzo

Pues toma el calderillo

y vete por agua.

Zagalín

Ya voy al pozo por ella que está bien clara³⁰⁰.

Chamorro

Arrima tú leña, Pascual, de la seca pa que arda.

Pascual

La leña está aquí; una cerilla hace falta.

Chamorro

Voy a encender la lumbre, aquí traigo la caja y pondré fuego al calderillo para que hierva sin tardanza.

Juan Lorenzo

El calderillo ya hierve, las sopas ya están migadas, las voy a echar a embuestadas. El ajo voy a majar que las da mucha sustancia, también he de echar pimiento con abundancia de grasa que estando bien compuestas las comeremos con ganas y después que las comamos volveremos a la cama.

(Con guasa dice al Rabadán) ¿Y... tú, que dices Rabadán? ¿Dormirás con mejor gana?

Rabadán

Calla, calla, libertino que tienes poca crianza;

³⁰⁰ Como se ve, esta versión toma partes de las dos tradiciones, oriental y occidental. Tras el comienzo en e-o (Jesús, Jesús) pasa –después del segundo aviso del Ángel- a esta parte, clásica en las versiones occidentales. Es fácil que una de las tres versiones tomadas como ejemplo por D. Anselmo perteneciera a occidente, o que él mismo hubiese escuchado estos versos en alguna representación de pueblos fronterizos, como Alcuetas, Fáfilas, Villabraz, etc.





vergüenza no la conoces pero leyes no te faltan y no crees en este misterio de la religión cristiana.

Juan Lorenzo

Pues si de otra cosa no me hablas me voy a comer las migas que estarán bien remojadas. ¿Y vosotros, qué decís, compañeros?

Todos

Lo mismo que tú, Juan Lorenzo.

Juan Lorenzo

Pues a comer todos las migas como hermanos.

Zagalón

Sí, sí, y a parlar poco, que oveja que mucho bala bocado pierde.

Pascual

Lo que es a tí, Zagalón, ya veo que no te faltan leyes.

Zagalín

¿A mí no me dais? Todos comen y a mí no me dan.

(Repetidas varias veces)

Juan Lorenzo A ti te voy a dar yo, pero con ésta.

(La cacha)

Zagalín

Pues si no me dais, no me deis; sacaré mi fiambrerilla y mio barrilillo; comeré un bocado y echaré un traguillo.

(Se sienta a comer)

Pascual

Las migas no están blandas, yo tengo mala dentadura y no puedo masticarlas.

Chamorro

Las migas están buenas y los demás enredos pero a mí, tras de las longanizas se me van los dedos.

Zagalín

Pues yo otra cosa os digo; digo, que los barriles en este año parece que se han quedado. pues a mí me gusta el Vino este año como el año pasado. Pues bien, si mi amo no me da barril, renunciaré del ganado.

Juan Lorenzo

Tú con poco no te conformas; cuánta guerra me estás dando. Toma media peseta y vete por ello volando.

Zagalín

Por el medio, por no rodear. ¿Habéis visto por aquí a la tabernera?

Chamorro

Sí, aquí está, pero por media peseta no sé si te lo dará.

Juan Lorenzo ¡Zagal!

Zagalín

Señor ¿quiere que lleve el pan?

Juan Lorenzo

No.

Zagalín

¿Quiere que lleve el jarro pa arremojar la garganta?

(Lo dice ronco)

Juan Lorenzo

No te voy a dar a ti mal jarro ni tampoco buena jarra. Dime, ¿dónde están las reses que faltan de la majada?

Zagalín

Calma, calma, Juan Lorenzo. no te descubra la lana. ¿No te acuerdas de aquella oveja cornuda, rabilarga, que comimos los dos juntos en la boda de la Juana?





Juan Lorenzo
Ah, sí, sí, calla,
calla no sea
que después de mucho tiempo
se enteren de nuestras mañas
y tengamos que pagarlas.

Zagalín

Descuida, Juan Lorenzo, que yo no se lo he de decir a nadie, sólo que a uno en cada casa, a los que encuentre por las calles por la fuente o por la plaza y porque a mí me gustan las cosas secretas, calladas.

Juan Lorenzo

Zagal, como agarre la cayada te voy a sobar bien la badana.

Zagalín

Soba, soba si te place y tu genio no descarga, pero... piensa que si hablo y aquella oveja «bala» de seguro éste es el pellejo que llevaba la robada.

Rabadán

Bueno, bueno, dejad ya de discutir que no es noche de amenazas, que es noche de cantar al que está acostado en pajas.

Pascual

Rabadán, ¿tienes pan?

Rabadán

Déjame de pan y panes, que ahora no estamos a eso.

Pascual

Come migas, Rabadán, ahora que tienes tiempo y verás en lo que para lo que tú estabas diciendo.

Rabadán

Yo no quiero comer migas, quiero observar el misterio.

Ángel

Alerta, alerta pastores, alerta, alerta al momento

que yo, de parte de Dios soy el que a anunciaros vengo.

Rabadán

Atención, que ahora repite la dulce voz en su sonada con su soneto.

Ángel

Ea, que hoy ha nacido, ea, sobre vuestro suelo, ea, el hijo de Dios, ea, para vuestro remedio, ea, marchad a Belén, ea, deprisa y corriendo, ea, que allí lo hallaréis entre unas pajas envuelto.

(Baja el Ángel del púlpito y se va hacia el nacimiento)

Juan Lorenzo

¡Dios eterno! ¡Dios todopoderoso! Principio y fin de todas las cosas; ¿que es esto, Dios mío? ¿Qué dulce voz acabo de oír, que aquel sueño de la mañana se me ha oscurecido?

Sin duda que son los prodigios y maravillas que decía mi Rabadán. Ya lo creo. ya veo que es cierto y no puedo por menos de creerlo.

Desde ahora me arrepiento de todo; misericordia. Dios mío, misericordia. Perdóname. mi Rabadán, por las molestias y ofensas que te he hecho.

Rabadán

De mi parte estás perdonado porque Dios nos dio ese ejemplo.

Juan Lorenzo

Y vosotros ¿que decís, amables compañeros? Ya os veo pasmados, aturdidos: habladme una sola palabra para consolarme.

Todos

Creemos y confesamos que hay encerrado un grandísimo misterio y que todo cuanto decía nuestro Rabadán es cierto.





Rabadán

Yo ya no quiero almorzar.

Juan Lorenzo

Y yo, menos pensar en ello. ¿Por qué no quieres almorzar, mi Rabadán?

Rabadán

Por ir luego a Belén, Juan Lorenzo.

Juan Lorenzo

Atropa³⁰¹ las cucharas, Zagalín.

(Se da una patada al caldero)

Zagalín

Ya las estoy atropando, Juan Lorenzo; ese es el modo, grandísimo majadero. Tras de comerme las migas hacerme lavar el caldero.

Juan Lorenzo

Yo me muero por reír y contar todo lo suceso.

Rabadán

Yo me desangro por ir a Belén corriendo.

Juan Lorenzo

¿Y no debemos de llevar a Belén un cordero?

Chamorro

Llevarle

por lo que pague el dinero.

Zagalín

En el mi rebaño hay más de trescientos; de los trescientos llevaremos uno.

Rabadán

¿Y si te le echa el amo de menos?

Zagalín

Diremos que me lo llevó el lobo. ¿Qué me va a decir a eso?

Rabadán

Ea pues, vamos deprisa y corriendo, cantando

una tonadilla nueva con un soniquete viejo.

Rabadán

(Canta)

Zagales de estos montes venid, venid conmigo a ver las maravillas que jamás habéis visto.

Todos

Vamos, vamos allá alegres y festivos y en cuanto que lleguemos refieras lo que has visto.

San José

Oh cielo, ¿qué cánticos y qué voces son las que se oyen que me han quedado todo confuso y suspenso?³⁰²

Virgen

No te asustes, esposo mío, que son los pastorcitos de aquellos montes y sierras que vienen a visitarnos, a adorar al niño y a ofrecerle sus dones según el Ángel nos cuenta.

Rabadán

(Canta)

Venid hacia Belén, en un portal divino hallaréis tres personas de rostro peregrino.

Una zagala bella, más blanca que el armiño en un portal oscuro dio a luz un bello niño.

En un pesebre le tienen prodigio de prodigios; cuantos le ven le adoran aquel divino hechizo.

Un venerable anciano de humildes atavíos





³⁰² San José y la Virgen no formaban parte de la representación original, pero se han ido incorporando poco a poco en la tradición; primero en imagen y luego con personas que desarrollan un diálogo propio, aunque pobre.



parece ser el padre del niño que ha nacido.

Ángel

Gloria a Dios en las alturas y paz con las criaturas de su buena voluntad.

Rabadán

¿Oís, mis compañeros los cánticos sonoros que repiten: Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad?

Chamorro

Qué melodía experimenta el alma mía.

Juan Lorenzo

Tiempo que exorta³⁰³
y como embriagado
en tan celestial dulzura
estoy oyendo este cántico breve.
Yo ya no puedo aguantar tanta dulzura
corramos, corramos pues
a ver tanta hermosura.

Rabadán

¿Quién es ese bello niño que con tanto desaliño descubre su majestad? ¿Quién es aquella doncella, tan honesta como bella llena de urbanidad? En la tierra no tiene padre y la doncella es su madre sin perder su integridad.

Ángel

El niño es Dios encarnado que al mortal esclavizado Vino a dar la libertad.

Rabadán

Caso pasmoso.

Juan Lorenzo Gran maravilla.

Ángel (Canta)

Nació el rey, nació el rey

pastorcitos, nació el rey nació el rey.

Zagalas

De los cielos y la tierra, Jesucristo nuestro blen.

Ángel

Pastorcito y no le ves.

Todos

Nació el hijo de María, Jesucristo nuestro bien para librarnos a todos de las manos del cruel.

Vino al mundo por salvar porque sabía muy bien que nos tenía cautivos para siempre Lucifer.

Y estos beneficios y esta tan grande merced el alma ofrece al niño y nuestro corazón también.

Para que nos lleve al cielo a todos juntos con él cantando mil alabanzas por siempre jamás, amén.

Vamos. vamos pastorcitos al niño Dios a adorar postrándonos de rodillas en este santo portal.

Rabadán

Buen día,
enhorabuena te damos, niño hermoso;
venimos a venerarte,
a obsequiarte, para que nos libres
de nuestras culpas y pecados.

Todas esas lagrimitas que lloráis, temblar, tiritar y sentir miserias, es todo porque os reconozcamos humano. De juguetes para el caso ya venimos prevenidos; tocando las zagalas panderetas y sonajas, y los pastores con castañuelas haremos mil cruzadas y mudanzas³⁰⁴.



³⁰⁴ Mudanzas son las distintas figuras y lazos que se forman en el paloteo.

³⁰³ Debe ser «Tiempo ha que absorto».

QUINTO CUADRO

OFRECIMIENTOS

Ángel

Una manzana bella niño aquí tienes que por una manzana sé yo que vienes. Y no lo extrañes, que por eso te ves en este lance (bis).

(Estribillo para todos los ofrecimientos)

Todos

Tú que eres lindo, tú que eres bello, tal de mi gusto, tal de mi afecto.

Zagalas

Yo por ti, vivo yo por ti muero, por mí viniste al mundo manso cordero.

Pastora

Recibe niño hermoso de esta pastora un poquito de queso que es leche sola. Te lo he guardado por ser el más querido y el más amado (bis)

Zagala

Recibe niño hermoso de esta zagala un poquito de azúcar para chuparla. Te la he guardado por ser el más querido y el más amado.

Zagala

Recibe niño hermoso de esta zagala un poquito de leche para tomarla. Te la he guardado por ser el más querido y el más amado.

Rabadán

Toma la mi zamarra niño precioso para hacerte la cama que es tu reposo. Son nuestros dones pues entre los pastores no hay más colchones (bis).

Juan Lorenzo

Toma la mi merienda y el mi caldero para hacerte las migas manso cordero. Y es de centeno porque aquí los pastores de ello comemos (bis).

Pascual

Recibe niño hermoso unos confites cómelos pronto no te los quiten. Yo no los tenía se los compré a... que los vendía (bis).

Chamorro

Yo miel le traigo al niño porque pretendo que a la miel se aficione mi dulce dueño. Y es cosa clara que la miel a ninguno jamás amarga (bis)

Zagalón

De avellanas un puño niño a tu gracia por ser hijo del Ave llena de gracia. De gracia llena líbranos del pecado de Adán y Eva.



Zagalín Yo no te traigo nada³⁰⁵ porque soy pobre haré fiestas al niño ay, cuando llore (bis).

Por primera vez aparece en la corderada una tradición muy curiosa recogida ya por el Apócrifo *Liber de Infantia Salvatoris* (92): Los pastores sin ofrendas. Hablando acerca de los reyes magos dice José: «Muy bien han hecho estos señores en no besar al niño en balde; lo contrario de aquellos nuestros pastores que vinieron aquí con las manos vacías».

SALVE

En un portal pobre con muy poco abrigo nació el rey del Cielo temblando de frío (bis).

Mantillas no tiene ni donde envolverle sólo en unas pajas está en un pesebre (bis).

Oh, qué humildad tienen los padres del niño para dar ejemplo a los que vivimos (bis).

Salió un Ángel bello deprisa y corriendo y fue a dar noticia de este gran misterio (bis).

Por las altas sierras iba dando voces y humilde llamaba a todos los pastores (bis).

Vienen los pastores con mucha alegría, adoran al niño y llaman a María (bis).

Y la van diciendo la harán unas migas en aquel caldero que ellos le traían (bis).

La entrega los dones que ellos le trajeron y el niño los coge dándoles obsequios (bis). Como si lo es de la Virgen madre, como si lo fuera del eterno padre.

Oh jardín florido lleno de azucenas todas sus fragancias le alivian sus penas (bis).

El rosario es la cadena grande con que le aprisionan al dragón infame (bis).

Salve, mar de penas, salve triste madre, salve, reina hermosa, reina, Dios te salve (bis).

Rabadán ¿Tenéis alguna cosa más que ofrecer al niño?

Todos Sí, tenemos.



SEGUNDOS OFRECIMIENTOS³⁰⁶

306 Estos ofrecimientos pertenecen a la tradición oriental.

Ángel

Un rugideiro³⁰⁷ te traigo señora

(Se repiten los dos versos)

para divertir al niñu cuandu llura.

(Se repiten los dos versos en todas las estrofas)

Tantu del niñu quis cra (sic) de sielu quisiera darle zurrón y caldeiro.

Pastor

Unos pañales te traigo señura pra que le empañes a ese niñu ahura.

Zagala

Unas mantillas también un fajeiro pra que le empañes al niñu cun ellu.

Zagala

Una toquilla te traigu señura pra que le tapes a ese niñu ahura.

Rabadán

Recibe niño de estas mis manus dus pajarcitus que ahí van vulandu.

Juan Lorenzo

Mia señuriña te traigu piñunes son chiquititus y dan tentaciunes.

Pastor

El perejil de lo miu huertu sana las tripis confurta los pechus.

Chamorro

Mia señuriña te traigu unus higus cumu sun pandus están muy dulcinus.

Zagalón

Mia señuriña te traigu unus huevus miel y manteca pra que hagas miñuelus.

Zagalín

Toma el buen vin que alegra el cerebru de las Valdiorras te traigu un butellu.

307 Sonajero.

CANTICO DE LOS PASTORES

(Las zagalas repetirán la última palabra de cada estrofa)

Hoy el cielo nos previno un pastor amante y fino era un niño celestial celestial.

Y su madre peregrina la pastora más divina que a los hombres guardará guardará.

Dónde vas, pastor amado caminando hacia el prado las ovejas a pastar a pastar.

Sal al campo a ver las huellas el ganado que por ellas a quien buscas hallarás hallarás.

Ay pastor del alma mía, donde hace el medio día, yo te quisiera encontrar encontrar. A la tórtola amorosa ya se oyó la voz preciosa y en la tierra fruto da fruto da.

Ven pastora de contado que las flores ya han brotado con la hermosa navidad. navidad.

Porque mi dulce cariño ya le vió al precioso niño reclinado en un portal. un portal.

Acabamos de ofrecer acabamos de bailar. Cantemos la despedida todos juntos en batalla a la que es madre de Dios pura. limpia e inmaculada.



DESPEDIDA

(Pastores y zagalas)

Quédate con Dios, señora,
la del manto cristalino;
échanos la bendición
que nos vamos de camino.

Virgen

Id con Dios, pastorcitos, y con Dios y de camino; vinisteis a visitarme y a adorar al rey divino.

Todos

Vaya, la Virgen soberana, ea, ya venimos de verla, toquen las castañuelas.

(Este verso se repite después del de la Virgen)

Todos

Quédate con Dios, señora, la del manto colorado; échanos la bendición que nos vamos al ganado.

Virgen

Id con Dios, pastorcitos, id con Dios para el ganado; vinisteis a visitarme a la Virgen del Rosario.

Todos

Quédate con Dios, señora, más hermosa que la luna; échanos la bendición delante del señor cura.

Virgen

Id con Dios, pastorcitos, id con Dios enhorabuena; vinisteis a oír la misa que celebró en nochebuena.

Todos

Quédate con Dios, señora, la del dorado clavel hasta el reino de los cielos que te volvamos a ver.





Virgen

Id con Dios, pastorcitos, id con nuestra bendición hasta el reino de los cielos que descansemos con Dios.

Todos

Quédate con Dios, señora, no cesamos de pedir; échanos la bendición que nos vamos a dormir.

Virgen

Id con Dios, pastorcitos, vuestros sueños velaremos y la paz de vuestras almas al niño Dios pediremos.

Todos

Mañana por la mañana los pastores y zagalas a sacar el aguinaldo irán juntos por las casas.

1979308

308 Al final del cuadernillo se indica cómo se debe hacer la pastorada:

«Primer cuadro: Página primera; entrará el Zagalón a pedir permiso al señor cura. Cuando le pregunte el Zagalón por la licencia, el Zagalón sacará un papel de la mochila y se lo enseñará. Saldrán los dos fuera de la iglesia y empezarán a cantar las zagalas el gloria.

Entrarán en filas por la iglesia hasta llegar al portal, donde está el nacimiento. Primero irá el Ángel, la Virgen y San José, las tres zagalas, Rabadán y Juan Lorenzo, Chamorro y Pascual, Zagalón y Zagalín.

Todos llevarán Zamarra y mochila. El Rabadán llevará también cacha y Juan Lorenzo cacha y el caldero. Cuando lleguen donde esté el nacimiento y canten, donde dio a luz María, la Virgen se pondrá de rodillas con los brazos extendidos, el Ángel y San José con las manos juntas en forma de oración.

Segundo cuadro (sermón).

Tercer cuadro: Subirá el Ángel al cancel y los pastores saldrán fuera de la iglesia para empezar a cantar la entrada con la cordera, hasta llegar al nacimiento.

Después volverán para atrás y se acostarán de frente al cancel. Cuando cante el Ángel «Gloria in excelsis Deo», se tocará un cencerro hasta que se levante el Rabadán y diga «Tis, tis, etc.». Cuando termine el Rabadán el relato de la loba parda se acuesta. Canta el Ángel y se levanta el Rabadán y habla: en la página tres y en la línea doce, Juan Lorenzo hablará con guasa; el Rabadán contestará y se vuelve a acostar, y está observando

a ver si vuelve a cantar el Ángel. El Ángel canta «alerta, alerta», etc. Se levanta el Rabadán para hablar y Juan Lorenzo contesta con furia y con una rodilla en tierra. En la página 4 línea 28 se enciende la lumbre. En un brasero se ponen papeles o virutas con alcohol: el calderillo se le tiene encima de la lumbre con la cacha. Juan Lorenzo llevará en la mochila un mortero y una bolsa con migas. En la página 5 línea 4 el Zagalín dará varias vueltas alrededor de los pastores y Juan Lorenzo le amenaza con la cacha.

Todos los pastores se sentarán a comer menos el Rabadán que está observando y el Zagalín, dando varias vueltas alrededor. En la línea 35 el Zagalín quitará la zamarra que luego se pondrá.

En la pág. 7 línea 12, cuando cante el Rabadán lo hará mirando a los pastores, con los brazos y la cacha en alto indicandoles el nacimiento.

En la pág. 8 cuando cante el Ángel lo hará accionando con las manos. Los estribillos de los Ofrecimientos se bailarán, tocando las panderetas y las castañuelas.

El estribillo de la despedida se bailará y cantará. tocando las panderetas y castañuelas bailando para atrás».



Tercera Parte COMENTARIOS

COMENTARIOS

OCCIDENTE

Materiales principales

ENTRADA

A las puertas de este templo

Hemos consignado ya las evidentes similitudes existentes entre los Ramos y las Entradas de la corderada. Comprobémoslo más detenidamente siguiendo la estructura común de ambas:

a) En el portal del templo

A las puertas de este templo estamos con alegría con esta hermosa cordera que traemos ofrecida. (Cord. de Laguna, Alcuetas, etc.) A las puertas de este templo estamos con sumisión las casadas de este pueblo guiadas de devoción. (Ramo de Quintanilla)³⁰⁹

309 Ramo inédito, recogido por nosotros en Quintanilla.

b) Se pide que se abran las puertas

Las puertas están Cerradas un poco nos detendremos abridnos por Dios las puertas por Jesús de Nazareno. (Cord. de Alcuetas) Abridnos por Dios las puertas al mayordomo suplican estas siervas del Señor y de su madre querida. (Ramo de Alcauetas)³¹⁰

310 Vid. nota 88 de la Primera Parte.

c) Apertura

Las puertas ya están abiertas de par en par las tenemos entre la hermosa cordera y los pastores adentro. (Cord. Quintanilla) Las puertas ya están abiertas vamos entrando pa dentro a visitar a María y al divino sacramento. (Ramo de Cobrana)³¹¹

311 Amador Diéguez Ayerbe: *Cancionero Berciano*. Instituto de Estudios Bercianos. Ponferrada, 1977, p. 137.

d) Petición de permiso

Para entrar en esta iglesia licencia se necesita del señor cura el primero y después de la justicia. (Cord. de Ribera) Para entrar en este templo licencia necesitamos del señor cura y justicia de este honrado vecindario. (Ramo de Alcuetas)





e) El agua bendita

Tomemos agua bendita que nos lave los pecados y limpias nuestras conciencias podremos ir caminando. (Cord. La Bañeza) Tomemos agua bendita que lave nuestros pecados y limpias nuestras conciencias podremos ir caminando. (Ramo de Alcuetas)

f) Reverencia o genuflexión

Adoremos de rodillas a Jesús sacramentado en la sagrada custodia donde está depositado. (Cord. La Bañeza) Adoremos de rodillas al cordero inmaculado santísimo sacramento sea por siempre alabado. (Ramo de Alcuetas)

g) Descripción de la ofrenda

La cordera no es muy grande ni tampoco muy pequeña es una de las mejores que crió la primavera. (Cord. Quintanilla) Las velas no son muy grandes ni tampoco muy pequeñas que está la cera muy cara y son pobres las doncellas. (Ramo de Posada de Valdeón)

h) Encargo al mayordomo

Levántese el mayordomo si está por ahí sentado que recoja la cordera pa la Virgen del Rosario. (Cord. Quintanilla) Levántese el mayordomo si está por ahí al lado coja el ramo a las doncellas, y póngalo usté a recaudo. (Ramo de Posada)³¹²

Entre todos estos momentos, representados por sus correspondientes estrofas, se incluyen pasajes sobre la vida de Cristo en coplas o en romances, que narran la peripecia humana de Jesús desde Belén a la cruz.



³¹² C. Casado Lobato: *El ramo de nochebuena en tierras leonesas*. Revista de la casa de León en Madrid.



Esta es la casa de Dios

El mismo caso anterior; versos de ofrenda con una narración tradicional intercalada. Véase el comienzo en una corderada y en un ramo:

Esta es la casa de Dios donde los fieles cristianos ofrecen sus oraciones y confiesan sus pecados. (Cord. Laguna II) Esta es la casa de Dios donde los fieles cristianos ofrecen sus oraciones y confiesan sus pecados. (Ramo de Alcuetas)

En el monte de Belén

Creemos se trata de un relato de pastores que se ha interpolado en la representación. Lo juzgamos así por la intervención de personajes que después no se mencionan para nada en el texto central, como Cabello y Rabadán (téngase en cuenta que estamos en las versiones occidentales donde no aparece para nada Rabadán). A riesgo de parecer pesados, volveremos a citar a Macarrón ofreciendo comparados, el texto que suponemos original y uno de los muchos deformados:

Cabello

... el Rabadán, socarrón, nos dice que hay mucho hielo.

Rabadán

He dicho que hay mucho hielo pues esa es la verdad pura; te digo, si más me apuras. que estamos en el invierno.

Cabello

En el invierno estamos ya lo sé yo, Rabadán, sostenidos en el campo sólo con un cacho pan.

Cabello

... el Rabadán y Macarrón nos dice (sic) que hay mucho hielo.

Macarrón

he dicho que hay mucho hielo pues esa es la verdad pura; te digo, si más me apuras, que estamos en el invierno.

Rabadán

En el invierno estamos ya lo sé yo, Macarrón (no rima) sostenidos en el campo sólo con un cacho pan.

En este relato se ironiza también acerca de lo difícil que resulta a los pastores vivir con tan pobre ración como la que el amo les lleva: «Echa nabos a cocer y bebe agua de la fuente». En un ramo pastoril recogido por Aurelio de Llano en las montañas de Asturias, un zagal dice quejándose de los amos:

Nosotros, pobres pastores, con unos pocos de nabos y ellos por las tabernas empinando bien los jarros³¹³.



Aurelio de Llano: Esfoyaza de cantares asturianos. Biblioteca popular asturiana. Oviedo, 1977, p. 190.



Sagrada Virgen María

Es un texto recitado en el que se puede apreciar una circunstancia peculiar de occidente. Al llegar al «Apártense...», momento común a las dos versiones y correspondiente tanto a las presentaciones de las corderadas como a los ramos, se produce un motivo que ocasiona la sorpresa y a veces la hilaridad del público. Uno de los pastores, después de advertir convenientemente a las mujeres que han de dejar el camino libre, comienza a dar golpes a diestro y siniestro con una vejiga o con un fardel, según se anuncia en los versos. Tal costumbre enlaza, en cierta forma, con los ramos de la Cabre-

ra y del Bierzo (de la diócesis de Astorga) que en muchas ocasiones presentan una puesta en escena similar y, si se quiere, hasta con la costumbre de los guirrios, mirrios o zamarrones, tan frecuentes en danzas y manifestaciones de carácter religioso o paralitúrgico en las que suelen encarnar la figura del demonio o del mal; figura, por otra parte, que quedará vencida o conjurada posteriormente al ejecutarse el ritual correspondiente de baile (en el paloteo los avances y retrocesos y el choque de palos para alejar el mal espíritu) o de representación.

TEXTO CENTRAL

Anuncio del Ángel y diálogo de pastores

Fragmento de la corderada que consideramos más característico, más definitorio de estas representaciones. El resto (entrada, partes cantadas, despedida, etc.) aparece más o menos disperso, según se comprobará en otras obras de recopilación, lejanas incluso a la zona que nos ocupa. Todas

las versiones occidentales, excepto la de Laguna I que varía ligeramente, ofrecen el mismo texto. Este va en prosa en los monólogos y al comenzar el diálogo se versifica con asonancia en a-a. El fragmento finaliza cuando todos los pastores recogen sus pertenencias y deciden ir a ver al recién nacido.

OFRECIMIENTOS

Nació el rey

Canción que no hemos encontrado en ninguna de las muchas recopilaciones consultadas. Podría suponerse, tal vez, que pertenece al texto central, ya que en algunas versiones va incluido entre los diálogos finales. Es un breve romance asonantado en é. Es posible que se haya escrito especialmente como pie para el momento del ofrecimiento:

Andad, andad pastorcitos al niño Dios ofrecer sacando de las mochilas si alguna cosa traéis. (Castroponce)

Pastorcitos conmigo

Similar al anterior. Es cantar interpretado generalmente por el Mayoral, y muy a propósito para enlazar situaciones y textos. Tiene forma romanceada con rima asonante en i-a; cada cuatro versos se suele repetir el estribillo:





Caminemos al portal con gozo y alegría y en el portal veremos a San José y María.

Yo te ofrezco, mi niño

Los ofrecimientos de la zona occidental se suelen caracterizar por no seguir siempre un esquema rígido. Algunas versiones sirven a los pastores para «improvisar» sus propias ofrendas, utilizando la estructura de la seguidilla. De este modo aparecen curiosísimos regalos como bicicletas, gorras, dinero, cachavas, etc., al tiempo que se pide al niño que dé a tales obsequios las más peregrinas finalidades: Ir de paseo a fiestas, cubrirse, cortar el pelo a los melenudos o domar mejor la chavala del pastor...

Materiales secundarios

ENTRADA

En el portal de Belén

Parece un texto romanceado con estribillo, propio de una zona concreta; de hecho sólo aparece en dos versiones occidentales, mientras que en las orientales forma parte del ramo o canto de entrada «En este portal estamos».

Venid, venid pastores

Es villancico que sólo se canta en Castroponce. Podría deducirse del texto que es una sucesión de coplas para dar tiempo al párroco a revestirse antes de dar comienzo la misa.

Relato de pastores

Está integrado por varias historias y narraciones y se recita en las corderadas de Laguna II y Zotes. Da la impresión de constituir un pasaje formado por relaciones ya conocidas de los pastores que se han añadido a la representación para hacer ésta más larga. Entre esas series de versos está *La Loba Parda*, por ejemplo, de la que hablaremos más adelante, o el bien conocido cantar «A la mar se van los ríos», frecuente en muchas recopilaciones³¹⁴.

El «Viva la Virgen» con que se cierra cada relato parece responder no sólo a un arrebato de devoción por parte del pastor, sino a un intento de ungir con cierto óleo de religiosidad unos textos que, generalmente —y excepción hecha de la frase mencionada— no contienen ningún elemento piadoso.



³¹⁴ Vid. Kurt Schindler: *Op. cit.*, n.º 180. Eduardo Martínez Torner: *Cancionero Musical de la lírica popular asturiana. Instituto de Estudios Asturianos*, Oviedo, 1971, p. 141. Joaquín Díaz, Luis Díaz Viana, José Delfín Val: *Catálogo Folklórico de la Prov. de Valladolid.* Dip. prov., 1979-83; Vol. V. p. 111.



Hay una doncella

Romancillo hexasilábico que sólo aparece en la versión de Castroponce. Suponemos pertenece a ese grupo de cánticos ajenos a la representación que se han ido incorporando a ella para conseguir una más extensa duración y un mayor esplendor.

Celos de San José

Aunque mencionamos ya este romance al hablar de las Fuentes, no estará de más que el lector sepa en qué otras colecciones puede encontrar-lo para comparar mejor las variantes³¹⁵. El tema,

315 Idénticas versiones en J. M. Cossío y Tomás Maza Solano: *Romancero popular de la Montaña*, Santander, 1933, n.º 413. Diego Catalán et al.: *La flor de la Marañuela. Seminario Menéndez Pidal*, Madrid; nº 511 y 643. Narciso Alonso Cortés: *Romances tradicionales*. Dip. prov. Valladolid, como ya se comprobó es muy popular y a ello se refiere Rodríguez Marín cuando menciona estas dos coplas sobre el episodio:

1982, p. 213. Versiones diferentes en María Dolores de Torres: Cancionero popular de Jaén. Inst. de estudios Giennenses, Jaén, 1972, pp. 499 y 505. J. F. Benito y E. Robledo: Cancionero Serrano. Institución Marqués de Santillana, Guadalajara, 1980, p. 171. A. Durán: Romancero General. BAE, Atlas, Madrid, p. XCIV.

San José tenía celos del preñado de María y en el vientre de su madre el niño se sonreía.

0

San José tomó celos por lo divino; hasta los santos tienen sus desatinos³¹⁶.

Cuatro de las versiones consultadas parecen provenir de pliegos; las otras dos parecen composiciones de estilo más popular.

OFRECIMIENTOS

Del cielo bajan

Villancico que aparece en Laguna II.

Pastores de las almas

Precede los Ofrecimientos de Zotes y Laguna II.



³¹⁶ Francisco Rodríguez Marín: Cantos populares españoles. Imprenta Alvarez, Sevilla, 1882, tomo IV, p. 166.



DESPEDIDA

El Oriente

Como ya hemos hecho notar, este largo texto que se inserta en la corderada de Castroponce se editó en Barcelona en el siglo XVIII. Alguna de sus estrofas, en forma de seguidilla, tuvo gran fortuna, interpretándose independientemente en iglesias y catedrales. En la de Valladolid, concretamente,

hemos hallado cuatro versiones de alguno de sus fragmentos, bajo distintos títulos. «Cuando por el oriente» (43/21) es un dúo de tiples para orquesta y órgano; se subtitula «seguidillas para Navidad» y su melodía pertenece a un autor anónimo que la compuso en el siglo XIX:

Cuando por el oriente sale la aurora caminaba la Virgen nuestra señora.

Tan linda y bella que a los cielos envidia (?) bendita sea.

La popularidad alcanzada por determinadas estrofas de esta composición habrá sido, con seguridad, la causa de su difusión en las provincias de Valladolid y León, donde hemos recogido incluso versiones, separadas de la pastorada³¹⁷.

Adiós Jesús amante

Sólo se interpreta en Castroponce. Pensamos que está compuesta por un versificador local.

En una pollina blanca

Villancico escrito al estilo de los «Gozos» dieciochescos sobre vida y milagros de santos. Trata el tema del empadronamiento y la consiguiente búsqueda de alojamiento.

Hoy día de nochebuena

Sólo la encontramos en la corderada de Zotes del Páramo. Es debida, casi con seguridad, a la inventiva de un versificador local, «El Rubio», vecino de Laguna de Negrillos y bien conocido en toda la zona por su facilidad para hacer versos dedicados a celebraciones tradicionales como el Corpus o Navidad. En la despedida se indica que quien desee contemplar la corderada deberá «esperar hasta otro año»; no se dice «esperar al próximo año» concretando la fecha de la siguiente función, sino que, de forma vaga, se cita para la ocasión venidera que tendrá lugar el año que convenga.



³¹⁷ Vid. Catálogo Folklórico de la provincia de Valladolid o nota 112.

ORIENTE

Materiales principales

ENTRADA

En este portal estamos

Como en el caso estudiado de «A las puertas de este templo», se trata de un ramo, coincidiendo en estructura y desarrollo con él. Comienza anunciando la presencia de los pastores a las puertas de la iglesia

En este portal estamos muy alegres y contentos...

para continuar con una serie de advertencias que se suelen dar en todos los ramos leoneses, asturianos y zamoranos:

Apártense los señores y la noble compañía dejen pasar los pastores a ver la Virgen María. (Corderada de Valverde).

> Apártense los señores del medio para la orilla qu'eiquí traigo mis ¿doncellas a visitare a María³¹⁹.

319 José Aragón y Escacena: Entre brumas. Novela. Costumbres de la provincia de León —Cabrera Baja—. Con un apéndice de más de trescientas palabras y modismos. Astorga, 1921, p. 61.

Pasa después a mencionar a las mujeres en particular, si bien no hay amenazas tan directas como en las versiones occidentales. Continúa sin interrupción con dos romances y más coplas; entre los romances está el llamado del «Nacimiento»³²¹.

321 Pueden consultarse las versiones siguientes:

Cancionero de Nuestra Señora (1540). Diego Cortés: Discursos del varón justo en Cancionero Sagrado, BAE XXXV, n.º274. J.

M.Cossío y T. Maza: Op. cit., n.º 239-40. Antonio Aragonés:

Op. cit., p. 230. Kurt Schindler: Op. cit., n.» 599. Manuel

García Matos: Op. cit., tomo I, p. 42. Angela Capdevielle:

Cancionero de Cáceres y su provincia. Cáceres, 1969, p. 196.

Casto Sampedro y Folgar: Cancionero Musical de Galicia.

Reed. facsimilar Fundación Barrié de la Maza, La Coruña, 1982,

Apártense los señores, apártense para un lado, dejen pasar los pastores con este florido ramo³¹⁸.

318 Aurelio de Llano: *Op. cit.*, p. 189.

Retírense para un lado dejando libre el camino que vamos para Belén no sabemos el camino³²⁰.

320 Miguel Manzano: Cancionero de Folklore Zamorano. Alpuerto, Madrid, 1982, p. 534.

Todo el material ha sido zurcido con más o menos habilidad con un versificador local. Entre las coplas hay una que hace mención a las tres misas que puede decir el párroco en Navidad; acerca de ello escribe Croisset:

Este uso estaba ya establecido en la Iglesia en tiempo del papa San Gregorio, hacia el año de 600,

p. 139. Luis Cortés Vázquez: Leyendas, cuentos y romances de Sanabria. Salamanca, 1976, p. 135. Braulio Vigón: Asturias. Biblioteca popular asturiana, Oviedo, 1980, pp. 204-5. Dorothé Schubarth: Cancioneiro Galego de tradición oral. Fund. Barrié de la Maza, 1982, p. 169. Antonio Cea: La canción en Llanes. Salamanca, 1978, p. 9.





pues la advierte este sabio doctor que el tiempo que se emplea en decirlas debía abreviar este día el tiempo de la predicación. El sentido místico de las tres misas en la festividad de este día ha dado motivo para buscar diferentes razones para este rito extraordinario (sic). Unos han creído que era para honrar particularmente a las tres personas de la Santísima y Adorable Trinidad, que tenían tanta parte en este misterio. Otros creen que, como el Salvador nació a medianoche, la Iglesia ha querido honrar este tiempo con una misa solemne. Como los pastores llegaron un poco antes del día, la Iglesia ha querido santificar esta primera manifestación del Salvador con otra misa; y la tercera es la que se dice solemnemente cuando se junta el pueblo para celebrar las grandes solemnidades³²².

322 J. Croisset: Op. cit., p. 387.

En el portal de Belén

Este tema contiene unos estribillos muy populares. Ya Kurt Schindler recoge uno de ellos en Herrera del Duque (Badajoz):

Suene la zambomba, sonajas y platillos tambores y violines que va a nacer el niño³²³.

En Coria recoge García Matos otro:

Ya suben y bajan los peces al río ya suben y bajan a ver al nacido³²⁴.

Juan Hidalgo Montoya lo cataloga como castellano:

Brincan y bailan los peces en el río brincan y bailan de ver a Dios nacido³²⁵.

Respecto al texto «En el portal de Belén, en el reino de Judea», Casto Sampedro recopila uno muy similar en Galicia:

En el portal de Belén, ciudad de Galilea parió la Virgen María y la alumbraba una estrella³²⁶.

Cossío y Maza Solano publican bajo el título «El nacimiento» un romance que comienza:

En el portal de Belén junto al reino de Judea está la Virgen María, relumbrando está una estrella³²⁷:

- 323 Kurt Schindler: Op. cit., n.° 195.
- Manuel García Matos: *Cancionero popular de la provincia de Cáceres*. IEM, CSIC, JRE, ed. Josep Crivillé i Bargalló. Barcelona, 1983, p. 207.
- 325 Juan Hidalgo Montoya: Folklore Musical Español. Ed. Carmona, Madrid, p. 224.
- 326 Castro Sampedro: Op. cit., p. 139.
- 327 J. M. Cossío y T. Maza: *Op. cit.*, n°420.





Peregrina hermosa flor

Nos parece una composición culta de finales del XVIII o principios del XIX que tuvo fortuna en esta zona concreta; nos referimos a la zona llana, ya que por ejemplo en Rucayo no aparece. El lenguaje culto no se ha asimilado y ha producido degeneraciones que, a veces, van en detrimento de la propia comprensión del texto.

Decidnos pastores

Ya vimos que éste y otros Villancicos entraban dentro de la tradición del Officium pastorum. La pregunta ritual es contestada en forma de romance hexasilábico, salvo en los últimos ocho versos que varía la asonancia, y es precisamente en ellos donde se dice: Y los sacerdotes en voz de pastorum entonan el per omnia saecula saeculorum.

Para Belén camina

Es un texto muy popular que encontramos en casi todas las corderadas orientales. Hay muchas versiones³²⁸ recopiladas que le presentan como romance; Miguel Manzano publica una con estribillo:

Para Belén camina una niña cansada la más guapa de todas un viejo en su compaña gloria gloria al recién nacido

329 Ninguna presenta, sin embargo, el estribillo cada tres versos como lo hacen nuestras versiones.

La de Vigón comienza:

Para Belén camina una niña ocupada hermosa cuanto bella, un viejo la acompaña.

Y Cossío recopila esta otra:

gloria³²⁹.

Para Belén camina la familia sagrada San José, un pobre viejo y una niña ocupada...

Desde Bernuy a Pozuelo

Otro relato del repertorio pastoril que se ha acumulado a la representación para hacerla más extensa. Aunque no venga excesivamente a cuento, el pastor utiliza el texto para dar paso a otro villancico, al culminar la narración con las palabras «todos despiertan diciendo»...

San José y la Virgen van

Es un villancico en que, de nuevo, se unen coplas de diversa procedencia. Por ejemplo ese «La Virgen lava pañales y les tiende en el romero y los pajaritos cantan y el agua se va riendo»³³⁰; o el tan conocido «San José era carpintero y la Virgen cos-



³²⁸ Vid. José M. Cossío y T. Maza: *Op. cit.*, II, p. 233. Braulio Vigón: *Op. cit.*, p. 197. Miguel Manzano: *Op. cit.*, p. 529.

³³⁰ Antonio Aragonés: Op. cit., p. 253.



turera y el niño labra la cruz porque ha de morir en ella»³³¹. También es harto popular el «Yo soy un po-

331 F. Rodríguez Marín: *Op. cit.*, IV, p. 166. M.ª Dolores de Torres: *Op. cit.*, p. 461.

Válgame nuestra señora

Narciso Alonso Cortés lo denomina «La Asturianada», tal vez porque en Villamartín de Don Sancho se le designaba así; y ello no es extraño pues muchas canciones asturianas tienen el mismo comienzo. En un villancico de Toledo de 1776 se le hace cantar a un falso asturiano con estas palabras:

bre gitano que Vengo de Egipto aquí»³³² o el que comienza «Los pastores que supieron»³³³.

332	Jimena Menéndez Pidal: Auto de Navidad, Madrid,
p. 71.	
333	Mª Dolores de Torres: <i>Op. cit.,</i> p. 508.

Vállame la Virgen Santa madre de consolaciong media noyte era purfiju cando el dia escaraciou...³³⁴

334 Carmen Bravo Villasante: Op. cit., p. 228.

Hoy el cielo nos previno

Narciso Alonso Cortés, en una de sus publicaciones incluye el texto de un pliego, publicado en Valladolid en 1813³³⁵, bajo el título «Villancicos que se han de cantar en los solemnes maytines de Santo Nacimiento de Nuestro Redentor Jesucristo en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid. Puesto en música por don Fernando Haykuens, racionero y maestro de Capilla en dicha Santa Iglesia». Rebuscando en el Archivo de la Catedral hemos hallado en efecto una Pastorela cuya música se atribuye a Haykuens o Haykens (45/4), para cuatro voces, órgano y orquesta, que reproducimos a continuación por ser ligeramente diferente a la publicada por Alonso Cortés:

Hoy el cielo nos previno buen pastor amante y fino en un niño celestial (bis).

y en su madre peregrina la pastora más divina que a los hombres guardará (bis).

Ay, pastor de cielo y tierra de las almas fuerte imán, los pastores a tus plantas obsequiosos tienes ya (bis este verso y el anterior). Toma fino y amoroso los afectos que te dan (bis).

Di pastor del alma mía dónde haces tu medio día (bis) que te quiero yo encontrar (bis).

Ya me canso, ya me canso en tanta pena (bis) de seguir huellas ajenas y las tuyas quiero hallar (bis).

Pastorcilla que penando los caminos ignorando a tu bien buscando vas

sal al campo y ve las huellas del ganado que por ellas a quien buscas hallarás.

Llega pues pastor amado, caminemos hacia el prado las ovejas a pastar

y veremos con amores si las plantas y las flores sus pimpollos brota ya.

Ven pastora de contado que las flores ya han brotado con hermosa amenidad;

de la tórtola amorosa ya se oye la voz preciosa; ya la tierra frutos da.



³³⁵ Narciso Alonso Cortés: *Villancicos y* representaciones populares en Castilla. Dip. Prov. Valladolid, 1982, p. 96. Pliego impreso por Aparicio.

Pero a mi tierno cariño ya le hallé, precioso niño, reclinado en un portal.

Pues cumplí mi fiel deseo a la sombra del que veo ya me llego a descansar.

Es probable que el pliego que Aparicio publica en 1813 (y tal vez en años anteriores) llegara a León por muy diversos caminos entre los que podemos sospechar el aludido antes por el diarista Pinciano. No olvidemos que Beristain publica su periódico en la imprenta de Francisco Antonio Garrido, muerto en 1789, a quien sustituyen Andrés Aparicio y la viuda del finado a partir de 1795³³⁶. Todos estos pliegos publicados en esa imprenta suponemos que llegaban a León, y, no sólo porque lo diga el Pinciano, sino porque el fundador del taller de impresión era leonés —de Quintanilla del Monte—y estamos seguros de que tendría algunos canales de distribución entre sus propios paisanos.

336 Jesús María Palomares: Imprenta e impresores de Valladolid en el siglo XVIII. Univ. de Valladolid, 1974.

TEXTOS CENTRALES

Se diferencian éstos de los occidentales en que van rimados en e-o y en que ofrecen algunos episodios más que enriquecen el relato: La discusión sobre quién quedará en el rebaño si deciden ir a Belén; el Teologeo; y la disputa del cura y el pastor.

Acerca del Teologeo, recomendamos como curiosidad la lectura de «Los mandamientos del pastor» publicados por Antonio Aragonés³³⁷.

Respecto al diálogo o disputa del cura y el pastor, se intercala entre los ofrecimientos y las despedidas, en las versiones de Villabraz y Alcuetas II. Un mozo de la localidad o un pastor, vestidos de cura, y otro pastor mantienen un enfrentamiento dialéctico sobre temas religiosos; el texto se sale de la temática navideña, pero adquiere todo su sentido desde la perspectiva doctrinal ya que, como se ha dicho, éste de nochebuena era prácticamente el único día en que los pastores acudían a la iglesia, lo que aprovechaba el cura para —mediante una escenificación pedagógica— recordarles los principales «misterios de la religión cristiana».

El citar dentro del diálogo a la Inquisición, como tribunal ante el cual se puede acusar a los descreídos, nos hace pensar que este texto puede ser anterior a la desaparición del Santo Oficio y posterior al siglo XVII, cuando Valladolid pasa a ser prácticamente el centro de León y Castilla. Desde Valladolid, «donde dejamos las cabras», salía hacia el norte una cañada, uno de cuyos ramales pasaba como línea divisoria por los términos municipales de Villabraz y Alcuetas.

El diálogo discurre en dos planos totalmente distintos: Por un lado el del pastor, con un lengua-je expresivo en cuentos de cabras y ovejas, y por otro el del cura, quien basándose en comparaciones rústicas pretende explicar a aquél los sagrados dogmas y misterios. A los argumentos teológicos del *pater* responde el pastor en tono desenfadado y, a veces, incluso, descortés hacia la institución clerical, procurando siempre mover a risa al auditorio.

337 Antonio Aragonés: Op. cit., p. 198.

OFRECIMIENTOS

Dialectales

Estos Ofrecimientos, que se dan solamente en la zona oriental, parecen tener, a simple vista un origen gallego; incluso en algunas corderadas, como la de Villamartín de Don Sancho, se les, conoce bajo el título de «la gallegada». Para justificar este apelativo se suelen tomar dos bases: Una geográfica, pues se menciona el vino de Valdeorras, y otra lingüística por el léxico y fonética empleados.





Respecto a la alusión a Valdeorras y su vino, no nos parece razón de peso, puesto que este vino llegaba a toda la zona de Campos leonesa traído por los arrieros maragatos y por los parameses al comenzar el verano, según hemos podido comprobar por testimonios verbales³³⁸.

Por otra parte, los habitantes de la tierra llana siempre fueron a comprar a la feria de Cacabelos, con lo cual se relacionaban con el Bierzo y Valdeorras.

Respecto al lenguaje, el diptongo «ei» en la palabra «caldeiro», que evidentemente es gallego, también se usa en el Leonés de Astorga y del Bierzo³³⁹ y en el Sayagués³⁴⁰. Por asimilación a esta palabra se dan en algunas corderadas «rugideiro» y «fajeiro». Las terminaciones en «u» no son gallegas sino leonesas o bables³⁴¹. Esta terminación es la que mejor ha asimilado el hombre del pueblo que en un intento arcaizante llega, a veces, a abusar de estas terminaciones, como sucede en Matadeón: «Mia siñuriña te traigu unus higus, cumu sun pandus están muy dulcinus». Al lado de palabras gallegas (las menos: «viello», «rosiña», «fariña») hay construcciones típicamente leonesas («de lo mío huerto», «mío perro») que siguen la norma descrita por Menéndez Pidal para los posesivos³⁴²; el apócope de vino en «Vin» es asturiano y no gallego, que daría viño. En lo que respecta a la abundancia de palabras que comienzan por «f» en vez de «h» (faga, fedores, facer, etc.) Pidal señala que «los partidos de La Vecilla, León,

338 Entrevista a Marciano García q.e.p.d. Alcuetas.

339 Verardo García Rey: *Vocabulario del Bierzo*. Ed. facsímil. Nebrija, León, 1979, p. 59.

340 Vid. Revista de Folklore. n° 16, p. 135.

341 Ramón Menéndez Pidal: *El dialecto leonés*. Oviedo, 1962, p. 54 y ss.

342 *Ibidem*, p. 95 y ss.

Que dicen que ha nacido

Es un villancico que aparece en casi todas las versiones recopiladas. Tiene estructura de seguidilla a la que se ha incorporado un estribillo.

La Bañeza y Valencia de Don Juan representan, probablemente, el dialecto central con f inicial»³⁴³. Aunque el «inda» puede tener un sentido gallego (aún, todavía), con el mismo significado se usa en el Bierzo³⁴⁴. Por deformación da origen a «lindos», en algunos casos, y en otros a «Ay del»...

Con todo, nos parece además que el texto no tiene, probablemente, una antigüedad ni se debe a un pueblo que aún se expresa en dialecto, sino que tiene un origen culto; fue compuesto por alguien dentro de un patrón tradicional y se incorporó posteriormente a las pastoradas. Bien conocida es la costumbre de los siglos XVII y XVIII de componer villancicos imitando el habla de los gallegos, asturianos, gitanos, vizcaínos y negros³⁴⁵. La costumbre llega hasta el XIX y así lo hemos podido comprobar estudiando los Archivos de las Catedrales de León y Valladolid. En 1830, por ejemplo, se imprime en el taller de Aparicio un villancico de gallegos que comienza:

Los gallegos sabiendo que en Belén nació el pan a hacer allí su agosto en diciembre se van.

Y continúa, remedando el habla de los gallegos:

Lus gallegiñus dejando su terra ay qué chiquitu hallamus el pan.

Evidentemente, el autor conoce muy poco el gallego y simplemente compone en tono burlesco.

343 Ibidem, p. 34.

344 Vocabulario del Bierzo, p. 103.

345 Vid. Carmen Bravo Villasante: *Op. cit.*, p. 104. También José López Calo: *Op. cit.*, p. 118.





Vamos, vamos allá

Villancico muy popular en el siglo XIX, como demuestra el hecho de haberlo encontrado en diferentes partituras en la Catedral de Valladolid. Una de ellas, fechada en 1855 y atribuida a Francisco Aparicio, se subtitula «villancico al Nacimiento» y está preparada para cuatro voces, dos violines, viola, dos flautas y dos fagotes (47/17). Dice así:

Zagales de estos montes venid venid conmigo veréis las maravillas que jamás habéis visto.

> Vamos vamos allá alegres y festivos y en tanto que llegamos refiere lo que has visto.

Una zagala hermosa más blanca que el armiño en un portal oscuro Parió un precioso niño.

En sus brazos le tiene, prodigio de prodigio; cuantos le ven le adoran a aquel divino hechizo.

Vamos...

Compendio de hermosura es el recién nacido las gracias y virtudes en él se han reunido.

Recibe niño hermoso

Ofrecimientos desarrollados en forma de seguidillas, casi siempre compuestas (es decir, una copla de cuatro versos 7-5-7-5, más otros tres 5-7-5). A veces también se utiliza el estribillo «Ay que eres lindo», que habitualmente va unido al villancico «Que dicen que ha nacido».

Niño hermoso, niño bello

Es, a nuestro entender, uno de los textos más modernos, lo que no impide que aparezca ya bastante desfigurado con respecto a la composición original. El propio lenguaje, tan lejano al rural, y la estructura métrica tan poco popular han contribui-

do a la degeneración. Hernández Moros lo divide en dos partes, llamando a la segunda «El cántico de los Ovillejos»: «Lo denominamos así por tratarse de una composición poética de esa clase»³⁴⁶.

346 Diario «Proa», 1939, noviembre.

Mírale

El Padre Zorita, en el Diario Proa y en nota a este villancico, confiesa haberle hallado en un libro, de 1675 escrito por Manuel de León Marchante, racionero de la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares. Aclara que la primera estrofa, la que comienza «esta noche los pastores», no estaba en la mencionada obra.

DESPEDIDA

Quédate con Dios señora

Aparece no sólo en casi todas las versiones orientales, sino en las de occidente que han sufrido la influencia de aquéllas desde principios de siglo probablemente. Nos referimos a las corderadas de Alcuetas I y Quintanilla. En ocasiones los cánticos de los pastores son respondidos por la Virgen que les bendice.





MATERIALES SECUNDARIOS

ENTRADA

Llevemos turrones

Se trata sin duda de un Villancico incorporado a la corderada con intento de ampliarla. Sólo está en la de Terradillos³⁴⁷. Es un cántico de Navidad bastante popular que hemos recopilado en diferentes versiones en Palencia:

Pastores a Belén vamos con alegría a adorar a Jesús el hijo de María que allí, que allí nos espera su luz

Llevémosle turrones y miel para obsequiar al niño Manuel Ay Manuel, etc. (Villalumbroso, Palencia)

Diálogos de San José y la Virgen

Son unos versos adosados a algunas versiones con la intención de enriquecerlas en personajes y diálogo. Refieren la angustia de los dos peregrinos extraviados antes de llegar a Belén.

Quién es ese tierno niño

Hemos encontrado este Villancico en la Catedral de León (n° 53) compuesto por Bros para los maitines del Nacimiento de N.S.J.C. Está fechado en 1818; le ofrecemos completo:

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a las criaturas de muy buena voluntad.

¿Quién es ese tierno niño que entre tanto desaliño descubre su majestad? Caso pasmoso, caso pasmoso.

Gloria a Dios en las alturas y paz a las criaturas de muy buena voluntad. El niño Dios encarnado que al mortal esclavizado viene a dar la libertad.

Conmigo, conmigo al niño, pues, adorad.

¿Oyes mi compañero los cánticos sonoros que repiten Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a las criaturas de muy buena voluntad?

Que melodía experimenta en esto el alma mía. Tiempo ha que absorto y como embriagado de celestial dulzura estoy oyendo este cántico breve.

Yo no puedo aguantar más tanta dulzura, corramos, cortamos pues a ver.

¿Quién es aquella doncella tan modesta como bella y llena de urbanidad? Gran maravilla.

Pequeñito niño tierno

Parece una oración que se ha llegado a cantar al incorporársele una melodía.

Por las montañas del cielo

Seguramente proviene de algún romance renacentista vuelto «a lo divino».

Al empezar a cantar y Aquí estamos los pastores

Son dos peticiones de permiso para acceder al interior del templo. Pensamos que no alcanzan la categoría de ramo, aunque participen de algunas de sus características.

Apenas el alba, Pastoras de la floresta, Nazaré venturoso, Y oír con amor, y Una vez un lobo

Son textos aislados que aparecen esporádicamente en algunas versiones orientales.



³⁴⁷ También en Antonio Aragonés: *Op. cit.*, p. 243.



OFRECIMIENTOS

Relato del grano celestial

No existe más que en las versiones del Padre Zorita y de Terradillos; Cabe pensar que estaría presente en alguna más de las consultadas por el padre capuchino para hacer su corderada facticia. En cualquier caso, creemos que es un texto culto con fines doctrinales.

DESPEDIDA

Adiós Jesús Amado y Vamos pastores

Despedidas de distintas versiones; la segunda se da más frecuentemente.

Padre nuestro

Está presente en las versiones de Valverde Enrique e Izagre como despedida, pero en realidad se trata de una estrofa de un rosario de la Aurora, según se puede comprobar en cualquiera de los cancioneros que lo contienen³⁴⁸.

Por ejemplo, Mª Dolores de Torres: *Op. cit.*, p. 411.



MIXTOS

Materiales principales

ENTRADA

En un portal pobre

El hecho de que aparezca en versiones occidentales y orientales aboga en favor de su difusión y popularidad con independencia de las corderadas. Nos parece una relación utilizada con fines didácticos en alguna misión. De hecho, Sampedro y Folgar publica la estrofa

Salve mar de penas salve, triste madre, salve, lirio hermoso reina Virgen salve.

indicando que procede de un pliego titulado «Silvos de Divino Pastor y canciones que se cantan en las Misiones de los padres misioneros de Herbón. Santiago, 1854»³⁴⁹.

A Belén llegar

Es, sin lugar a dudas, el romance más difundido por toda la geografía española. Publicamos en nota algunas de las colecciones donde se podrá encontrar en versiones idénticas³⁵⁰.

La loba parda

Aunque, como el anterior, es un texto bien conocido y popular dentro del romancero tradicional, su adscripción a una zona y finalidad determinadas hace singularmente atractivas las versiones publicadas³⁵¹.

Palencia, 1982, p. 69.

350 En el Catálogo Folklórico de la provincia de Valladolid se publican doce referencias y tres versiones.

351 En el mismo Catálogo hay nueve versiones. Puede consultarse además el tomo IX del *Romancero tradicional*, *Romancero Rústico* Seminario Menéndez Pidal y Editorial Gredos, Madrid. Allí se ofrecen 182 versiones del tema.

OFRECIMIENTOS

Al niño Jesús

Como en los anteriores villancicos se explicó, ocasionalmente un cántico popular se incorporaba a las corderadas porque su tema era apropiado o correspondía a un momento particular de la representación. Creemos que este es el caso de «Al niño Jesús».



³⁴⁹ Castro Sampedro y Folgar: *Op. cit.*, p. 146. Consúltense si se quiere las versiones de Sixto Córdova: Cancionero popular de la provincia de Santander, Santander, 1947, tomo IV, p. 413. Ángel Mingote: Cancionero Musical de la provincia de Zaragoza. Dip. prov., 1967, p. 54. Joaquín Díaz: Cancionero de Palencia I. Inst. Tello Téllez de Meneses,

AUTOS DE NAVIDAD EN LEÓN Y CASTILLA

Joaquín Díaz • José Luis Alonso Ponga



© Joaquín Díaz – José Luis Alonso Ponga ISBN. : 84-86238-00-5 Depósito Legal: M-30919-1983

Diseño y maquetación para la edición digital: Luis Vincent

Producción digital: Fundación Joaquín Díaz • 2018

